



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

**ESTANCAMIENTO ECONÓMICO EN MÉXICO 1982-2006:
ANÁLISIS DE INDICADORES MACROECONÓMICOS QUE
EXPLICAN EL BAJO ÍNDICE DE CRECIMIENTO DEL PIB**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN ECONOMÍA

P R E S E N T A

MARCOS GONZÁLEZ VALLADOLID

DIRECTOR DE TESIS: MTRO. RAFAEL BUENDÍA GARCÍA



CIUDAD UNIVERSITARIA, D.F.

Diciembre de 2008.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Al maestro Rafael Buendía García por hacerse cargo de la dirección y encauzar este trabajo escrito a feliz término, gracias por todo su apoyo, asesoría y paciencia. Las horas de clase con usted me sirvieron de inspiración para tener una mejor idea de cuál sería la cristalización para mi trabajo de examen profesional.

A los integrantes del jurado (en orden alfabético), que evaluarán la defensa de mi trabajo de tesis:

Licenciado Rubén Antonio Miguel

Licenciado Ángel Ávila Martínez

Maestro Carlos Javier Cabrera Adame

Ingeniero Alejandro Augusto Pérez Pascual

A todos, muchas gracias.

Dedicado

A mi madre por motivarme, apoyarme y creer en mí cuando parecía que la penumbra no daría nunca lugar a la luz.

A mi padre

A Laura el amor de mi vida, por dar un nuevo sentido y dirección a mi vida adulta. Te amo.

A mis hermanos Enrique y Elizabeth.

A Laisha , Benito y Frida.

A la hermosa Sirio

A Benjamín eterno † quién vió iniciar esta etapa y no pudo vivir para ver el final de esta historia.

Al profesor Agustín Hayashi, † maestro, amigo, guía y ángel en mi vida, quien con su ejemplo, empujó a muchas generaciones a superarse y a creer en sí mismas.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
I. LA DEMANDA AGREGADA, 1982-2006	22
A) EL FINAL DE LA ECONOMÍA CON UN ESTADO INTERVENTOR.....	22
B) EL COMIENZO DE LA LIBERALIZACIÓN.....	25
C) NACEN LOS TRATADOS COMERCIALES	37
D) EL COLAPSO Y UNA NUEVA ESTABILIZACIÓN.....	52
E) LA ALTERNANCIA Y EL ESTANCAMIENTO ECONÓMICO.....	68
II. INDICADORES DEL GASTO E INGRESO PÚBLICO 1982-2006	79
PERÍODO 1982-1988.....	79
PERÍODO 1988-1994.....	83
PERÍODO 1994-2000.....	89
PERÍODO 2000-2006.....	97
III. LA ESTABILIDAD CON ESTANCAMIENTO PROLONGADO	108
A) LOS COSTOS DE NO CRECER.....	108
B) ALGUNAS CAUSAS DEL ESTANCAMIENTO.....	126
C) REFORMAS ESTRUCTURALES MÁS URGENTES.....	137
IV. CONCLUSIONES	146
ANEXO ESTADÍSTICO.....	160
BIBLIOGRAFÍA	215

INTRODUCCIÓN

Para fines prácticos, la economía política está siempre entrelazada con muchas otras ramas de la filosofía social. Excepto en cuestiones de mero detalle, quizá no existan cuestiones prácticas incluso entre las que más se aproximan al carácter de puramente económicas, que se pueden solucionar sólo sobre premisas económicas [...]

John Stuart Mill

Si existe algo que caracteriza muy especialmente a la economía mexicana, es que pudiéramos rápidamente pensar en la continua reinención de las rutas que habrán de caminarsse por los derroteros que conduzcan al crecimiento económico largamente anhelado. Actualmente la economía mexicana atraviesa un cuello de botella muy difícil. Y es que, a diferencia de períodos históricos anteriores, el presente es un momento crucial y de capital importancia para superar los retos nuevos que supone el contar con una economía abierta, - algunos dirían, la más abierta del mundo-, una deuda pública muy pesada de sobrellevar, cambio estructural poblacional y una desigualdad muy marcada en la distribución del ingreso además de algunos otros problemas.

Durante el ciclo de vida independiente mexicano, la historia ha podido ser testigo del tortuoso camino de nuestra vida nacional para alcanzar la senda virtuosa del crecimiento sustentable y sostenido. Un conjunto de reformas es para la vida nacional, el común denominador de todos los períodos de vida independiente mexicana. Como muchos autores citan la ruta de las reformas “estructurales” tan en boga en el sexenio de Vicente Fox Quesada, el primer presidente de la alternancia y que encabezó un sexenio plagado de pendientes con la deuda histórica que los gobiernos no han cumplido con la población en cuanto a bienestar social con empleo, salud, educación, vivienda etc.

especialmente cuando la percepción generalizada es una sensación -y con sólido fundamento por supuesto- de un estancamiento permanente y difícil de superar.

Día con día nuevos oferentes de mano de obra, se incorporan al mercado laboral, dentro de un capítulo muy delicado en la economía mexicana, en que se enfrentan diversos signos de alarma y focos amarillos, con algunos visos de tornarse rojos, y demandan empleos que les permitan llevar a feliz término una de por sí muy difícil vida en esta dolorosa y por momentos zozobranante nación mexicana. Los enormes problemas que genera la situación de crecimiento insuficiente y en diversos casos nulo, está generando en la economía mexicana una situación de alto riesgo para las futuras generaciones de mexicanos que habrán de nacer en los próximos decenios, lo que aunado al cambio de la estructura poblacional, -léase envejecimiento de esta- será un reto y escollo muy interesante de sortear para las administraciones venideras, si es que se decide continuar con la normalidad “democrática”, tan cacareada por los actuales encargados de la administración pública federal en el poder.

Si en los primeros tiempos de la adopción de las políticas públicas, se hubiese optado por escoger cuál era exactamente la meta económica tras la adopción del modelo, entonces se habrían de modo correcto, trazado los parámetros a seguir en cuanto a metas de largo alcance se refiere. Ya que en 1985 y 1988 cuando el cambio estructural en la economía mexicana era ya evidente, con sus notables cambios profundos en la forma de relacionarse con el resto del mundo, al pasar de ser una economía cerrada a una abierta, se añadieron los ya familiares para entonces elementos de estabilización ortodoxos como las políticas monetaria y fiscal restrictivas, y otros que hasta el momento no

se conocían de naturaleza heterodoxa como el control de los principales precios de la economía mediante un acuerdo de concertación social que se le conoció como Pacto de Solidaridad Económica (PSE)¹.

Hemos de advertir que no es fácil de trazar un mapa general de lo que nuestro país ha atravesado en los 116 años de vida independiente. Los primeros años de esta, como nos lo enseña la madre historia, fueron la reseña tortuosa de un sinfín de rivalidades entre generales de origen criollo pertenecientes a la plutocracia de aquel entonces y que intentaron cada uno por sí mismo de tener la batuta del poder en sus manos, buscando de esta forma tener y conservar los privilegios que tuvo este estrato social durante la época de dominación española. Las luchas intestinas que se libraron en el siglo XIX en México son una importante lección de lo que acarrea la disputa eterna ideológica entre los dos grandes rivales históricos y antagónicos de corrientes políticas de pensamiento.

La lucha entre liberales y conservadores en el siglo XIX es una muestra de la lucha por definir a la nación y en el siglo XX, es una lucha por consolidar a la misma. Sin embargo, los rezagos enormes se muestran descarnadamente en el siglo XXI. Esta tesis de licenciatura no pretende ser un tratado de Historia de México, ni un gran descubridor de hilos negros, ni ser objeto de escarnio por darle su justa dimensión a algunos pasajes en la toma de decisiones del poder público, pero si se propone mostrar que capítulos críticos de los pasajes de vida independiente son los puntos de quiebre en los que pudo reorientarse el rumbo de la economía y así, poder haber sido un país con menos inequidad e injusticia. En

¹ Ver también Rolando Cordera Campos y Leonardo Lomelí Vargas “El cambio estructural en México 1982-2004: elementos para una evaluación” en *Economía Informa*.

la personal visión de quien escribe, el gran culpable de la postración mexicana es el gran desinterés de las clases dominantes de sacar de la ignorancia y de la marginación a grandes estratos de la población que crecen angustiosamente día con día.

La llegada del período del porfiriato significó la marginación y exclusión del desarrollo, de las grandes masas poblacionales. Con la llegada de cuantiosas inversiones de origen extranjero a territorio nacional se presentó un muy importante período de crecimiento y creación de infraestructura que no existía hasta entonces por ningún medio; también fue a su vez el inicio de una esperanzadora etapa en la vida nacional en la que se soñó por primera vez con tener un país mas justo e incluyente.

El fin de la Revolución mexicana trajo un reacomodo de poderes entre los distintos caudillos sobrevivientes de la lucha con ambiguos resultados. Por una parte los caudillos de extracción humilde comprometidos con las causas populares, se rindieron ante los caudillos vencedores provenientes del norte del país, especialmente de Sonora y Sinaloa. La década de los años veinte del siglo XX es un período de inestabilidad generada por la lucha por el poder entre los generales que emanaron de la Revolución, y que buscaban a toda costa encontrar algún beneficio en el revuelto río que siguió tras el fin de la guerra civil. Finalmente en 1929, Plutarco Elías Calles da banderazo inaugural a un largo período de estabilidad y búsqueda de una fórmula que encuentre la senda virtuosa de crecimiento y desarrollo.

Una época difícil por cierto en la que la economía mundial estaba por cruzar con un período de incertidumbre ya que, como recordaremos fue en ese año, 1929, cuando se derrumbó la Bolsa de Valores de Nueva York, dando inicio a la Gran Depresión económica de los años 30, lo que obligó al presidente Roosevelt a cerrar los bancos y a declarar un “Nuevo Trato”, ya que es en esa época cuando el capitalismo sufre y atraviesa por un período crítico en que es cuestionada su viabilidad como modelo a seguir por el mundo occidental. México nada ajeno a estos cambios trascendentales, encuentra una fórmula en esa década de los treinta con el general Lázaro Cárdenas de compromiso con el desarrollo y la modernización a través de la implementación de un Estado que vele por los intereses de la economía nacional en su continua búsqueda del crecimiento que a su vez se tradujera en beneficios para las mayorías.

Las obras nacionalistas de Lázaro Cárdenas dejan un legado que hasta la actualidad no se ha alterado a pesar de los insistentes golpes que los dogmas de mercado ha insistido en derribar a fuerza de una publicidad tenaz y altamente engañosa. La propiedad nacional de PEMEX, y la educación laica con la importante herencia del IPN, son obras todas que en su momento brindaron un gran aporte al bienestar general. La importante modernización que se llevó a cabo en la década de los años 1940 que encarnaron los presidentes Ávila Camacho y Miguel Alemán, fueron el parteaguas que cambiaron a un país predominantemente rural a uno que se convertiría paulatinamente en uno urbano.

El modelo de sustitución de importaciones fue una fórmula con la que se

alcanzó largo período de crecimiento y creación de riqueza sin precedentes. La creación de importantes instituciones que velaban por la seguridad social como la que se experimentó en 1943, con la inauguración del IMSS, fue un legado no de los presidentes mexicanos de aquella época, sino de una fuerza hegemónica que permeaba el mundo de aquellos días y que fue, el abrazo de la doctrina keynesiana de ver el mundo, esto es, de implementar un orden económico en el que un estado fuerte y vigilante de la actividad económica se preocuparía de ahora en adelante por ver cumplidas las grandes asignaturas generales que han sido y serán siempre tener bienestar si no en la totalidad, si en grandes estratos de la población.

Así es que, como podemos apreciar, la ruta de política económica no respondía a intereses de grupo en nuestro país, sino que era consecuencia de un pensamiento y una visión a nivel mundial de un período de búsqueda por un orden mas justo y que se encargaría de estimular la demanda agregada, encabezada por un estado fuerte. Una vez emprendido el objetivo en nuestro país, se incurrió en errores históricos que no deben ser pasados por alto, como la creciente obsolescencia en que se dejó caer a la floreciente industria nacional gracias a la despreocupación del Estado mexicano de no modernizar al ritmo que se requería al capital existente que a su vez, por un sector empresarial poco responsable de su propio papel. El campo mexicano sufriría en este período una contención en su crecimiento, esto es al ritmo mismo que marcaba el incremento poblacional; esto condujo al posterior rezago frente al resto del mundo que se tradujo en pérdida de competitividad sistémica.

Hay autores que nos afirman que el desempeño macroeconómico del

período comprendido entre 1940 y 1970 fue muy notable. La estrategia aplicada abordó problemas importantes que hacían imposible el desarrollo del país, pero en cambio pasó por alto o subestimó la magnitud de otros obstáculos. Y como más adelante nos dan a entender estos mismos autores, el primero de estos obstáculos fue la poca atención prestada al actor agropecuario, la que después de 1965 tropezó con serias dificultades para elevar su producción. La explicación que nos dan Moreno-Brid y Ros es que:

Entre los factores que explican esta caída se hallan la dicotomía del sector, la tendencia adversa de los precios de los productos agrícolas en comparación con los precios de los productos manufacturados y la baja sostenida de la participación de la agricultura en la inversión pública después del decenio de 1950.²

Otro gran problema inicial de los años dorados de la industrialización de la guerra fue como lo reconocen estos mismos autores fue el escaso significado para muchos sectores, la protección del comercio que se proponía conseguir el crecimiento y la sustitución de importaciones. Como consecuencia de ello los dos grandes sectores, tanto público y como privado, viéronse en imposibilidad de aplicar una ruta que les condujera a ser grandes agentes que impulsaran el potencial exportador de la economía. Es notable, también que la reforma tributaria que sería la adecuada fue bloqueada sistemáticamente, y con ello se cayó en la vía de incursionar en déficit vía contratación de deuda pública.

² Juan Carlos Moreno-Brid y Jaime Ros en “México: las reformas de mercado desde una perspectiva histórica”. Revista de la CEPAL n° 84, Dic., 2004, p. 44.

En el período que comprende del Presidente Echeverría al presente, la deuda pública, tanto externa como interna, han supuesto un continuo motivo de preocupación para las autoridades gubernamentales, ya que desde entonces constituye un importante escollo que obstaculiza el desarrollo económico y contribuye a postergar la senda del buscado crecimiento.

El PIB por habitante, entre 1982 y 2003, ha crecido a una tasa promedio de sólo 0.6 % anual, que es muy inferior a la observada en el período anterior a la implementación de la política neoliberal y que fue de 3.2 % entre 1940 y 1981³. El Estado mexicano desde entonces ha emprendido una franca retirada de la rectoría económica, y ha entrado en una etapa en que frente a la desregulación económica que se observa a nivel mundial desde los años 70 del siglo XX, se ve imposibilitado de garantizar un mínimo de bienestar a las mayorías en el país. Por otro lado es de destacar que, el paradigma muchas veces falso acerca de la unilateralidad de las *medidas dolorosas pero necesarias* que se proponen en hacernos creer las naciones poderosas y los organismos financieros internacionales, condicionan el apoyo que otorgan a la satisfacción, por parte de los Estados Nacionales, de algunas condiciones que logran imponer.

Pero son los Estados Nacionales los que acuerdan los convenios que firman con esos organismos y naciones, quedando en evidencia el hecho de que los funcionarios públicos locales con mucho gusto respaldan la política económica y social que es suscrita en los acuerdos⁴. La economía globalizada o de mercado, es intrínsecamente inestable, ya que genera crisis y ciclos económicos; al no

³ José I. Casar y Jaime Ros, *¿Por qué no crecemos?* Revista Nexos, n° de octubre de 2004, p.57.

⁴ Carlos Tello, *Los límites de las políticas nacionales*, Revista Economía UNAM n° 3, p 27.

haber autorregulación en esta misma economía global, mucho menos lo harán las economías nacionales de mercado⁵. Es un esquema económico como puede verse, de encadenamiento en que el margen de maniobra es estrecho, y difícil de romper, ya que la inserción en la economía mundial, es profundo a la vez que costoso si se pretende cambiar de modo radical.

La presente investigación pretende utilizar estos importantes elementos de revisión sistémica, para poder comprender en que se ha fallado en lo referente a la toma de decisiones correcta para que se pueda alcanzar el crecimiento económico buscado. Nuestro espacio ocupado consta de los principales indicadores macroeconómicos que nos marcan la pauta de asegurarnos que el crecimiento económico tiene lugar (PIB, PIB per cápita, empleo, demanda agregada, políticas monetaria y fiscal etc). Los resultados serán válidos para los distintos sectores de la economía mexicana.

Es entonces en este punto, que podemos ya, mencionar con una breve descripción de los hallazgos mas importantes en el acontecer económico nacional que el propósito de nuestra investigación en cuestión es, contestar la pregunta clave para responder de manera satisfactoria a un asunto tan importante como es el del porqué no se crece a las tasas deseadas, para de esta manera romper con el prolongado letargo que se observa en la economía nacional desde hace 22 años. En que se ha fallado en la instrumentación de políticas económicas, o de economía política también, y por qué no se alcanzan los resultados pronosticados y en muchos casos frustrados por motivos ajenos y fuera de alcance de la economía nacional. Existen diversas opiniones (Casar y Ros, 2004)

⁵ Carlos Tello *Los límites de las políticas nacionales*, Revista Economía UNAM, n° 3, p. 26.

en el sentido de que el deterioro del crecimiento o incapacidad de la economía para retornar al crecimiento sostenido, se vincula muy estrechamente con el cambio estructural. Según este enfoque, con el desarrollo de actividades previamente inexistentes, la adopción de nuevos métodos de producción y en general con el proceso de destrucción creativa que Schumpeter asumía como el motor del crecimiento del capitalismo. Si el proceso de transformación estructural se frena, el proceso productivo generador de riqueza o de crecimiento económico de pronto se verá en una situación de estancamiento al llegar al punto en que las oportunidades de inversión rentable en las viejas líneas de exportación o actividades productivas destinadas al mercado interno.

El parcial e importante retiro de la presencia del Estado, en numerosas ramas económicas ha marcado como lo documenta muy bien la evidencia empírica en los años en que se ha adoptado el paradigma neoliberal a escala mundial, la pauta a seguir por muchos gobiernos que se alinean con estados-nación dominantes del orden global, en especial con los Estados Unidos. La política social que imperó en esos años es la de carácter asistencialista, focalizada a los grupos mas vulnerables que forman parte de los sectores perdedores de la liberación comercial, en especial los que habitan los países subdesarrollados. Estos programas únicamente compensan o tratan de compensar las deficiencias que el mercado no alcanza a cubrir por razones inherentes o intrínsecas al modelo. Por ello es preciso destacar, que los perdedores que el neoliberalismo ha generado han sido realmente, las clases medias y bajas que han visto en estos años, menoscabada su capacidad y poder de compra, con lo que se ha entrado en una fase de círculo vicioso en que el

menor consumo ha causado que el mercado interno y su expansión, caigan por el menor crecimiento y la pobre generación de riqueza y empleos formales bien remunerados.

Los autores que se inclinan (Carlos Tello, 2003) a pensar en que la descentralización fiscal en áreas de actividad relacionadas con el bienestar social de la población puede lograr mayor éxito. Dado que parece que estas actividades no hay evidencia de que existan economías de escala que justifiquen el control y la ejecución de los programas que el gobierno central brinda. La vigilancia y la supervisión local resulta mucho mas eficaz y menos costosa por la proximidad del lugar de la prestación de servicios. Esto es importante destacar, ya que nos indica un margen próximo a la realidad que las políticas nacionales deben seguir. No es el fin de los Estados-Nación con sus gobiernos federales, pero con apoyo popular y solidez institucional, deben de adoptar una estrategia en que el reducido margen de maniobra que la globalización impone, de forma tal que se aproveche para beneficiar a las poblaciones de los países que adoptan este modelo de libre mercado.

Pero como lo aseguran otros investigadores prestigiados (Rolando Cordera, 2004) las políticas monetaria y fiscal restrictivas, son esenciales para crear condiciones de confianza, rentabilidad y convertibilidad deseadas por el capital financiero internacional, para estimular su entrada y evitar su salida. La fuga de capitales es en verdad, un asunto de seriedad con el que no es posible especular sobre los escenarios que desataría un cambio de rumbo económico de golpe y plumazo. El financiamiento de la inversión para la formación bruta de capital, es primordial para que una economía le sea posible crecer. En nuestro

país, esta tasa descendió de 23.3 % en 1981 a 19.3% en 2002. Hubo períodos en que los niveles alcanzaron mínimos históricos como en el período 1982-1988 cuando la tasa alcanzó niveles inferiores a 15.6 % respecto al PIB⁶.

No es accidental, que los métodos de financiamiento mediante deuda, para solventar la formación bruta de capital se hagan en base primordialmente –para el caso de nuestro país- a través de la inversión extranjera tanto de portafolios como directa, siendo esta última de carácter mas perdurable y constructiva que la primera. Y es que, con las experiencias del pasado, en que por ejemplo en los períodos de el *desarrollo compartido* o en el del *boom petrolero*, se recurría al déficit financiado a través de emisión de deuda⁷, llegando a constituir en unos pocos años una formidable carga para los habitantes de nuestro país que veían comprometido su futuro en esta y en las próximas generaciones, y por supuesto la viabilidad misma del país.

Las experiencias dolorosas de los ochenta, con la crisis de la deuda, obligaron al Estado a ejercer una autoridad selectiva en la economía, y las reorientaciones de la rectoría económica se ubicaron en el terreno macroeconómico, y el cambio de dirección a favor de una participación del sector privado mas dinámica, no cambió sustancialmente el panorama en lo que a eficiencia general de las inversiones se refiere. Si esta depende positivamente de la participación de la inversión privada en la inversión global, entonces lo debemos

⁶ Rolando Cordera Campos y Leonardo Lomelí Vanegas, *El cambio estructural en México 1982-2004: elementos para una evaluación*.

⁷ Se sugiere al lector consultar la literatura económica referente al tema, ya que en ella se explican los efectos de la contratación de deuda para financiar el crecimiento económico. Una referencia de la lectura muy sugerente e ilustrativa acerca de este apasionante tema es de Dornbusch, Rudiger y Fisher , Stanley. *Macroeconomics* McGraw-Hill, cap. 19 pp. 647-683.

de interpretar como un resarcimiento en parte de la caída de la tasa global de acumulación, modificando la composición de la inversión⁸.

En el siguiente cuadro, podemos observar la composición de la inversión en los años que comprende el período 1980-2002, que nos permite tener una perspectiva mejor del tema que estamos abordando. La variación en la composición pública/privada de la inversión obedeció a la caída absoluta de la tasa de inversión pública y no al aumento absoluto de la inversión privada.

Inversión									
Total				Pública			Privada		
	PIB	Miles de millones de pesos de 1993	% del PIB	Miles de millones de pesos de 1993	% de la inversión total	% del PIB	Miles de millones de pesos de 1993	% de la inversión total	% del PIB
1980	948.6	206.3	21.8	88.8	43.0	9.4	117.5	57.0	12.4
1981	1029.5	239.8	23.3	108.8	45.4	10.6	131.1	54.6	12.7
1982	1024.1	199.6	19.5	88.3	44.2	8.6	111.3	55.8	10.9
1983	988.4	143.1	14.5	56.5	39.5	5.7	86.6	60.5	8.8
1984	1022.1	152.3	14.9	58.8	38.6	5.8	93.5	61.4	9.1
1985	1044.5	164.3	15.7	59.3	36.1	5.7	105.0	63.9	10.0
1986	1012.3	144.9	14.3	50.9	35.1	5.0	94.0	64.9	9.3
1987	1029.8	144.7	14.1	44.6	30.8	4.3	100.1	69.2	9.7
1988	1043.0	162.5	15.6	40.6	25.0	3.9	121.9	75.0	11.7
1989	1085.8	171.9	15.8	43.5	25.3	4.0	128.4	74.7	11.8

⁸ Juan Carlos Moreno-Brid y Jaime Ros en “México: las reformas de mercado desde una perspectiva histórica”. Revista de la CEPAL 84, diciembre de 2004, p. 48.

Inversión									
Total				Pública			Privada		
	PIB	Miles de millones de pesos de 1993	% del PIB	Miles de millones de pesos de 1993	% de la inversión total	% del PIB	Miles de millones de pesos de 1993	% de la inversión total	% del PIB
1990	1142.0	194.5	17.0	48.4	24.9	4.2	146.1	75.1	12.8
1991	1190.1	215.8	18.1	48.7	22.6	4.1	167.2	77.4	14.0
1992	1232.3	139.2	19.4	47.1	19.7	3.8	197.2	80.3	15.6
1993	1256.2	233.2	18.6	47.3	20.3	3.8	185.9	79.7	14.8
1994	1312.2	252.7	19.3	64.9	25.7	4.9	187.9	74.3	14.3
1995	1230.6	179.4	14.6	44.6	24.8	3.6	134.9	75.2	11.0
1996	1293.9	208.9	16.1	38.0	18.2	2.9	170.9	81.8	13.2
1997	1381.5	252.8	18.3	41.8	16.5	3.0	211.0	83.5	15.3
1998	1449.3	278.8	19.2	38.7	13.9	2.7	240.1	86.1	16.6
1999	1503.5	300.3	20.0	42.9	14.3	2.9	257.4	85.7	17.1
2000	1602.3	334.4	20.9	54.5	16.3	3.74	279.9	83.7	17.5
2001	1597.2	314.9	19.7	47.5	15.1	3.0	267.5	84.9	16.7
2002	1611.7	310.9	19.3	50.9	16.4	3.2	260.0	83.6	16.1

Tabla 1

Fuente:, extraído del artículo "México: las reformas de mercado desde una perspectiva histórica" con base en CEPAL e INEGI.

Para nuestro trabajo de tesis el método empleado será construido, con elementos históricos que nos permitan tener una perspectiva amplia, para tener bien planteados los escenarios posibles. El método ampliado es también el empleo de la ciencia y análisis económicos tales como la teoría económica –en

especial la de carácter macro- y los métodos cuantitativos que nos servirán como herramienta fundamental, respaldados por el análisis económico. Todo ello con ayuda de la literatura adecuada, fuentes bibliográficas, hemerográficas, documentales que nos ayuden a contemplar el panorama desde una perspectiva, lo mas cercanamente posible a la realidad, y con amplitud de visión.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Como señalamos con anterioridad, nuestro país está atravesando por un momento que supone un gran reto, en el que se decidirá gran parte del futuro a mediano y largo plazo. Los últimos 22 años han sido un lapso de tiempo en que se puede considerar que el raquítico crecimiento económico es el motivo central de preocupación que debe atenderse sin demora.

Como hemos podido constatar, con elementos documentales e históricos, durante el ciclo de vida independiente mexicano, la historia fue gran testigo del tortuoso camino de nuestra vida nacional independiente para alcanzar la senda virtuosa del crecimiento sustentable y sostenido que lograra aumentar la riqueza nacional. Las reformas son para la vida nacional, como habíamos mencionado el común denominador de todos los períodos de vida independiente mexicana. Y en el período actual no es la excepción, por lo que como tenemos y tendremos siempre presente en nuestra memoria, la historia y la vida son cambio, es lo único que existe seguro. Si las reformas son pensadas como un elemento novedoso que irrumpe en la vida económica nacional y constituyen una panacea para el crecimiento, pues entonces se estará cometiendo una equivocación.

Aquí la clave de todo lo es, entender cuál es la ruta correcta, la toma de decisión política adecuada y encontrar un punto de quiebre que permita superar los obstáculos verdaderos al crecimiento económico. No se trata de propiciar un choque de trenes entre corrientes ideológicas antagónicas, sino encontrar una fórmula que sea de carácter heterodoxa y de esta manera se encuentre la causa y el momento principal culpables del risible crecimiento observado desde hace mas de dos décadas. El crecimiento de sólo el 0.6 % en promedio observado de 1982 a 2003, es un motivo de preocupación que debe empezar a entenderse y a someterse a un riguroso análisis que sirva de enseñanza para poder actuar en consecuencia.

No es posible que la tasa actual sea la regla, ya que los mexicanos actuales y su descendencia demandan y demandarán en el futuro, mas y mas servicios de salud, educación, vivienda, seguridad y claro los que sirven para sustentar el nivel de vida, que son empleos bien remunerados y con calidad formal. La investigación que pretende llevarse a cabo es una pequeña contribución, que sirva para explicar los motivos y posibles salidas a este grave problema. Desglosar las causas que contribuyen a que esto suceda y entender en que punto del tiempo han nacido estas causas y de esta manera entender una vez más con distintos enfoques teóricos los porqués del asunto.

Por tanto, es prioridad en la presente investigación, plantear de modo correcto el problema que nos concierne en esta tesis. Lo plantearemos de la siguiente forma:

¿Cuál o cuáles son las causas del bajo índice de crecimiento económico en México durante el período 1982-2004?

El problema es este, y la investigación por ello se enfoca en este asunto central, por lo que se intentará dar explicaciones satisfactorias y cercanas a la realidad sin juicios parciales ni posiciones ideológicas que le resten seriedad a esta tesis de licenciatura.

I. LA DEMANDA AGREGADA, 1982-2006

A) EL FINAL DE LA ECONOMÍA INTERVENCIONISTA

Si de algo pudiéramos calificar a la administración pública que tuvo lugar de 1982 a 1988 en nuestro país y que estuvo en manos del presidente Miguel de la Madrid Hurtado, es el estancamiento agudo con inflación galopante aunado a una situación social en franco deterioro. Y es que el sexenio de este presidente, marcó el inicio de una nueva forma de ejercer el control gubernamental de la economía, y que es nada mas y nada menos que el adelgazamiento del Estado, para que el mercado ejerza una mayor hegemonía sobre la economía nacional. Y la mayor parte de la opinión pública estará de acuerdo con el expresidente López Portillo, como bien acotó en los años noventa, acerca de que su persona representaba “al último presidente de la Revolución Mexicana”, que desde 1982, con el fin del modelo de sustitución de importaciones que dio al país un período largo de industrialización que comprendió desde 1958 a 1981, a tasas de crecimiento de 6.5 % en promedio, se vive bajo la incertidumbre, bajo los efectos de una economía estancada, en un mundo globalizado con el predominio de la economía estadounidense.

Se trató entonces el período anterior a 1982 y años posteriores, de un período dorado en la economía mexicana en que, el crecimiento era la regla, aunque la inflación se hubiera disparado en el último decenio, en especial durante la presidencia de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976). No se podía soslayar de

ninguna manera, el auge de la economía mexicana en el período de la administración de José López Portillo (1976-1982), quien estaba conduciendo al país según parecía, a la senda del desarrollo económico que tanto se ha esperado en la vida nacional.

Pero es precisamente, en el período de este expresidente, que los focos rojos en la economía mexicana se encendieron y dieron paso a uno de los períodos mas negativos registrados en la vida del país. Porque, cuando los descubrimientos petroleros de 1977 dieron lugar a la euforia por empezar a “administrar la abundancia”, muy pocos pudieron dar la voz de alarma y ser escuchados, ya que como bien advertía Heberto Castillo, “nuestro petróleo está siendo criminalmente malbaratado por PEMEX”, y es que, el precio del barril de petróleo era la clave para que de un momento a otro, las grandes expectativas que se habían formado sobre el desarrollo económico, se vinieran abajo, cuando los precios internacionales del crudo, comenzaron su camino en picada a partir de 1981. Y en efecto, cuando los precios del barril de petróleo comenzaron a caer la deuda externa empezó a crecer también y a tornarse en impagable, porque las tasas de interés se elevaron también y no hubo forma de hacer frente a la situación delicada que se estaba enfrentando, que era la llamada “crisis de la deuda” en 1982.

Los esfuerzos de las autoridades del gobierno federal por lograr un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional quien estaba según puede constatarse en las fuentes hemerográficas de la época, “muy preocupada por lo que acontecía en nuestro país” dieron una señal muy contundente a las economías del mundo que siguieran aplicando las políticas intervencionistas de

Estado. La masiva fuga de capitales no se hizo esperar, debido a la devaluación del peso de 581.82 %, y a la noticia de que la deuda ascendía a 40 000 millones de dólares en 1982 y a la hiperinflación acumulada que al final de ese año fue de 98 %. Es entonces que es elegido el nuevo candidato del PRI a la presidencia de la República, para el período 1982-1988 y que debería de encabezar la presidencia para rescatar al país para “que no se nos fuera de las manos”. En su último informe de gobierno. José López Portillo da, en lo que parece ser un último intento para que el país no entrara a la senda del período de gobierno “tecnócrata”, y en ese intento asesta el último golpe que se pudiera dar, contra la economía neoliberal que estaba emergiendo con mucha fuerza en todo el mundo, desde los años setenta, nacionalizando la banca mexicana, es decir expropiándola para que pasara a formar parte del sector público.

Pero este último intento no detendría el avance del grupo compacto de economistas que arribaba al poder provenientes de prestigiadas universidades de Estados Unidos, y educados en la doctrina liberal, de *laissez faire*. Esta corriente de pensamiento económico tenía como principal estandarte el que las fuerzas de mercado equilibraran el comportamiento de la economía y de esta manera se hiciera a un lado la nociva presencia del Estado proteccionista y de Bienestar⁹ que en el mundo había predominado desde la Segunda Guerra Mundial, y del que nuestro país por supuesto no era ajeno, según la forma de pensar de esta nueva camada de hombres del poder que llegaba. Era el fin del período de sustitución de importaciones, era el fin de el Estado de Bienestar, era

⁹ El Estado de Bienestar explica la forma de hacer gobierno con un Estado protector, con política social de beneficio a las mayorías y que fue preponderante en el mundo de la posguerra.

el fin de los subsidios a la industria y a la demanda agregada, era el fin de la posesión en masa de empresas de todo tipo en el terreno paraestatal, y en suma era el fin de la economía keynesiana *sui generis* en nuestro país, después de un período prolongado en que la urbanización e industrialización fueron una realidad que se materializó., y en que parecía que la prosperidad alcanzaba a gruesos estratos de la población.

B) EL COMIENZO DE LA LIBERALIZACIÓN

Puede argumentarse que la ineficiencia del intervencionismo de Estado; que el derroche a cargo de las finanzas públicas de los recursos que todos los agentes económicos aportan al PIB anual, que lo mejor para una economía y su desarrollo es que se deje todo a las fuerzas del mercado que actuarán como una *mano invisible* para dar el equilibrio buscado, y en fin, muchos argumentos que han usado los teóricos del neoliberalismo. Pero lo cierto es que, la tendencia en nuestro país de 1982 a 2006, es un escaso índice de crecimiento del PIB real, lo que ocasiona que desde entonces, nuestra economía se encuentre estancada, y con un muy bajo índice de desarrollo económico.

El bono demográfico que en nuestro país se registra a raíz de las políticas de planificación familiar, y mas recientemente por el éxodo masivo de trabajadores indocumentados hacia los Estados Unidos que cada año registra la cifra de 400 000 aproximadamente que cruzan el Río Bravo en busca de un mejor nivel de vida –que no calidad-, ha servido de muy poco para que el impulso que se busca para nuestra economía le dé y proporcione inserción y competitividad a nivel mundial, y por supuesto la erradicación de la pobreza. Con la administración

de Miguel de La Madrid Hurtado, se experimentó por primera vez, el retiro del Estado en numerosas ramas de la economía, ya que el número de empresas en poder del Estado que en 1982, ascendía a la cantidad de 1,155 fue una de las primeras ramas que enviaron señales de la nueva forma de regir el modelo económico. La desincorporación y finalmente la privatización de la mayor parte de ellas lleva a que el Estado mexicano se viera drásticamente adelgazado, y para 1992 quedando únicamente con 223 empresas públicas.

Cuando Miguel de la Madrid toma el poder en los días finales de 1982, anuncia un plan de estabilización que tenía como fin el combatir los desajustes de corto plazo: es entonces que entra en funcionamiento el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE). Para el nuevo gobierno, estaba muy claro que las causas de los desequilibrios eran el enorme déficit público y la sobrevaluación del tipo de cambio. El PIRE como primer programa de gobierno se fijaba las metas control de la demanda agregada y el restablecimiento gradual de la estabilidad de precios, por lo que el ajuste debía iniciar inmediatamente con el saneamiento de las finanzas públicas.

Es entonces que podemos plantearnos el esquema general acerca de cómo el Estado mexicano fue adquiriendo otras prioridades que no fueran ya, la de ser rector de la economía y el modelo. Para empezar, la inversión total que se registraba antes de la implantación del modelo neoliberal, era del orden de los 1 106.7 millones de pesos en 1981, y después con las medidas de choque que se implantaron, la inversión fue de 767.7 millones de pesos¹⁰, es decir una caída abrupta en la formación bruta de capital fijo, del orden de 69.2% en el curso de un

¹⁰ Millones de nuevos pesos a precios de 1980.

solo año, esto es en la transición de un gobierno a otro. Y esto no únicamente sucedió en el primer año de la administración de Miguel de la Madrid. En los años posteriores, la *década perdida*, hizo honor a su celebre y triste connotación. En los 6 años del sexenio en cuestión la formación bruta de capital fijo cayó en 25%, al ubicarse en 1988, en el monto de 821.1 millones de pesos. La participación del Estado en la inversión total representó en promedio, 34 % del monto, mientras que la participación privada representó 65.3 % de esta inversión total.

Como apuntábamos antes, la inversión pública en la formación bruta de capital fijo, se vio disminuida en gran medida con los planes de choque que el gobierno instrumentó para hacer frente a la crisis de la deuda que estalló en 1982. La proporción a las ramas que se destinó la participación de la inversión pública en capital fijo, fue en su mayor parte a la industria de la construcción que fue de 80 % en promedio durante los años del sexenio que nos ocupa por el momento, y la inversión en maquinaria y equipo representó la parte minoritaria, al registrar en promedio 20.2 %. En el sector privado podíamos observar una tendencia un tanto distinta. La inversión total que se ejerció en promedio a cargo de este sector para incrementar la formación bruta de capital fijo fue de 44.3 % en promedio para maquinaria y equipo, en tanto que lo que toca a la inversión en infraestructura en el ramo de la construcción la participación fue de 55.6 %; una proporción un poco mas equilibrada comparada con la del sector público donde fue tan dispare en ambos sectores.

De esta formación bruta de capital fijo, es interesante observar que las proporciones acerca del origen de estas nuevas inversiones fue en todo momento, de origen nacional, teniendo como promedio para 88.5 % para la

inversión con insumos de origen nacional, en tanto que los de origen importado tuvo el 11.4 % promedio restante. Nuevamente, aquí se presenta la preponderancia de la industria de la construcción en lo que respecta a la inversión total con elementos de origen nacional. En el terreno de lo importado la dominancia fue de maquinaria, equipo y otros bienes. La extensión de la red nacional de caminos tuvo durante los seis años de Miguel de la Madrid, un avance muy precario para la creación y ampliación de la red carretera ya que en total aumentó en 18, 562 kilómetros de caminos construidos. Por su parte la red ferroviaria no creció, ya que el aumento fue de 599 kilómetros la ampliación de esta red, que quedó al final de este sexenio en 26 399 kilómetros de red construida.

El consumo total en el país durante los años de la crisis de la deuda, se manifestó de manera muy estable al empezar en 1983 en 3,401.4 millones de pesos, para terminar al cierre de sexenio en 3601.9 millones de pesos. De este consumo total, el privado representó el 84 % de este consumo, mientras que el consumo del sector gubernamental representó el 15.5 %. Del consumo privado, los bienes de origen nacional representaron la casi totalidad, frente al consumo privado de bienes de origen importado. Es importante destacar, el hecho que nos pone de manifiesto sobre la severidad de la crisis económica posterior a los acontecimientos que sucedieron después de 1982, y cómo muy a pesar de los consumidores, se seguía protegiendo todavía a la industria doméstica, favoreciendo al consumo de bienes nacionales. El consumo de gobierno tuvo un retroceso en los años 1987 y 1988; esto se explica en parte, debido al retroceso en el PIB, durante 1986, y posteriormente podemos atribuir esta contracción en el

consumo, sobre los hechos de pánico bursátil que ocurrieron en octubre de 1987, cuando ocurrió el desplome del índice de Precios y cotizaciones de la Bolsa Mexicana de Valores, y la devaluación que sobrevino en ese mismo 1987.

Por su parte el financiamiento otorgado por el sistema bancario consolidado, podemos observar que el promedio otorgado por este sector en moneda nacional fue de 45,955 millones de pesos (saldos) en el sexenio mientras que el otorgado en moneda extranjera fue de 41,528 millones de pesos (saldos) en promedio; el financiamiento en moneda nacional crecía a un ritmo similar al otorgado en moneda extranjera, aunque en el último año de gobierno, la que estuvo en moneda nacional creció a un ritmo superior que la otra categoría, terminando a tasas de 178 y 184 % de crecimiento respectivamente.

El total del crédito otorgado (Figura 1) según la actividad principal del prestatario a cargo de la banca de desarrollo y comercial creció considerablemente en los seis años de gobierno, aunque en el último, se desaceleró y quedó ubicado en 136 939 millones de pesos al cierre de la administración de Miguel de la Madrid.

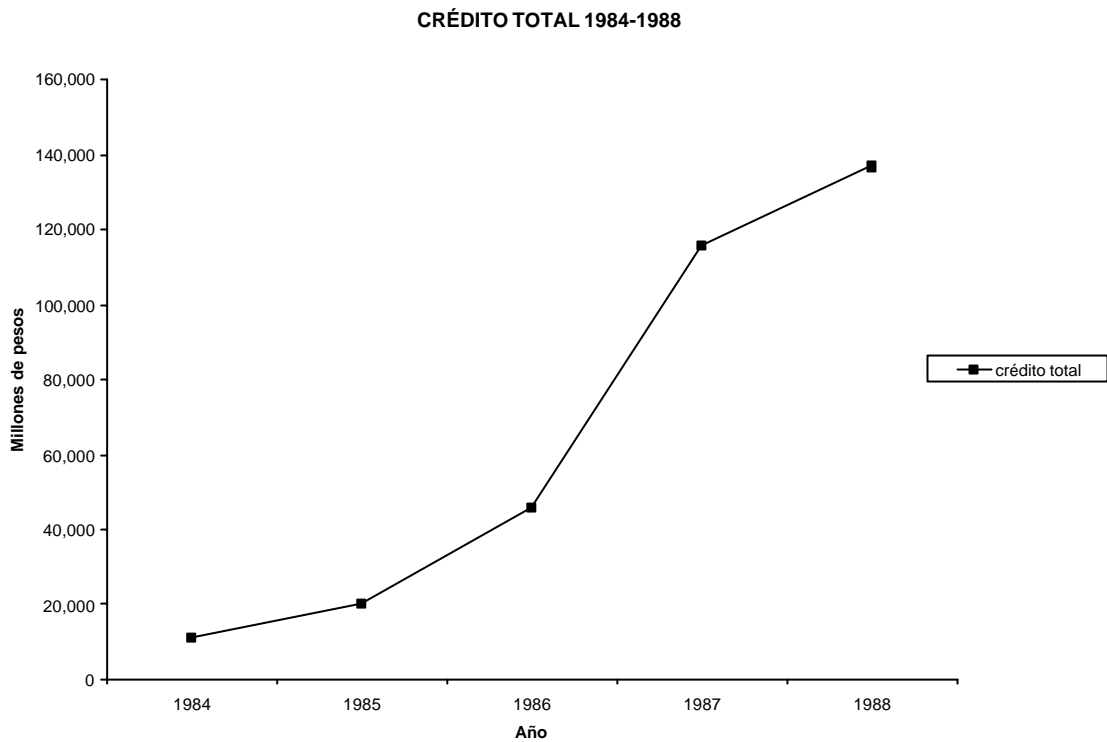


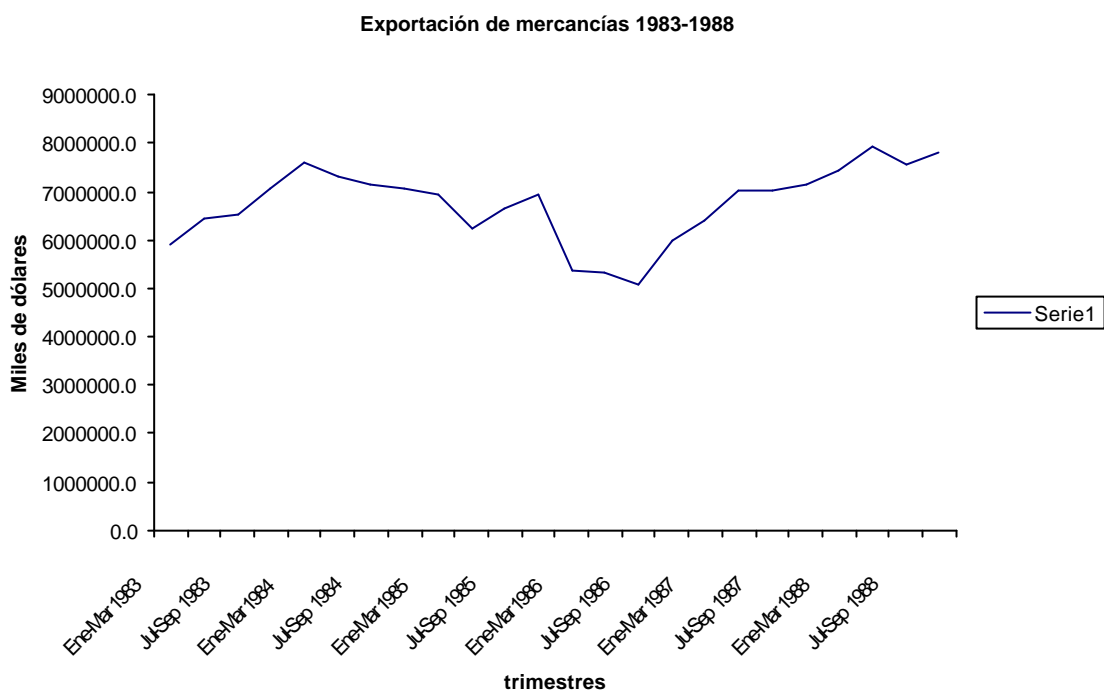
Figura 1

FUENTE: Banco de México, Estadísticas de Financiamiento e información financiera de intermediarios financieros

Los sectores mas favorecidos por este crédito fueron las industrias energética, transformación y construcción, con un máximo de crédito en 1988 al alcanzar la cifra de 29 493 millones de pesos; y del sector gubernamental que tuvo máximo crediticio en 1987, con 57 003 millones de pesos, cifra que se redujo al año siguiente para quedar en 55,802 millones de pesos para 1988. De los sectores menos favorecidos por el crédito de la banca de desarrollo y comercial en su conjunto están la industria de la construcción de vivienda de interés social con un cierre de 6,128 millones de pesos en 1988, y la de apoyo para el comercio que cerró con 8,680 millones de pesos.

Durante este sexenio que abarca de 1982 a 1988, el sector externo se comportó de la siguiente manera:

En lo que respecta a la exportación de mercancías tenemos el comportamiento que nos muestra la figura 2.



FUENTE: Banco de México, Estadísticas de balanza de pagos.

Figura 2

Podemos ver que después de la crisis que estalló en 1982, a causa de la crisis de la deuda, que las exportaciones de mercancías siguieron su curso normal y al alza, como consecuencia de la competitividad resultante para una economía tras una devaluación abrupta. Las exportaciones durante 1983, y la primera mitad de 1984, crecieron en forma continua y pronunciada, aunque al llegar la segunda mitad de 1984, se experimentó un declive que continuó hasta el tercer trimestre de 1985, fecha en que tuvieron lugar los sismos que sacudieron a

la ciudad de México e inició una baja en los precios del petróleo. Para entonces el tipo de cambio venía experimentando una paulatina devaluación que lo llevaría a estadios mas severos de depreciación en los aciagos años 1986 y 1987; porque es en los últimos días de 1986 en que el nivel de exportaciones volvió a experimentar un alza sostenida que logró ubicar el ingreso por este concepto en alrededor de 7, 017 millones de dólares para el segundo trimestre de 1987, y el alza siguió en el curso de los siguientes meses, hasta alcanzar un máximo sexenal en el segundo trimestre de 1988 con más de 7,922 millones de dólares, y después vino el período de rendimientos decrecientes.

El tipo de cambio se ubicó en el último tramo de gobierno de Miguel de la Madrid en 2.28 pesos por dólar.¹¹ Del lado de los egresos, es decir de la importación de mercancías podemos ver que tuvo también una dinámica muy activa, la importación de mercancías, ya que al cierre del sexenio se ubicaron en más de 7,938 millones de dólares, y durante todo la administración tuvieron un incremento sostenido sin ningún momento en que se observara un decremento de estas. Por lo que el saldo de cuenta corriente para nuestro país fue negativo en su mayor parte. Para el período abril-junio de 1986 el déficit de cuenta corriente alcanzó los casi 852 millones de dólares, tendencia que sin embargo se rompió a partir de entonces, efecto que si bien podemos atribuir a la devaluación del tipo de cambio, también podemos explicar por el ingreso de nuestro país al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT por sus siglas en inglés) en ese

¹¹ Nuevos pesos.

mismo año, 1986¹². A continuación en la figura 3, podemos analizar mas detalladamente el saldo en cuenta corriente durante el sexenio 1982-1988:

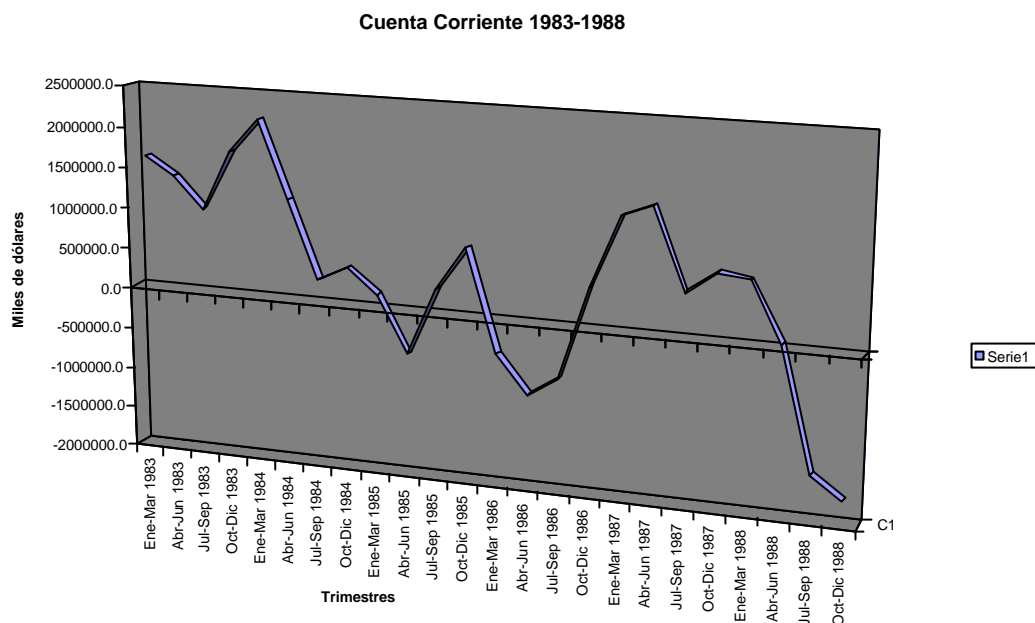


Figura 3

FUENTE: Banco de México, Estadísticas de balanza de pagos.

El saldo en cuenta corriente, nos muestra un punto de inflexión a partir del período abril-junio de 1984 que tuvo una caída continua hasta finales de ese mismo año, luego de lo cuál se recuperó brevemente para continuar en descenso para tener finalmente en julio-septiembre de 1985 el retroceso mas severo en déficit en cuenta corriente en lo que corría del sexenio, para ubicarse en

¹² Siglas en inglés del "Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio" (General Agreement on Tariffs and Trade). Acuerdo multilateral sobre comercio internacional firmado en 1947, al cual ya se han adherido más de cien naciones. El GATT fija un conjunto de reglas de conducta para las relaciones comerciales y es además un foro para las negociaciones multilaterales sobre problemas de comercio internacional. Desde el punto de vista comercial, la proliferación de acuerdos comerciales típicas del bilateralismo y el empleo discriminatorio de aranceles y restricciones cuantitativas tenían muchas consecuencias. Su propósito más general es la gradual eliminación de los aranceles y de otras barreras al libre intercambio de bienes y servicios. (Ver Díaz de Mier, "El Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles (GATT)", p. 169)

un saldo desfavorable de casi 500 millones de dólares, cifra que continuó incrementándose hasta la segunda mitad del siguiente año, 1986, cuando alcanzó su máximo el déficit en cuenta corriente con la cantidad de alrededor de 1000 millones de dólares. Esta tendencia se rompió inmediatamente, y para la segunda mitad de 1987, teníamos un superávit de 1500 millones de dólares. No obstante este momento de optimismo pasajero, el sexenio terminó peor de lo que comenzó en este terreno, ya que el saldo al final terminó de manera muy negativa, al registrar el cierre de 1988, un déficit de más de 1,717 millones de dólares.

La cuenta de capital parte muy importante de la balanza de pagos, es la diferencia entre las ventas de activos al exterior, así como las compras de activos que se localizan en el exterior. En los años de Miguel de la Madrid, la cuenta de capital tuvo momentos de estabilidad y otros de serias caídas. Como el que representó, el vivido en abril a junio de 1983 en que el saldo fue negativo pues, el déficit fue de más de 1, 000 millones de dólares. En septiembre de 1984 se alcanzaba de nuevo un superávit de 839 millones de dólares. Los siguientes años del sexenio, transcurrieron entre altas y bajas hasta 1987, año en que se experimentó el boom bursátil y al mismo tiempo la burbuja especulativa que terminó desplomando a la Bolsa Mexicana de Valores en el mes de octubre de ese mismo año. Para el mes de junio la cuenta de capital, registraba un superávit calculado en más de 3,387 millones de dólares, cifra sin duda impresionante, dado que se alcanzó, en el curso de unos cuantos meses. No obstante, la bolsa se desplomó, y no solamente se perdió lo ganado en superávit, sino que además, el déficit fue dramático: 2317 millones de dólares para el mes de octubre. Los pasivos por préstamos y depósitos, en verdad fueron enormes, ya que para el día

en que tuvo lugar el desplome de la Bolsa de Valores, los pasivos rebasaban los 3, 459 millones de dólares, siendo esta cifra resarcida en el curso de los siguientes meses hasta el término de esta administración.

Analizando con mas detalle los momentos difíciles que sucedieron en 1987, la segunda crisis después de la de 1982 que propició que se instrumentara el Pacto de Solidaridad Económica al que haremos referencia un poco mas adelante, podemos tener un panorama mas detallado de lo que sucedía en los meses anteriores al desplome bursátil de octubre. Para el teórico Heyman Timothy los antecedentes se encuentran hacia el final de la década de los ochenta:

a principios de 1987 existían los elementos para un boom bursátil, mas parecido a los ocurridos en 1979 y 1984. Estos elementos eran:

- 1.- Hubo el antecedente del alza importante del índice accionario del año anterior.
- 2.- Se esperaba una mejora cualitativa en las utilidades de las empresas, tanto en aumento por ventas externas y nacionales como por reestructuración de pasivos.
- 3.- Hubo la expectativa de una baja en las tasas de interés domésticas, por el programa económico de gobierno.
- 4.- Existía la probabilidad de un arreglo con los acreedores durante el primer trimestre para un crédito por 12, 000 millones de dólares; este crédito en teoría podría garantizar una recuperación económica hasta el fin de sexenio.
- 5.- En diciembre de 1986, tras un año de descalabros en los mercados de petróleo, la OPEP había llegado al acuerdo de fijar un nuevo precio para el petróleo en 18 dólares por barril, seis dólares más que su nivel promedio durante 1986.
- 6.- La reducción de la brecha entre el tipo de cambio controlado y el tipo de cambio libre a finales de 1986 dio una mayor confianza al peso. También la subvaluación del peso –que se estimaba en 50 % a finales de 1986- como consecuencia del desliz acelerado en 1986 hizo que los inversionistas esperaran para 1987 un desliz menor a la inflación y las tasas de interés. Por lo tanto se podía esperar una continuación del

proceso de repatriación de capitales, que ya había empezado en el último trimestre de 1986¹³.

La inversión extranjera directa, se comportó de manera muy diversa en este sexenio. Para 1983, la acumulada en el año fue de 683 millones de dólares. Para los siguientes años fue creciendo progresivamente, hasta alcanzar la cifra de 3877 millones de dólares para 1987, año del desplome bursátil y de la devaluación que le siguió. El saldo histórico fue de 24 087 millones de dólares para 1988. En los sectores en que mas recibió estos flujos de inversión fueron los de los sectores industrial y el de servicios. En 1987 la inversión en industria fue de más de 2400 millones dólares; en 1988 el sector servicios alcanzó su máximo de flujos de inversión recibidos al tener una marca de 1877 millones de dólares. Estados Unidos encabezó al grupo de países inversionistas en nuestro país al tener en los seis años de gobierno de Miguel de la Madrid, la mayor parte de la inversión recibida, siendo 1987, el año en que se recibió la mayor cantidad de recursos que representaban más de 2669 millones de dólares. El segundo inversionista fue Gran Bretaña, que en 1988, invirtió 767 millones de dólares en nuestro país.

La oferta Monetaria en el sexenio de Miguel de la Madrid fue creciendo paulatinamente a pesar de los momentos difíciles de la administración. El componente M1, que está conformado principalmente por billetes y monedas y los depósitos a la vista, pasó de 2321 millones de pesos (nuevos pesos), a 22, 312 millones de pesos en 1988. Por su parte la base monetaria, pasó de 3 136 millones de pesos a 20 750 millones de pesos para el fin de sexenio. La

¹³ Heyman Timothy, "Inversiones de renta fija" en Inversión contra inflación , Editorial Milenio IMEF-ITAM, México, 1988, p.135.

composición de esta base monetaria conformada por efectivo y los depósitos bancarios, tuvo momentos diversos en que la cantidad de uno y otro componente rebasaba a la proporción del otro. Por ejemplo, en 1983, los depósitos bancarios eran de 2 458 millones de pesos en tanto que el efectivo era de 678 000 millones pesos. La misma situación se siguió presentando hasta 1987, año en que la proporción era similar a los dos componentes de la base monetaria, que se calculaba en 7 400 millones de pesos. En 1988, la cantidad de efectivo rebasó a los depósitos bancarios ubicándose en 13 164 millones de pesos y 7586 millones respectivamente.

En 1983 se instrumenta la creación del Fideicomiso de Cobertura de Riesgo Cambiario (Ficorca). En el marco de la recesión económica derivada de la crisis de 1982, el gobierno de Miguel de la Madrid obtuvo un préstamo del exterior para financiar el déficit fiscal, la deuda externa y la actividad productiva. Dichos recursos sirvieron para crear el Ficorca, fondo que se empleó para salvar de la quiebra a 20 grandes empresas al asumir pasivos por 12, 000 millones de dólares mediante garantías del Banco de México.

C) NACEN LOS TRATADOS COMERCIALES

Después de transitar por un sexenio de escaso crecimiento económico, con una inflación desmedida, con devaluaciones drásticas en los años de 1986 y 1987, finalmente en el año de 1987 es elegido el sucesor de Miguel de la Madrid en el seno del Partido Revolucionario Institucional (PRI). El elegido sería el joven secretario de Programación y Presupuesto quien venía desempeñando cargos en

la vida pública desde hacía algunos años. Era Carlos Salinas de Gortari, quien en las controvertidas elecciones de julio de 1988, obtiene el triunfo para el cargo de presidente de la república para el período 1988-1994. El nuevo presidente comenzaría su mandato en medio de fuertes protestas y movilizaciones a causa de su controvertida elección, con acuerdos entre la presidencia y la cúpula del Partido Acción Nacional para tener mínimos acuerdos de gobernabilidad y forjar alianzas partidistas. El ambiente político a finales de 1988, tras su toma de posesión fue distendiendo su habitual crispamiento desde la jornada post-electoral.

El nuevo presidente egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México en la carrera de Economía, tenía un post-grado por la Universidad de Yale, y ante todo formaba parte de una camada de políticos que nada tenía que ver con la manera de hacer política tradicional priísta. Es decir, elegir a licenciados en Derecho para ocupar el cargo de presidente de la República. Se habla comúnmente de los llamados *tecnócratas*, término acuñado por la opinión pública especializada en política que hace referencia a los economistas con ideas liberales para hacer economía política, para implantar políticas públicas de liberalización comercial, desregulación gubernamental, privatizaciones de gran parte de activos en manos del Estado, dar paso preferentemente a la iniciativa privada para que sea la principal fuente de inversión y la participación del Estado sea mínima, en suma adelgazar al Estado y que sea el mercado quien dicte las leyes a seguir para obtener el crecimiento económico.

La carga financiera de la deuda externa pública mexicana, era un lastre muy pesado al inicio de la administración de Salinas de Gortari, por lo que era

urgente la renegociación de este compromiso. La estrategia era negociar acuerdos con los bancos acreedores de Estados Unidos, y hacer un esquema de nueva deuda para reemplazar la deuda vencida e incumplida por una nueva negociación. El Plan Brady ponía de manifiesto que para el México la reducción del monto de la deuda, un mayor plazo tiempo para el pago y el aligeramiento de la carga que constituían las tasas de interés, así como la mejora de su imagen internacional podía ser una realidad si se negociaba con diplomacia. Nicholas Brady quien fungía como Secretario del Tesoro Norteamericano en aquel 1989, fue el autor de esta idea, sugiere entonces la emisión de bonos, los llamados “Bonos Brady”; estos bonos permitieron una renovación del crecimiento económico brindándole a las naciones en desarrollo un medio con el cual podrían pagar sus deudas pendientes a un costo reducido, y así a la larga restaurar su acceso a los mercados de capital internacionales.

Si este nuevo plan trazado por el gobierno mexicano en 1989, funcionaba debía tener efectos inmediatos para estimular el crecimiento económico. El primer día de 1989, se implementa el Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE), y su finalidad era alcanzar la recuperación económica con estabilidad de precios, renegociación de la deuda externa, saneamiento de las finanzas públicas, liberalizar los mercados financieros, acelerar la privatización de empresas públicas así como tratar de atraer la inversión extranjera. Los resultados del PECE fueron positivos pues a excepción del déficit en cuenta corriente, los demás indicadores económicos mejoraron; así el crecimiento económico se recuperó, la inflación disminuyó y el déficit público se redujo notablemente. La reordenación económica iniciada en medio de una crisis de inversiones y de

producción logró los objetivos referentes al equilibrio externo y de las finanzas públicas, con la aplicación de estrategias económicas basadas en el consenso social. Posteriormente con base en el apoyo y expectativas de los agentes económicos se convinieron estrategias e instrumentos tendientes a obtener la estabilización y el crecimiento. De esta manera la concertación a través de acuerdos y pactos económicos hizo posible crecer y abatir la inflación.

En materia de política económica el esfuerzo consistió en un conjunto de reformas estructurales incluyendo la fiscal, privatización de empresas, renegociación de la deuda externa, reforma del sistema financiero y la apertura comercial. El gasto público se redujo y se eliminaron los diferenciales de precios en energía eléctrica y los subsidios a las petroquímicas y a la banca de desarrollo. Para controlar la inflación el tipo de cambio se convirtió en instrumento clave y su estabilidad fue posible por el saneamiento de las finanzas públicas y la apertura comercial que permitió reducir los precios de numerosos productos¹⁴.

La inversión total que se ejerció en el sexenio, alcanzó su máximo punto en 1994, cuando en el tercer trimestre, se alcanzó la cifra de 1314 millones de pesos¹⁵. La inversión total con que arrancó el sexenio fue de 873 millones de pesos al cierre de 1989. La proporción de la inversión privada representó la parte mayoritaria de la formación bruta de capital fijo, signo que nos demuestra una vez más, la retirada del Estado de la intervención en la rectoría económica del país. En 1989 la inversión privada arranca con 636 000 millones de pesos contra los 237

¹⁴ FUENTE: Página de internet, Cámara de Diputados: <http://www.cddhcu.gob.mx>.

¹⁵ Millones de nuevos pesos a precios de 1980.

000 millones que el sector público ejerció dentro del gasto para inversión. En los siguientes años la brecha de la proporción de la inversión entre ambos sectores fue acrecentándose como la figura 4 nos lo demuestra. De esta inversión mayoritaria privada, se destinó en gran parte a la renovación de maquinaria y equipo, siendo el último trimestre de 1994 el que más registró flujos de inversión hacia este terreno cuando el sexenio cierra en 577 000 millones de pesos. Por su parte el sector público observó una conducta diferente al sector privado. Para la formación bruta de capital fijo, de su disminuida participación dentro del total, el sector público incursionó de manera mas pronunciada en la industria de la construcción, y al igual que el sector privado en el último trimestre de 1994, registra su máxima participación para este sector al canalizar recursos por 267,000 millones de pesos.

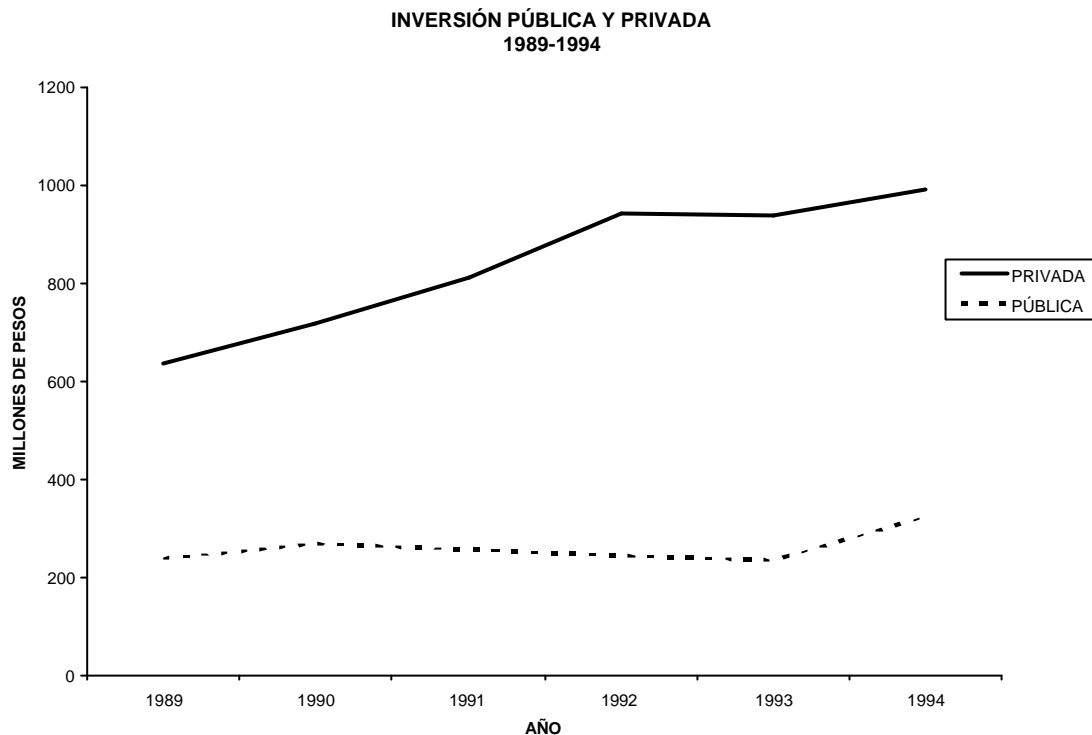


Figura 4

FUENTE: Banco de México, Indicadores económicos.

La formación bruta de capital fijo por origen, tuvo como porción mayoritaria la que compraba bienes de origen nacional y en proporción menor los de origen importado. En 1989 los bienes de origen nacional parten con la inversión de 744,000 millones de pesos y termina el sexenio con 972,000 millones; por su parte los bienes importados inician 1989 en 129,000 millones de pesos y terminan en 342,000 millones de pesos. Durante la recesión de 1993, se observa un incremento muy pobre en la inversión de bienes de origen nacional y un ligero retroceso en los flujos de inversión en los de origen importado que constituyen principalmente equipo de transporte y el paquete de maquinaria, equipo y otros bienes.

Dentro de la demanda agregada de la economía mexicana, que es uno de los temas que nos ocupa el presente capítulo la variable consumo se comportó de la siguiente forma:

El total de consumo fue de 3,807 millones de pesos en 1989 y en 1994 terminó en el tramo final del mandato de Carlos Salinas de Gortari en 4,958 millones de pesos. De este consumo total, el privado representó la porción mayoritaria de este consumo, en tanto que las compras del sector público se mantuvieron muy por debajo del alcanzado por el sector privado. Debemos decir, que con la llegada del modelo neoliberal que se adopta desde fines de 1982, el sector público se retira una vez más de la rectoría de la economía, como producto de las políticas económicas adoptadas del consenso de Washington y en el que se instrumenta la recomendación de los organismos financieros internacionales, de mantener prioridades en el gasto público, dicho lo cual el estado mexicano decide que la manera más eficiente de asignar el gasto público será a través de la no intervención en la rectoría económica y es a través de este camino como se decide vender gran parte de las empresas paraestatales que en forma muy cuantiosa, hacían que el consumo gubernamental se desviara hacia estas empresas. La recesión notable del consumo gubernamental lo podemos apreciar en nuestra siguiente figura 5:

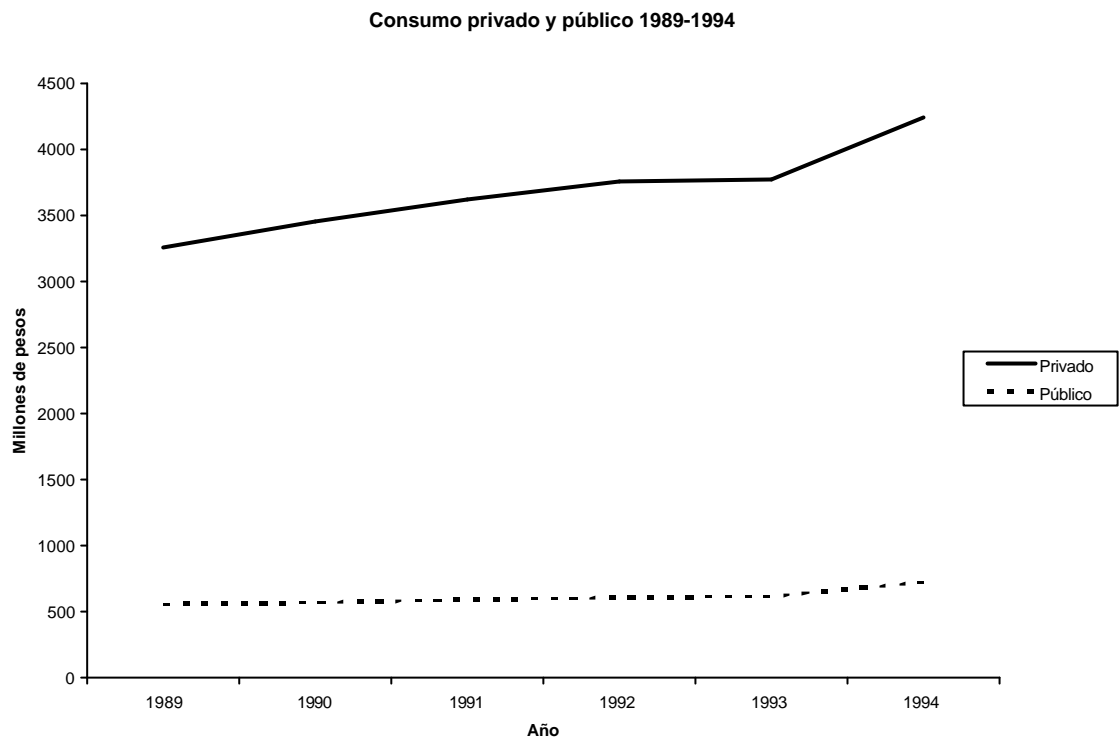


Figura 5

FUENTE: Elaborado por Nafin, con base en INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México.

Aquí podemos apreciar claramente, que como resultado de las políticas económicas aplicadas desde el sexenio precedente, el consumo gubernamental se mantuvo muy por detrás del consumo privado que osciló en niveles que se aproximaban a los 4,000 millones de pesos. En cambio el consumo gubernamental estaba situado en niveles ligeramente por arriba de los 500 millones de pesos, con lo que podemos ver la profundización del retiro del Estado de la economía en el sexenio de Carlos Salinas. El consumo privado mantuvo su tendencia a realizar las compras en el mercado interno, con lo que tuviera como origen nuestro país. Lo importado representó una parte muy pequeña del consumo, y solamente en 1994, -año de la entrada en vigor del Tratado de Libre

Comercio para América del Norte (TLCAN), la adquisición de bienes de origen extranjero registró un aumento notable de 38 % de 1993 a 1994, cuando lo importado en 1993 tenía un nivel de 228.6 millones de pesos a 314.6 millones de pesos en 1994.

El financiamiento del sector privado del país por el sistema bancario consolidado, tuvo un buen comportamiento en los seis años de gobierno de Salinas de Gortari, ya que las cifras registraron un aumento notable en los 2 últimos años en especial. Los que se otorgaban en moneda nacional eran la proporción mayoritaria del financiamiento, aunque es de destacar que, los créditos otorgados en moneda extranjera eran de no poca cuantía. El crédito en moneda nacional tuvo una expansión muy marcada en 1993-1994, y ello puede deberse en gran medida por las expectativas que la economía mexicana tenía por la inminente implantación del TLCAN a partir del 1° de enero de 1994. Por su parte el financiamiento que se otorgó en moneda extranjera registró un auge muy notable a partir del mismo momento que el financiamiento en moneda nacional despegaba en ese período. Al cierre de 1994, el crédito en moneda nacional tenía un nivel de 587 199 millones de pesos, en tanto que el de moneda extranjera tenía un nivel de 316 594 millones de pesos.

La figura 6 nos lo pone en evidencia.

Financiamiento otorgado por la banca 1989-1994

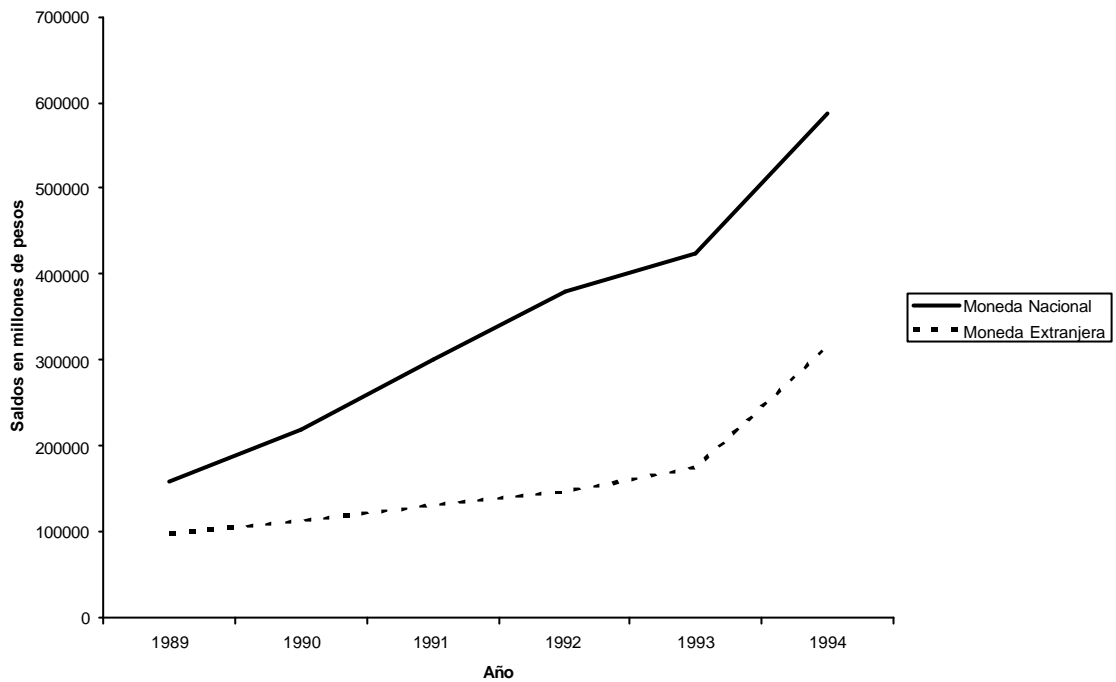


Figura 6

FUENTE: Banco de México, Indicadores económicos.

El financiamiento otorgado fue en la mayor parte del tiempo, de más peso por parte de los intermediarios financieros del sector privado que en los del sector público para el caso del financiamiento en moneda nacional. Para el caso de la moneda extranjera en los primeros cuatro años de gobierno de Carlos Salinas, se compuso de crédito otorgado por el sector público en su mayor parte, pero a partir de 1993, el crédito en moneda extranjera y que otorgaban los intermediarios financieros del sector privado creció en mayor proporción que el sector público y supera a la proporción de este.

El sector más beneficiado con el crédito otorgado por la banca de desarrollo y comercial, fue el sector de servicios y otras actividades, que empezó el sexenio

con un nivel de 33,291 millones de pesos y que acaba en 274,373 millones de pesos. El segundo sector mas favorecido fue el sector industrial seguido por el de comercio. El sector gobierno mantuvo su tendencia a endeudarse muy poco por lo que su trayectoria se muestra de manera muy estable, aunque en 1993, registra un alza muy notoria. El sector agropecuario mantuvo todo el sexenio un comportamiento en el crédito muy poco activo, al tener muy poco financiamiento y opciones de cartera. Por su parte la vivienda de interés social se encontraba en un estado muy deprimido hasta antes de 1992, cuando es notoria su reactivación hasta el fin de sexenio.

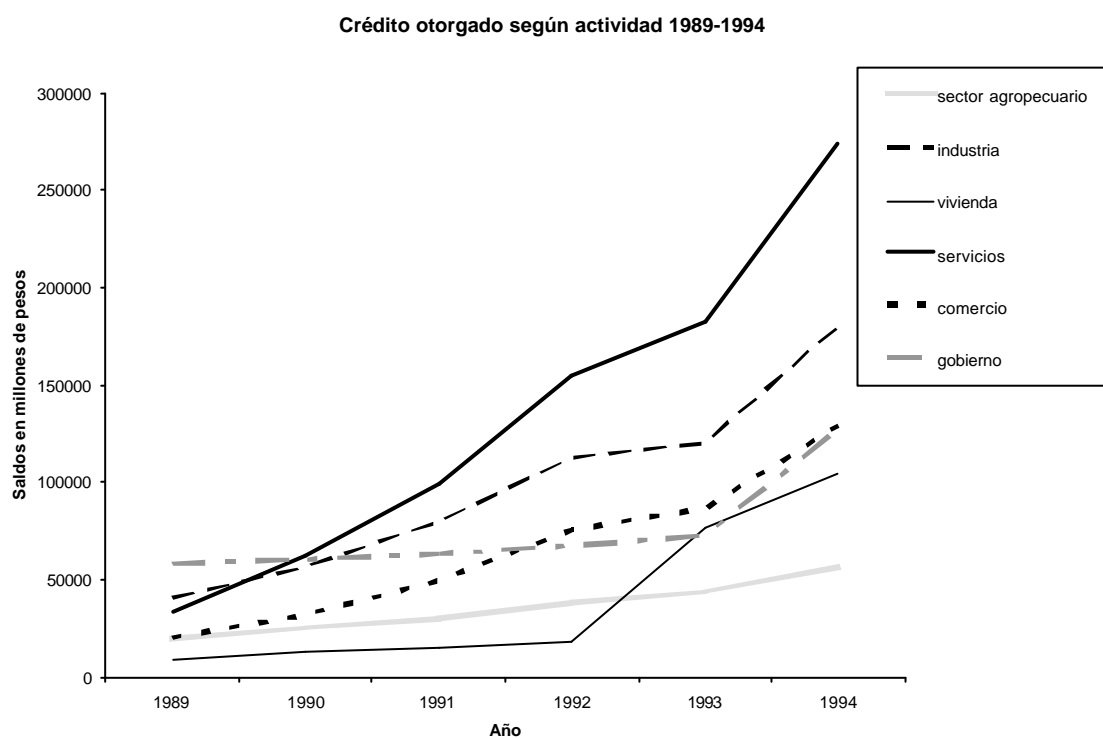


Figura 7

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

Es muy notoria la contribución a la gráfica anterior del crédito a los servicios, signo que nos pone de manifiesto, que en el sexenio de Salinas de Gortari, se pretendía la inserción de nuestra economía al modelo de libre comercio que estaba en expansión en ese momento, el cual habría de coronarse con la firma del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN).

En 1994 entró en vigor el Tratado de Libre Comercio para América del Norte, y en ese momento la economía mexicana se convertiría en una de las economías mas abiertas del mundo. Pero antes de ese año el presidente Salinas había iniciado ya, un progresivo y gradual proceso de reformas estructurales en el país. Entre esas reformas, estaban la profundización del desligue del Estado mexicano con sectores económicos a través de la propiedad de empresas paraestatales, como Altos Hornos de México, Teléfonos de México y la de la televisora del Estado, Imevisión; la reprivatización de la banca en 1991; todas estas reformas obedecían a un proceso de desmantelamiento del estado Keynesiano de la posguerra, para la conversión en un Estado moderno con políticas económicas liberales donde al mercado le atañe el equilibrio de las fuerzas económicas y no a un estado grande y proteccionista, según dictaban los pronunciamientos de los teóricos neoclásicos.

En 1989, el saldo de la balanza comercial, mostraba signos de un lento pero seguro camino de recuperación en el saldo favorable sobre todo hablando de los flujos de mercancías. En ese año había un pequeño episodio de estabilidad en la balanza comercial; en el primer año de gobierno las exportaciones cerraron el año con un nivel de casi 9000 millones de dólares contra el de importaciones que se encontraba en casi 9200 millones de dólares.

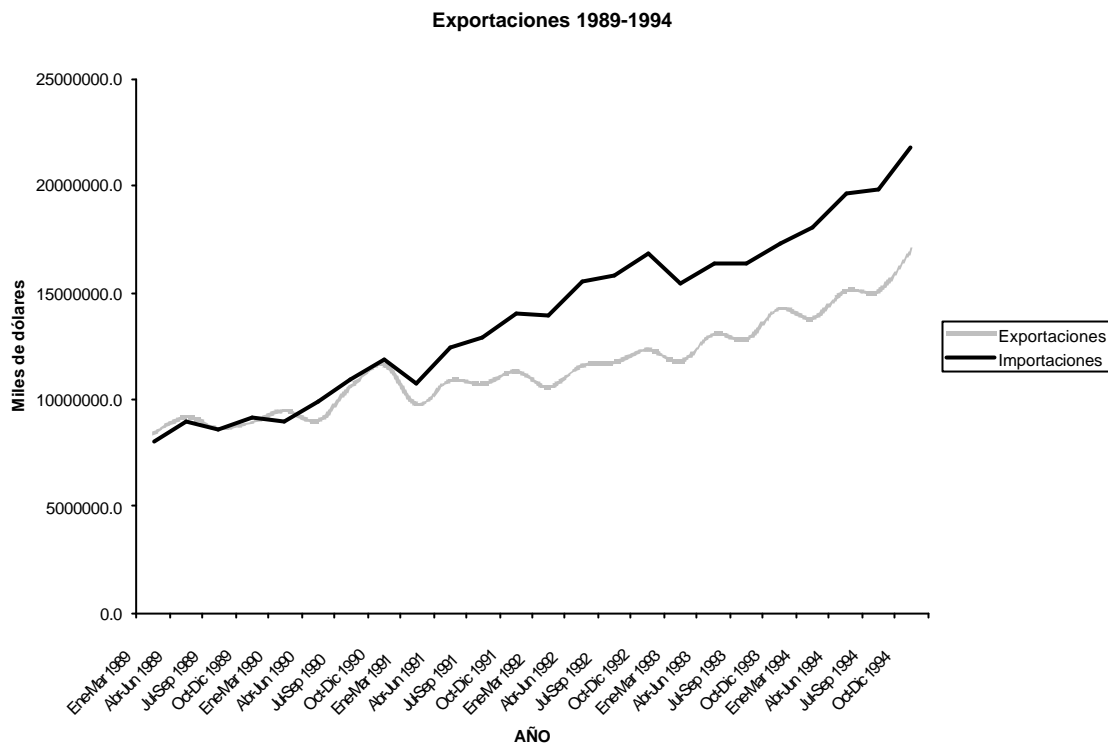


Figura 8

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

Sin embargo en los siguientes años, el déficit de la balanza comercial fue ganando terreno y en 1991 empezó a comportarse con un nivel explosivo, pues al término del sexenio el déficit en el saldo de exportaciones de mercancías era ya de más de 4800 millones de dólares. El sexenio de Salinas terminaba con este saldo negativo, a pesar del optimismo que reinaba en el ambiente político nacional por la entrada en vigor del TLCAN. Al cierre del sexenio, el déficit en cuenta corriente alcanzaba los 7500 millones de dólares. Por su parte en diciembre de 1994, la cuanta de capital tenía también un déficit muy grande de más de 3300 millones de dólares. También era alarmante el síntoma que mostraba la variación de las reservas, pues en el turbulento 1994, la economía mexicana tuvo que soportar

múltiples momentos de nerviosismo político, por lo que los mercados financieros reaccionaban con evidente preocupación. Esta variación de reservas mostraba una disminución de estas en forma dramática, pues era de casi 10 000 millones de dólares.

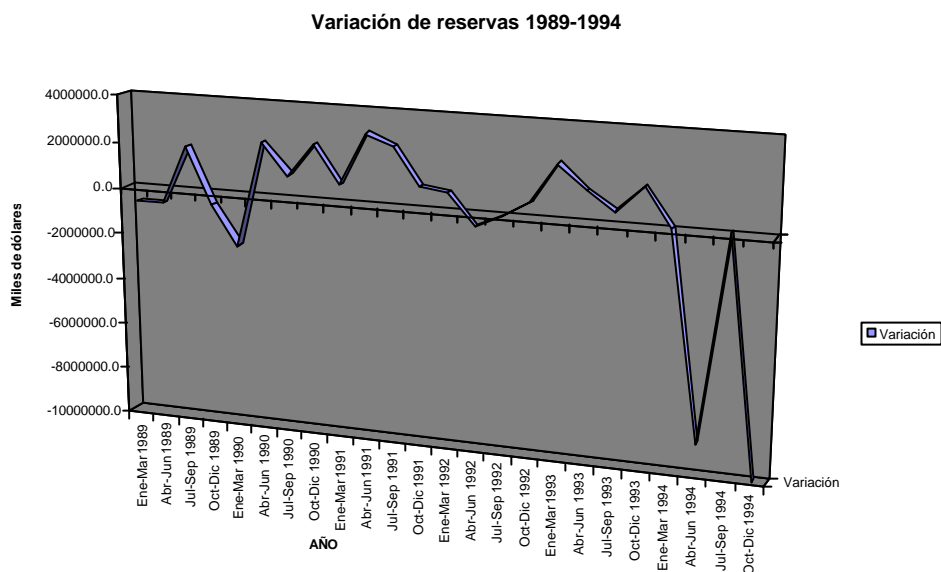


Figura 9

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

No obstante este último año de la administración de Carlos Salinas, en la economía mexicana se vislumbraron momentos muy optimistas en lo que a inversión extranjera se refiere. En 1989 comenzó con un nivel de poco más de 2900 millones de dólares, y alcanzó su máximo punto al cierre de 1993 cuando se ubicó en 15 617 millones de dólares. Cuando Salinas de Gortari terminó su administración la inversión extranjera directa fue de 12 110 millones de dólares; entre las múltiples causas que explican este fenómeno de caída, podemos encontrar los acontecimientos políticos que cimbraron los mercado

financieros mexicanos en los meses de enero, marzo y septiembre de aquel 1994, pese a que el optimismo era dominante en el ánimo de los inversionistas cuando entrara en vigor el TLCAN el 1° de enero de 1994.

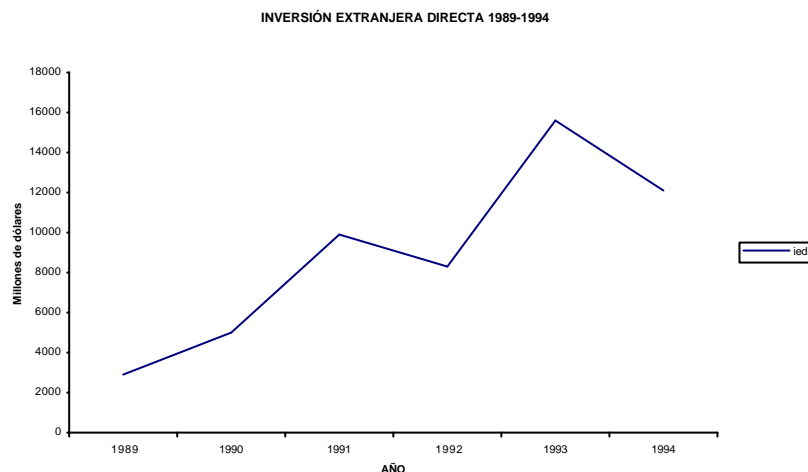


Figura 10

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

Los sectores mas favorecidos de la inversión extranjera directa fueron el sector industrial y de servicios en todo el sexenio, siendo el año 1994, el que marcaría el máximo de flujos de inversión extranjera directa con niveles de más de 3000 millones de dólares por sector. En 1991, el sector industrial sufrió un retroceso en materia de este tipo de inversión, cuando se registró un flujo de 977 millones de dólares solamente. Esto puede ser explicado en parte por la recesión que atravesó Estados Unidos en ese año, cuando la administración de George Bush padre, sorteó este período de estancamiento económico. Como es costumbre, el mayor inversor en nuestro país era y sigue siendo Estados Unidos quien en 1994, aportó más de 4000 millones de dólares por sí solo.

En materia monetaria, este período registró un progresivo aumento

del nivel de esta pasando de casi 30 000 millones de nuevos pesos en 1989 a 59 935 millones de nuevos pesos en 1994. Es de llamar poderosamente la atención, la sensible baja en la proporción de los depósitos bancarios contra los billetes y monedas en poder del público, porque en 1994 los primeros eran de sólo 15 millones de nuevos pesos y el resto era dinero circulante que estaba generando un elevado nivel de consumo. El ahorro interno había caído desde 1992 comenzó a observarse este fenómeno de disminución de saldos bancarios. Las fuentes de gran parte de esta base monetaria la constituían la reserva internacional con 32 739 millones de pesos, y el crédito interno neto con 24 196 millones de pesos. La oferta monetaria que esta formada por el efectivo mas los depósitos, y es principalmente el segundo componente el que conforma la oferta monetaria, además que podemos agregar que no son controlados por el banco central.

En 1993 la oferta monetaria con el componente M1 a la cabeza estaba ubicado en 150 295 millones de pesos, y en 1994 cuando Salinas finalizaba su período presidencial en 154 519 millones de pesos.

D) EL COLAPSO Y UNA NUEVA ESTABILIZACIÓN.

En el período presidencial de Ernesto Zedillo, se desató una de las crisis más severas en la historia reciente del país, cuando asume el poder a finales de 1994 y sobreviene una colapso económico derivado del “error de diciembre” en palabras del ahora expresidente Salinas de Gortari. Los Tesobonos tenían vencimientos para 1995 y se debía liquidar la cifra de 18, 384 millones de dólares para los primeros meses de ese año. Fue precisamente con estos instrumentos de

deuda que fue financiado el déficit de cuenta corriente que era de 7 496 millones de dólares; este déficit fue financiado además con inversión extranjera de portafolio, el cuál salió del país en forma muy veloz cuando se anunció la ampliación de la banda de flotación el 21 de diciembre de 1994, cuando pasó de de 3.46 pesos a 5.15 pesos por dólar.

La inversión tanto pública como privada mostraron en general un comportamiento cauteloso en el primer año de administración del Presidente Zedillo. La inversión privada a precios de 1993 pasó de 168,773 millones de pesos en el primer trimestre de 1995 a 112, 683 millones de pesos en el cuarto trimestre de ese año, por lo podemos establecer que debido a las expectativas que se tenían sobre el crecimiento que podría registrarse para el siguiente año, lo reflejaba esta caída de la inversión privada en el último tramo del año, además de un incremento de las tasas de interés que a principio de año eran muy altas, y que después de mostrar un comportamiento a la baja, a final de año volvieron a incrementarse a más de 50 % anual. La inversión privada en los 6 años de esta administración en general, mostró un comportamiento al alza, teniendo únicamente el primer año, un comportamiento cauteloso, en ciertos momentos, como ocurrió a fines de 1998 y fines de 1999. Las ramas económicas más fortalecidas por este tipo de inversión fueron el sector de la construcción y de maquinaria y equipo, siendo la inversión en maquinaria y equipo la más robusta de las dos categorías, al crecer a partir de mediados de 1996, a ritmo más acelerado que la construcción quien se quedó en un camino muy rezagado con respecto a la inversión en maquinaria. Por lo que respecta a la inversión del sector público, está estaba en desventaja evidente como lo podemos apreciar en el gráfico 11, pues

como podemos recordar, el Estado ha sido ubicado a partir del sexenio de Miguel de La Madrid, en un plano secundario en lo referente a la inversión en infraestructura, y en este sexenio con una crisis y recesión auestas, era aún más difícil permanecer en el camino de la inversión.

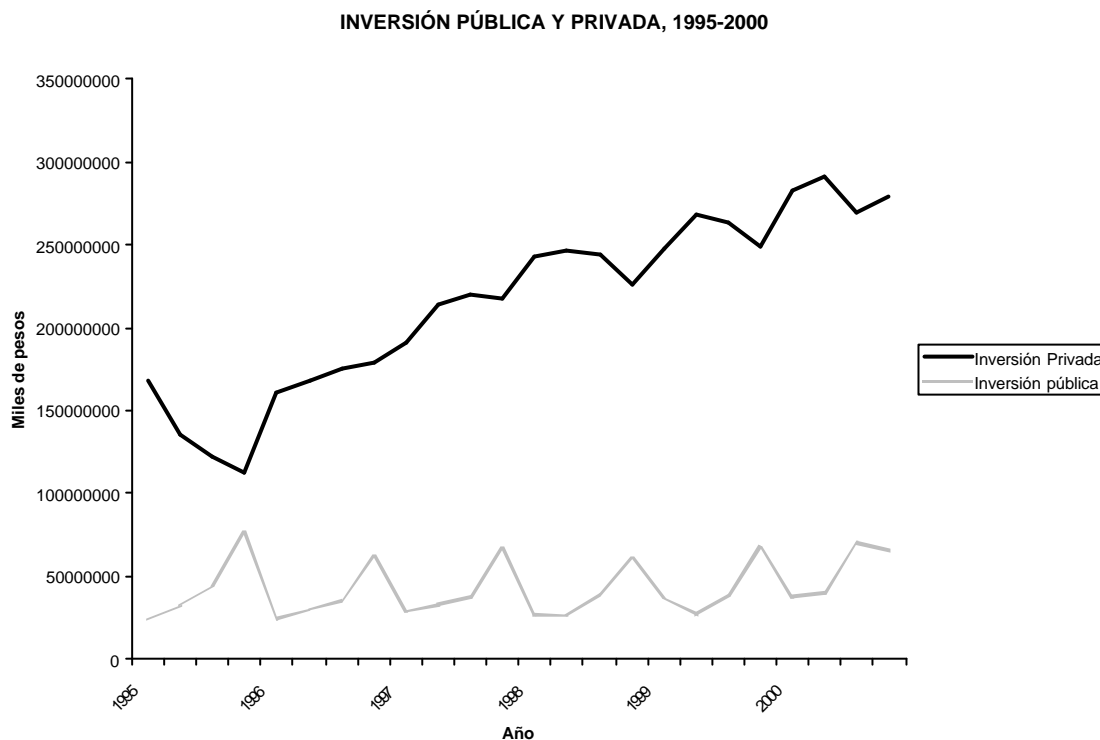


Figura 11

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

La inversión pública en el sector de la construcción, mostró una tendencia muy inestable, alcanzando su máximo punto con 65 191 millones de pesos en el último tramo de 1995, cayendo inmediatamente después en forma abrupta hasta poco más de 20,000 millones de pesos, recuperando su crecimiento después de este punto; es de destacar que el mínimo alcanzado nunca fue ahondado, ya que a los períodos de contracción seguían los períodos de expansión pero siempre en

trayectoria muy inestable. El sector de maquinaria y equipo se comportó en forma muy estable oscilando entre 11,000 millones de pesos y los casi 5,000 millones de pesos.

La figura 12 nos ilustra mejor este fenómeno del sector público:

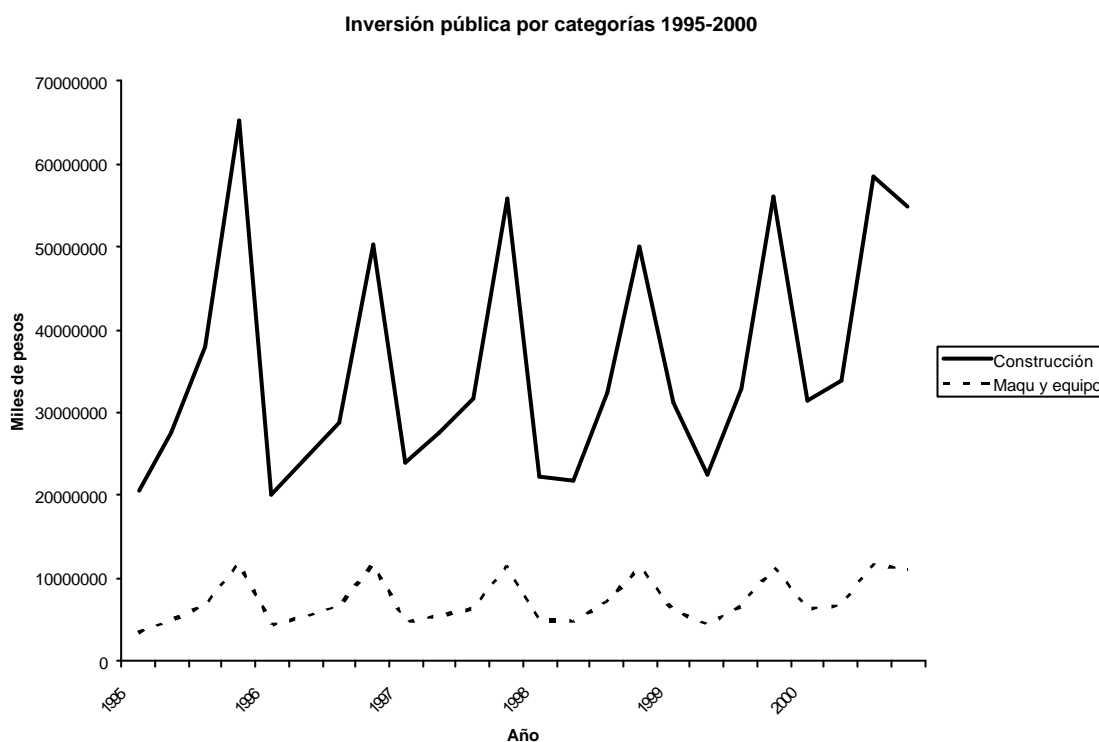


Figura 12

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

En la siguiente gráfica apreciamos la magnitud de la importación de bienes para formación bruta de capital fijo, siendo el rubro de inversión en maquinaria y equipo, la que más gozó de crecimiento sostenido, ya que con excepción de los primeros tiempos de la administración, el incremento fue muy notorio, sobre todo a partir de 1997, fecha en la cual la economía mexicana gozaba de un superávit derivado del peso competitivo que surgió con la devaluación de 1994. Por otra

parte la inversión en bienes importados referentes a equipo de transporte mantuvo una tendencia casi lineal durante todo el sexenio y en niveles muy inferiores por supuesto, que la contraparte de maquinaria y equipo.

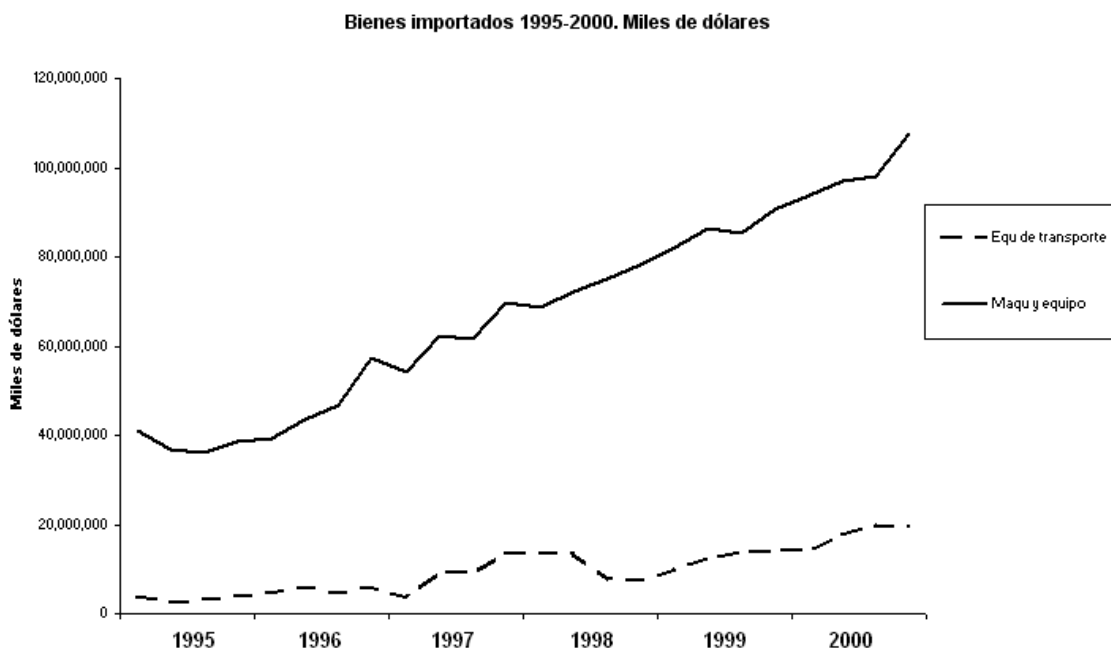


Figura 13

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

El indicador macroeconómico del consumo nos pone de manifiesto que como vimos en el rubro anterior, la participación del estado en la rectoría económica ha ido disminuyendo con el paso del tiempo, y al igual que la inversión pública en infraestructura, la administración del Presidente Zedillo, dio lugar a un menor nivel de consumo gubernamental que el sector privado, aunque eso sí, en los mismos niveles de siempre en todo el sexenio ; por su parte la el sector privado tenía en sus manos la vanguardia del consumo nacional, mantuvo un consumo estable durante los 2 primeros años, y en 1997 empezó a crecer de

forma sostenida, con lo que la demanda agregada aumentó para finales de sexenio.

La gráfica siguiente nos forma un panorama más gráfico del comportamiento de esta importante variable macroeconómica:

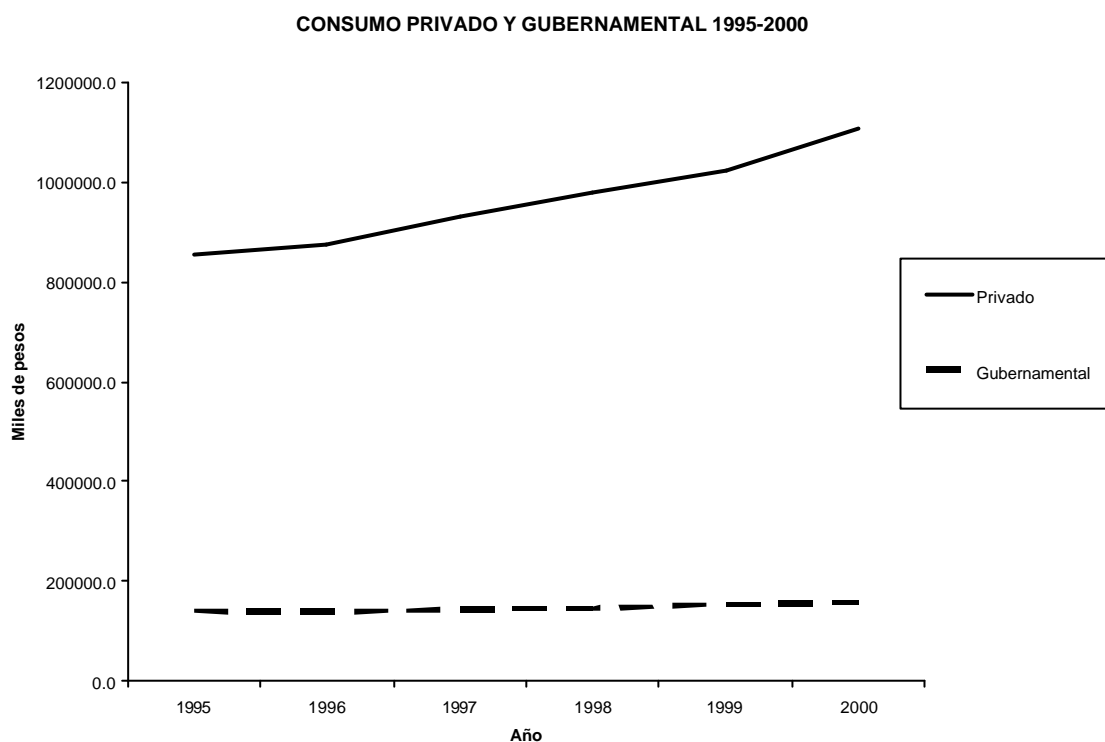


Figura 14

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

Como lo demuestra la figura 15, el crédito al consumo del sector privado durante la crisis de principios de esta administración tenía signos de estar en una profunda depresión, aunque al final del primer año de la administración, empezó a reactivarse para caer nuevamente en 1996 a los riveles que mantuvo en los meses de la emergencia económica derivada de la crisis financiera. Los intentos

de reactivar el crédito rindieron frutos, y a finales de 1996, el incremento del crédito al consumo volvió a aparecer en escena y para el resto del sexenio nunca volvió a caer, sino que se incrementó y en forma muy notable a fines de 1999, hasta el final de la administración, todo lo podemos atribuir a la estabilidad alcanzada por el equipo económico del Presidente Zedillo, que en 1998 formuló un plan para evitar las crisis de fin de sexenio, al cuál se le conoció como el *Blindaje para evitar las crisis de fin de sexenio*.

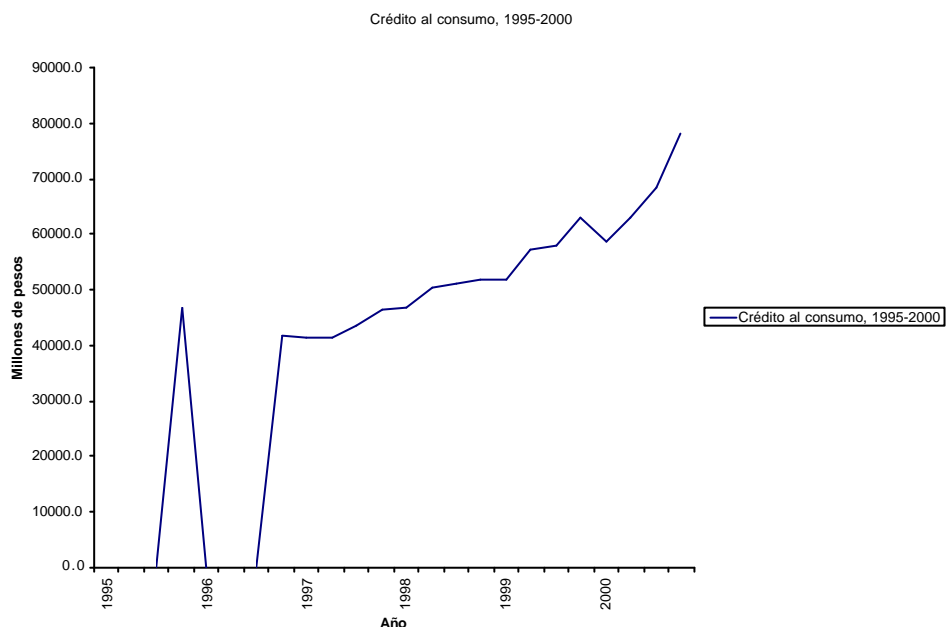


Figura 15

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

La balanza comercial, como fruto de la devaluación para hacer del peso una moneda competitiva, tuvo un sonado auge que duró hasta mediados de 1997, tras lo cual el superávit nunca volvió al saldo de la balanza comercial. El peso competitivo y subvaluado que había sido la vía para poder salir de la crisis de forma un poco más acelerada, mostró que para 1997 había vuelto a ser “caro”

para el exterior. Las importaciones, a principio de 1999 caen para acercarse los niveles de exportaciones e importaciones casi al mismo nivel, pero no llegan a cruzarse, pero sí permanecen algún tiempo en muy corta distancia hasta el último año de la presidencia en que se alejan nuevamente en mayor medida aún.

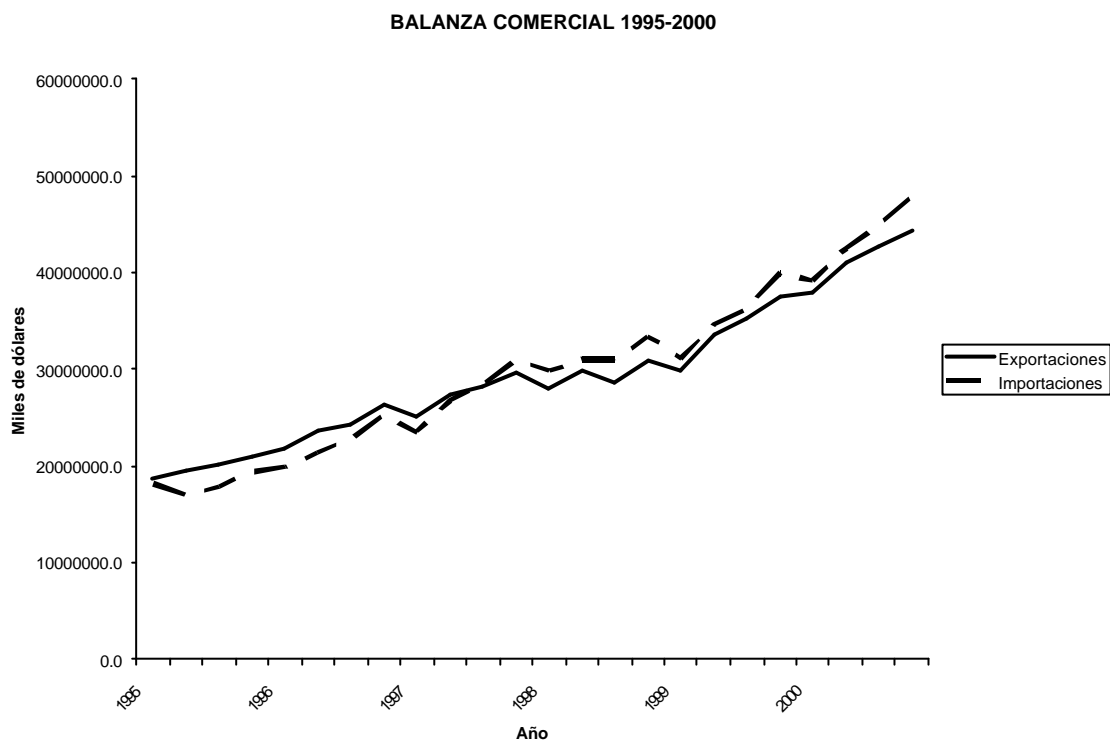


Figura 16

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

La devaluación de 1994 con su consecuente presentación de un peso competitivo al mundo y la posterior bonanza en el saldo de la balanza comercial debido al auge de las exportaciones para tener saldo favorable con respecto al sector externo, significó también beneficios para otros rubros de los indicadores macroeconómicos tales como la balanza de pagos. Como pudimos constatar en el apartado anterior, en que abordamos el sexenio de Carlos Salinas, el déficit que

se dejó acumular en cuenta corriente era muy grande como para seguir siendo manejado a través de déficit. Pero ya en el sexenio de Ernesto Zedillo, con las medidas tomadas en diciembre de ampliar la banda de flotación cambiaria, se intentó poner en orden tan gigantesco déficit y se corrigió casi en forma inmediata con la devaluación.

En el segundo trimestre de 1995 nuestro país alcanzaba un superávit de más de 350 millones de dólares, para nuevamente incurrir por un tiempo en un ligero déficit en la segunda mitad del año por 450 millones de dólares. Por un breve lapso de tiempo, en 1996 se alcanza un superávit de 255 millones de dólares; a partir de este punto la caída en el saldo favorable es continua con una tendencia hacia el creciente déficit, con momentos en que se vislumbran períodos de recuperación evidente pero sin llegar a alcanzar el superávit nuevamente. Al término del sexenio, el déficit acumulado es de 6,200 millones de dólares, como lo podemos apreciar en la figura 17.

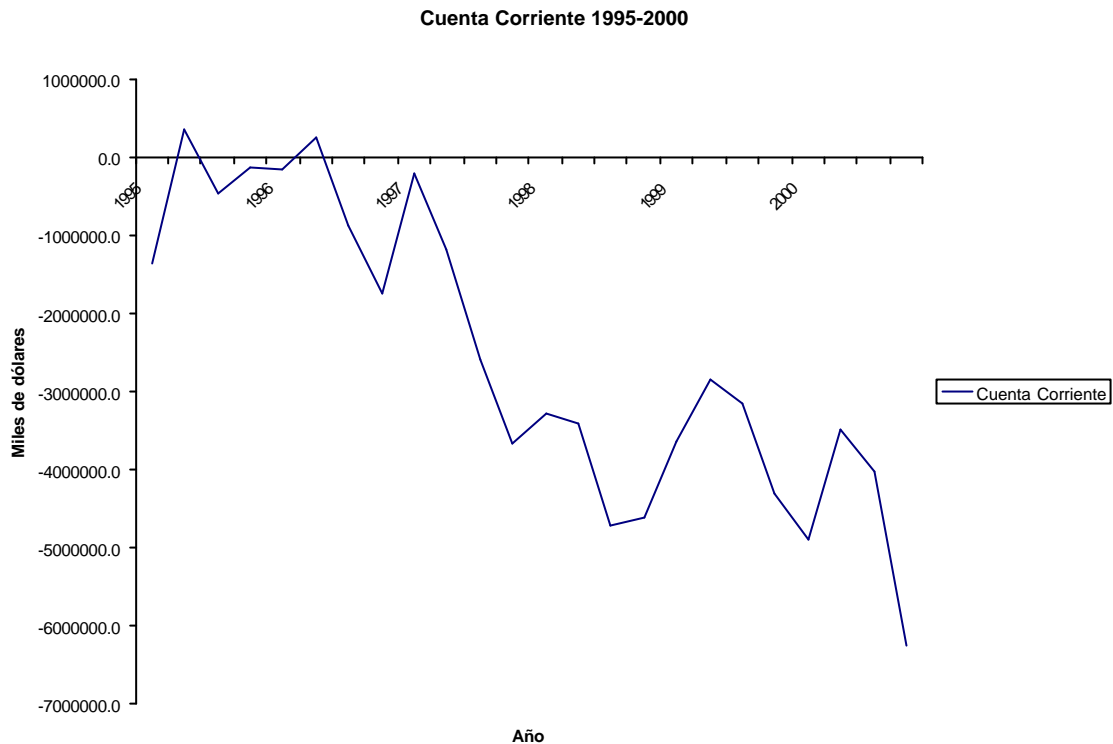


Figura 17

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

La cuenta de capital, otro renglón que forma parte de la balanza de pagos, se comportó por su parte en forma mayoritariamente en forma de superávit. Por ejemplo, podemos apreciar que en 1995, alcanzó un superávit en el monto de más de 4,500 millones de dólares, en tanto que al año siguiente cayó a forma de déficit en un monto pequeño relativamente de poco más de 530 millones de dólares. El punto máximo de superávit de la cuenta de capital fue a finales de 1998, cuando se alcanzó la cifra de 9,100 millones de dólares cayendo en forma abrupta hasta en incurrir en déficit por 250 millones de dólares. Los pasivos en esta época alcanzaban los 8,500 millones de dólares, y disminuyeron poco después, para que el saldo de la cuenta de capital nuevamente mejorara su comportamiento:

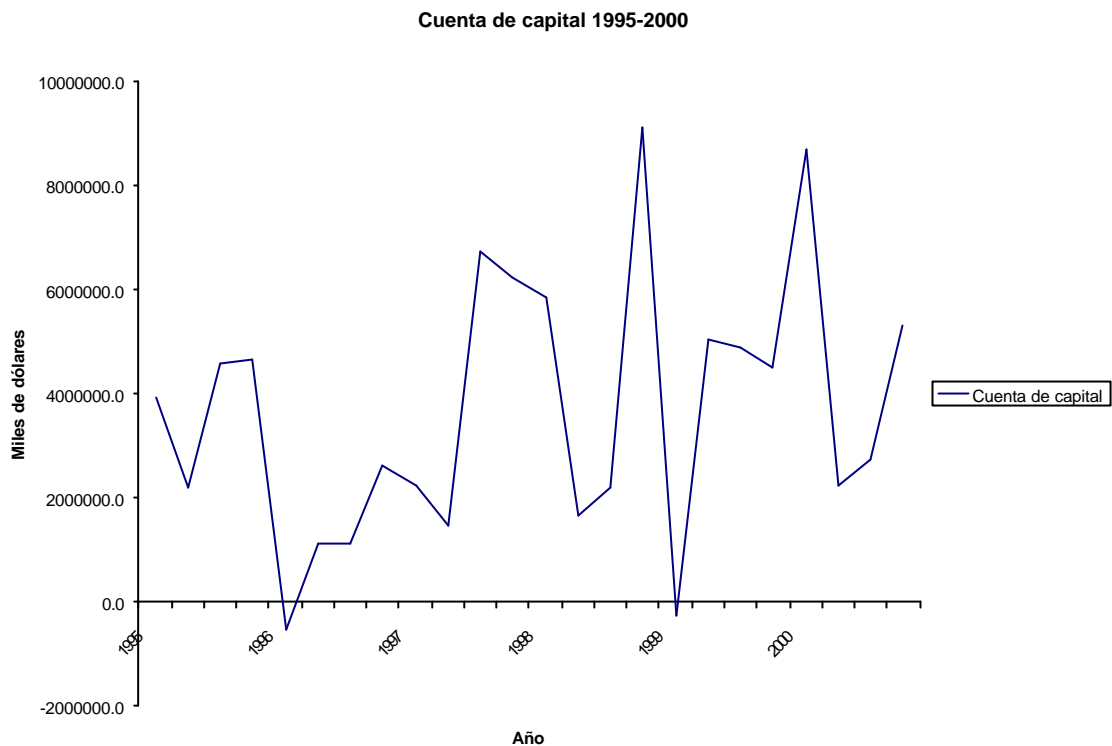


Figura 18

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

La variación de reservas tuvo un comportamiento favorable en la mayor parte del sexenio, teniendo en el año 1995 el saldo a favor de nuestro país de más de 4600 millones de dólares para tener a principios de 1996, una caída severa para tener una variación desfavorable de – 250 millones de dólares; habría otros dos momentos de saldo desfavorable para la variación de reservas , uno en 1998 con un déficit de poco más de 1,200 millones de dólares, y el tercer momento de déficit sería en la primera mitad de 2000, cuando se acumuló un déficit de 2,100 millones de dólares. La figura 19 que está a continuación, evaluamos que la variación de reservas tuvo un comportamiento en general favorable a lo largo del sexenio.

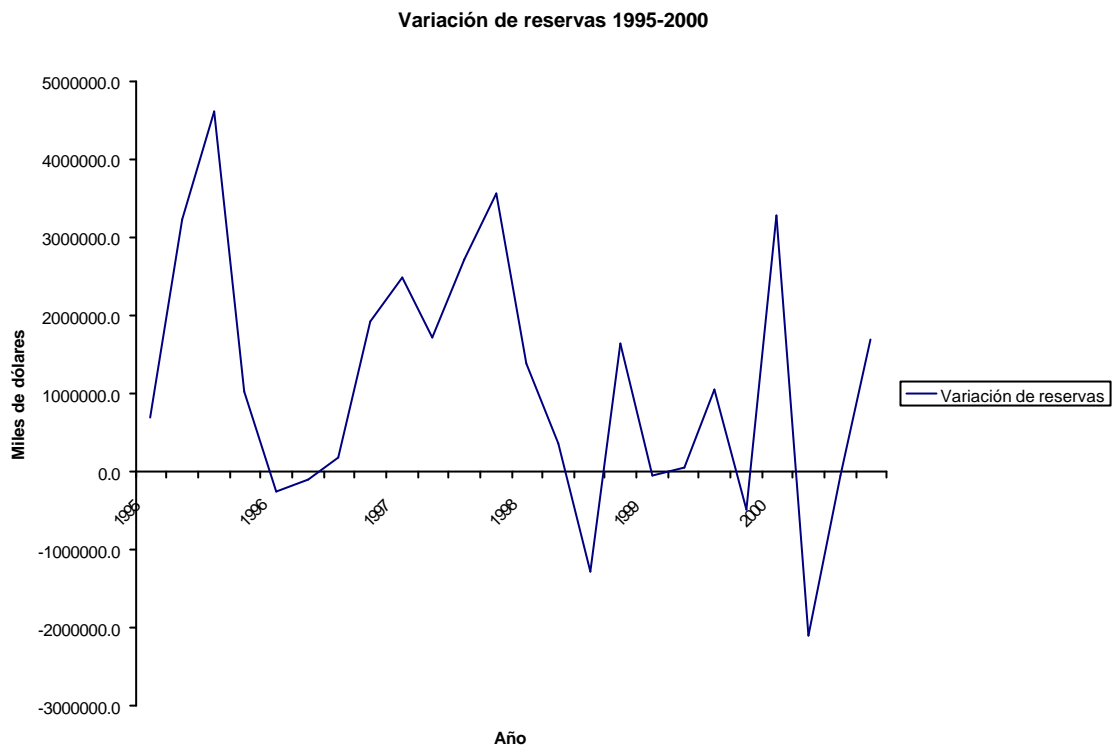


Figura 19

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

La inversión extranjera directa (IED), dados los momentos difíciles que la economía mexicana tuvo que sortear en distintos momentos de coyuntura como los vividos en 1995 y 1998, no impidieron que el flujo hacia nuestro país se viera impedido de seguir llegando. En 1995-1996, el flujo osciló entre 8 mil 300 millones de dólares y 7,800 millones de dólares, y a partir de 1997 crece en forma sensible con poco más de 12, 000 millones de dólares en ese año, para caer nuevamente en 1998 a 8400 millones de dólares debido a la coyuntura internacional como mencionábamos antes.

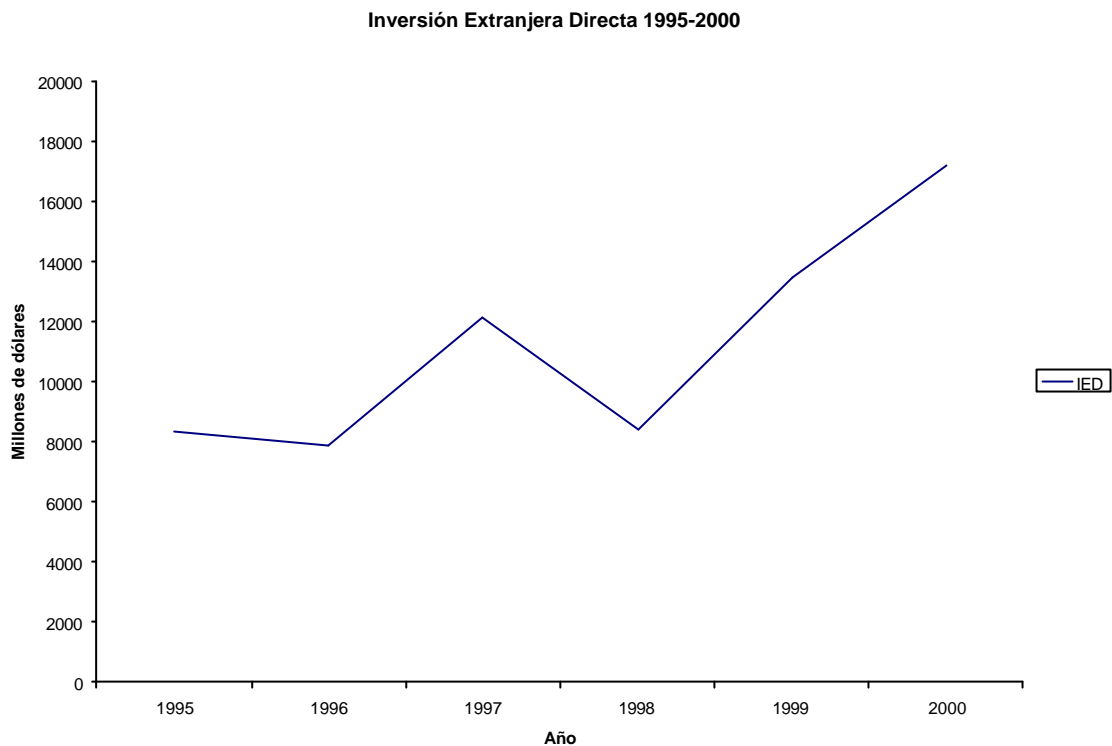


Figura 20

FUENTE: Secretaría de Economía. Dirección General de Inversión Extranjera.

La cadena de sucesos de 1997-1998 no hizo que la IED se detuviera y el flujo llegó hasta más de 17,000 millones de dólares en 2000.

Ahora finalizamos la reseña de la administración de Ernesto Zedillo haciendo referencia de los indicadores monetarios. Cuando la economía mexicana sorteó los momentos de coyuntura como el de la crisis de 1995 y los de coyuntura internacionales¹⁶, las presiones cambiarias no se hicieron esperar y hubo

¹⁶ Del Lejano Oriente llegaban noticias inquietantes, como para tener motivos de dolores de cabeza para la economía del país. Desde 1997, en que la Bolsa de Valores Hong Kong arrastró a las demás bolsas de los llamados “tigres asiáticos”, se observó un efecto nocivo en los mercados emergentes internacionales, acontecimiento que precipitó la caída de la más importante de la región asiática y la segunda a nivel mundial, la de Tokio al registrar una caída del 3.3% en abril de 1998; posteriormente se le bautizó a este acontecimiento como “efecto Dragón”. Los mercados bursátiles del sureste de Asia y las monedas de la región cayeron, mientras aumentaba la preocupación sobre el estado real de la economía de Japón. Operadores dijeron que existía el temor de que la economía japonesa se desplomara y arrastrara a toda la región. Pero en esta región no paraban las preocupaciones. Ya que en los meses siguientes, Brasil y Rusia

momentos de nerviosismo en que las autoridades hacendarias ponían bajo control la inestabilidad que pudiera surgir. La base monetaria consistente en efectivo más

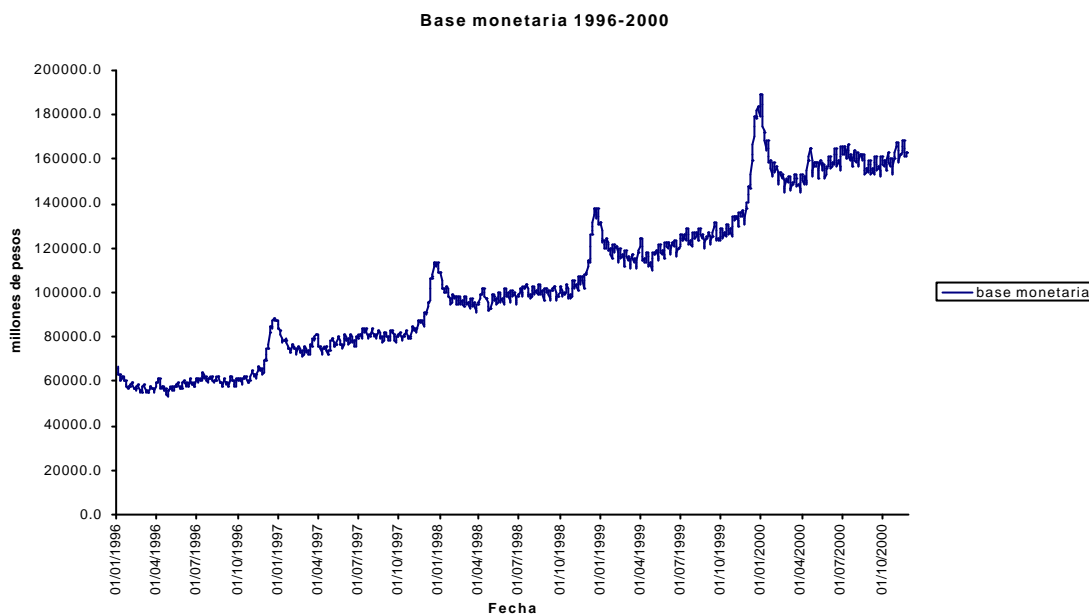


Figura 21

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

Depósitos bancarios en cuenta corriente, tuvo un constante movimiento al alza en todos los años de esta administración, siendo el componente más importante, el de billetes y monedas en circulación; los depósitos bancarios se reducen drásticamente, es decir el ahorro es prácticamente inexistente como apreciamos en la figura 22, que nos ilustra un nivel pírrico de ahorro representado por una línea prácticamente imperceptible en el eje de las abcisas. Es impresionante por otra parte el nivel de efectivo en circulación al alcanzar en 2000 un nivel de 184,

también experimentaron crisis similares, siendo la mas severa la rusa ya que, este factor de inestabilidad en la economía mundial, podría causar “efectos virulentos”, como mencionó en aquella época el presidente de la Fed (Reserva Federal estadounidense) Alan Greenpan, quien representó un fuerte impulsor del rescate ruso, a través de convenios consistentes en asistencia financiera para refinanciar la deuda externa rusa.

mil millones de pesos en enero de ese año para proseguir con una tendencia incremental todo el tiempo.

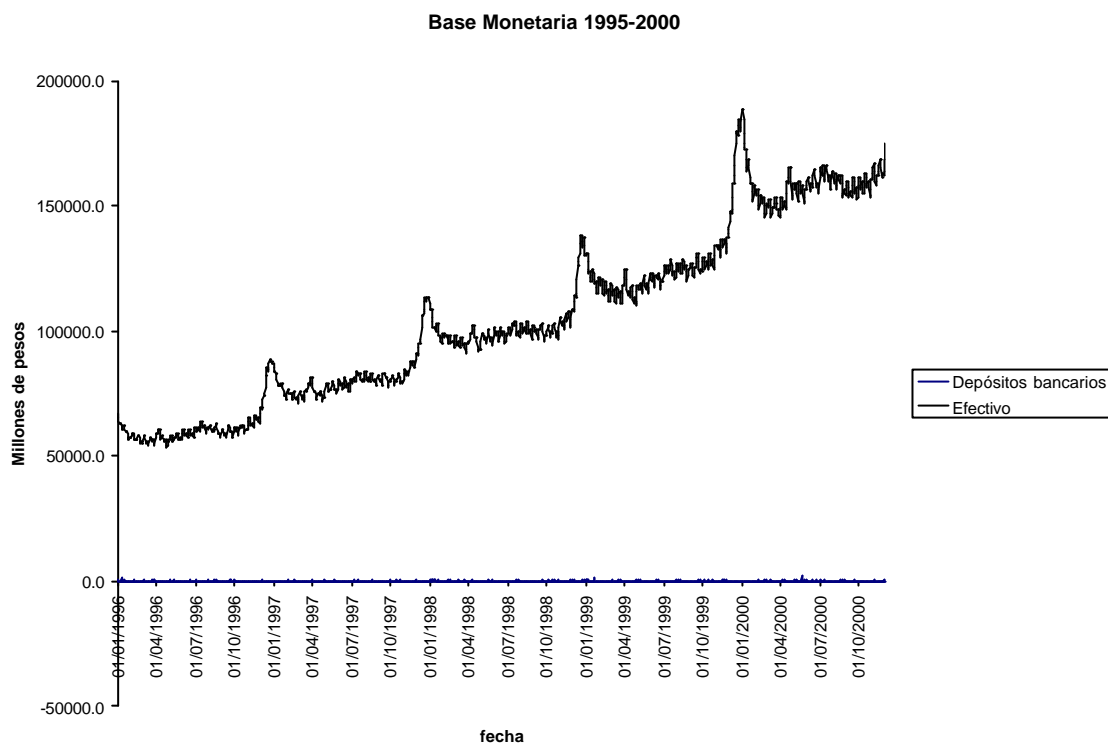


Figura 22

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

Con respecto a la oferta monetaria, analizaremos en primer lugar el agregado M1. Este componente que está formado por billetes y moneda en poder de sectores no bancarios más cuentas de cheques moneda nacional en bancos residentes más cuentas de cheques moneda extranjera en bancos residentes y finalmente depósitos en cuenta corriente en moneda nacional en bancos residentes, mostró un comportamiento al alza durante los seis años de administración de Ernesto Zedillo.

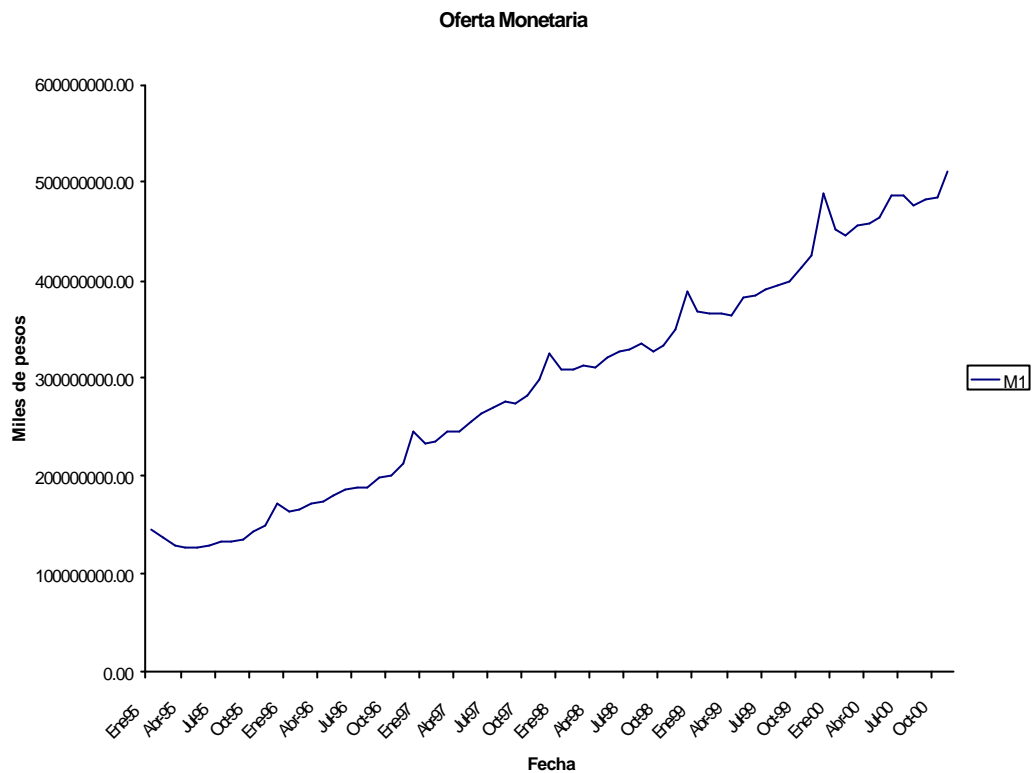


Figura 23

FUENTE. Banco de México, Indicadores Económicos.

Como podemos apreciar en el gráfico 24, la crisis de 1995, propició que M1 tuviera una depresión de -7% en su tasa de crecimiento, lo que nos pone de manifiesto la magnitud de la crisis al restringir la cantidad de activos más líquidos.

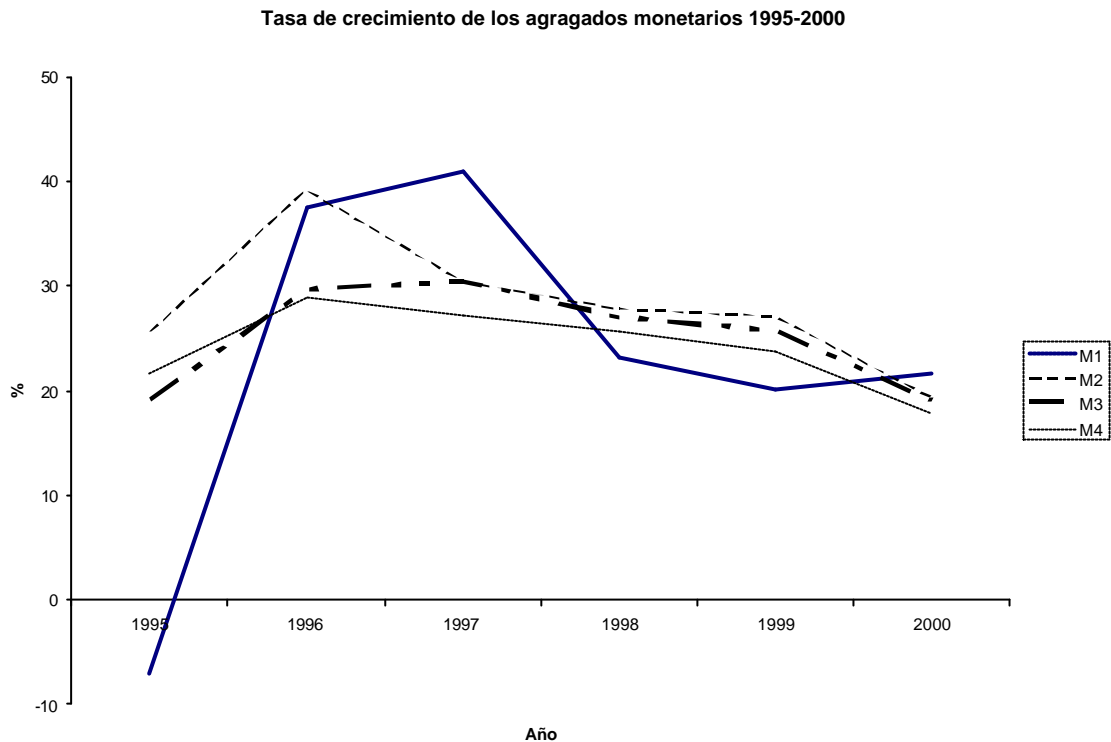


Figura 24

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

E) LA ALTERNANCIA EN EL PODER Y EL ESTANCAMIENTO ECONÓMICO

Vicente Fox fué el vencedor de los comicios del 2 de julio de 2000, al imponerse al candidato del PRI, Francisco Labastida Ochoa con una victoria de 42 % de los sufragantes de aquella jornada. Y no solamente era el vencedor, era también el Presidente que encabezaría la alternancia y el arribo a la democracia que era producto de una larga lucha de muchos individuos que consideraban que México debía de transitar a la democracia para poner fin al régimen de Partido de Estado, que en ese año cumplía ya, más de 70 años en el poder. Sin ese régimen

de Partido del gobierno, no se entendería buena parte de los cambios económicos que atravesó nuestra sociedad post revolucionaria y que convirtieron a nuestro país de sociedad eminentemente rural a una sociedad urbana. Tal cambio, fue posible gracias a una política de industrialización adoptada en 1940, y que se proponía llevar a México hacia la modernización, teniendo como telón de fondo un mundo que incursionaba en la economía keynesiana, con un Estado fuerte que velara por el bienestar de sus habitantes. Sin ese modelo, Vicente Fox no habría podido heredar un país con bases institucionales establecidas para apuntalar un régimen continuista de las políticas neoliberales que son el paradigma reinante en nuestro país desde 1982, con Miguel de la Madrid a la cabeza del Estado mexicano. Vicente Fox por tanto se propone encabezar desde el primer día de su mandato, un gobierno de la continuidad económica vigilante en todo momento, de mantener la estabilidad macroeconómica.

La crisis que se había desencadenado seis años atrás, pareció haber quedado conjurada, pues las principales variables macroeconómicas son blindadas con medidas que aseguran un control de la inflación muy férreo, con altos niveles de reservas internacionales en el Banco de México. Por tanto, era menester del nuevo gobierno, hacer cumplir sus promesas de campaña (1 millón trescientos mil nuevos empleos por año y crecimiento económico de 7% anual) según su particular punto de vista con reformas estructurales con miras de hacer más dinámico el comportamiento económico. Las reformas hacendaria, energética, laboral, y del Estado son los pilares que impulsarán a nuestro país, según la agresiva campaña inaugural de la administración de Fox.

Durante la presidencia foxista, observamos que el comportamiento de la inversión tanto pública como privada se mantuvo en el mismo tenor de sexenios anteriores: el retiro desde hace buen tiempo del Estado de la rectoría económica y con ello, de la creación de nueva infraestructura. La enorme distancia que se observa entre los dos tipos de inversión, tanto pública como privada, dibuja una brecha considerable en la figura 25.

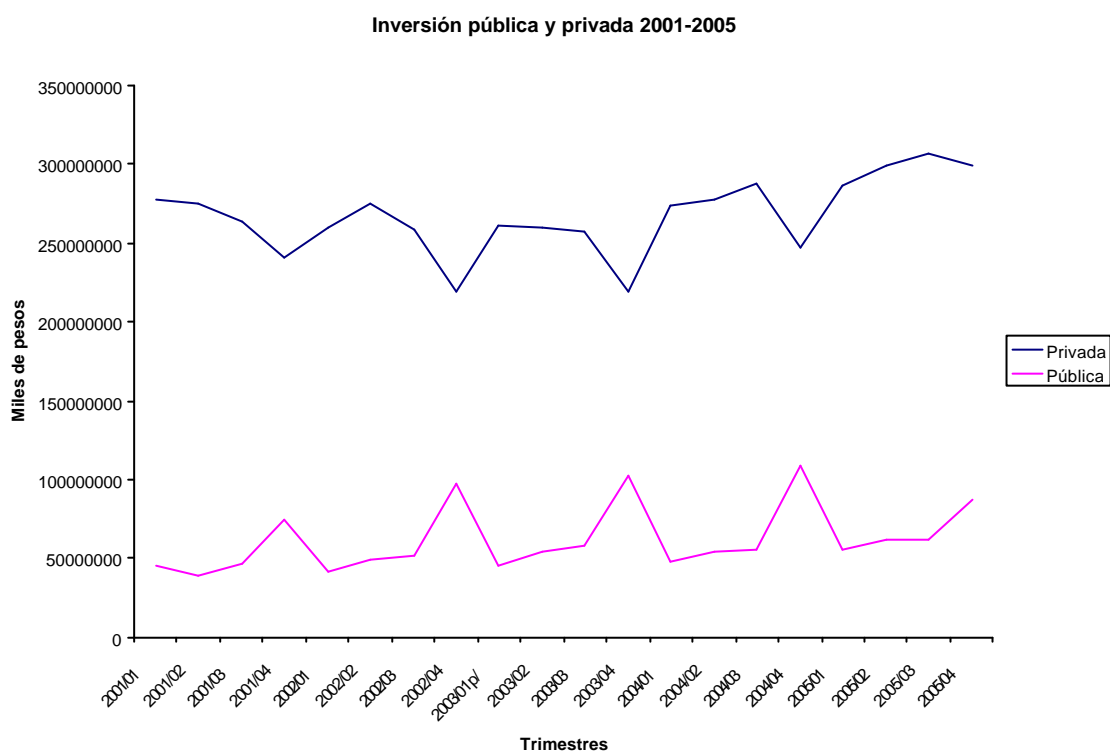


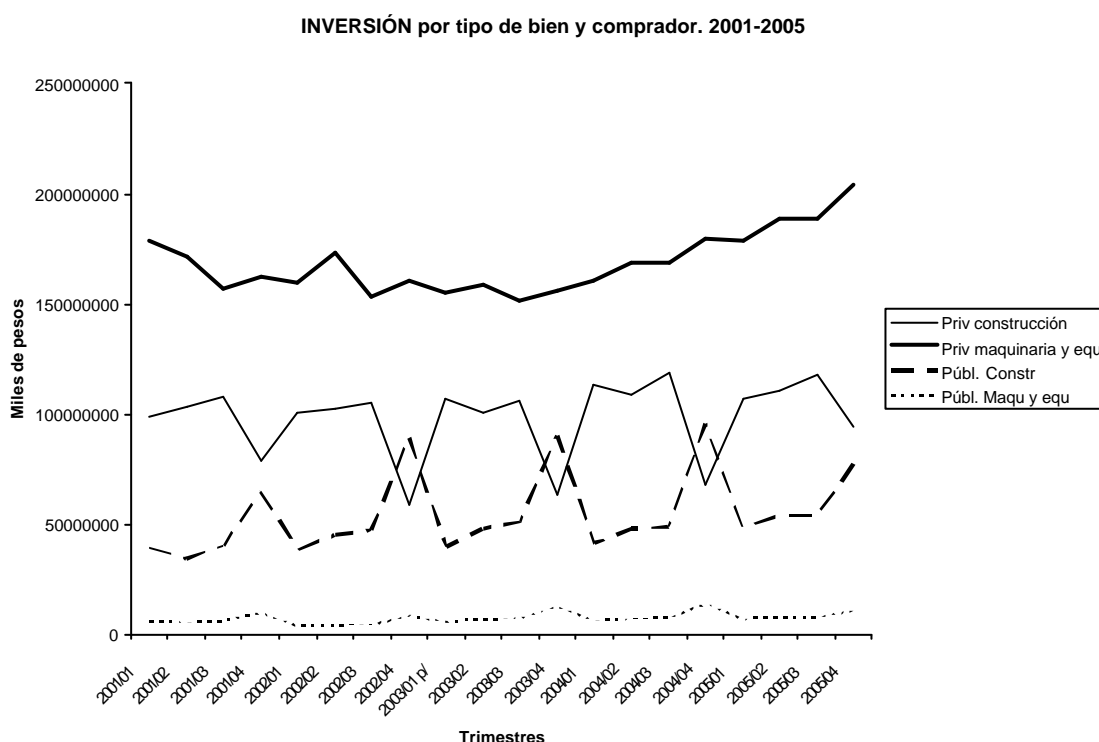
Figura 25

FUENTE: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México.

Factores tales como la recesión de 2001, anunciada desde finales del año anterior, los acontecimientos ocurridos en septiembre de 2001 en Estados Unidos, que marcan el cambio de geo-política global, son los elementos que conducen a

un *impasse* del gobierno de Fox, quien queda lejos de cumplir las promesas de campaña.

La inversión privada se canalizó en gran parte hacia el ramo de la adquisición de maquinaria y equipo, mientras que el sector público encaminó sus esfuerzos de inversión hacia el ramo de la construcción. Podemos notar que se presenta un fenómeno de cierta complementariedad en uno y otro sector, pues la carencia de inversión en maquinaria y equipo por parte del Estado, es compensada con la participación del sector privado. En tanto que en el sector de la construcción el sector privado no enfoca sus esfuerzos tanto como para el de maquinaria y equipo, y aquí es donde el Estado participa casi al mismo nivel que el sector privado.



FUENTE: INEGI , Sistema de Cuentas Nacionales

Figura 26

En ciertos momentos como en la parte final de 2002, la participación del sector público hace acto de presencia en el ramo de la construcción de manera muy notable, mientras que la iniciativa privada tiene un fuerte retroceso. Aquí se observa entonces este hecho de complementariedad.

La variable consumo se comportó como ha ocurrido en los últimos tiempos de la nueva política económica, el consumo de gobierno ha declinado y el privado se ha mantenido muy por encima del primero. En nuestro país, el consumo gubernamental ha mantenido su tasa que en 2000 se ubicaba en la cifra cercana a los 157 mil 500 millones de pesos; en 2003 este mismo consumo se había caído a poco más de 155 mil 100 millones de pesos anuales. El consumo privado ha estado ubicado muy por arriba del consumo de gobierno por mucho. Mientras que el consumo privado total en 2000 se ubicó en poco más 1 billón 100 mil millones de pesos, el consumo de gobierno como pudimos ver era casi diez veces menor. De acuerdo al último informe de Banco de México, en 2003 el consumo privado se ubicaba en alrededor de 1 billón 177 mil millones de pesos.

Para financiar este consumo, el crédito al sector privado de México tuvo una expansión en buena medida. El financiamiento al sector privado del país, de fuentes bancarias y no bancarias experimentó tiempos en que se pudo ampliar el patrimonio. En la recta final de 2000, el crédito al consumo estaba cercano a los 78 mil millones de pesos. Transcurrido un buen trecho de la administración del Presidente Vicente Fox, podemos observar que este mismo crédito ronda ya los 311 mil 300 millones de pesos. Esta misma expansión del crédito al consumo fue en gran parte llevada a la realidad, gracias al sector bancario del país (ver Figura 27).

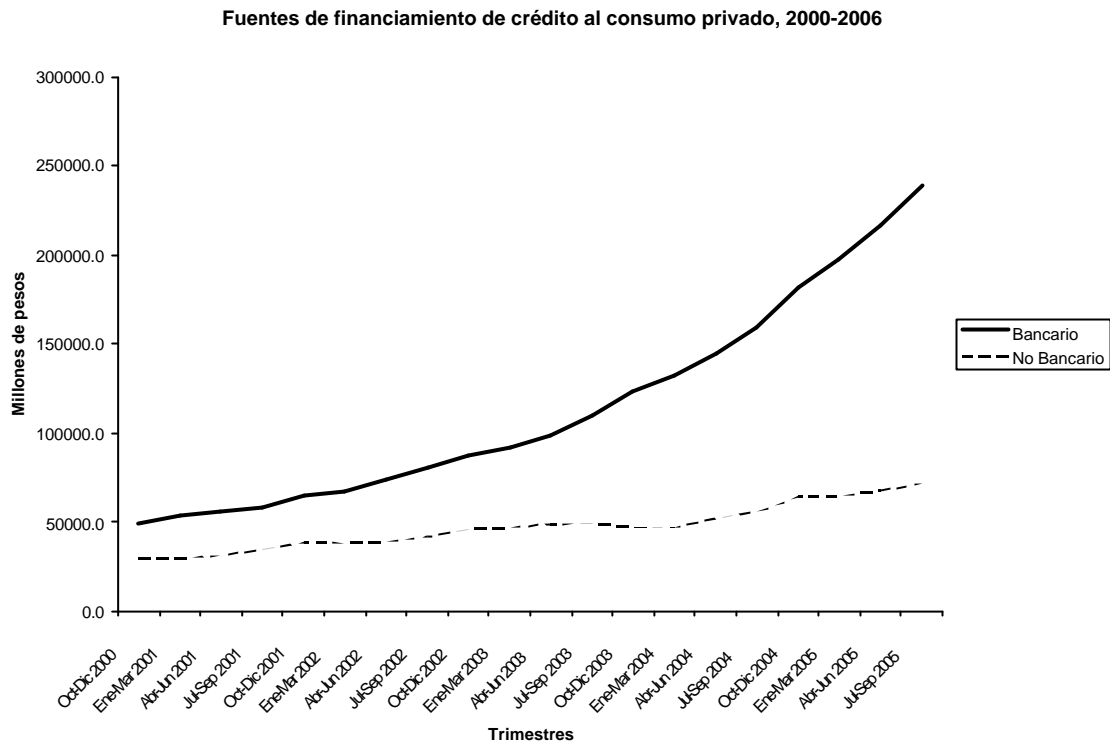


Figura 27

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

El crédito bancario ha crecido en forma exponencial y el crédito al consumo por la vía no bancaria ha tenido una tendencia mas estable. Ahora bien, este mismo crédito al consumo ha servido para que la adquisición de una vivienda por parte de muchas familias haya aterrizado en la realidad. El crédito a la vivienda tuvo en 2005 un monto cercano a los 705 mil 700 millones de pesos, en tanto que en 2000 era de 453 mil millones de pesos.

El financiamiento empresarial y de las personas físicas con actividad empresarial por parte del sector financiero, ha tenido un desempeño con altas y bajas. En

2001, este financiamiento cayó a cerca de 1 billón 500 mil millones. En 2004, después de una primera mitad del año en que el crédito cayó, pudo recuperar su expansión para quedar en la cifra cercana al billón 800 mil millones de pesos, y hacia el final de 2005 volvió a decrecer ligeramente.

La balanza comercial de México en los años de la administración del Presidente Fox, no se ha vuelto a tener un gran momento de superávit como en los primeros tiempos del sexenio de su antecesor, Ernesto Zedillo. La balanza comercial se muestra en su mayor parte favorable al exterior, ya que la línea de las importaciones es en todo momento superior a la línea de las exportaciones y por lo tanto de ingresos para nuestro país. Por tanto no es difícil deducir que en la mayor parte del sexenio, el saldo de la cuenta corriente, es negativa para nuestro país. En 2001, en los primeros meses de la presidencia, el déficit era de alrededor de 6 mil millones de dólares. Se corrigió este déficit poco después y el déficit se pudo mejorar a 3 mil millones de dólares. Pero en 2002, la cuenta corriente volvió a mostrarse negativa para nuestro país al volver a situarse en más de 5 mil millones de dólares.

Tras años de correcciones y de mejoras en esta balanza de cuenta corriente, el saldo ha podido corregirse sin ser superavitaria con excepción de la segunda mitad de 2005, cuando hubo un saldo positivo de casi 300 millones de dólares, tras lo cual nuestra balanza se ha vuelto a comportar negativamente.

Por su parte, la cuenta de capital, ha sido superavitaria en prácticamente

todo el sexenio. Ha tenido techos máximos como en el cuarto trimestre de 2005 cuando se alcanzó un superávit de alrededor de 9 mil 100 millones de dólares, así como también se han alcanzado momentos en que el déficit en la balanza de capital se encuentra en déficit, por ejemplo en el tercer trimestre de 2004, cuando se rebasaron los 650 millones de dólares. Pero en general los activos de la cuenta de capital son favorables en la mayor parte del tiempo. La variación de reservas ha tenido momentos de flujos importantes, como en el cuarto trimestre de 2005, cuando hubo un flujo positivo casi 6 mil millones de dólares.

Como continuamente han informado las autoridades del Banco de México, las reservas internacionales del banco central, aumentan y es de esperar que las presiones al tipo de cambio disminuyan, con lo que se puede alejar temporalmente una eventual devaluación del peso con respecto al dólar estadounidense. El alto nivel de reservas internacionales, va encadenado a un proceso que se prolonga durante todo el sexenio del presidente Fox, en el que los altos precios del barril de petróleo hacen que las finanzas públicas sean estables y no se avizoren panoramas de dificultades financieras para hacer frente a una crisis de liquidez como ocurrió en diciembre de 1994.

Cuenta corriente de México 2000-2005

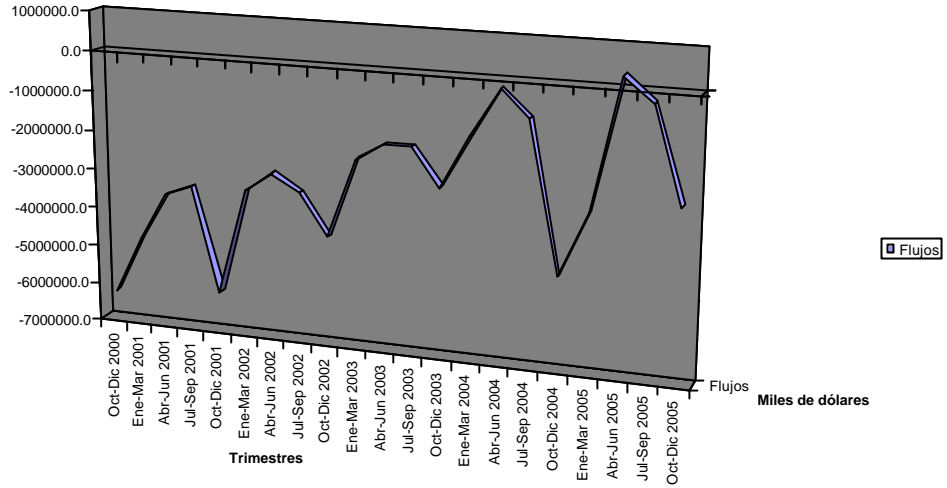


Figura 28

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

Cuenta de Capital, 2000-2005

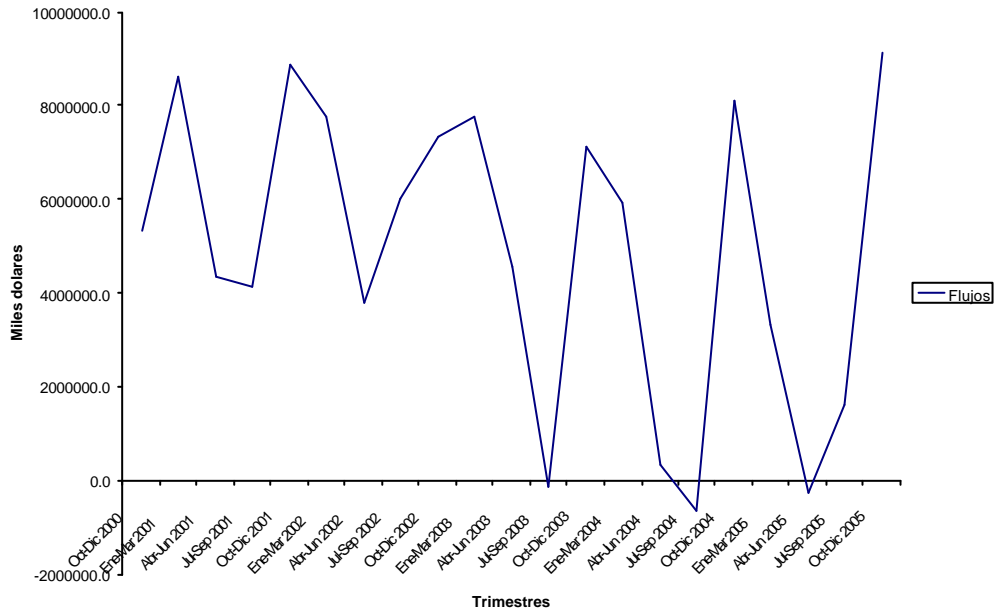
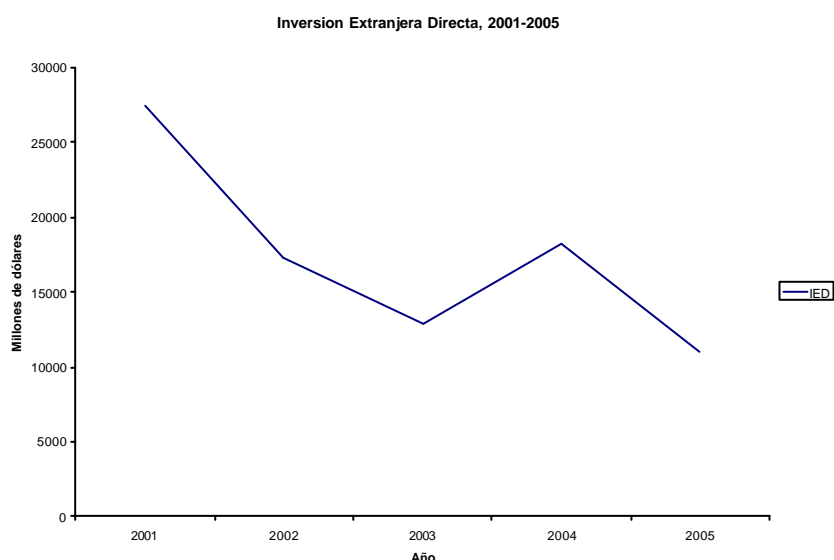


Figura 29

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

La inversión extranjera directa, no ha llegado en tropel como parecería que ocurriría tras el entusiasmo que despertó en la opinión pública internacional la transición y alternancia de 2000. Las numerosas y repetidas ocasiones en que los funcionarios del gobierno federal de la administración del Presidente Fox se han pronunciado en diversos foros por la pronta aceptación y aprobación de las “reformas estructurales” mencionadas al principio de este apartado, son a juicio de estos funcionarios, el motor que podrá impulsar el crecimiento económico. Si estas reformas no han sido aprobadas, entonces las inversiones se detendrán y no habrá el crecimiento necesario para generar los empleos que demandan los mexicanos, según los mismos funcionarios del gabinete económico de esta administración. La IED pasó de 27 mil 500 millones de dólares en 2001, a casi 11 mil 100 millones de dólares en 2005. Esta caída de la inversión ha sido consecuencia de inversionistas que no han visto en nuestro país, oportunidades claras de negocios por la falta de certeza.



FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

Figura 30

Como suele suceder en cuestiones de IED para el caso de nuestro país, el mayor inversionista desde hace muchos años es Estados Unidos. En 2001, Estados Unidos invirtió en nuestro país, más de 21 mil 440 millones de dólares, monto que a lo largo de esta administración ha venido declinando progresivamente, hasta quedar en 7 mil 630 millones de dólares para 2005. Le siguen en importancia otros países como España con inversiones totales en el período 2001-2005 de 11 mil 246 millones de dólares; es de llamar la atención que en 2004, estuvo cercano al nivel de inversiones de Estados Unidos, con 6 mil 875 millones de dólares. También destacan en orden descendente Holanda, Gran Bretaña y Francia.

La Base Monetaria en el sexenio de Vicente Fox, ha mostrado su natural ascenso al pasar de 173 mil millones de pesos en diciembre de 2000 a 357 mil millones en abril de 2006. Ha experimentado períodos de auge cada fin de año como es de esperar en las épocas en que la gente ejerce el consumo más que en otras. En esta base monetaria, el efectivo en circulación ha constituido el grueso de la base monetaria de manera ascendente, debido al costo de oportunidad que ha tenido el dinero en este sexenio, en el que las tasas de interés bancarias desalientan a las personas para guardar ahorros en las instituciones financieras. La oferta monetaria con sus componentes, mantuvo a M1 de 2001 a 2003 a la cabeza de los activos más líquidos. Posteriormente se ha observado que de ese año a 2006 emergió M3 y M4 como los que más repunte tuvieron al variar en 14.5%. Para mediados de 2005 a marzo de 2006 el repunte de la tasa de crecimiento de M1 en la oferta monetaria es evidente nuevamente al crecer al 13.74 %, en tanto que los demás agregados crecen al 9.74%

II. INDICADORES DEL GASTO E INGRESO PÚBLICO 1982-2006

A. PERÍODO 1982-1988

La formación bruta de capital fijo, es el motor de la demanda agregada según algunos economistas, partidarios de la inversión como medio para apuntalar y por supuesto, también para catapultar el crecimiento económico . En estos años aciagos de estancamiento con inflación trepidante, la infraestructura del país se comportó con señales diversas. Por ejemplo, la generación de energía eléctrica, se vio incrementada en los seis años de administración del presidente de la Madrid. Pero entonces, a partir de 1985, se importó de 5 millones de Kilowatios/hora (KWH), a 140 KWH en ese mismo año. Y en los años que restaron a la administración, se siguió importando en gran medida estos kilowatios faltantes, aunque no aumentó en la proporción de la de 1985. La demanda de energía eléctrica continuó creciendo al pasar de 62 196 KWH al inicio del sexenio a 84 311 KWH en 1988. La participación total del sector eléctrico en el sexenio de Miguel de la Madrid pasó de 1.2 % en 1982 a 1.4 % para 1988. Y también es importante destacar que el sector eléctrico ha sido siempre uno de los últimos bastiones nacionales, y de las industrias netamente estratégicas al seguir teniendo una planta laboral, que no ha sido afectada por la ola de privatizaciones que caracterizó los sexenios de 1982 hasta los primeros años del siglo 21, ya que las personas que laboraban en esta industria en 1983, pasó de 55 584 a 124, 448 para 1984. No obstante, el siguiente año, la drástica reducción de esta planta laboral se vio seriamente diezmada hasta quedar en 58 740 personas, pero desde ese punto, no ha vuelto a ser trastocada esta cifra, al registrar un paulatino crecimiento.

La extensión de la red nacional de caminos tuvo durante los seis años de Miguel de la Madrid, un avance muy precario para la creación y ampliación de la red carretera ya que en total aumentó en 18, 562 kilómetros de caminos construidos. Por su parte la red ferroviaria creció prácticamente nada, ya que el aumento fue de 599 kilómetros la ampliación de esta red, que quedó al final de este sexenio en 26 399 kilómetros de red construida.

El Gasto público en el sexenio de De la Madrid estuvo caracterizado por un incremento paulatino y muy pobre en los primeros tres años de gobierno y finalmente con un aumento hacia el final de la administración de cuantía notable. En 1983 el gasto presupuestal consolidado comenzó en un nivel de 4,066 millones de pesos y para 1987 experimentaba incrementos sustanciales al pasar de 4,700 millones de pesos en enero de ese año a 84 400 millones de pesos acumulados para diciembre de ese mismo año. Es decir un incremento de 247 % más; el incremento del gasto público puede explicarse en parte por la burbuja que el mercado de valores vivió en los primeros 10 meses de 1987 hasta que ocurrió el desplome de octubre. Gran parte de este gasto presupuestal se destinó a gasto corriente en este período de tiempo. En 1988 el gasto corriente representó el 97 % del gasto público, síntoma que nos pone de manifiesto que durante el período de Miguel de la Madrid el pago de erario con destino a sueldos de servidores públicos no se puso bajo control a pesar del pobre crecimiento económico que el país registró.

Los ingresos públicos por su parte iniciaron con un nivel de 2, 687 millones de pesos en diciembre de 1982 y terminaron en 103, 902 millones de pesos en noviembre de 1988. En los seis años de gobierno de De la Madrid, hubo un

notable crecimiento de los ingresos presupuestales sobre todo de 1986 a 1988. De este ingreso presupuestal los ingresos no petroleros representaron la mayor aportación al gobierno federal de los ingresos presupuestales en todo el sexenio. De este ingreso no petrolero, los ingresos del gobierno federal representaron el mayor aporte a las finanzas públicas.

Para 1983, una vez que se sorteó la crisis de la deuda que se presentó en tramo final de la administración de López Portillo, la deuda pública externa se ubicaba en 65 556.2 millones de dólares en 1983 y para el cierre de sexenio se elevó a 81 mil millones de dólares. Podemos apreciar en la siguiente gráfica la composición de la deuda pública neta en ese sexenio:

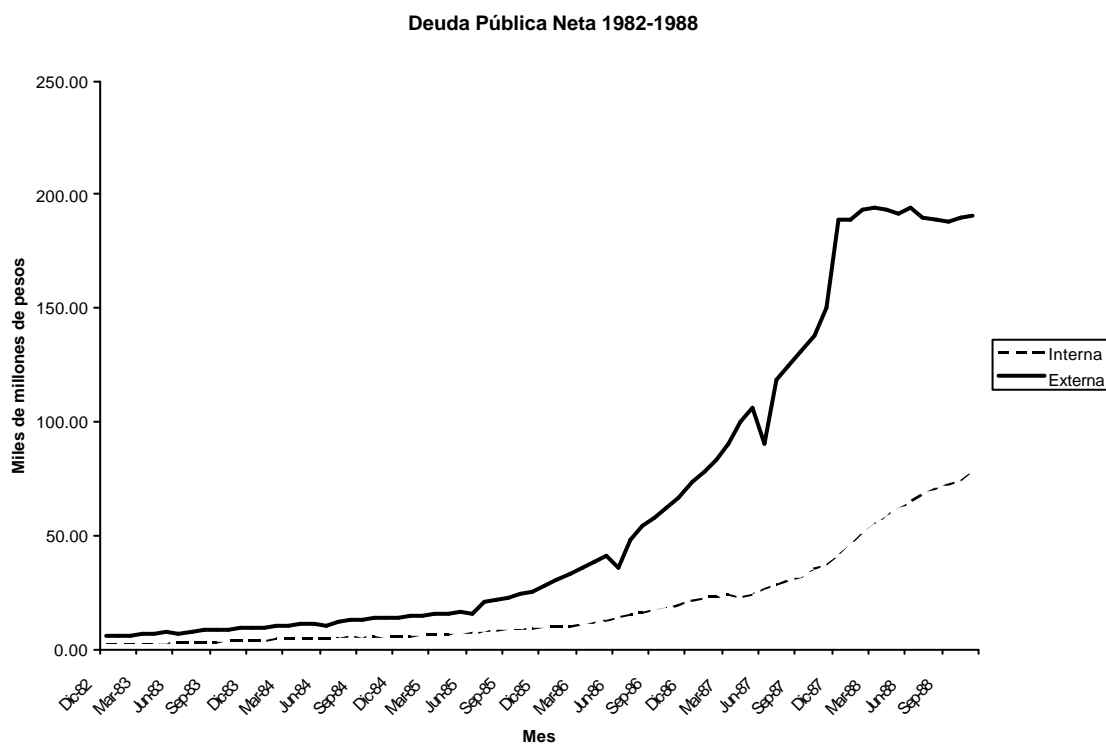


Figura 31

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

Sin duda, la carga de la deuda externa se acentuó hacia final de sexenio, pues para diciembre de 1987, la brecha entre deuda externa e interna se acrecentó considerablemente. El monto de la deuda externa era de 188 mil millones de pesos, mientras que la interna de 41 mil millones de pesos.

La deuda a largo plazo representó la mayor carga de esta deuda, situándose en 1983 en 57 787 millones de dólares, para 1988 la deuda a largo plazo seguía representando la mayor parte de la deuda con 80 223 millones de dólares. El destino de recursos para el pago de deuda pública para pago de intereses comenzó en 6468 millones de dólares en 1983 y terminó en 6, 353 millones de dólares en 1988. Los saldos de la deuda interna del sector paraestatal estaba en 666 mil millones de pesos en 1983 y se ubicó en 4, millones 950 mil millones de pesos en 1988 al termino del sexenio de Miguel de la Madrid. La colocación de deuda interna en el mercado de dinero, se proceso a través de bonos de deuda pública principalmente por medio del sistema bancario como Banco de México, la banca de desarrollo y la banca comercial. Y especialmente en los últimos 3 años de la administración la colocación de deuda se llevó a cabo por medio de la emisión de Certificados de la tesorería de la federación (CETES) que registró niveles muy elevados en los dos últimos dos años de gobierno. En 1988 se emitieron CETES con un valor de mercado por 41 billones 993 mil millones de pesos, contra los 617 mil millones de pesos en 1983. Este crecimiento descomunal de la emisión de CETES obedeció como mencionábamos anteriormente a la especulación reinante en el mercado de valores durante 1987 y que terminó con la burbuja especulativa que terminó por reventar en octubre de ese año.

Las transferencias corrientes netas traducidas en subsidios que el gobierno de Miguel de la Madrid destinó a diversos programas, significaron en el inicio de su sexenio una cantidad de 248 millones de pesos en diciembre de 1982, y aumentaron hasta 6,625 millones de pesos para noviembre de 1988; es notable el comportamiento en general de las variables de Gasto, ingreso y transferencias, pues en los seis años de administración, el comportamiento fue violentamente fluctuante, pero en especial en los años 1986-1987 este comportamiento fue muy inestable.

B. PERÍODO 1988-1994

Para el período de Carlos Salinas de Gortari, el gasto público creció de 1 billón 36 mil millones de pesos en 1989 hasta 2 billones 13 mil millones de pesos para el cierre de 1994.

El gasto presupuestal consolidado en general mostró comportamientos de alzas y decrementos en todo el sexenio de Carlos Salinas al igual que su antecesor en el poder. En diciembre de 1988 tras el período de emergencia económica de 1987, y la instrumentación del Pacto de Solidaridad Económica, en que se vio obligado el Gobierno federal a acordar pactos entre los distintos sectores productivos para contener la inflación acelerada, el gasto presupuestal se encontraba en 151 4084 millones de pesos; se mantuvo en la tendencia de tener períodos de incrementos seguidos por períodos de caídas en este gasto presupuestal. En general tuvo una tendencia mas estable que en el sexenio anterior en que el gasto era

violentamente interrumpido por los momentos de turbulencia e inestabilidad macroeconómica.

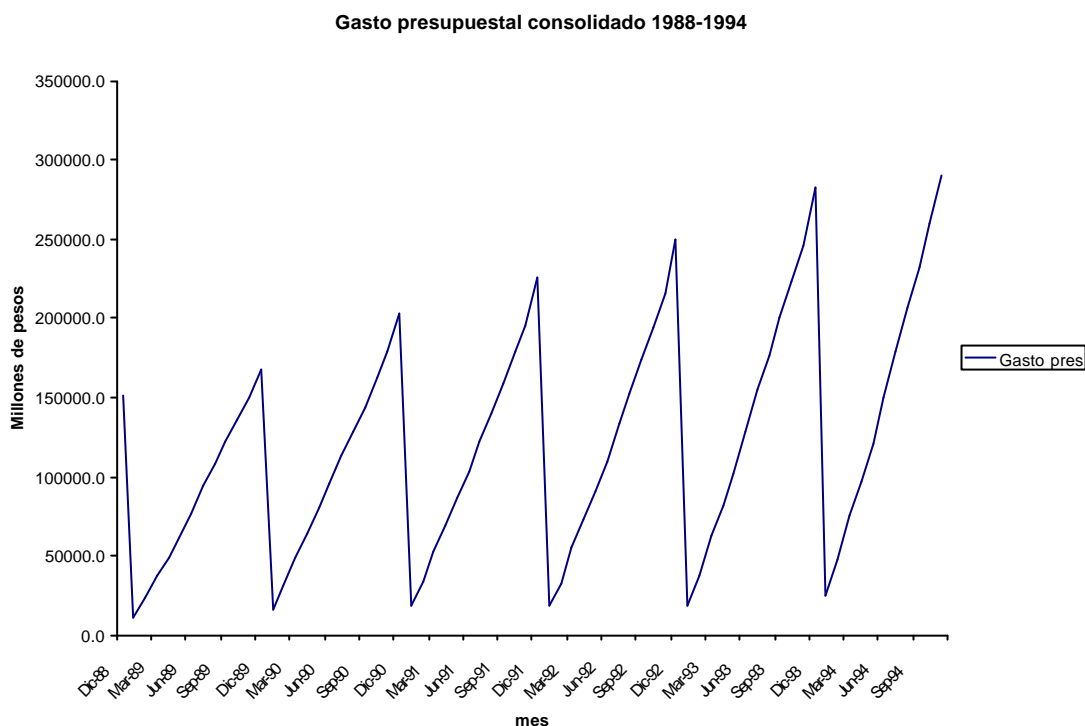


Figura 32

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

El gasto de capital del sector público presupuestario mantuvo el comportamiento de mas cordura que en el sexenio anterior a juzgar por la trayectoria de la curva, en que nos muestra que la tendencia era de estabilidad en esta clase de gasto.

Por el lado de los ingresos públicos, estos se ubicaban en 115, 500 millones de pesos al asumir el mandato en diciembre de 1988, y tuvieron un buen comportamiento en los siguientes seis años. Es notorio que estos ingresos se incrementaron de manera notable en diciembre de 1991, al registrar un monto de casi 253 mil millones de pesos, para alcanzar un máximo sexenal en diciembre del

siguiente año para ubicarse en 296 mil millones de pesos; a partir de ese momento no se registra un nuevo incremento sino hasta el fin de la administración y si en cambio, un ligero retroceso en diciembre de 1993, al perder 6 mil millones de pesos de lo alcanzado un año atrás. El sexenio cerró con un Ingreso Presupuestal consolidado estimado en 297 mil millones de pesos para noviembre de 1994.

La Deuda pública neta para diciembre de 1988, se ubicaba en 276 mil millones de pesos, y para febrero de 1990 asciende a 335 mil millones de pesos. Inmediatamente después, en marzo de ese año tiene un ligero decremento para situarse en 318 mil millones de pesos. En los siguientes años muestra un comportamiento estable, en el que aumenta progresivamente de manera sustentable, y a partir de diciembre de 1991, registra un sensible disminución para tener en enero de 1994, un monto de 259 mil millones de pesos, lo que significa que en ese mes la deuda registra un nivel mas bajo que al principio de la administración.

Podemos observar que la deuda pública neta total tuvo un comportamiento lo suficientemente bueno para tener elementos de optimismo en las perspectivas de dinámica económica del país, ya que la sensible disminución de la proporción del PIB, de esta deuda es evidente, como lo demuestra la siguiente gráfica:

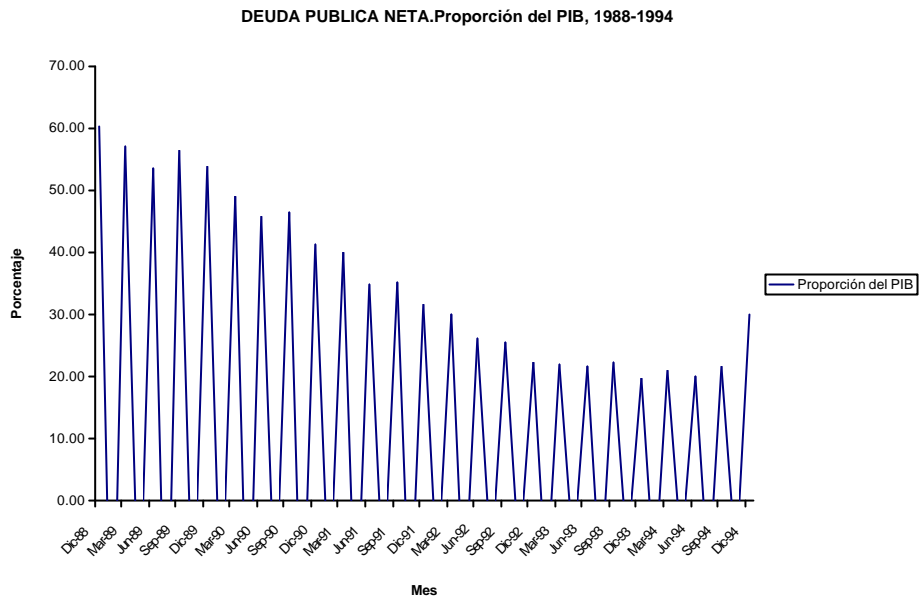


Figura 33

FUENTE: Banco de México, Estadísticas de finanzas públicas.

Podemos advertir según las estadísticas oficiales, que entre la deuda neta externa y deuda neta interna que mas decreció en proporción con respecto al PIB, fue la deuda pública interna, al tener la deuda externa un comportamiento similar a la proporción total del PIB de la deuda pública neta.

La infraestructura interna del país durante los años de administración de Carlos salinas se encontraban en las siguientes condiciones:

En el sector energético nacional, la producción bruta nacional de esta era de 109,862 millones de Kilowatts-hora (KWH) en 1988 y finalizó en 141,756 .en 1994. La Potencia real instalada nacional era de 26,428 Mega Watts en 1988, y finaliza en 1994 con 35, 381 MW. La oferta total de energía eléctrica es generada en el país por un total de 101, 907 millones de KWH, para tener un consumo total

de 81,659 millones de KWH en 1988. Con esto tenemos que las ventas de energía eléctrica al inicio de la administración de Carlos Salinas eran de 6 600 millones de pesos, y al finalizar el sexenio eran de 23,626 millones de pesos.

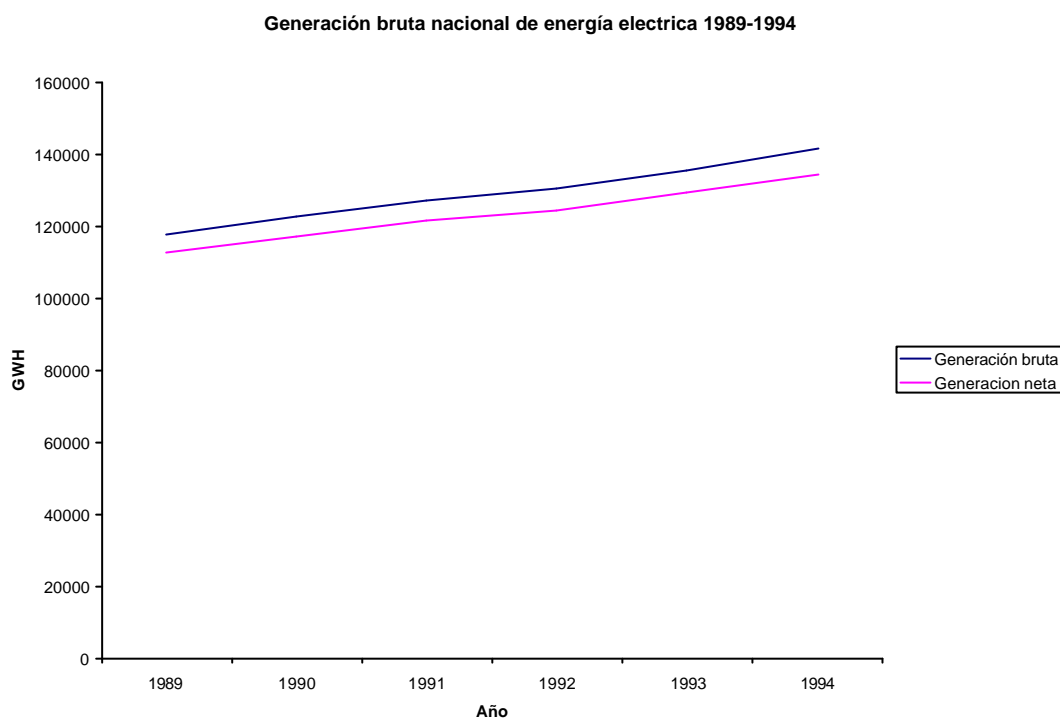


Figura 34

FUENTE: CFE, Estadísticas del Sector Eléctrico Nacional, 1993.

Esta energía eléctrica fue producida en su mayor parte por medio de vapor y en segundo lugar por medio de energía hidroeléctrica en los seis años.

La extensión de la red de carreteras creció en forma moderada de 1989 a 1993 al pasar de 237 057 kilómetros a 245 183 kilómetros en este último año, y en 1994 la red nacional de caminos mostró un avance importante al situarse en 307 42 kilómetros. La red ferroviaria mantuvo durante los seis años su marcada tendencia a crecer de manera casi nula en los seis años al tener en 1988 una extensión de 26,361 kilómetros a 26,445 kilómetros en 1994. Esta tendencia de no

crecer de manera espectacular se explica por el avance que el transporte por medio de autobuses de pasajeros ha significado en las preferencias de los consumidores, y porque la red de carreteras ha crecido mucho más que la red ferroviaria por lo que el costo de transporte por el medio de carreteras es mucho más viable, además de que la inversión en nuevo equipo ferroviario ha estado en el total abandono en los últimos sexenios. Las instalaciones portuarias se mantuvieron en sus extensiones durante el sexenio. Los puertos marítimos y fluviales han tenido desde hace varios sexenios una longitud de 85 kilómetros en total. Estos puertos tuvieron operaciones en lo que respecta al total de carga manejada de un equivalente a 160 millones 342 mil toneladas en 1989 al registro de 185 millones 375 mil toneladas en 1994. El transporte aéreo tuvo un total de 818 mil operaciones en 1989 y finalizó en 1 millón 286 mil operaciones en 1994. Los aeropuertos por tipo de servicios ya sea nacionales, internacionales o aeródromos crecieron en buena medida, al tener en 1989, la cantidad de 1,906 aeropuertos en el país, para finalizar con 2,523 aeropuertos en 1994.

Las transferencias del gobierno hacia los distintos sectores crecieron desde 7,609 millones de pesos en diciembre de 1988, para finalizar en 33,151 millones de pesos en noviembre de 1994. Es destacable por su comportamiento estas transferencias, ya que crecen en forma importante a partir de enero de 1991 para quedar en 16,902 millones de pesos. Estas transferencias y su crecimiento las podemos atribuir a los programas que emprendió esta presidencia, como el llamado Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) y Procampo que se proponían efectuar dichas transferencias para combatir la desigualdad social en el

país a cambio de favores electorales para el régimen en turno. La siguiente figura nos revela el nivel de transferencias que hubo en este sexenio:

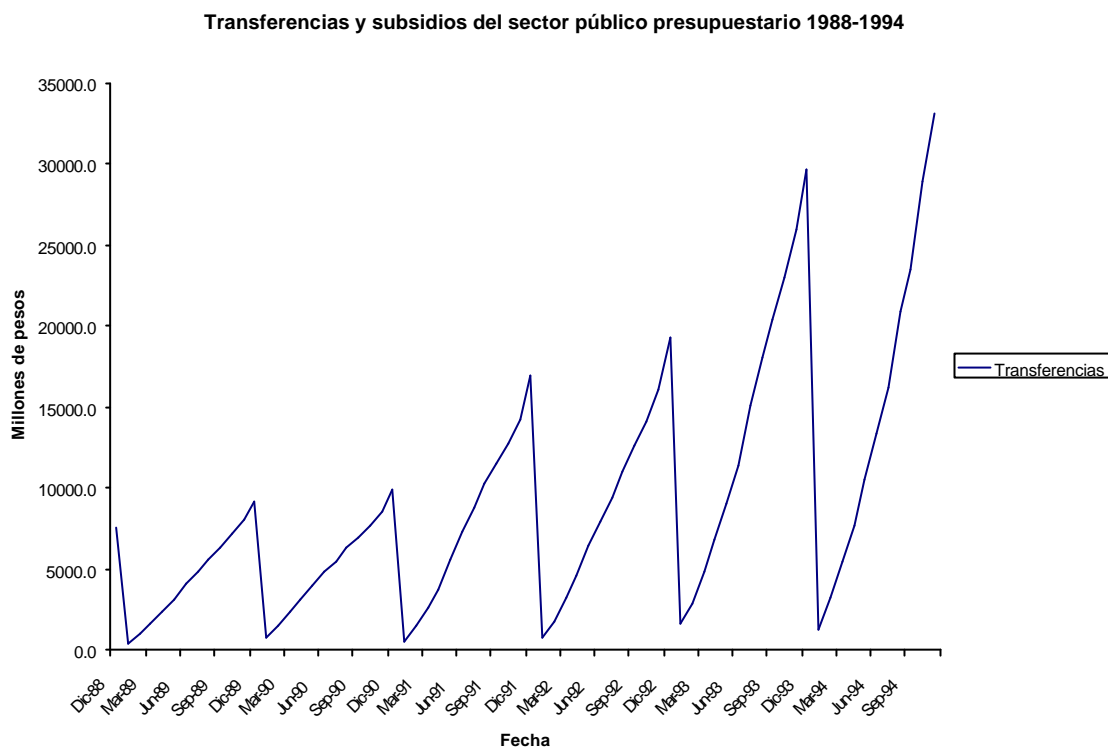


Figura 35

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

C. PERÍODO 1994-2000

El período de Ernesto Zedillo comenzó con una desafortunada época inaugural de crisis financiera atribuible al vencimiento de Tesobonos que tendría lugar en 1995 y por el que se debía efectuar un importante erogación de dinero público para hacer frente a dicho compromiso. Así es de que, para el 21 de diciembre, Jaime Serra Puche, el nuevo secretario de Hacienda decidía recorrer la banda de flotación cambiaria de 3.46 pesos por dólar a 5.15 pesos. El “error de diciembre”,

como se le suele llamar a este suceso, desató la crisis mas grave en México de la que se tenga memoria. Pues para las siguientes semanas, es decir para los primeros tiempos de 1995, la fuga de capitales se reflejó en el nivel de reservas de BANXICO las cuales se ubicaban en 1500 millones de dólares el día 30 de enero, cuando se anuncia el rescate financiero por parte de Washington.

Las autoridades del gabinete económico argumentaban también que el bajo índice de ahorro interno era otra de las causas de la crisis.

El gasto público en los tiempos de la crisis no se detuvo, aunque mantuvo un cauteloso comportamiento a lo largo del primer año, al erogar recursos por un monto de 26,653 millones de pesos en enero para finalizar con un monto acumulado en diciembre por 422,057 millones de pesos. Los montos acumulados no detuvieron su dinámica crecida por año a pesar de la crisis y los efectos que pudiera haber surtido en la economía. En noviembre de 2000, el gasto presupuestal consolidado ascendía a un total acumulado de poco más de un billón de pesos. El gasto no programable tuvo una menor importancia que el gasto programable, pues cada año a lo largo de la administración del Presidente Zedillo se destinaba una proporción cada vez mayor al gasto programable, mientras que el no programable permanecía de modo prácticamente idéntico todos los años del sexenio. El desembolso de recursos públicos hacia el final de sexenio es muy considerable, ya que en 1999, en diciembre se pagaban más de 300 mil millones de pesos de recursos públicos para el gasto programable. En diciembre del siguiente año el destino de los recursos públicos a ese rubro rebasaba los 360 mil millones de pesos acumulados.

Este comportamiento lo podemos apreciar mejor en la siguiente gráfica:

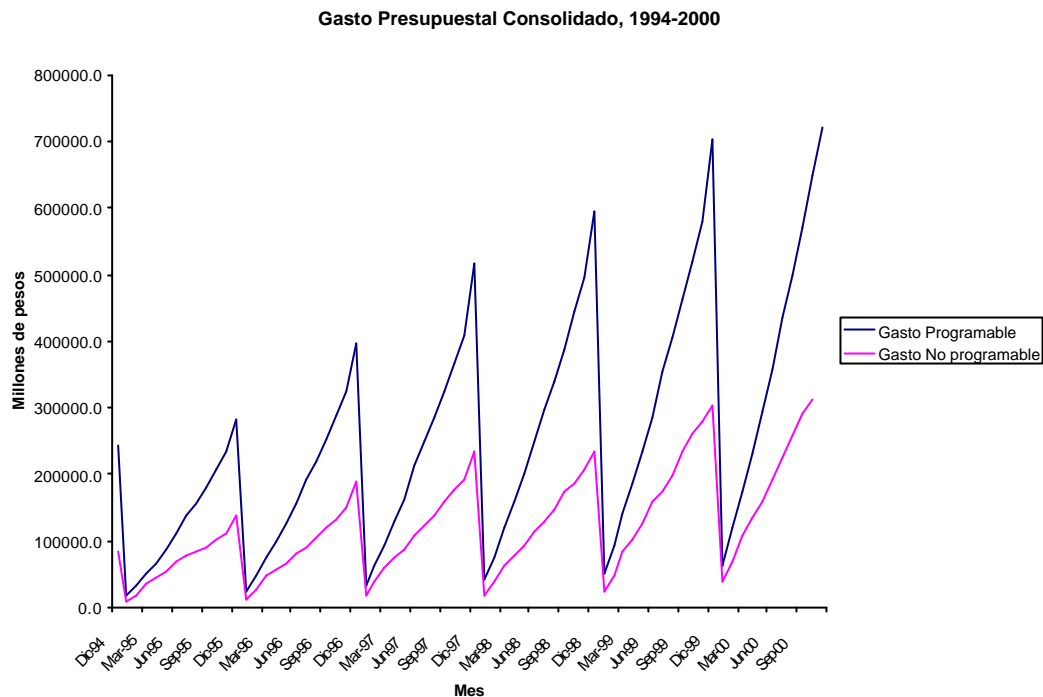


Figura 36

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

Los ingresos presupuestales mantuvieron una tendencia de crecimiento en sus flujos acumulados anuales de crecimiento moderado. En especial el bienio 1997-1998, el crecimiento en los ingresos se mantuvo prácticamente sin cambio. Este estancamiento en los ingresos lo podemos explicar y atribuir a la caída del precio del barril de petróleo que aconteció en esos años, en especial en 1998. Pero en los dos últimos años se recupera el crecimiento en los ingresos y en noviembre de 2000 alcanzan un monto por poco más de 1 billón de pesos. La composición del ingreso presupuestal, esta formado en su mayor parte por ingresos petroleros y en segundo lugar por rentas que percibe el gobierno federal de México. El año en que se percibe mayor brecha entre los tipos de ingresos

presupuestales es 1997, lo cual fue inmediatamente anulado por la baja en el precio del barril de crudo al siguiente año cuando el ingreso petrolero y el ingreso por rentas del gobierno se cierra visiblemente. La figura siguiente ilustra este hecho, de dependencia del ingreso petrolero:

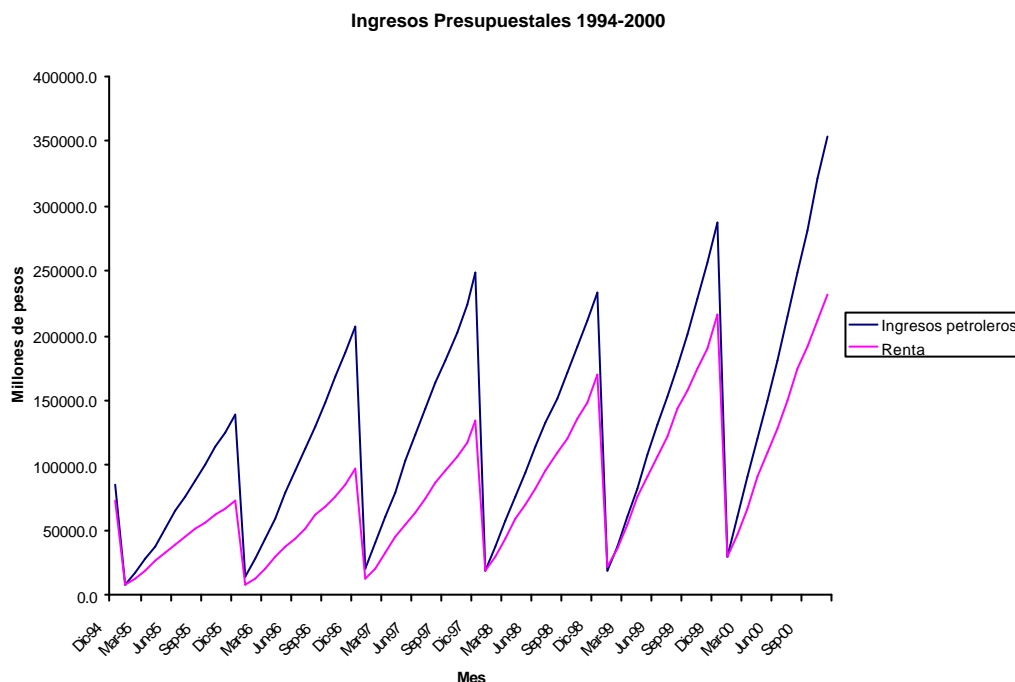


Figura 37

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

La deuda pública representa y seguirá seguramente por un largo período de tiempo, una importante carga al producto nacional que costará sacrificios importantes de la población para hacer frente a los compromisos de liquidación. En diciembre de 1994 la carga de la deuda pública consolidada es de 460 mil millones de pesos; para noviembre de 2000 asciende a casi 1 billón 100 mil millones de pesos. Hay períodos observables en que el monto de la deuda pública

total disminuye, pero en general se observa un incremento sostenido de esta carga de la deuda pública. La desproporción de la deuda pública neta, entre interna y externa es extremadamente grande, pues la deuda externa guarda una importante distancia con la interna y de esta forma tenemos que en octubre de 1998, la deuda externa es de 814 mil millones de pesos, el punto mas alto de esta deuda externa en todo el sexenio, mientras que la deuda interna en ese mismo momento es de 109 mil millones de pesos. A partir de ese momento, la brecha puede observarse que comienza a cerrarse a juzgar por la gráfica siguiente:

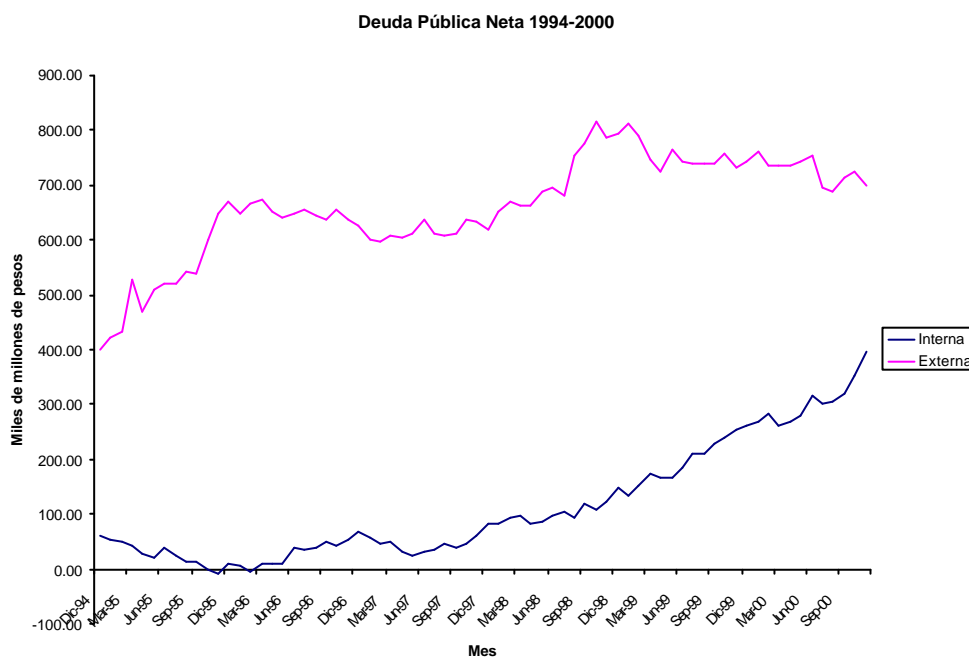


Figura 38

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

La dirección financiera del gobierno, se orienta a financiar la infraestructura necesaria para edificar plantas generadoras de energía eléctrica y construcción de proyectos en cuanto a extracción petrolera se refiere. Los denominados proyectos

de inversión productiva a largo plazo, mejor conocidos como Pidieregas, fueron concebidos como una medida del gobierno federal para financiar la creación de infraestructura en el sector energético realizados por empresas privadas y financiados con deuda a cargo al sector público; es este asunto y el de los pasivos del Instituto para la Protección del Ahorro bancario (IPAB), los que son un tema muy delicado en cuanto a la carga del sector público se refiere ya que el primero, no es reconocido por el gobierno federal como un compromiso para las finanzas públicas y es eludido como un punto de erogación de recursos considerable para el gobierno federal.

En cuestiones de infraestructura podemos apreciar que la generación bruta de energía eléctrica se produjo de manera que satisficiera las necesidades crecientes de una sociedad cambiante en el mundo moderno de hoy, y que en los años noventa fue testigo de avances tecnológicos sin precedentes en la historia, en lo que podemos apreciar como la inserción de México dentro de la llamada “nueva economía”, alusión que hace a la tecnología adoptada por el mundo entero en el contexto de globalización.

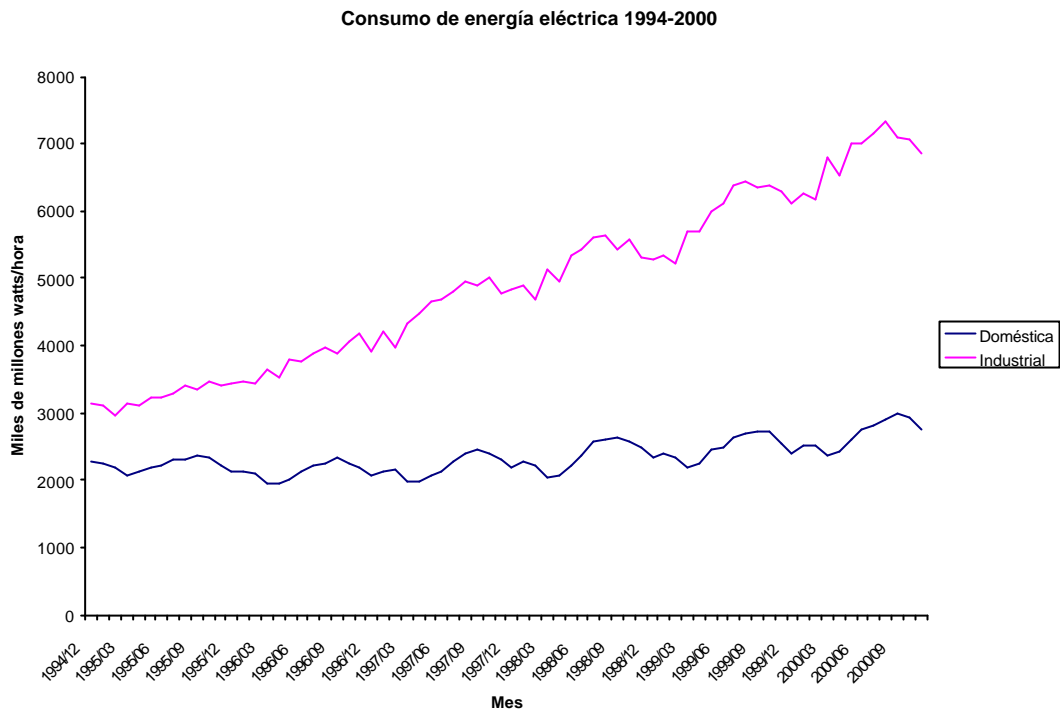


Figura 39

FUENTE:

Secretaría de Energía. Compendio estadístico del sector energía.

Como podemos apreciar en esta gráfica, el crecimiento del consumo industrial de energía eléctrica fue mas acelerado que el consumo doméstico, pero en especial, en febrero de 1997, se hace mas grande la brecha entre las dos clases de consumo.

La extensión de la red carretera nacional se amplía de modo aceptable para tener al inicio de la administración, 304, 592 kms para finalizar en 2000 con 333, 912 kms; esta ampliación ocurrió a pesar de coincidir con el suceso de rescate carretero de 1997, cuando la Secretaría de Comunicaciones y Transportes hubo de intervenir en el quebranto financiero que particulares habían causado al

sistema carretero. La red ferroviaria nacional no crece debe hace un buen número de años, y por el contrario es privatizada en 1997 por el régimen de Ernesto Zedillo para concederla a la transnacional Union Pacific la red más grande de Estados Unidos y el mayor enlace de trenes con México. El crecimiento de las comunicaciones es importante, pero no se observa un incremento óptimo a pesar de que la privatización de TELMEX en 1990, garantizaría precios competitivos para que un número mayor de usuarios tuviera acceso al servicio telefónico. El sexenio finaliza con poco más de 12 millones de líneas funcionando. El servicio de Internet es aún limitado, pues el número de cuentas de acceso a este servicio cada día más indispensable para el aumento productivo óptimo es bajo, y no es sino hasta 1999 cuando empieza a tener un registro mas formal. En 2000, en el cuarto trimestre, el acceso a cuentas de Internet es de 704,000 cuentas en total en todo el país.

En lo que respecta a las transferencias y subsidios, el sexenio de Ernesto Zedillo, el rubro presenta un comportamiento de crecimiento año con año, empezando en el primer año de gobierno con un flujo acumulado de 24 mil 843 millones de pesos y cerrando el sexenio con un flujo acumulado de 82 mil 655 millones de pesos en 2000. Es importante destacar que, en el cierre de 1994 las transferencias representaban 37 mil 143 millones de pesos, y este monto no pudo recuperarse sino hasta diciembre de 1997 cuando se otorgaron transferencias y subsidios por un total acumulado de 52 mil 426 millones de pesos. En el período de Ernesto Zedillo, los programas sociales como Progresá, Alianza para el Campo, Alianza para el Progreso y otros de corte asistencialista son sostenidos por estas transferencias del Gobierno federal hacia los sectores mas

desprotegidos de la sociedad. Otras transferencias las podemos ubicar en el rescate bancario de los años 1997 y 1998. Bancos como Serfin, Union y otros fueron saneados con recursos públicos, como una medida de emergencia para evitar el desplome del sistema de pagos del país representado en la recién privatizada banca mexicana , unos cuantos años antes.

D. PERÍODO 2000-2006

El sexenio del Presidente Fox, ha sido uno de los más ortodoxos de la historia. La disciplina férrea para velar por las variables macroeconómicas y su correcto camino, ha sido de las metas más cuestionadas por diversos sectores de la sociedad mexicana, incluyendo a la izquierda que continuamente formula críticas hacia la política económica que se apega estrictamente a la disciplina fiscal. Y en verdad, que el sexenio 2000-2006, se ha gozado de uno de los períodos de estabilidad mas largos de que se tenga memoria¹⁷. De 1982 a 1986, las reservas internacionales del Banco De México oscilaban en el rango de entre 5 mil millones a 6500 millones de dólares, además de que el índice de precios crecía y se disparaba. En cambio en los tiempos de Vicente Fox, la situación es radicalmente distinta. Las reservas han alcanzado los puntos máximos de su historia junto al control de la inflación eficazmente. El problema actual es, el

¹⁷ El economista Jesús Silva Herzog, funcionario federal en diversas administraciones públicas, argumenta que *"México se encuentra actualmente en lo que se ha llamado el "estancamiento estabilizador", cuando el objetivo esencial de la política económica de un país como el nuestro debe de ser el desarrollo económico y la generación de empleo, como única fuente real para mejorar el bienestar de la población, y esto no ha sucedido"*. La jornada, 30 de abril de 2006, n° 7,788.

mediocre nivel de crecimiento económico que se padece y que acarrea numerosas consecuencias para la población y la economía en general.

El gasto público en el sexenio del Presidente Fox, se ha mostrado muy cauteloso pues los montos acumulados año con año crecen con un marcado ritmo uniforme de crecimiento durante todo el sexenio. Durante el primer año se ejerce este gasto y alcanza erogaciones por 1 billón 300 mil millones de pesos. En el sexto año de gobierno se han alcanzado gasto presupuestal por un monto de poco más de 1 billón 900 mil millones de pesos. El gasto programable, al igual que el sexenio predecesor, se mantiene a la cabeza sobre el gasto no programable en una proporción creciente moderada, mientras que el gasto no programable, tiene una tendencia que podríamos calificar de lineal. Uno de los más importantes desembolsos que se da en el erario, representa aquel que viene representado por el gasto corriente del gobierno, esto es, el pago de nomina de la burocracia federal a todos los niveles. El gasto corriente en el sexenio, fue de más 750 mil millones de pesos en el primer año de gobierno de Fox. En el último año de administración, este mismo gasto se encuentra en un monto de más de 1 billón 100 mil millones de pesos. Por tanto podemos asegurar que gran parte del gasto presupuestal, está dado por la gran carga del costo del gobierno a la sociedad.

En materia de la contraparte del gasto, los ingresos públicos en el sexenio se ha ido consolidando a la largo de la administración para mostrar una tendencia acumulativa creciente. Pero como en los últimos sexenios, la dependencia del ingreso petrolero es un mal que no ha podido conjurarse. El alto precio del barril de petróleo que se ha registrado en los últimos tres años de la administración foxista ha sido la palanca en la que se ha apoyado el Gobierno Federal para poder

hacerse de la mayor parte del ingreso. Los ingresos públicos por concepto de venta de petróleo crudo ascendieron en el primer año a 386 mil millones de pesos, y en diciembre de 2005 estos ingresos se ubican en el orden de más de 726 mil millones de pesos.

En diversos momentos de las últimas administraciones se ha hecho mención de lo importante que sería para PEMEX, cambiar de régimen fiscal, en especial porque una parte muy considerable, por no decir que en casi su totalidad, se va al sector público y al gobierno federal, con lo que tenemos que a la empresa paraestatal únicamente se le quedan por ejemplo en diciembre de 2005, 185 mil 500 millones de pesos. Como podemos apreciar en la siguiente gráfica, las asignaciones de los ingresos petroleros de PEMEX, son canalizados en su mayor parte al sector público y al gobierno federal, mientras que la paraestatal se queda con la menor parte de este ingreso, con lo que deberá reinvertirlo para poder seguir extrayendo y produciendo petróleo crudo para exportar, en lugar de reinvertirlo para modernizar este importante sector ávido de inversiones para nuevas exploraciones y modernización.

Asignaciones de ingresos petroleros 2000-2006

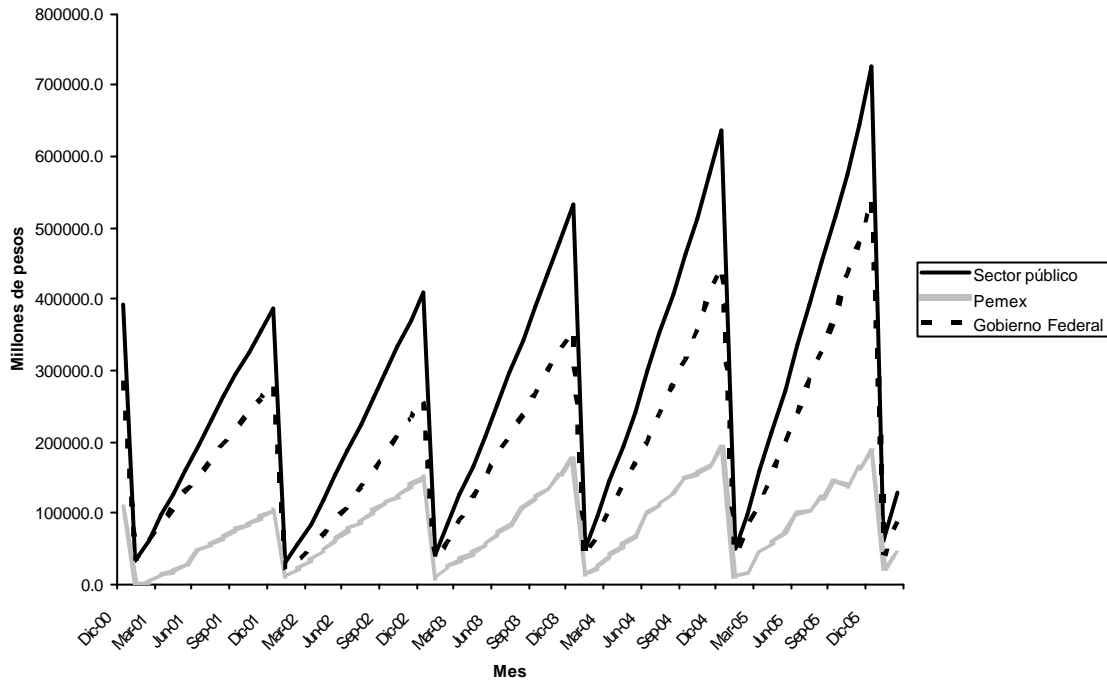


Figura 40

FUENTE. Banco de México, Indicadores Económicos.

El segundo plano lo ocupa las rentas del gobierno, que se encuentran en el primer año en 285 mil 500 millones de pesos y para diciembre de 2005 se ubican en 384 mil 500 millones de pesos; es notable el escaso margen de crecimiento de estos ingresos públicos por concepto de renta, pues mientras los ingresos por petróleo se disparan por el alto precio del barril, los ingresos por rentas, tienen un magro crecimiento en 5 años.

La deuda pública neta hacia el final de la administración del Presidente

Vicente Fox, se ubica en más de 1 billón 500 mil millones de pesos para enero de 2006, es decir a 11 meses de concluir el período sexenal. Esta deuda inició en poco más de 1 billón 100 mil millones de pesos en diciembre de 2000, por lo que se concluye que la deuda pública neta total creció en más de 136 % durante el período mencionado. De esta deuda pública total la representada por la deuda interna pública representa la parte mayoritaria de la carga de la deuda total.

En el siguiente gráfico podemos apreciar de mejor forma como en el punto de quiebre que representa el mes de junio de 2005, la deuda interna total rebasa a la deuda externa total y se aleja de manera ascendente esta deuda interna en forma notable, para diciembre de 2005. Diversos expertos coinciden que, la carga de la deuda interna es un lastre muy peligroso para el crecimiento económico, ya que la carga de esta deuda es todavía mayor, pues la deuda reconocida es la presentada aquí, pero la no reconocida como por ejemplo el pago de los Pidiregas proyecto público concebido como una medida del gobierno federal para financiar la creación de infraestructura en el sector energético a realizarse mediante inversión privada y financiado a través de deuda a cargo al sector público, que hace que se eleve mucho más el costo en términos reales de esta deuda interna.

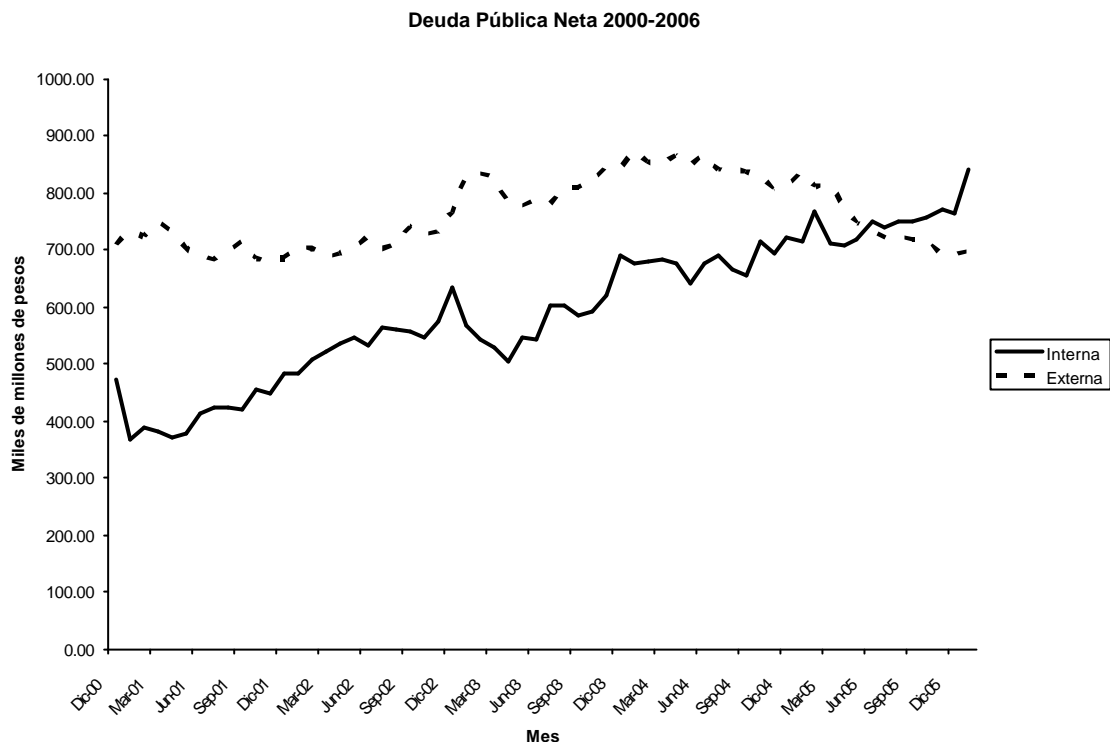


Figura 41

FUENTE : Banco de México, Indicadores Económicos.

En junio de 2003, los bonos Brady son cancelados finalmente, y en palabras de Francisco Gil Díaz secretario de Hacienda del gobierno del Presidente Fox anuncia que con la cancelación anticipada de estos bonos, realizada en esa fecha, México cerraba la etapa de renegociación de la deuda externa iniciada a principios de los años 90 y que comenzaba una etapa de finanzas públicas sanas y estabilidad.

En materia de infraestructura, la generación bruta de energía eléctrica, ha mantenido una tendencia de producción de energía de manera que podemos calificarla de estancada, pues las necesidades crecientes del país para lograr

crecimiento económico. Mientras que la generación neta de energía en 2001 alcanzaba la cifra de 16 billones, 800 mil millones de watts /hora producidas, en 2006 esta producción ha sido de 13 billones 800 mil millones de watts/hora. Esto representa un estancamiento con tintes de cierto grado de retroceso. El consumo de energía eléctrica entre los sectores doméstico e industrial se ha mantenido como en períodos anteriores, con el sector industrial a la vanguardia, mientras que muy por detrás, el consumo doméstico se mantiene con sus mismos índices de consumo a lo largo de todo el sexenio con ciertas fluctuaciones. La generación de energía eléctrica requerirá importantes inversiones en los próximos años, si nuestro país desea continuar por la senda del crecimiento económico. En este sexenio se llevaron a cabo algunas obras importantes en este terreno, como la Construcción de la Presa Hidroeléctrica El Cajón que a decir de los expertos tiene contradicciones técnicas, de visión, de concepto y de planeación.

La creación de infraestructura es un aliciente importante para el crecimiento económico de un país, y el sector de la construcción juega un papel preponderante para lograr dicha meta. En nuestro país, el sector de la construcción en los años de gobierno de Vicente Fox podemos apreciar que ha tenido una trayectoria creciente, con una modalidad que mide tanto a las empresas afiliadas como a las no afiliadas a la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción. En esta medición si bien el Valor de la producción de esta industria que genera anualmente ha ido creciendo en los seis años de gobierno, si miramos cuidadosamente la composición por sector institucional, entre el sector privado y el sector público, vemos que a fines de 2003, la iniciativa privada toma la

delantera de inversión en este sector. En ciertos momentos, durante la primera mitad de la administración el sector público llegó a estar en algunos momentos por encima de la iniciativa privada, y también en otros a la zaga.

El servicio telefónico ha mantenido su creciente tendencia a llegar a más usuarios cada día. La trayectoria de este crecimiento es sostenida y dinámica. En 2000 existían más de 12 millones de líneas telefónicas; en 2006, más de 18 millones 500 líneas telefónicas. En este rubro, el acceso a una cuenta de internet, ha tenido también un boom impresionante. A finales de 2000, existían 634 mil cuentas de acceso a este servicio. Para el segundo trimestre de 2006 existían ya, más 2 millones 300 mil cuentas de acceso a la red de redes.

En lo que respecta a la creación de infraestructura referente a la aviación nacional, el proyecto del sexenio, que encarnaba el proyecto del nuevo aeropuerto Internacional de la Ciudad de México destinado a construirse en el municipio de San Salvador Atenco, en el Estado de México, no pudo llevarse a cabo debido a la fuerte oposición que encontró la Secretaría de Comunicaciones y Transportes y el gobierno Federal por supuesto de los labriegos de la zona. Fue entonces que decide cancelarse el proyecto, y mejor se llevan a cabo obras de mejoramiento del actual, el aeropuerto Internacional Benito Juárez.

Por último, otro proyecto importante del sexenio, el Plan Puebla-Panamá, uno de gran envergadura concebido en el período de transición de 2000, con el fin de catapultar el desarrollo económico de la región mencionada, incluyendo a los países involucrados de Centro-América, nunca llegó a cristalizar y quedó como mero proyecto, aunque se menciona en distintos foros, por parte del Presidente

electo en 2006, Felipe Calderón, que el proyecto será retomado en su oportunidad.

Para finalizar este capítulo, en materia de ayudas, transferencias y subsidios, el gobierno de Vicente Fox, mantuvo en operación sus programas focalizados de combate a la extrema pobreza iniciados desde tiempo atrás en anteriores sexenios. La continuidad del programa *Progresas* de Ernesto Zedillo consistente en otorgar apoyos económicos a los sectores más pobres, encontró forma en el programa *Oportunidades*. En su plan de acción, el gobierno federal lo presenta como un programa eficaz en la superación de la pobreza, que posee un esquema de operación focalizado, que formula acciones articuladas de educación, salud y alimentación, así como que promueve la participación corresponsable de los beneficiarios, y hace periódicamente una evaluación de impacto para medir resultados y corregir inconsistencias. Otros programas dentro de las transferencias del gobierno federal lo encarna el programa *Microregiones*, programa social que se propone combatir la pobreza a través de una estrategia territorial estructurada y coordinada, el programa *Habitat* que tienen como fin el combate la pobreza urbana así como emprender acciones de infraestructura, servicios sociales y desarrollo comunitario, y el Seguro Popular que comprende acciones para dotar de servicios básicos de salud a la población no asalariada.

En diciembre de 2000, las transferencias significaban al erario, un monto de 96 mil 400 millones de pesos; para 2006 la cifra se ubica en más de 200 mil millones de pesos de monto acumulado. Estas transferencias, no se han detenido, continúan y seguramente continuarán en la próxima administración con Felipe Calderón, pues tales transferencias traducidas en política social han sido seguidas

al pie de la letra por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) recomendación de múltiples organismos internacionales como el Banco Mundial (BM), en un esfuerzo por combatir la creciente desigualdad social, derivada del modelo económico de libre mercado adoptado desde 1982 a la fecha. Este mismo organismo aduce que entre 2000 y 2002 la pobreza extrema se redujo de 24.2 a 20.3 por ciento lo que significa según el mismo BM, 3.1 millones de personas en esta condición y elogia este programa con la frase “Excelente marco conceptual para el combate a la pobreza”.

Para culminar este capítulo se presenta a continuación una tabla en la que se puede demostrar como el gasto público en el período 1983-2006, ha mostrado una tendencia a la baja con respecto al PIB si hablamos en términos porcentuales. Ello es debido a que hay una tendencia en nuestro país a partir de las medidas adoptadas desde 1982, a reducir el gasto público para adoptar las medidas que se proponen reducir las presiones inflacionarias como consecuencia de incurrir en déficit para financiar el gasto público y estimular la demanda agregada, como sucedía en tiempos de los sexenios de los años 70. Si se agrega una línea de tendencia lineal se puede apreciar perfectamente. Es más que patente el hecho de que las medidas adoptadas por el gobierno mexicano, han reducido la inversión, el estímulo al crecimiento económico del país y por consiguiente de niveles de bienestar y empleo que requieren cada día, más jóvenes que se incorporan al mercado de población económicamente activa.

Gasto publico vs PIB 1983-2006
Miles de pesos a precios corrientes

Periodo	Gasto público	PIB (miles de pesos)	Gto/PIB (%)	Periodo	Gasto público	PIB (miles de pesos)	Gto/PIB (%)
1983/01	2,461	15,567	15.806049	1995/04	1,076,248	2,131,542	50.491538
1983/02	7,040	17,557	40.096331	1996/01	233,138	2,283,507	10.209625
1983/03	12,076	19,448	62.091326	1996/02	585,185	2,453,070	23.855203
1983/04	19,106	22,447	85.113979	1996/03	981,986	2,488,579	39.459695
1984/01	4,231	26,942	15.703904	1996/04	1,478,917	2,894,478	51.094420
1984/02	12,150	29,193	41.617843	1997/01	303,776	2,948,937	10.301215
1984/03	20,304	32,047	63.355342	1997/02	772,429	3,138,092	24.614614
1984/04	30,005	35,493	84.537728	1997/03	1,282,450	3,091,168	41.487554
1985/01	7,284	43,258	16.838500	1997/04	1,896,890	3,538,286	53.610411
1985/02	18,219	47,195	38.603450	1998/01	361,350	3,659,246	9.874984
1985/03	32,141	51,326	62.621725	1998/02	897,146	3,756,740	23.880971
1985/04	48,607	58,829	82.624658	1998/03	1,477,074	3,777,535	39.101519
1986/01	12,000	65,535	18.310386	1998/04	2,165,355	4,199,353	51.564013
1986/02	32,786	76,230	43.009653	1999/01	440,131	4,324,547	10.177515
1986/03	59,938	84,116	71.257213	1999/02	1,097,001	4,528,885	24.222324
1986/04	91,825	103,391	88.813352	1999/03	1,826,751	4,529,522	40.329888
1987/01	27,776	142,013	19.558684	1999/04	2,647,166	5,018,997	52.742924
1987/02	76,321	178,761	42.694506	2000/01	572,195	5,304,784	10.786392
1987/03	137,649	211,756	65.003496	2000/02	1,368,269	5,453,861	25.088083
1987/04	220,313	280,832	78.449841	2000/03	2,281,298	5,432,955	41.990012
1988/01	73,336	374,183	19.598994	2000/04	3,290,140	5,799,343	56.732983
1988/02	191,059	414,229	46.123915	2001/01	617,537	5,815,638	10.618554
1988/03	308,562	410,722	75.126773	2001/02	1,506,997	5,796,508	25.998367
1988/04	420,794	452,150	93.065147	2001/03	2,536,745	5,660,707	44.813213
1989/01	74,416	503,225	14.787890	2001/04	3,539,744	5,974,253	59.249986
1989/02	193,604	545,261	35.506620	2002/01	656,456	5,905,164	11.116641
1989/03	335,475	541,014	62.008515	2002/02	1,588,914	6,319,276	25.143920
1989/04	469,844	590,412	79.578891	2002/03	2,690,630	6,168,592	43.618224
1990/01	99,443	657,691	15.119992	2002/04	3,813,495	6,676,864	57.115064
1990/02	251,708	712,553	35.324749	2003/01	755,643	6,732,925	11.223097
1990/03	406,068	732,529	55.433726	2003/02	1,839,912	6,904,316	26.648716
1990/04	580,278	836,434	69.375175	2003/03	3,064,929	6,668,412	45.961906
1991/01	105,341	876,159	12.023015	2003/04	4,326,030	7,275,775	59.457994
1991/02	265,178	949,987	27.913857	2004/01	781,117	7,374,919	10.591534
1991/03	432,052	922,293	46.845420	2004/02	1,987,916	7,615,703	26.102856
1991/04	617,887	1,032,322	59.854125	2004/03	3,286,246	7,543,355	43.564772
1992/01	108,415	1,057,357	10.253433	2004/04	4,687,406	8,321,207	56.330835
1992/02	280,689	1,123,374	24.986228	2005/01	883,217	7,976,654	11.072525
1992/03	473,160	1,107,119	42.737929	2005/02	2,189,043	8,324,128	26.297566
1992/04	679,824	1,207,896	56.281626	2005/03	3,537,486	8,173,719	43.278785
1993/01	122,497	1,221,501	10.028379	2005/04	5,069,077	8,990,321	56.383720
1993/02	321,794	1,250,155	25.740321	2006/01	1,038,419	8,819,353	11.774325
1993/03	547,331	1,218,290	44.926148	2006/02	2,522,669	9,493,962	26.571293
1993/04	777,731	1,334,839	58.264005	2006/03	4,146,255	8,944,715	46.354245
1994/01	150,522	1,355,463	11.104866	2006/04	5,827,177	9,372,229	62.174934
1994/02	374,487	1,424,844	26.282666				
1994/03	631,923	1,384,767	45.633854				
1994/04	900,615	1,528,383	58.925956				
1995/01	162,673	1,629,327	9.984035				
1995/02	434,801	1,794,636	24.227820				
1995/03	728,254	1,806,218	40.319242				

FUENTE : Elaboración propia con datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales.

Tabla 2

III. LA ESTABILIDAD CON ESTANCAMIENTO PROLONGADO

A) LOS COSTOS DE NO CRECER

Sin duda alguna, al abordar el tema del gasto público como motor del crecimiento económico, muchos economistas de la corriente neoliberal, inmediatamente se unen y disputan el terreno ideológico para que la opinión pública se convenza de las bondades que conlleva el mantener la política fiscal férreamente controlada, con finanzas públicas sanas, déficit casi en cero y en general mantener controlada la inflación y otras variables macroeconómicas. De 1982 a 2006, los gobiernos de México han reorientado su política económica a los horizontes liberales, para tener una economía de mercado que sea quien regule los procedimientos con miras para alcanzar el crecimiento y posteriormente desarrollo económicos. En un primer momento, los gobiernos tecnócratas decidieron hacer los cambios estructurales de manera velada en especial el de Miguel de la Madrid, quien en 1986 decide empezar a dar los primeros pasos para liberalizar el comercio internacional mexicano. Después, en 1990 Carlos Salinas de Gortari empieza a fijar su postura junto con el gobierno de Estados Unidos en lo que comienza en aquel entonces a cobrar forma de lo que sería el Tratado de Libre Comercio para América del Norte.

El comercio internacional de nuestro país estaba cerrado al exterior hasta el gobierno de José López Portillo. Los gobiernos que abrazaron durante décadas, el proteccionismo como medida para sostener un modelo de sustitución

de importaciones que comenzaba a mostrar signos de agotamiento desde finales de los años sesenta del siglo XX, habían llegado al límite de la paciencia de los pensadores que defendían la doctrina de *dejar hacer, dejar pasar*. Por lo que los teóricos que durante años practicaron la forma keynesiana de hacer política económica eran bruscamente echados del poder, para tener frente a la nación un modelo en el que la mejor política económica era la que no se aplicaba. Ellos, a su parecer tendrían la fórmula ideal para llevar de nueva cuenta el dinamismo requerido para salir con éxito de los estragos que causó la década perdida. La crisis de la deuda de los años 80 del siglo XX, dejó sin duda lecciones muy importantes en cuanto a que se requiere de sensatez para ejercer el gasto público en tiempos de tener que “administrar la abundancia” o de construcción de mecanismos que dotarán al país de crecimiento y desarrollo. Las lecciones que se aprendieron en estos años de globalización han sido muy importantes al punto que se ha actuado con tanta cautela que por momentos parece rayar en la paranoia de volver a caer en la crisis.

La inflación que tenía lugar en los años ochenta sin duda era para quitar el aliento a cualquier formulador de política económica. Controlarla era un constante dolor de cabeza para el régimen de Miguel de la Madrid, que padecía de además de altas de inflación, una tasa de crecimiento casi nula. Además factores como la caída de los precios del petróleo y el alza en la tasa de interés, hacía que salir de manera pronta de la crisis se convirtiera en misión casi imposible, sino se adoptaba inmediatamente medidas para revertir el mal.

Las autoridades del gabinete económico en los años de la década perdida, recibían a menudo muchas recomendaciones de declarar la moratoria de pagos.

El secretario de Hacienda y Crédito Público en la administración de Miguel de la Madrid, hubo de rechazar tales proposiciones, pues para tomar decisiones de tal naturaleza es necesario pensar muy bien en las consecuencias que pudiera tener a mediano y largo plazo para una nación, este tipo de decisiones drásticas. Por lo pronto, no ha sido explicada de forma satisfactoria la súbita renuncia de este secretario de Hacienda en 1986; lo que sí se sabe es que fue un buen renegociador de la deuda externa en 1982 y logró calmar a los acreedores y los mercados tras declarar en Nueva York que nuestro país estaba incapacitado temporalmente para seguir haciendo frente a sus compromisos de deuda externa. Desde entonces la deuda externa ha tenido distintos momentos de respiro y de contención.

Para nuestro país no ha sido nada fácil recuperarse de los estragos que la década perdida dejó para el desarrollo económico y la distribución de la riqueza. Un cuarto de siglo que ha sido de avances sin duda alguna, en lo que se refiere al alcance de metas para convivir con la estabilidad de precios y por lo tanto macroeconómica. Los grandes despilfarros de los años setenta son una historia pasada y amarga que los gobiernos neoliberales se aterran con la sola idea de pensar instrumentarlos como política económica alterna a este período de estabilidad con estancamiento económico. Las corrientes teóricas keynesianas están presentes en todo momento, clamando por su segunda oportunidad de asumir el poder y ejercer la política económica de antaño con el Estado de Bienestar al frente, a la batuta de la dirección de las políticas. Los defensores de tal modelo, una y otra vez se pronuncian por el acotamiento si no es que por el aniquilamiento del neoliberalismo que ha tenido un saldo negativo en el mundo

entero por la enorme desigualdad que ha generado en las sociedades contemporáneas capitalistas, y por otros hechos evidentes como el que se refiere a la tasa de desempleo abierto y subempleo en muchos países. Atendiendo a las causas que propiciaron la caída del modelo de sustitución de importaciones en nuestro país, se podría argumentar que el modelo fue un fracaso total. Pero un examen más acucioso, nos pondrá ante nuestros ojos, un panorama que de ninguna manera se debe despreciar. La época de la sustitución de importaciones nos trajo por primera vez en nuestra historia, la creación de instituciones de bienestar y seguridad social que como pendiente histórico la nación le adeudaba a una población mayoritariamente oprimida, sin ninguna opción de redención. La industrialización mexicana y su posterior urbanización son también otros logros difíciles de soslayar que un régimen de partido de Estado, con una presidencia autoritaria legó a los mexicanos del Siglo XX.

Otro hecho incontrovertible en lo que se refiere a logros del régimen emanado de la Revolución Mexicana es aquel que concierne a la estabilidad política que se alcanza mediante el corporativismo que controla a los diferentes sectores sociales con inconformidades de grupo. El régimen de Partido de Estado canaliza estas demandas formulando planes sectoriales destinados a formular un plan global de desarrollo fincado en las instituciones construidas en medio del desorden imperante tras la culminación de la Revolución Mexicana, era el medio resultante para conseguir la estabilidad política. Este orden conseguido a través de un régimen de partido de Estado que tenía bajo su tutela el vehículo electoral y los medios de control oficiales, empezó a mostrar un creciente deterioro en los años sesenta, con el régimen de Gustavo Díaz Ordaz, a quien se le desbordó un

problema político de las manos y propició que una sociedad agraviada por los excesos autoritarios del Estado comenzara a detonar una larga lucha por la democratización de la vida política del país. En los sexenios posteriores, el régimen de Partido de Estado siguió siendo muy fuerte pero en 1988, este control hegemónico no pudo seguir siendo prolongado, y en medio de unas lecciones federales muy controvertidas, el proyecto de reciente cuño que era el neoliberalismo en nuestro país, fue ratificado.

Las crisis de los años ochenta fueron episodios recurrentes cada fin de sexenio, desde Luis Echeverría, hasta el comienzo de los tiempos de Ernesto Zedillo. En la época de la administración del primero, la crisis se desató por la devaluación de un peso debilitado por la fuga de capitales ocasionada por un sobreendeudamiento de las finanzas públicas ocasionado a su vez, por el modelo de desarrollo compartido que Luis Echeverría llevó a la práctica. Y en el segundo caso, con Ernesto Zedillo, la crisis fue desencadenada por factores tales como el déficit gigantesco en cuenta corriente que se cargaba a costas, además de vencimientos de deuda apremiantes que se presentarían en el muy corto plazo de la inaugurada administración. Hubo críticas a las acciones emprendidas por las autoridades de la secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), en el sentido de ampliar la banda de flotación del Peso mexicano en lo que se le conoce como “error de diciembre”. Pero esto no fue determinante para que la crisis de 1995 se desencadenara y fuera tan severa. Con el recién estrenado TLCAN en 1994, el paso por la crisis de 1995 fue mas breve que en los años de la década perdida, debido a que el Peso mexicano era muy competitivo y redundó en unas exportaciones pujantes que duraron unos meses.

En la actualidad, las exportaciones mexicanas no han vuelto a recuperar su gran época de auge de los noventa, por el contrario, han registrado a nuestro país un creciente déficit en cuenta corriente que sin embargo es salvado con el superávit de la balanza de capital.

Debemos decir que el actual impasse en el crecimiento económico mexicano, en el sexenio de Vicente Fox significa una pérdida neta de capacidad de ofrecer oportunidades y capacidades a los distintos grupos sociales. Como Rolando Cordera¹⁸ nos dice: "...se ha estimado que el desempleo abierto fue cercano o superior a las 300 mil personas para fines de 2001, y es de esperarse que como consecuencia del estancamiento económico acumulado en el período, aumente la proporción de empleos precarios y mal remunerados. No es exagerado proponer que esta situación de desempleo abierto más "mal" empleo, afecte ya a más del 20 % de la población ocupada". En efecto, el pobre crecimiento económico alcanzado durante el período neoliberal en general que va de 1982 a los tiempos actuales de 2006, se registra un período de crecimiento muy pobre incapaz de poder ofrecer empleo a tasas aceptables. En el período del Presidente Vicente Fox, se ha sentido con especial rigor los estragos del crecimiento bajo. Los habitantes de numerosas comunidades del país, han abandonado sus comunidades de origen para buscar fuentes de trabajo que nuestro país les niega. En el sexenio de Vicente Fox se estima -con datos del último Censo de Población y Vivienda de 2005- que en 2006, un total de 3.4 millones de mexicanos tuvieron que abandonar el país por la falta de oportunidades de empleo. Con datos del

¹⁸ "Globalización sin equidad en el cambio democrático mexicano" Economía Informa, No. 313, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México. Diciembre 2002-Enero 2003, p.8

Banco de México se anuncia que por ejemplo las remesas en 2005 sumaron 20 mil millones de dólares y para 2006 se estima una captación de 25 mil millones de dólares.

El envío de remesas desde Estados Unidos, aunado a los ingresos extraordinarios que registran los precios del barril de petróleo desde 2003, han sido la tabla de salvación con la que el gobierno de la transición ha logrado sortear el manejo peligroso de los alarmantes niveles de desempleo y subempleo. Es en verdad, preocupante que los agentes económicos de nuestro país no hayan podido encontrar la fórmula que sea capaz de aminorar los efectos nocivos de no crecer en forma acelerada y sostenida. Países como China que crecen al 8 % anual en promedio, están desplazando a México como destino de la Inversión Extranjera Directa (IED), ya que los capitales fluyen hacia aquel país por el atractivo de tener políticas laborales muy flexibles. Cabe señalar, que los habitantes de China sufren de una explotación sin precedentes en un país que es autodenominado como socialista, ya que numerosos reportes dan cuenta de la cruenta sobreexplotación de la mano de obra nativa para sacar adelante la producción y maquila de muy diversos artículos que son distribuidos en el mundo entero a precios sumamente competitivos, en lo que ha sido ampliamente denunciado como competencia desleal. En nuestro país no requerimos una reforma laboral a ese precio. Se requiere de una mejora sustancial de los niveles salariales que hacen que el mercado interno se haya debilitado en forma tan drástica en los últimos años. Los salarios en México cargan con una pérdida enorme de su poder de compra, a pesar de la estabilidad de precios que ha pregonado el gobierno de Vicente Fox.

Rolando Cordera en el texto citado aduce que: "...El aprovechamiento nacional de la globalización de la que a un costo enorme, ya formamos parte. A pesar de su apertura y del peso alcanzado por el comercio exterior de bienes industriales de alto valor agregado, México no puede renunciar a la búsqueda de una estrategia nacional de inversiones que haga realidad, para el conjunto del país la internalización del mencionado alto valor de sus ventas externas."¹⁹ Y esto debe interpretarse como un claro mensaje a los gobernantes, de que sin mercado interno fortalecido, no habrá futuro seguro para el país, en aras de consolidar un crecimiento sostenido. Los costos de no crecer los estamos pagando en el presente, los mexicanos con las altísimas tasas de desempleo y subempleo, la migración en tropel hacia los Estados Unidos de los pobladores de estados pobres del país como Oaxaca, Zacatecas y Puebla; los costos de no crecer están implicados en el crecimiento de la brecha entre ricos y pobres.

Como se consigna en el Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006, el Gobierno Federal busca atender las necesidades básicas, promover el bienestar y elevar las capacidades individuales de los mexicanos. Para ello las instituciones encargadas de proveer los servicios sociales básicos como educación, salud, seguridad social, capacitación laboral y vivienda reforman sus estructuras para lograr un mejor desempeño. Los planes, programas y procesos de las instituciones públicas se modifican constantemente para que puedan responder con mayor efectividad a las vastas transformaciones que el país experimenta en una realidad cada vez más exigente y compleja, cuidando siempre que su sustentabilidad

¹⁹ "Globalización sin equidad en el cambio democrático mexicano" en Economía Informa, No. 313, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México. Diciembre 2002-Enero 2003 p 20.

financiera, presente y futura, quede asegurada. De esta actualización permanente, destaca el compromiso de que la acción gubernamental se oriente a atender con especial énfasis a los mexicanos que viven en situación de pobreza para que puedan integrarse activamente al desarrollo del país. Sin embargo, como consigna Carlos Javier Cabrera Adame²⁰, la incorrecta distribución del gasto que se canaliza principalmente al gasto corriente del sector público, constituye un problema serio.

Y es en efecto, que el gasto corriente del gobierno, genera el anquilosamiento del correcto destino que se debiera dar al gasto social, y no encuentra su cauce adecuado. Si la peligrosa brecha entre ricos y pobres no logra revertir su tendencia vertiginosa de ensanchamiento, nuestro país no tendrá en definitiva un mejor horizonte de perspectivas de lograr revertir en el largo plazo este fenómeno.

El prolongado episodio de mediocridad económica del sexenio de Vicente Fox, será una factura pendiente en el futuro, que el presidente electo en 2006 pagará con frentes abiertos en contra, como el levantamiento del muro fronterizo con Estados Unidos recién aprobado en 2006 por el Congreso de ese país, y que amenaza cerrar de manera definitiva la válvula de escape al desempleo, debido a

²⁰ “El presupuesto y el gasto social en el 2003”. En *Economía Informa*, No. 313, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México. Diciembre 2002-Enero 2003 p 81.

El autor nos manifiesta esta idea de esta forma: “ Esta distribución del gasto genera escasas perspectivas de que pueda tener un impacto importante en el mejoramiento del bienestar social de la población. Expresa mas bien una intención de mantener un aparato burocrático-administrativo excesivo. Por lo que la calidad y eficiencia de los servicios se verá disminuido. Para que verdaderamente se pueda incidir en la disminución de la pobreza y el mejoramiento del bienestar social, es necesario incrementar considerablemente los recursos destinados a la inversión en computadoras, bibliotecas, mejoramiento de las aulas y capacitación de los profesores, en el caso de la educación. En tanto para el mejoramiento de los servicios médicos se requiere invertir en hospitales, clínicas y centros de salud que cuenten con la tecnología más avanzada para la atención de los usuarios. Lo mismo se puede señalar para la vivienda, así como para los rubros que afectan de forma directa el bienestar social”.

la grave deficiencia que se padece en nuestro país de ofrecer fuentes de trabajo para los habitantes que sean garantes de una vida digna.

Autores como Ruth Ma. Sánchez Hernández²¹ aseguran que: "... ¿dónde queda el papel del Estado? Se supone que el Estado como regulador debe actuar ante problemas como el de la pobreza para contribuir a resolverlos. A principios de los 70's se inicia en los países "subdesarrollados" una serie de investigaciones acerca del problema de la pobreza impulsado por el Banco Mundial, y a partir de dichas investigaciones, los gobiernos de estos "subdesarrollados" países comienzan a implementar políticas para combatir la pobreza. Sin embargo, durante décadas se han visto, o pocos esfuerzos o pocos resultados en nuestro país con respecto a combatir este problema, ya que la pobreza no es una situación para nada nueva, que lejos de resolverse se ha acentuado con eventos lamentables como las crisis económicas (sobre todo la de los 80's y la del '94)."

Enrique González Tiburcio y Ángel Ávila Martínez²² nos dan una idea de la dimensión que ha adquirido el saldo social negativo de la mala distribución del ingreso en nuestro país: " en el período de 1940 a 1981 el ingreso por persona promedio creció a una tasa anual del 3.2%, mientras que entre 1981 y el año 2000, el ingreso per cápita mexicano creció poco menos de 0.5% al año. Si el crecimiento por venir fuera a ese ritmo, los mexicanos tardarían en duplicar su nivel de vida 147 años". Y aún más, los autores nos refieren el índice de Gini que es otro indicador de pobreza: "Si nos remitimos al índice de Gini, indicador social que mide el grado de concentración de los ingresos cuyo valor de 1 significa que

²¹ *La Pobreza en México* en www.promexico.org.mx

²² "Desigualdad y Pobreza: Desafíos del siglo XXI" en *Economía Informa*, No. 311, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México. Octubre 2002p. 5.

una sola persona concentra todos los recursos y de cero cuando la distribución es perfectamente equitativa; podemos verificar que la desigualdad se agudizó en los últimos 15 años del siglo XX, ya que un valor de 0.429 registrado en 1984 se incrementó a 0.477 diez años después y de acuerdo a la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) de 2000 el índice llegó a ser de 0.481 (a mayor valor empeora la distribución del ingreso)”.

Es entonces, que debemos detenernos a reflexionar sobre la viabilidad de tener una política económica que siga haciendo engrosar los ejércitos de pobres en el país ya que como reconoce la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) en agosto de 2002, 53.7 % de los mexicanos que en aquel entonces sumaban 101 millones, era pobre y 24.7 millones de personas, ni siquiera contaban con los ingresos necesarios para cubrir sus necesidades básicas de alimentación.

Las diferentes acepciones que se dan a la hora de tener que levantar mediciones para cuantificar la pobreza, han sido campo de batalla para distintas corrientes ideológicas que sin embargo tienen como convergencia la aceptación de que es ineludible el fenómeno social de pobreza que carcome a las sociedades en la globalización del Siglo XXI. Rolando Cordera²³ nos lo explica así: “ Como se sabe, las estimaciones de pobreza han dado lugar a una polémica que parece interminable, porque involucran todo tipo de criterios y opciones metodológicas, así como inspiraciones ideológicas y posiciones políticas. Con todo, cualquiera que sea la cifra y el porcentaje de pobreza que se adopte, lo que parece haberse impuesto en la actualidad es una tendencia a la conformación de un “piso duro” de

²³ “Globalización sin equidad en el cambio democrático mexicano” Economía Informa, No. 313, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México. Diciembre 2002-Enero 2003 p. 9.

pobreza de enormes proporciones, que amenaza la cohesión social y, potencialmente al menos, la consolidación del régimen democrático.”

Los programas gubernamentales de ejercicio de gasto, se tienen que ver desde una óptica más organizada, que dé a las políticas públicas un enfoque más regionalizado, para de esta manera poder implementar las políticas que pongan en su justa dimensión, el correcto camino que deben seguir. Los gobiernos estatales sólo han dividido la República Mexicana para dejar establecidas jerarquías para poder ejercer el gasto en obras públicas que contribuyan al desarrollo económico de los diferentes poblados en nuestro país. Rafael Buendía García²⁴ director de este trabajo de tesis, ha propuesto que “las políticas públicas regionales no necesitan formularse proponiendo regiones cuidadosamente delimitadas, sino que pueden concebirse como la ordenación de ciertas variables de la población, de la actividad económica las estructuras de gobierno y los sistemas de trabajo en un espacio continuo y con horizontes de identidad que permitan identificar estrategias públicas y de proyectos económicos sociales”. Un modelo que, en palabras del autor establece que es prioritario:

“sistematizar información tanto de fuentes secundarias como primarias para establecer hallazgos principales que den un cuadro de las potencialidades de la zona y permitan desarrollar proyectos estratégicos de largo alcance”.

El esquema propuesto consiste en dirigir la atención de los esfuerzos de las políticas públicas en los ejes de siete variables en un modelo que se divide en tres

²⁴ “Desarrollo de políticas públicas y estrategias regionales” en *Economía Informa*, No. 311, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México. Octubre 2002, p. 73.

grupos. Gráficamente el modelo está comprendido de una estructura como la siguiente:



FUENTE : Elaborado por Rafael Buendía García en "Desarrollo de políticas públicas y estrategias regionales"

Figura 42

Figura 42

El primer aspecto representado por los horizontes de identidad es concebido por el autor como un universo de enfoques que los moradores de la zona en estudio acogen, así como sus proyecciones.

En el artículo citado, se nos presenta de antemano un panorama en el que se exhorte a las autoridades encargadas del gasto en desarrollo social, a que lo ejerzan de manera eficaz, atendiendo a los aspectos más intrínsecos que las diferentes regiones puedan poseer. Porque es muy claro

que el gasto e inversión que sectores como el agrícola y del que forman parte muchas de las zonas comprendidas en el campo de acción de la estrategia sugerida no han rendido los frutos esperados, conforme a la magnitud de todos los recurso canalizados en los diferentes programas focalizados de combate a la pobreza en los últimos sexenios²⁵.

En el artículo de Enrique González Tiburcio y Ángel Ávila Martínez²⁶, en su investigación de “Superación de la pobreza y universalización de la política social”, se expone el marco mediante el cual se puede impulsar el crecimiento económico para que haya la adecuada generación de empleos que demandan años con años nuevos integrantes de la Población Económicamente Activa (PEA): “ una política de salarios que recuperen el poder adquisitivo perdido y una política fiscal que impulse una redistribución más amplia de la riqueza. El

²⁵ “El primer grupo de información es el que se refiere a las expectativas y percepciones que tienen los diferentes grupos sociales que integran la zona y región en estudio sobre el futuro de la comunidad, sobre la visión que tienen los diferentes líderes de opinión de la misma y las perspectivas de desarrollo considerando los principios y valores de la comunidad.”

En lo que respecta al segundo grupo de información consistente en el perfil de la zona o región, el autor nos explica:

“está integrado por tres variables: Procesos de trabajo y convivencia, Cultura económica y social y Perfil de la región. Estas variables tienen que ver con aspectos socialdemográficos y de los encadenamientos económicos y de valor de la región expresándose en una estructura económica y social. Aquí podemos identificar las ventajas competitivas de la región y las oportunidades de proyectos estratégicos de largo alcance que permitan establecer atractivos de inversión, arraigo a poblacionales, desarrollos urbanos y sociales, infraestructura y mejoramiento de los niveles de vida de la población de la zona con responsabilidad ecológica y de gobierno”.

En el tercer aspecto, el del Proceso el autor nos lo describe de la siguiente forma:

“El Proceso está integrado por tres variables: sistemas de trabajo, estructura económica, social y política de la zona y las estrategias a desarrollar. El sistema de trabajo es resultado, como lo observamos en la segunda parte, de la cultura económica y social que existe en la zona combinada con los procesos de trabajo y de convivencia de los grupos sociales. Por lo que se refiere a la estructura de la zona, está puede agruparse en lo económico conforme al portafolios de actividades; y en lo social, por el perfil que tiene la población en esa zona y el análisis de los asentamientos registrados en los últimos años. Por último, la estrategia. Esta es la derivada del conocimiento de todas las demás variables y sobre todo de las fortalezas y oportunidades que ofrece la región o la zona que conjugada con los horizontes de identidad permite que la estrategia pueda tener apoyo de la población y sobre todo puedan plasmarse en programas de acción diferenciados y específicos con un alto grado de participación y aceptación.”

²⁶ González T. E. (et al) “Desigualdad y Pobreza: Desafíos del siglo XXI” en Economía Informa, , Facultad de Economía, UNAM. No. 311, Octubre 2002, p. 13.

sólo abatimiento de los niveles de analfabetismo y los mayores niveles educativos por si mismos no resuelven el problema de la pobreza (en nuestro país hoy tener más educación no es garantía de haber dejado de ser pobre).

Los diferentes estadios en los que la política gubernamental actúa como agente regulador o como simple espectador en una actualidad en que la globalización económica y financiera es parte de nuestra realidad, es preciso trazar las prioridades en que el Estado Nacional puede tener margen de maniobra y actuar en consecuencia para que las políticas de estabilización puedan tener algún efecto en el mejoramiento de las condiciones de vida de los grandes estratos de la población.

No se trata únicamente de liberalizar el comercio internacional indefinidamente, por el contrario, se trata de beneficiar a los habitantes de nuestro país, con la correcta dirección de las variables macroeconómicas que brinden estabilidad y que impulsen nuestras exportaciones para que seamos una economía competitiva, y que además beneficie a los trabajadores y miembros de las comunidades rurales y urbanas.

Estado/mercado	Prioridad	Apertura comercial	Política social
Reducir participación del Estado en la economía Desestatización (venta de empresas públicas)	La estabilidad macroeconómicas Equilibrio o el menor déficit fiscal	Desregulación. Eliminación de aranceles Tipo de cambio determinado por el mercado	Programas focalizados de combate a la pobreza Reducción/ eliminación de beneficios a los considerados no pobres
Mayor presencia de la iniciativa privada en las actividades económicas y prestación de servicios	Equilibrio externo (balanza de pagos)	Devaluación de la moneda para corregir desequilibrios externos: fomentar las exportaciones e inhibir las importaciones	Segmentación del problema de la pobreza
Papel del estado sólo como regulador de las actividades del sector privado	Control de la demanda a través del control del mercado interno (precios clave de la economía: salarios, tasas de interés, tipo de cambio y precio de bienes y servicios que produce el sector público	Aplicación de la teoría de las ventajas comparativas del comercio internacional: producir los bienes y servicios en los que somos competitivos e importar lo que es más barato en el exterior	Eficientar (reducir) el gasto social: promover la participación de organizaciones privadas en los servicios sociales

Tabla 3

FUENTE: Elaborado por Tiburcio González y Ángel Ávila Mtz. Extraído de "Desigualdad y Pobreza: Desafíos del siglo XXI".

El cuadro anterior es expuesto con certeza por los autores señalados así: "Si hay freno a la actividad productiva y políticas monetarias y salariales restrictivas, difícilmente se va a resolver la pobreza. La falta de expectativas de empleo genera un desencanto y exclusión de los actuales y futuros profesionistas, que al enfrentarse al mercado de trabajo ven frustrado su esfuerzo educativo.

Las diferentes metodologías para medir la pobreza, ha propiciado que el Gobierno Federal creara el Comité Técnico de Medición de Pobreza, que pondría a disposición una metodología que sirva de base para evaluar los programas sociales y poder tener un panorama general que guarda esta condición

humana. Carlos Javier Cabrera Adame y Rubén Antonio Miguel, nos ilustran las siguientes líneas de pobreza²⁷:

Línea 1. Considera a todos aquellos hogares cuyo ingreso es insuficiente para cubrir las necesidades mínimas de alimentación, equivalentes a 15.4 y 20.9 pesos diarios de agosto de 2000 por persona en áreas rurales y urbanas, respectivamente. También llamada Pobreza Alimentaria.

Línea 2. Incluye a los hogares cuyo ingreso es insuficiente para cubrir las necesidades de alimentación, así como para sufragar los gastos mínimos en educación y salud, equivalentes a 18.9 y 24.7 pesos diarios del año 2000 por persona en área rural y urbana, respectivamente. También llamada Pobreza de Capacidades.

Línea 3. Se refiere a aquellos hogares cuyo ingreso es insuficiente para cubrir las necesidades de alimentación, salud, educación, vestido, calzado, vivienda y transporte público, equivalentes a 28.1 y 41.8 pesos diarios del año 2000 por persona en áreas rurales y urbanas, respectivamente. También llamada Pobreza de Patrimonio.

En base a todo esto, los autores nos presentan un vistazo mas amplio de la cuantía de estas tres líneas de pobreza en nuestra sociedad:

²⁷ Sedeso, “Evolución y características de la pobreza en México en las últimas décadas del siglo XX”, agosto de 2002 citado en Carlos Javier Cabrera Adame y Rubén Antonio Miguel, Metodología y pobreza en México, México, UNAM, 2002, p. 34.

Proporción de población pobre en zonas Rurales y Urbanas México 2000		
(porcentaje del total de hogares)		
Pobreza alimentaria	Urbana	9.8
	Rural	34.1
	Nacional	18.6
Pobreza de capacidades	Urbana	16.2
	Rural	41.4
	Nacional	25.3
Pobreza de patrimonio	Urbana	37.4
	Rural	60.7
	Nacional	45.9
(porcentaje del total de personas)		
Pobreza alimentaria	Urbana	12.6
	Rural	42.4
	Nacional	24.2
Pobreza de capacidades	Urbana	20.2
	Rural	50
	Nacional	31.9
Pobreza de patrimonio	Urbana	43.8
	Rural	69.3
	Nacional	53.7

Tabla 4

FUENTE: *Evolución y características de la pobreza en México en la última década del siglo XX*, Sedeso, agosto de 2002, citado en el artículo "Metodología y pobreza en México".

Por lo que vemos con los datos anteriores, la pobreza en nuestro país está muy arraigada en los diferentes estratos de clasificación de pobreza. La tercera clasificación de pobreza, la de patrimonio, nos hace detenernos a reflexionar acerca de la magnitud del fenómeno social que está arraigado en más de la mitad de la población. Es menester entonces, tratar de encontrar las causas para que este fenómeno destructor de la cohesión social y seria amenaza a la paz que debe

albergar el seno de la sociedad, no siga extendiéndose más. Las medidas de choque en los años ochenta ya cumplieron su cometido y la posterior estabilización de las cifras macroeconómicas no debe ser la única medida para salvaguardar a nuestro país de las crisis económicas recurrentes. Se requiere coordinar esfuerzos serios para que el ingreso por habitante y en general el Producto crezca para que esto se traduzca en un país mas equitativo.

b) ALGUNAS CAUSAS DEL ESTANCAMIENTO

La economía mexicana como mencionamos hace un momento, goza de una estabilidad prolongada, en especial desde los tiempos que datan de la mitad de la administración de Ernesto Zedillo y el comienzo de la administración de Vicente Fox. En los primeros tiempos del período neoliberal que hoy en día perdura, se atravesó por una etapa de hiperinflación que estaba encadenada con un síntoma destructivo de crecimiento muy bajo. A medida que el tiempo fue transcurriendo y que la década de los ochenta llegaba a su fin, la situación comenzó a mostrar signos de mejoría y la inflación fue poco a poco cediendo paso a la estabilidad de nivel de precios. Pero es innegable que el crecimiento mediocre de la economía mexicana es motivo para preocuparse por las crecientes presiones demográficas que no es posible detener. La economía mexicana ha crecido a una tasa promedio de tan sólo 2.3 % anual entre 1982 y 2005, crecimiento muy pobre, si lo comparamos con el promedio de crecimiento que la economía mexicana registró en los tiempos de la industrialización por la vía de la sustitución de importaciones que registró un promedio de 6.26% entre 1940 y 1981.

La economía mexicana ha sido de nueva cuenta puesta a salvo de caer en las garras de la hiperinflación como vemos en la Figura que tenemos a continuación:

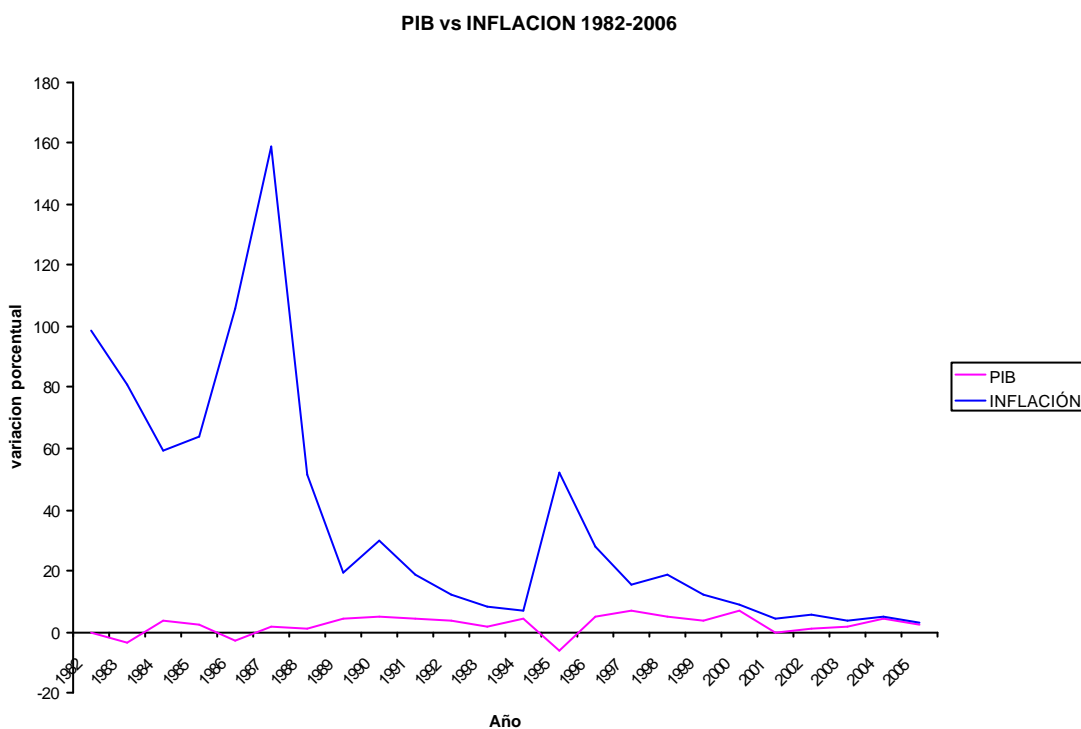


Figura 43

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos.

Los esfuerzos por lograr que el nivel de precios sean puestos en estadios controlables, pueden ser notados contundentemente, no así el crecimiento económico que como podemos apreciar es muy bajo, como si se tratase de un rasgo negativo consistente en mostrar una muy estrecha relación con el comportamiento inflacionario, ya que se mueven casi al unísono en niveles muy similares. La medición es entendida en especial para el período 1994-2005; la década de los ochenta no es tomada en cuenta ya que se presentó un elevado

índice de inestabilidad macroeconómica así como una constante transferencia de recursos al exterior en el marco de un severo racionamiento del crédito externo. Por tanto, es de tomar solamente en cuenta que de los años noventa a la fecha haya un estancamiento con estabilidad.

En épocas anteriores la actividad empresarial era floreciente ya que el incentivo proveniente de las políticas industriales favorecían la creación de nuevas industrias y a la vez, la expansión de las establecidas como sucedió con el caso del Grupo Monterrey. La época de la industrialización a través de la sustitución de importaciones, significó para el país un parteaguas capaz de generar condiciones para que los grandes empresarios mexicanos encontraran un adecuado clima de negocios. José I. Casar y Jaime Ros²⁸ abundan sobre el particular. Se creó en aquellos tiempos una industria altamente protegida y que se desarrolló durante cierto tiempo, al término del cual, se tornó obsoleta e ineficiente.

Los años setenta significaron el fin de la efectividad del modelo de industrialización, ya que desde finales de los sesenta el dinamismo que había mostrado la expansión industrial dejó de tener el impulso inicial de los años cuarenta. La inflación fue disparada por las administraciones que durante los años setenta intentaron proseguir con las altas tasas de crecimiento económico por la vía de elevar el gasto público. El debate entre los monetaristas y los

²⁸ “El mecanismo se asemeja al que opera en los países desarrollados en los que la búsqueda de rentas monopólicas, asociadas al progreso técnico, genera las oportunidades de inversión en nuevas actividades con la promesa implícita de una alta rentabilidad. La diferencia, por supuesto, estriba en que las rentas tecnológicas son, de suyo, temporales, en tanto que las rentas asociadas a la protección tienden a perpetuarse y a convertirse en patrimonio no contestable de quienes accedieron inicialmente a ellas. En estas circunstancias la actividad innovadora del empresariado tiende a inhibirse”.
¿Por qué no crecemos? en NEXOS no. XXX, Octubre 2004, México, p. 58.

estructuralistas tan celebre en los años sesenta recobra importancia, para poder hallar con el transcurso de los años, la justa medida para explicar imparcialmente la causa de la hiperinflación. El monetarismo se basa en el supuesto de una existencia excesiva de dinero en contraposición de muy pocos bienes. El déficit se financia a través de la emisión de más papel dinero, y la inflación tiene vida propia gracias a esta continua expansión de la cantidad de dinero. Por otra parte para los estructuralistas existen muchos momentos de coyuntura que se les denomina “cuellos de botella” por causa del desarrollo a diferente velocidad de distintos sectores económicos que no se desarrollan a la misma velocidad que otros, por lo que se cae en una espiral inflacionaria que se contagia al resto de la economía.

Dicho lo cual podemos concluir que se le concede a los monetaristas cierto grado de razón lo mismo que a los estructuralistas, a la luz de los hechos que testificó la civilización occidental en la década de los setenta cuando hubo escasez de petróleo y se dispararon estratosféricamente los precios del barril de crudo en todo el mundo, y el mundo conoció por primera vez la estanflación (estancamiento económico con inflación).

Retomando los argumentos de José I. Casar y Jaime Ros, podemos empezar a sospechar de estar en presencia de un continuo ciclo de expansión-contracción de la economía, determinados por lo que es conocido como destrucción creativa de Schumpeter:

“...con el desarrollo de actividades previamente inexistentes, la introducción de nuevos métodos de producción y en general con el proceso de destrucción creativa que Schumpeter identificaba como el motor del crecimiento en el

capitalismo. Cuando este proceso de transformación estructural se detiene, la economía tiende al estancamiento al agotarse las oportunidades de inversión rentable en viejas líneas de exportación o actividades orientadas al mercado interno; en suma, se crea un contexto en el que se inhiben los ímpetus vitales del empresariado”.

La etapa en que hemos presenciado a la economía mexicana tomar un impulso de crecimiento que encontró en base a la entrada en vigor del TLCAN, y que con el fin de siglo se agotó ya que los sectores que impulsaron a la economía mexicana para salir más rápidamente de la crisis de 1994-1995 registraron una caída del crecimiento de la productividad. La competitividad de México desde entonces ha caído en forma continua, frente a países con menores niveles de ingreso en donde la mano de obra barata abunda, mas particularmente nos referimos a China, en donde la tasa de crecimiento económico promedio es de 8 % anual.

El actual Presidente saliente Vicente Fox , hizo compromisos en campaña consistentes en tratar de alcanzar un 7% de crecimiento anual, lo cual se antojó francamente imposible en todo el sexenio, dados los decepcionantes niveles registrados de incremento de inversión y gasto que se observan año tras año. Pero dados los diferentes enfoques para calcular cuál es la tasa potencial de crecimiento, se ha llegado a alcanzar cierto consenso que anuncia un monto que es no inferior a 4% de crecimiento anual. Este panorama fue frustrado tras la recesión de 2001 y los bajos índices de 2002-2003. A través de autores diversos (Casar y Ros), nos damos cuenta que la economía mexicana ha crecido por

debajo de su tasa potencial. Para explicar esto, se debe revisar los instrumentos de política económica y las metas que se quieren alcanzar con estos mismos instrumentos.

En nuestra historia económica actual, tenemos el hecho contundente que nos muestra que la política monetaria se enfoca a conseguir estabilidad de precios; a su vez la política fiscal se empeña en todo momento en conseguir finanzas públicas sanas, sin incurrir en déficit bajo ninguna circunstancia. Este hecho es un asunto muy importante en la definición del rumbo que la política económica se ha propuesto en llevar a la práctica. Es entonces que se nos presenta el hecho, que instrumentamos una política fiscal procíclica, en el que se amplifica las tendencias recesivas o expansivas del ciclo económico. Con estos hechos, se deduce que en la práctica, en los períodos recesivos cuando las finanzas públicas se ven presionadas por la caída en los ingresos, se recorta aún más el gasto público, llegando a experimentarse un recrudecimiento de la recesión existente. Y viceversa, cuando el ciclo económico atraviesa la etapa de expansión, y las finanzas públicas registran ingresos adicionales, la meta de déficit público presupuestada contempla en sus lineamientos tener un gasto público elevado, con lo que el ciclo se magnifica aún más.

La economía mexicana es más vulnerable que en el pasado a los choques externos, la experiencia nos lo demuestra como aconteció en los últimos 2 años de la administración 1994-2000, en los que las turbulencias financieras en Asia y Brasil provocaron que las autoridades financieras del gobierno tomaran medidas precautorias. De esta forma, nuestro país que ha entrado en una lógica de hacer énfasis en el sector externo como medida medular para impulsar la

demanda agregada, hace de la política cambiaria un instrumento clave para llevar a cabo esta meta. Pero en los hechos se nos hace presente una contradicción: la globalización económica y financiera que el mundo registra actualmente, hace que las economías emergentes como la mexicana sean más vulnerables que en el pasado a los choques externos; pero por otra parte la globalización que tiene como parámetro de acción, las exportaciones basadas en manufacturas principalmente, le otorga a nuestra economía, una capacidad de respuesta pronta y de recuperación ante estos momentos de inestabilidad.

La política cambiaria que ha instrumentado la Secretaría de Hacienda, ha contribuido a evitar la inestabilidad que pudiera generar en la economía los momentos de fluctuaciones en el exterior, pero ha sido esta misma política cambiaria la que propicia que el tipo de cambio se sobrevalore en gran parte del tiempo, haciendo de esta forma a que se magnifique la brecha entre el crecimiento potencial y el crecimiento efectivo. De esta manera no se subutiliza la capacidad de la economía y sus factores para que el crecimiento económico sea el más indicado u óptimo.

Se entiende que sin duda un marco macroeconómico, con finanzas públicas sanas, reservas internacionales del banco central en niveles altos para que brinden protección a la economía contra choques del exterior, con un tipo de cambio estable y por supuesto un nivel de precios que no se convierta en hiperinflación como en la década de los ochenta, es muy deseable para que no regresen las “décadas perdidas”. El nivel de debate se debe centrar en todo momento, en que forma se ha de enlazar armoniosamente la estabilidad macroeconómica que es como acabamos de mencionar un punto muy importante.

Pero se debe de relacionar de manera eficaz, esta misma estabilidad macroeconómica alcanzada, con precios relativos clave de la economía que estén en condiciones óptimas de operar conjuntamente con la estabilidad, para que la tasa efectiva de crecimiento cristalice.

La estabilidad económica con estancamiento en que está sumida la economía mexicana actualmente no es un fenómeno nuevo, ya que diversos países y la misma economía mexicana la han vivido en diversos momentos de la historia reciente. Pero como los Casar y Ros nos explican en el artículo “¿Por qué no crecemos?”, la estabilidad puede ser en todo momento sólo aparente y borrar de un plumazo los logros también aparentes²⁹. Si sobrevienen turbulencias externas, sumadas a un crecimiento muy bajo o nulo, los logros de la estabilidad se verán menoscabados y lo logrado puede no ser un factor que ayude a superar los rezagos.

Otros autores como Emilio Caballero Urdiales³⁰, señalan los puntos débiles de los que adolece la economía mexicana y por los cuales ha perdido competitividad:

- Por una parte, a la política pro cíclica aplicada por el gobierno del Presidente Fox durante su mandato, como respuesta a la retracción de la economía mexicana ocasionada a su vez por la pérdida de dinamismo de la economía estadounidense y, por la otra

²⁹ “Como lo muestran algunas de estas experiencias, la estabilidad macroeconómica puede ser más o menos frágil, dependiendo de la configuración de precios relativos, y conducir o no a desenlaces catastróficos que acaban con la misma estabilidad.” Más adelante nos señalan: “La estabilidad resultante se vio, como ya se mencionó, asociada a un crecimiento decepcionante y a una amplia brecha entre el crecimiento potencial y el crecimiento efectivo”. Casar, José I. y Jaime Ros “¿Por qué no crecemos?” en NEXOS no. XXX, Octubre 2004, México p. 61.

³⁰ “Las debilidades del crecimiento económico de México” en ECONOMÍA INFORMA no. 329, Septiembre 2004, México p. 29.

- A la caída de la inversión privada que se ha venido registrando durante los últimos cuatro años en el marco de un ambiente de expectativas desfavorables acerca del crecimiento dada la insuficiente demanda agregada que provocó la caída de las exportaciones mexicanas y la contracción del gasto público.

En esta misma lógica, Caballero Urdiales nos pone de manifiesto el error de la administración de Vicente Fox, desde el inicio de su mandato.³¹ El confiar en que se heredan finanzas públicas sanas, con indicadores macroeconómicos muy estables, pueden ser errores que conduzcan a contraer fuertes sesgos de conformismo con crecimientos económicos muy lentos, mientras otras naciones emergentes ganan inversiones, empleo, indicadores macroeconómicos halagueños, calificaciones positivas en grado de inversión y claro, crecimiento económico y bienestar para sus ciudadanos.

También es de destacar, que en los años de administración del Presidente Fox, nuestro país no halla el camino adecuado para retomar el dinamismo exportador que en los años noventa vivió, como mencionábamos antes, el proceso de “destrucción creativa” de Schumpeter. Para explicar esta

³¹ El autor nos refiere los que a su juicio son desatinos en la administración 2000-2006: “El propósito del gobierno ha sido privilegiar la estabilidad macroeconómica aún a costa del crecimiento y el empleo de la mano de obra para que una vez iniciada la recuperación mundial, la economía mexicana pudiera insertarse en la dinámica económica de manera sostenida. En otras palabras, el gobierno foxista adoptó una política contractiva que profundizó la caída de la producción nacional y el desempleo, en sentido contrario a la política adoptada por el gobierno estadounidense que hace ya casi dos años logró reactivar su economía”. En “Las debilidades del crecimiento económico de México” en ECONOMÍA INFORMA no. 329, Septiembre 2004, México p. 29.

aparente pérdida de competitividad, nos explican algunos artículos³² que esta pérdida de dinamismo se atribuye a diversas razones:

- a) México ha perdido competitividad porque no se ha avanzado en mejorar la infraestructura, porque han aumentado los costos de transacción, por deficiencias en la organización industrial que deriva en baja productividad del trabajo, o por una combinación de las tres.
- b) La sobrevaluación del tipo de cambio constituye un freno a la competitividad no obstante el alto contenido importado de las exportaciones mexicanas, lo que sugiere que es de tal magnitud la carga por el valor artificial del peso que ya afecta al contenido neto mexicano que se incorpora a las ventas al exterior.
- c) La proliferación de tratados de libre comercio es insuficiente para promover, por sí solos, al comercio exterior mexicano.
- d) Las grandes compañías multinacionales asentadas en México están cambiando su estrategia corporativa y ahora atienden mercados exteriores desde otras fuentes.
- e) No han funcionado las estrategias para incorporar a la pequeña y mediana industria a la exportación directa o indirecta.

La globalización ha implicado una serie de agravantes para ciertos sectores sociales de diversos países, que han visto en esta etapa de la historia económica, un período de desasosiego e incertidumbre que ha causado menoscabo a sus expectativas de mejorar el ingreso. El sector agrícola mexicano que en los últimos

³² Gazol S., Antonio “Sobre el estancamiento de las exportaciones mexicanas” en Economía Informa, No. 313, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México. Diciembre 2002-Enero 2003, p. 59.

años, hace esfuerzos en vano para contrarrestar la competencia de las importaciones chinas, de productos agrícolas es un ejemplo claro de los estragos que causa el actual comercio internacional actual a los mercados menos competitivos. Los grandes teóricos en economía como Paul Krugman (2001), nos dicen una y otra vez que el comercio crea un mercado mundial mayor que cualquiera de los mercados nacionales que comprende. La integración de los mercados a través del comercio internacional tiene los mismos efectos que el crecimiento de un mercado en un solo país. En un gran mercado, a los consumidores se les ofrece menores precios y una mayor variedad de bienes que en mercados pequeños. Aquí esta la clave de aprovechar las ventajas comparativas que la globalización implica.

Otros razonamientos nos conducen en el mismo sentido a pensar en darle una luz a esta etapa de globalización, ya que esta ha implicado reducir la sensación de aislamiento que se observa en buena parte de los países subdesarrollados y ha otorgado a muchas personas de esta misma parte de la población mundial, el acceso al conocimiento que en tiempos no muy lejanos que no estaba ni siquiera garantizado a los individuos mas acaudalados del orbe. Es pues, digno de detenernos a reflexionar sobre los errores en que se ha incurrido en esta globalización a todas luces incompleta y que requiere sensibilidad política de los dirigentes mundiales.

C) REFORMAS ESTRUCTURALES MÁS URGENTES

Una y otra vez, a lo largo del sexenio de Vicente Fox, se ha hecho patente a través de diversos foros, la necesidad de aprobar en el Congreso mexicano las llamadas reformas estructurales de “segunda generación”. Las reformas estructurales de tiempos de Carlos Salinas, fueron incompletas según diversos organismos internacionales, por lo que ahora llega el momento, según estas mismas fuentes, de completar la primera ola de reformas o bien, de mejorar las que ya se han implementado. Las reformas que una y otra vez nos recuerdan que tienen que aprobarse, son las reformas en el campo energético, fiscal, laboral y del Estado.

Dentro de la reforma energética, se ha recomendado la coexistencia de Estado y capital privado para modernizar y generar el sector eléctrico y de producción de hidrocarburos. Los crecientes requerimientos de energía para un país que está en constante crecimiento, necesitan de fuertes inversiones en los próximos años. Y el sector petrolero necesita de recursos para explorar nuevos yacimientos que le garanticen al país, los recursos petroleros tan necesarios para sostener una buena parte de las finanzas públicas. El yacimiento de Cantarell, en la sonda de Campeche entró a partir de 2005, en una fase de producción a la baja que al paso de un lapso no muy lejano, terminará agotándose.

La reforma fiscal, es un paquete de medidas para la hacienda pública, con el fin de agrandar la base de contribuyentes, y hacer la captación tributaria, mucho más eficiente. El gobierno de Vicente Fox, intentó desde los primeros días de su mandato, cabildear entre los congresistas de la LIX

legislatura, con el fin de que se aprobara la implementación del Impuesto al Valor Agregado (IVA) en alimentos y medicinas. Pero la propuesta nunca fue aprobada, dada la fuerte oposición que generó en muchos sectores de la sociedad mexicana, que ocasionaría según diversos estudios, efectos dañinos en el poder de compra de las clases trabajadoras. Y la discusión sigue.

La reforma laboral, es también un paquete de medidas que persigue la finalidad de flexibilizar, el mercado laboral con el fin de que al sector patronal, no le sea oneroso tener que contratar mano de obra para sus empresas. La medida, que padece de una muy mala reputación entre el sindicalismo mexicano, dado que pretende derribar conquistas laborales históricas, según los mismos sindicatos mexicanos, también fue detenida en el Congreso dadas las condiciones mencionadas.

Finalmente, la reforma del Estado, ha sido una medida sugerida por los partidos políticos de oposición, con la finalidad de que el Estado pueda fortalecer sus instituciones, y logre abatir la corrupción todavía imperante en varios estratos de niveles de gobierno. Lograr que el costo del Estado, no sea una carga para la sociedad, y de esta forma, cumpla la finalidad de la misión que le es encomendada por las mayorías, es una reforma pendiente que deberá abordarse muy seriamente en el sexenio de Felipe Calderón Hinojosa, quien llegó al poder tras una elección presidencial muy cerrada en la que obtuvo un muy estrecho margen de victoria de 0.56%, y con un conflicto postelectoral que se prolongó varios meses, con un electorado muy dividido que le otorgó apenas un tercio de la votación (35%).

Después de revisar lo anterior, a nadie le queda ninguna duda de

que los cambios en varios terrenos de la vida económica del país, son mas que apremiantes, la clave estriba en incluir a todos los sectores a la discusión nacional de lo más conveniente para el país. Existen autores como Antonio Gershenson³³, que afirman que es necesaria la cogeneración de energía eléctrica entre Estado y capital privado bajo la siguiente óptica:

“La cogeneración consiste en aprovechar parte de la energía que se genera para usos no eléctricos, con lo cual generalmente se obtiene una mayor eficiencia. Se trata de una modalidad técnica del autoabastecimiento. Y la pequeña producción no es sino una de las otras formas mencionadas en este artículo, pero en menor escala. La fracción V también es una modalidad del autoabastecimiento³⁴.

El autor citado nos plantea su punto de vista sobre la planeación a largo plazo:

- Que las plantas de generación de electricidad, las líneas de transmisión, las subestaciones y las redes de distribución que se requieran en el futuro, puedan entrar en operación oportunamente y en el lugar en el que se les necesita.
- Que se aprovechen los recursos naturales locales y regionales, especialmente si son renovables.
- Que haya disponibilidad de equipos y materiales para que se cumplan los puntos anteriores

³³ *Energéticos: el planteamiento constitucional* en ECONOMÍA INFORMA N° 320 , octubre de 2003,p. 17.

³⁴ En la Ley del Servicio Público de Energía Eléctrica, se enuncia en el artículo 3°, fracción V, sobre lo que no se considera servicio público: “La generación de energía eléctrica destinada a uso en emergencias derivadas de interrupciones en el servicio público de energía eléctrica”.

- Que estén listos los proyectos, con los estudios de los sitios adecuados, para que las obras puedan iniciarse en el momento necesario para el cumplimiento de los planes y programas.

Ante todo se debe destacar que, la autonomía para operar y en el terreno financiero, son los dos pilares que se les debe garantizar a las empresas paraestatales en todo momento, para que con eficiencia y sin desviación de recursos, se logre asegurar el abasto eléctrico de nuestro país para las próximas décadas. Y por supuesto, afianzar el control estatal en la Comisión Federal de Electricidad y la Compañía de Luz y Fuerza del Centro dadas las experiencias internacionales que nos enseñan que al carecer de una regulación adecuada, se empiezan a gestar oligopolios que más tarde se convertirán en monopolios, con las consecuencias de una falta de competitividad en este mercado.

Para Leonardo Lomelí Vanegas³⁵, deben resolverse tres problemas que impiden la modernización del sector eléctrico:

1. Reducir los diferenciales de productividad entre Comisión Federal de Electricidad y Luz y Fuerza del Centro.
2. Invertir en plantas de ciclo combinado que vayan reemplazando a las termoeléctricas que funcionan con combustóleo y diesel, para disminuir los costos de generación y los daños ambientales.
3. Dar certidumbre jurídica a la generación independiente, reduciendo las garantías que el sector público ofrece a los particulares que producen electricidad y la venden a la Comisión Federal de Electricidad.

³⁵ Costos y disyuntivas de la reforma eléctrica en México, en ECONOMÍA INFORMA, N° 320 de octubre de 2003, p. 11.

En las discusiones de reformas estructurales también se hace énfasis en el cambio de régimen fiscal de Petróleos Mexicanos (PEMEX). La necesidad apremiante de hacer de la paraestatal, una empresa que pueda seguir abasteciendo de petróleo crudo a nuestro país, y a la vez poder impulsar la modernización de la industria petrolera nacional, es algo fuera de toda discusión. Gran parte de nuestras gasolinas se tienen que importar debido a la obsolescencia de las instalaciones nacionales para refinar hidrocarburos. La constante incertidumbre en lo referente a la cotización del barril de petróleo cada año, hace que se presupueste los ingresos federales en función de este precio, que va a parar en gran parte en gasto corriente del sector público, por lo que se propicia que no se pueda disponer de recursos adicionales para esta modernización requerida.

En años recientes se intentado abrir esta discusión seriamente, como en el sexenio de Vicente Fox. Han habido momentos en que las propuestas del Congreso, mas concretamente de la Cámara de Diputados, se han enfocado a planear un período de transición al nuevo régimen durante siete años, fijar costo límite de producción tanto para el crudo como para el gas asociado y no asociado. Se hizo manifiesto que la recaudación para el Gobierno estaría asegurada durante el primer año y a la vez se permitiría un nivel de recaudación estable para el Gobierno durante un período de transición, pero menor a la obtenida bajo el régimen vigente y que permita a PEMEX mejorar su situación financiera. Las finanzas públicas actuales encuentran un sustento muy considerable en la entrada que significan los ingresos petroleros, y aún más, si se tiene en cuenta que el precio del barril de crudo ha tenido un alza sostenida desde 2003.

La aprobación del nuevo régimen fiscal de PEMEX no levantaba expectativas ni la aprobación que los cerebros de tal iniciativa esperaban. La explicación de este aparente rechazo se basa en la hipótesis que dice que los beneficios de la decisión final del Congreso de la Unión le resultan contradictorios al gobierno federal, ya que si bien traslada una considerable cantidad recursos a PEMEX, el sacrificio fiscal que debe hacer, expresado en una menor recaudación de derechos petroleros, va mucho más allá de una cantidad a la que pudiera renunciar en el corto plazo.

Del poder ejecutivo nacieron entonces, las observaciones al documento aprobado, lo que en otras palabras significaba el veto al proyecto. Las observaciones del Ejecutivo federal señalan que la ley aprobada por el Congreso, en caso de promulgarse impactaría las finanzas públicas y, en consecuencia, los estados y municipios verían mermados los recursos que reciben derivados de la venta de hidrocarburos. Cuando fue aprobado el nuevo régimen fiscal de PEMEX en 2005, se tenía en claro que adolecía de fallas y deficiencias ya que perjudicaba de manera seria, los ingresos de los tres órdenes de gobierno. Los diputados argumentaban por ejemplo que las disposiciones no rebasaban la categoría de ser meros instrumentos recaudatorios que no llegaban a ser instrumentos económicos que aumentaran la eficiencia de PEMEX, que logran reducir la asimetría de información y que compartieran los riesgos inherentes a la volatilidad de los precios de mercado.

Así pues, la discusión sigue y se prolongará, pero ahora en el sexenio de Felipe Calderón, en el que la incertidumbre acerca del precio del barril de petróleo y el comportamiento de sus derivados seguirá.

En el plano de la reforma fiscal, mencionábamos las intenciones del gobierno de Vicente Fox, en el sentido de instrumentar una serie de medidas que contribuyeran a mejorar la hacienda pública y lograr una tributación más amplia que deje a las finanzas públicas, más independientes de los ingresos petroleros, que son sujetos a vaivenes externos que algunas veces pueden poner en serios aprietos a los presupuestos aprobados años con año. Aunque en el período que abarca desde 2003 hasta al menos finales de 2006 y principios de 2007, el precio del barril de petróleo se mantiene en niveles muy altos como no se apreciaba desde los años 70 del siglo XX, no es de descartar que el precio del crudo pudiera nuevamente desplomarse en alguna fecha incierta.

Los actuales esquemas de recaudación resultan insuficientes³⁶, dada la enorme evasión fiscal existente. Hay leyes establecidas aparentemente inoperantes que siguen funcionando sin que hasta el momento se haya hecho una revisión de tales esquemas de manera más formal. Leyes como la de coordinación fiscal que construye la distribución de los ingresos fiscales en función de los acuerdos vigentes en materia de coordinación fiscal establecidos entre el gobierno federal y los 32 estados. La Ley de Coordinación fiscal hace que los estados de la federación no ejerzan el derecho a cobrar impuestos a discreción a los agentes económicos, por lo que la federación hace el papel preponderante en el cobro de los impuestos más importantes llamados impuestos federales, con lo que se va

³⁶ En tiempos de la industrialización a través de la sustitución de importaciones, más concretamente en la etapa del modelo de desarrollo estabilizador, la situación no era muy distinta a la actual. El propósito de establecer una política tributaria más dinámica y equitativa no pudo llevarse a cabo, a pesar de la perseverancia de la SHCP mostrada en el particular. Aún así, no era posible establecer el sistema tributario que era más que necesario y conveniente para el país. Los planes inmediatos de este período, eran por ejemplo emprender acciones para llevar la carga fiscal total de 10.3% del PIB en 1960 a 15% en 1965 y a 19.8% en 1970. Los planes sexenales de este período no hacía énfasis en la tributación y sí daba prioridad en el gasto corriente y su vigilancia, así como las transferencias.

conformando el fondo de recursos fiscales llamado Recaudación Federal Participable.

Este mismo fondo, hace que los estados no hagan el cobro de ciertos impuestos que son considerados exclusivos de la Federación. Pero actualmente, con un conglomerado de estados y municipios urgidos de recursos frescos para atender sus necesidades mas apremiantes, este esquema requiere de reformas que resuelvan estos problemas. Hoy en día el esquema de coordinación fiscal, promueve evitar el doble cobro de impuestos a los contribuyentes, por lo que constituye un mecanismo para equilibrar la distribución de recursos entre estados y municipios. Debe considerarse que cualquier reforma tributaria que se pretenda instaurar afectará necesariamente a ciertos grupos sociales, sobre todo en el factor de la cuantía de sus ingresos, por lo que la clave para solucionar el dilema, debe plantearse con sumo cuidado.

Pero ante todo es necesario que las autoridades, emprendan medidas y acciones que combatan el alto índice de evasión fiscal que priva en nuestro país. No es posible que la recaudación fiscal sea una de las más bajas en la Organización para la Cooperación del Desarrollo Económico (OCDE), la cual se ubica en 18.5% del PIB, con lo que nuestro país se ubica en la parte más baja de la tabla de la OCDE, que promedia entre sus países miembros 36.3%; de esta manera tenemos a países como Suecia que recauda 50% de su PIB. Si se quieren retomar en el futuro a mediano y largo plazo las obras de infraestructura capaces de impulsar el crecimiento económico y todo lo que ello implica, se debe hacer una reforma tributaria integral, que combata este problema tan postergado en su solución.

Para poder retomar con más facilidad el crecimiento sostenido y capaz de generar empleo, cada día surgen más voces que claman por incurrir en cierto déficit sin pretender regresar al pasado, que garantice cierta movilidad dentro de la rigidez que priva en los criterios generales de política económica. Si se logra financiar con déficit manejable, el gasto público, entonces se habrá logrado cierta fórmula que garantice lo anterior y mejorar de esta forma las perspectivas de una cierta independencia del ciclo económico de los Estados Unidos. Ávila Martínez y González Tiburcio afirman que déficit fiscales que tengan una magnitud de hasta 2% del PIB son bastante manejables en condiciones anticíclicas, y ello podría garantizar un crecimiento económico de hasta 6%, con todo y que la inflación pudiera ubicarse en niveles máximos de hasta 10% anual. Con este círculo virtuoso según los mismos autores, se podría hacer posible un fenómeno de mayor captación tributaria y una mayor disponibilidad de recursos.

IV.- CONCLUSIONES

Una vez expuesto en el presente trabajo el desempeño económico de la economía mexicana a lo largo de un cuarto de siglo, y que a su vez se ha dado salida a datos duros acerca del desempeño macroeconómico desde los tiempos de Miguel de la Madrid hasta los últimos tiempos de Vicente Fox, tenemos un criterio un poco más amplificado del panorama que reina en la economía mexicana desde hace 25 años. Es claro que el crecimiento ha sido más que insuficiente, pues cada día se incorporan al mercado laboral, más y más integrantes que formarán la Población Económicamente Activa (PEA). Se revisó la etapa aciaga de Miguel de la Madrid en que el cambio de rumbo y estructura en el manejo económico fue el terreno propicio para la siguiente administración de hacer una serie de reformas para desincorporar muchas empresas paraestatales que significaban una gran carga fiscal, causa del deterioro económico que se observó en nuestro país tras el agotamiento del modelo de desarrollo estabilizador que funcionó y operó en los años 1960.

En el período de Miguel de la Madrid se vive entonces una etapa de regresión, en el que la alta inflación aunada a un crecimiento económico negativo, propician una serie de acontecimientos de pérdida de conquistas pasadas que hacen pensar que se atravesaba por una década perdida en la que la meta ya era no tanto crecer, sino poner a salvo las principales cifras macroeconómicas que al igual que en toda América Latina, eran difíciles de controlar, hasta que nuestro país, apeguándose estrictamente a recomendaciones de corte neoliberal implementadas en el llamado Consenso de Washington, y una serie de medidas

internas como el Pacto de Solidaridad Económica afianza de nueva cuenta el control de la inflación.

En los años noventa la estabilidad es una virtud de la economía mexicana, no así su crecimiento económico que no se puede comparar con el registrado globalmente en la era de la industrialización por la vía de sustitución de importaciones. El bajo crecimiento en nuestro país, es un factor de riesgo para la nueva PEA que se incorpora año con año al mercado de trabajo. El crecimiento de la economía informal, ha propiciado que muchas personas tengan que encontrar su fuente de ingresos a través de esta vía, o migrando hacia Estados Unidos, donde las condiciones de trabajo son en muchos casos denigrantes para la condición humana. Pero lamentablemente, este segmento de la población, no ha encontrado otra salida a la desesperación que ocasiona no poder contar con trabajo bien remunerado en nuestro país.

Los tratados comerciales firmados por las administraciones de Carlos Salinas y Ernesto Zedillo, no aseguraron ningún crecimiento sostenido ni sustancial para nuestro país, y sí en cambio, propiciaron la quiebra económica de pequeñas y medianas empresas, generadoras de gran parte del empleo en nuestro país. Por si fuera poco, la crisis económica de 1994-1995 significó un factor adicional de menoscabo a la economía de muchos sectores desprotegidos. Esta crisis agregó un factor más de preocupación al rumbo económico de nuestro país, por causa del rescate bancario que se hubo de instrumentar después de la gran crisis de 1995, en la cual los grupos financieros de la banca comercial recurren al gobierno de Ernesto Zedillo para pedir ayuda financiera, por la descapitalización que sufrieron estos bancos atribuida a además de la crisis, a

numerosos créditos irregulares otorgados entre la misma banca recién privatizada. El costo fiscal anual del IPAB, es un hoyo enorme a las finanzas públicas que se traducen, en reducción a ramos tan importantes como la educación, la salud, la vivienda, programas sociales etc.

El costo de crecer a un ritmo tan mediocre, es motivo de preocupación constante para las autoridades de los diferentes niveles de gobierno, pues las presiones sociales crecen día con día. Es en este sentido, muy reprochable que no se haya sabido aprovechar el bono demográfico, con la inversión de la pirámide poblacional en el que se observa un constante decrecimiento de la tasa de natalidad en nuestro país, desde los años 1970, época en que se creó el Consejo Nacional de Población, así como las políticas federales con la finalidad de promover la planificación familiar entre la población. Por otra parte, en las décadas venideras, también se empezará a experimentar fuertes presiones en las finanzas públicas, por el costo creciente que el sistema de pensiones representará, causado por el envejecimiento poblacional mexicano.

El período que se revisó en el presente trabajo, que marca el fin del modelo de industrialización por la vía de sustitución de importaciones, y el inicio del modelo económico neoliberal, encabezado por economistas formados en universidades de Estados Unidos como Yale, Princeton, Massachusetts y otras, ha tenido por supuesto, también luces dentro de la adversidad. Se ha logrado contener la inflación, con lo que conjuró el riesgo de caer en la hiperinflación que muchos países de América del Sur padecieron en los años ochenta del siglo XX, por lo que la estabilidad y el incremento de las reservas internacionales del Banco de México, aseguran cierto blindaje contra choques externos. El déficit de las

finanzas públicas que antes de Miguel de la Madrid era el pan de cada día, se ha revertido y se vigila con lupa en todo momento. La carga fiscal de las empresas paraestatales que significaba un importante desvío de recursos en el gasto público se ha logrado aminorar y esto se ha traducido en mas eficiencia administrativa a nivel federal.

Otro de los signos alentadores de la era de liberalización, ha hecho que muchos productos tengan precios competitivos, pues restando el efecto que tiene en la industria doméstica, esta entrada al país de mercancías y servicios ha significado inversión productiva generadora de empleos en México. El TLCAN, ha hecho a muchas empresas mexicanas altamente competitivas, fenómeno que en la etapa de industrialización por la vía de sustitución de importaciones no sucedía, debido al proteccionismo del que gozaban muchas grandes empresas, que con el paso del tiempo se convirtieron en agentes económicos que poseían activos en obsolescencia que las convertía en monopolios que brindaban productos y servicios poco o nada competitivos. Las reformas estructurales de primera generación, contribuyeron pues al cambio de situación en la industria nacional.

La firma de tratados comerciales, ha hecho que nuestra economía sea mas vulnerable que antes, pero también ha propiciado que la recuperación de tales choques sea mucho más rápida que antes. Esta tendencia de nuestra economía a estar abierta al comercio internacional, se conjugado con políticas económicas procíclicas que, como explicamos en el trabajo, hacen que los efectos expansivos o recesivos se magnifiquen más de lo habitual en la economía. Tratar de compensar los efectos adversos de estas políticas procíclicas, con reformas a diversos aspectos del funcionamiento de las finanzas públicas que no causen

mayor perjuicio a los sectores más desfavorecidos por el modelo económico es la discusión en boga en la vida pública nacional.

Las reformas más urgentes que abordamos en este trabajo, como la reforma energética y la reforma fiscal, son sólo unos aspectos de un problema más amplio. La competitividad se debe buscar como medio de alcanzar el crecimiento económico, a través de las reformas mencionadas, pero también se deberán empezar a cabildear los medios para alcanzar otras reformas como la del Estado por ejemplo, y una auténtica reforma educativa que ponga fin al alto grado de analfabetismo funcional que existe en nuestro país que es proclive a descomponer aún más el tejido social, agravado por la pobreza y descomposición social que acarrea.

La innovación productiva se alcanza con una serie de reformas como las que hemos mencionado, pero además se logra fomentando la innovación proveniente de la ciencia y tecnología que emana de nuestras universidades públicas; abundan los ejemplos en todo el mundo en donde el fomento a este rubro del presupuesto retribuye en dimensiones exponenciales como lo ejemplifican varios países del sudeste asiático. Destinando más recursos del PIB a la ciencia y la tecnología se abastecerá de futuro a las expectativas de crecimiento a un país que ya no puede esperar más sexenios, por promesas incumplidas de bienestar y calidad de vida que hacen que la cohesión social sea posible. Es necesario pues, a estas alturas de desenvolvimiento del modelo neoliberal, flexibilizar un poco las posturas ideológicas que nos repiten una y otra vez el camino a seguir. Es claro que hay muchos aspectos positivos en la globalización, pero los pendientes ya no pueden esperar más tiempo.

El nulo crecimiento de la economía mexicana a lo largo de más de 25 años debemos encontrarla en una lógica de tendencias a nivel mundial que se refiere a una dinámica de control de la inflación, con una fuerte disciplina fiscal. Como consecuencia, existe un sesgo a crecer menos, a mostrar signos de disciplina fiscal y monetaria, pero pagando el precio en forma de crecer a niveles ínfimos.

Las instituciones de la República, durante mucho tiempo fueron garantes de abastecer las demandas de una nación que empezaba a urbanizarse y a industrializarse en el período inmediato a la culminación del conflicto armado de la década 1910-1920. Los presidentes de la República que pudieron impulsar la economía mexicana a niveles de crecimiento que son propios de una que se encuentra en plena expansión y desarrollo, fincaron sus metas en la industrialización en el modelo de desarrollo a través de la sustitución de importaciones. El país pudo entonces, ser autosuficiente en la consecución de sus metas de poder abastecer la demanda de un mercado interno; demandas de más servicios propios de Estado de Bienestar, en el que la distribución del ingreso llegaría a más sectores de la población.

Todo ello como un pacto social implícito entre la clase industrial y la clase trabajadora después del término de la Revolución Mexicana. El compromiso que emergió, se trataba de repartir un poco más los beneficios que la generación de valor acarrea a la industrialización. Por varias décadas, el crecimiento económico de nuestro país era alto y la clase media ascendió y se redimió. Si bien es cierto que el régimen de partido de Estado, implicaba uno de corte presidencialista autoritario, los estatutos de este partido de Estado, se

comprometían a propiciar y fortalecer un Estado de Bienestar al servicio de las mayorías, fincado en un nacionalismo que en tiempos actuales, se le tiende a soslayar a causa de la globalización. La liberalización del comercio mundial a partir de la década de los ochenta, acarrió el desmantelamiento de este Estado de Bienestar con sus instituciones benefactoras de las clases mayoritarias. El Fondo Monetario Internacional, El Banco Mundial y otras de corte más local como el Banco Interamericano de Desarrollo, eran ahora permeadas por la ideología liberal que arguía, corrupción e ineficiencia en las instituciones y empresas propiedad de los Estados Nacionales. La estanflación de los años 1970, y el cada vez más ineficiente y autoritario régimen socialista que servía de contrapeso al mundo occidental en los años de la Guerra Fría, fueron la gota que derramaron el vaso de agua para precipitar el arribo del pensamiento simpatizante de las medidas neoclásicas para la economía.

Según algunos economistas como Carlos Tello Macías³⁷, se debe buscar la correcta conjunción entre Estado-mercado, porque el uno, no excluye al otro, y los dos son actores muy importantes para lograr las metas requeridas. Es decir, la economía mexicana actual requiere de nuevas formas de adaptabilidad a la globalización, ya que la enorme desigualdad que persiste y se

³⁷ “Dentro de la economía global, el Estado nacional es en todas partes del mundo actor importante y trascendente. Juega un papel decisivo como detonador y regulador del crecimiento económico. La disyuntiva no es Estado-mercado, sino cómo sumarlos. Encontrar las distintas combinaciones y formas de reorganizar el esfuerzo nacional, en un mundo globalizado, en función de requerimientos de desarrollo y transformación económica bien establecidos.” De acuerdo a este pronunciamiento es plausible buscar un camino intermedio en el que con las experiencias adquiridas podamos estar en posibilidad de encontrar una vía mixta, heterodoxa, pues así prosigue el autor:

“Frente a “la mano invisible del mercado” se requiere “la mano visible del Estado” para lograr un mejor y sustentable aprovechamiento de los recursos. Una nueva y actualizada versión mexicana de la economía mixta, de la que habla el artículo 25 constitucional.”

Tello Macías Carlos “El gasto del Estado mexicano” revista Nexos N° 333, septiembre de 2005, México, p. 54 y 55.

agrava en nuestro país día con día, es producto del abandono a que son sometidos segmentos importantes de la economía. El sector agropecuario por ejemplo, ha dejado de ser prioridad para el gobierno Federal, como bien apunta Luis Hernández Navarro³⁸:

“La situación para México es de suma gravedad. Empeñado en seguir una política de ventajas comparativas, ha desmantelado buena parte de su base productiva rural. En lugar de cultivar su comida decidió traerla de otras naciones, argumentando que era más barato hacerlo así. El resultado está a la vista: el país importó durante 2007 productos agropecuarios por un valor de casi 13 mil millones de dólares. Debe pagar por ellos precios muy elevados y adquirir mercancías usualmente de mala calidad, si es que puede conseguirlos en los mercados mundiales...

El saldo ha sido demoledor. El incremento sostenido en el precio de 127 alimentos e insumos agropecuarios que importa el país provocó que el año pasado aumentara en 5 mil millones de dólares el costo de la factura por la compra de estos alimentos. La cifra supera el total de los recursos excedentes por exportaciones de petróleo captados en 2007. Tan sólo en el primer trimestre de 2008 el valor de las importaciones de comestibles es de 3 mil 527 millones de dólares. (La Jornada, 4/5/2008). Vendemos petróleo (que es un bien no renovable) para comprar al exterior lo que podemos producir dentro de nuestro territorio.”

Nuestro país no ha entendido en esta lógica, los riesgos que se corren en el contexto de la globalización como consecuencia de dejar demasiado desprotegidos a sectores que necesariamente pierden con la liberalización de la

³⁸ La Jornada martes 13 de mayo de 2008, número 8,525.

economía . El mejor ejemplo de esto es la crisis del sector agropecuario, que constituye la piedra de toque para una crisis mayúscula en el abasto de alimentos. No quisimos pasar por alto este asunto de extrema seguridad para la viabilidad de México como nación, ya que descuidar este aspecto fundamental representaría estar ante los portales de un estallido social muy grave que retrasaría aún más, el crecimiento económico sostenido.

La falta de crecimiento es un factor para la descomposición social, la balcanización de un Estado-nación, y un caldo de cultivo para desahuciar los deseos de las mayorías sumidas en el analfabetismo funcional. Los hijos de la crisis han aprendido bien, que los tiempos en que el crecimiento dinámico eran la regla han quedado atrás. Sólo han visto crisis tras crisis, sin que sus esperanzas de medrar alcancen la realidad. Los hijos de la generación de las crisis, ya no conocen lo antes era una realidad, que mientras más educación y nivel escolar se obtenía, más posibilidades de prosperar se alcanzaban³⁹.

Como una opinión personal, el escaso crecimiento a que ha estado sujeto la economía mexicana en el período que se propuso en el título de este trabajo de investigación, se deduce entonces que la economía mexicana es rehén desde

³⁹ “ Así las cosas, la falta de crecimiento no sólo ha causado un daño material al país; quizás su principal consecuencia haya sido el daño moral: estancamiento que genera un ánimo sombrío; ánimo que no permite creer ni generar expectativas lo que cierra el círculo vicioso y vuelve a inhibir el crecimiento y los valores asociados a él.” Y más adelante abunda el autor en el terreno de las consecuencias de este panorama sombrío vivido desde los años 80:

“Informalidad. No se puede entender lo ocurrido en las últimas décadas sin tomar en cuenta la otra “válvula de escape”, la magnitud que adquirió la economía informal. Hasta el tercer trimestre de 2006, el 27.2% de la población ocupada se incluía en el sector informal de la economía. En el comienzo del año 2007, de los 42.3 millones de personas con una ocupación en México, 14.3 millones (el 34%) tenía un paquete de derechos y prestaciones completo en las instituciones de seguridad social. Otros 3.15 millones tenían prestaciones incompletas y otros 25 millones, el 59.5, no tenían ninguna prestación. En ese gran grupo se encuentran tanto trabajadores que están en la completa informalidad como quienes están en la semiinformalidad aún laborando en grandes empresas.”

Becerra Ricardo “La moral del estancamiento económico” en NEXOS n°. 356, Agosto de 2007, México p. 50 y 51.

hace 25 años, a presiones externas que día con día cambian al mundo. El orden unipolar que prevalece en el mundo, a raíz de la caída de la Unión Soviética, ordena que las cosas deben prevalecer de acuerdo a la lógica de mercado, que dictamina que un crecimiento sostenido con altos niveles de inflación, es inviable e indeseable.

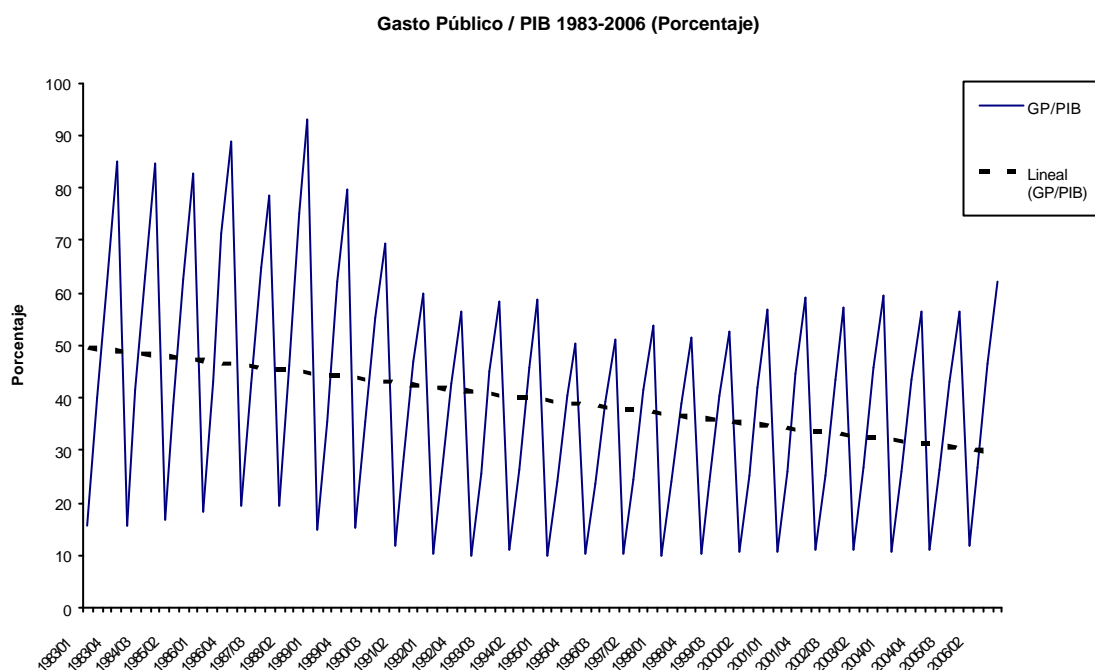


Figura 44

FUENTE: Elaboración propia con datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales.

Lo ilustrado aquí demuestra que muchos gobiernos de la región latinoamericana, abrazaron sin contemplaciones el modelo de liberalización económica que los organismos financieros internacionales recomendaron durante la “década perdida”, y estas medidas, han logrado el propósito de adelgazar a los Estados junto con toda su maquinaria paraestatal que se creó con el propósito de satisfacer un modelo de sustitución de importaciones que se tradujera en

industrialización para expandir el capital, y se pudieran modernizar los Estados nacionales en desarrollo de la época de posguerra. Quizá con el anterior gráfico estemos llegando si no a la respuesta última de la pregunta que se plantea para el título de este trabajo de tesis, si a una de las causas más importantes de el crecimiento tan bajo de la economía mexicana. La política económica es procíclica, y en los breves períodos en que las condiciones son favorables, el gasto público deja mucho que desear. Y en los períodos de recesión se contrae aún más. La línea de tendencia muestra que el gasto público como proporción del PIB sigue un camino hacia la baja, y es muestra de un síntoma de nuestro país, totalmente contrario a los tiempos en que la economía nacional crecía a ritmos acelerados y sostenidos. Vivimos pues, en una época en que parecen darse todas las señales de experimentar contracción en muchos aspectos e indicadores de la vida económica, y también de bienestar social. Es deseable pues, tratar de saber cómo combinar lo mejor de las experiencias pasadas. No es momento de pensar si lo mejor es mercado o Estado. Doctrina neoliberal o de Estado de bienestar. Se trata de saber si se podrá seguir manteniendo por mucho más tiempo la tendencia recesiva de nuestra economía, sin pagar costos altísimos en el terreno de cohesión social, y de la viabilidad misma de México como Estado nacional.

Los recursos son escasos, y de acuerdo con la doctrina *laissez faire*, lo deseable debe de ser, dejar todo a las fuerzas de mercado para que se equilibre la producción y en consecuencia el empleo de recursos no renovables. Los alimentos han estado a precios bajos durante mucho tiempo, y en el siglo XXI, parece notarse una imparable tendencia al encarecimiento de estos. También, un

alza sostenida en los precios de los energéticos obligan a crear fuertes presiones inflacionarias. Todo deriva en estancamiento económico y recesión del motor de la economía mundial, los Estados Unidos (EEUU). La crisis en los créditos hipotecarios que padece este país, en la que el monto de la deuda es mayor que el valor de las viviendas, pone de manifiesto que la burbuja financiera ha llegado a su límite.

Así las cosas, podemos apreciar que las cosas empezarán a cambiar en tiempos muy próximos, puesto que el orden mundial tiende a repartirse entre 4 grandes países: Brasil, Rusia, India y China, en lo que muchos estudiosos de temas internacionales han denominado como el BRIC. Por lo tanto, no es extraño que la moneda de reserva mundial, el dólar, pierda su preponderancia y se dirija esta supremacía en otras divisas que impongan un nuevo orden económico mundial.

El bajo crecimiento de nuestro país, se debe a un orden unipolar que contemplaba la expansión de la economía estadounidense en un período muy definido en que los tiempos de proveer de bienestar a sus ciudadanos quedaban para mejores tiempos. La concentración del ingreso, haría posible una aceleración de las mejoras tecnológicas para incrementar la producción y abaratar los costes. La globalización de nuestros días hace necesaria a los ojos de las superpotencias, la conformación de grandes bloques económicos que unifiquen políticas económicas, monetarias y de Estado.

Por tanto no es de extrañar que las fuertes presiones derivadas del consenso de Washington para seguir lineamientos que han sido calificados como neoliberalismo, son resultado de plan trazado con antelación desde hace décadas

para tener como meta, impulsar a un auge del sistema financiero mundial, que lograra catapultar al dólar y asignarle un papel preponderante y dirigente para las demás monedas del mundo. Autores como el Doctor en economía por la Universidad de Paris Alejandro Nadal, defienden la tesis sobre el dilema para la Reserva Federal (Fed) de Estados Unidos entre tener que defender al empleo, la inversión etc., o asegurar la liquidez del sistema bancario⁴⁰.

De esta forma, podemos tener un acercamiento a una primera respuesta tentativa para encontrar otra de las causas del bajo nivel de crecimiento económico de México. Y es, entre otros factores, porque el modelo económico así lo exige; porque de tomar otro camino, la estabilidad económica, de control de la inflación, de finanzas públicas sanas, no se obtendría, si se siguiera otro camino distinto. Porque la hegemonía estadounidense sobre un vecino mucho más pequeño, en términos económicos, políticos -y militares por supuesto- es demasiado grande para poder empezar una ruta distinta, como volver a adoptar el modelo de sustitución de importaciones por ejemplo.

Las experiencias de los años 1970, son pruebas fehacientes sobre lo que no se debe hacer. Es cierto que el modelo de desarrollo estabilizador estaba agotado, pero los indicadores macroeconómicos se deterioraron rápidamente con

⁴⁰ “Si la Fed aumenta la oferta monetaria y reduce la tasa de interés, eso puede estimular la inversión y el empleo en Estados Unidos. Pero puede llevar a depreciar el dólar y eso ya no es buena noticia para los tenedores del billete verde o de activos denominados en esa moneda. En ese caso se desencadenan ajustes en la cartera de inversiones y reservas hacia otras monedas juzgadas fuertes.”

La Jornada, México: editado por DEMOS, Desarrollo de Medios, S.A. de C.V. Año 24, N° 8617, miércoles 13 de agosto de 2008.

los niveles de endeudamiento tan altos que se contrajeron en esa época. Por tanto, se deduce que nadie desea repetir el experimento de desarrollo compartido. Se debe buscar la meta de poder conjugar estímulo al crecimiento con estabilidad de indicadores macroeconómicos como la inflación, una oferta monetaria adecuada, finanzas públicas sanas, ahorro interno. Pero todo lo anterior es muy difícil de conseguir y se requiere pues de encontrar una vía intermedia que tome lo mejor de los caminos a la vista de los tropiezos que ha tenido la política económica implementada desde finales de 1982 a la fecha.

ANEXO ESTADÍSTICO

CUADRO 1
PRODUCTO INTERNO BRUTO TRIMESTRAL POR GRAN DIVISIÓN ECONÓMICA 1982-2006

Miles de pesos a precios de 1993.

Periodo	Total	Impuestos a los productos netos de subsidios	Valor agregado bruto en valores básicos	1 Agropecuario, silvicultura y pesca	2 Minería	3 Industria manufacturera	4 Construcción	5 Electricidad, gas y agua	6 Comercio, restaurantes y hoteles	7 Transporte, almacenaje y comunicaciones	8 Servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler	9 Servicios comunales, sociales y personales	Cargo por los servicios bancarios imputados
1982/04	1,016,645,993	81,791,449	934,854,544	62,107,687	15,856,183	166,252,003	46,635,341	12,397,249	233,856,458	78,947,148	119,027,891	220,285,008	-20,510,425
1983/01	1,004,290,236	80,797,401	923,492,835	67,663,987	14,528,700	159,512,608	44,306,995	11,493,652	210,720,878	77,494,155	120,968,965	237,321,855	-20,518,958
1983/02	986,439,942	79,361,305	907,078,637	63,255,877	14,935,716	162,234,983	42,212,824	12,064,297	204,553,531	79,142,060	122,259,562	227,400,947	-20,981,161
1983/03	955,681,787	76,886,742	878,795,045	62,975,552	14,882,343	157,190,825	43,243,334	13,111,237	204,397,647	79,866,457	123,975,399	200,459,087	-21,306,836
1983/04	1,007,248,324	81,035,386	926,212,938	71,150,312	14,908,537	157,024,556	44,289,361	13,052,267	214,040,735	82,853,967	125,278,478	225,160,485	-21,545,759
1984/01	1,037,161,856	83,441,996	953,719,859	68,112,905	15,124,641	162,714,667	44,328,155	12,165,907	212,864,475	84,145,950	128,142,023	247,894,442	-21,773,305
1984/02	1,015,362,063	81,688,154	933,673,908	66,443,825	15,371,156	167,581,820	43,517,008	12,935,235	205,695,130	81,546,680	129,511,044	233,085,661	-22,013,651
1984/03	1,000,452,047	80,488,610	919,963,437	64,469,326	15,047,549	169,727,388	47,081,120	13,792,564	209,241,208	86,315,041	130,995,132	205,563,751	-22,269,640
1984/04	1,035,536,327	83,311,219	952,225,108	69,756,763	15,164,819	168,207,583	48,465,713	13,315,363	216,784,861	83,733,184	132,552,262	226,720,413	-22,475,854
1985/01	1,054,820,308	84,862,658	969,957,650	67,210,114	14,959,426	175,031,777	49,019,410	13,112,144	211,512,135	88,016,714	133,762,696	240,056,545	-22,723,310
1985/02	1,052,453,707	84,672,260	967,781,447	72,311,539	14,994,501	180,152,916	46,639,573	13,725,429	202,295,812	86,442,829	134,886,522	238,987,372	-22,655,046
1985/03	1,012,227,085	81,435,938	930,791,147	64,408,113	15,223,324	180,506,448	46,588,788	15,049,980	212,002,017	84,997,996	135,424,312	198,869,765	-22,279,595
1985/04	1,058,455,295	85,155,101	973,300,194	72,986,970	15,497,585	176,153,618	46,133,135	14,660,779	217,156,529	85,832,994	135,321,778	231,253,314	-21,696,509
1986/01	1,023,030,035	82,305,060	940,724,975	71,391,237	13,956,898	172,023,404	43,991,705	13,856,070	192,105,306	85,903,650	136,555,605	233,566,281	-22,625,181
1986/02	1,047,877,706	84,304,111	963,573,596	69,458,082	14,672,695	176,233,700	44,227,996	14,554,634	201,737,149	87,366,488	138,955,624	239,178,712	-22,811,484
1986/03	964,236,767	77,575,010	886,661,757	64,975,186	14,605,984	163,218,390	40,446,638	15,361,158	195,698,173	77,579,378	140,812,805	196,961,832	-22,997,787
1986/04	1,014,174,474	81,592,610	932,581,864	67,402,836	14,301,044	160,796,097	40,278,766	14,833,152	201,055,564	82,240,556	142,887,137	231,969,379	-23,182,668
1987/01	1,012,635,150	81,468,768	931,166,382	70,776,013	14,602,949	164,389,111	40,359,881	14,161,805	190,638,284	87,058,394	141,887,274	230,408,499	-23,115,827
1987/02	1,050,061,130	84,479,772	965,581,358	70,502,390	14,996,618	174,071,638	44,598,303	14,719,749	201,137,359	88,572,737	143,301,658	236,980,192	-23,299,286
1987/03	992,042,262	79,812,024	912,230,238	65,122,692	15,203,322	174,740,261	44,615,231	15,974,443	194,009,042	80,461,596	145,826,156	199,572,513	-23,295,019
1987/04	1,064,327,502	85,627,534	978,699,969	70,251,861	15,594,125	176,260,194	44,091,865	15,940,876	211,602,171	86,591,643	147,904,455	234,288,264	-23,825,486
1988/01	1,038,644,468	83,561,276	955,083,192	68,422,307	15,127,740	173,783,870	43,966,313	14,953,814	196,332,796	90,130,180	144,804,029	231,454,469	-23,892,327
1988/02	1,061,388,151	85,391,056	975,997,095	68,245,189	15,181,027	178,473,592	44,286,540	15,771,225	203,980,236	89,294,581	146,071,262	239,077,838	-24,384,395
1988/03	993,273,989	79,911,119	913,362,869	62,204,536	14,976,346	175,812,961	42,430,070	16,987,815	194,544,613	81,624,438	147,695,717	200,907,592	-23,821,219
1988/04	1,078,617,804	86,777,220	991,840,583	68,414,532	15,252,298	185,593,872	42,278,421	16,744,679	215,264,326	88,971,897	148,569,608	234,808,249	-24,057,298
1989/01	1,068,782,832	85,985,975	982,796,858	67,661,642	14,819,616	185,508,006	43,537,080	15,422,343	200,911,976	93,275,927	149,008,659	236,963,775	-24,312,167
1989/02	1,111,605,032	89,431,117	1,022,173,915	62,777,030	14,987,054	199,597,049	45,066,953	16,536,076	217,189,035	93,759,050	151,141,540	246,186,568	-25,066,442
1989/03	1,050,907,032	84,547,827	966,359,205	63,869,068	15,247,581	193,976,551	43,352,259	18,069,770	207,813,898	86,849,331	152,700,399	209,107,629	-24,627,280
1989/04	1,111,908,262	89,455,512	1,022,452,750	69,206,987	15,307,081	190,921,966	44,024,784	17,310,847	221,654,583	92,526,420	154,815,349	241,678,456	-24,993,723
1990/01	1,115,169,614	89,717,895	1,025,451,719	67,251,581	15,375,259	199,644,123	47,627,950	16,099,282	210,915,722	96,343,654	155,212,782	242,513,406	-25,532,041
1990/02	1,156,561,622	93,047,975	1,063,513,646	71,131,179	15,400,530	205,268,496	48,932,295	17,010,265	226,639,456	95,805,947	157,685,164	252,196,610	-26,556,294
1990/03	1,102,849,467	88,726,712	1,014,122,755	62,497,598	15,608,852	209,328,990	47,113,531	18,329,345	221,486,605	89,893,099	159,711,595	216,598,009	-26,444,869
1990/04	1,193,416,591	96,013,040	1,097,403,550	81,771,936	16,025,171	207,856,407	48,486,752	17,642,160	241,190,829	97,447,579	162,071,791	252,032,916	-27,121,991
1991/01	1,157,545,393	93,127,122	1,064,418,271	68,887,252	15,367,721	204,635,847	49,611,736	16,130,170	225,094,510	97,796,119	158,695,174	252,959,482	-24,759,740
1991/02	1,221,763,620	98,293,622	1,123,469,998	73,400,438	16,000,896	215,566,287	51,054,006	17,239,667	245,385,484	101,917,741	165,807,942	266,202,924	-29,105,386
1991/03	1,140,121,717	91,725,348	1,048,396,369	63,602,261	15,715,031	213,348,887	48,240,000	18,162,102	231,195,294	92,031,769	169,756,265	226,684,200	-30,339,440
1991/04	1,241,096,451	99,848,992	1,141,247,459	83,098,348	15,977,208	216,761,091	52,635,874	17,815,438	253,323,756	100,753,483	170,242,284	260,670,546	-30,030,569

Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México
r/ Cifras revisadas.

CUADRO 1
PRODUCTO INTERNO BRUTO TRIMESTRAL POR GRAN DIVISIÓN ECONÓMICA 1982-2006 (continuación)

Miles de pesos a precios de 1993.

Periodo	Total	Impuestos a los productos netos de subsidios	Valor agregado bruto en valores básicos	1 Agropecuario, silvicultura y pesca	2 Minería	3 Industria manufacturera	4 Construcción	5 Electricidad, gas y agua	6 Comercio, restaurantes y hoteles	7 Transporte, almacenaje y comunicaciones	8 Servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler	9 Servicios comunales, sociales y personales	Cargo por los servicios bancarios imputados
1992/01	1,211,845,485	97,495,686	1,114,349,799	63,649,125	15,653,860	219,395,085	52,223,008	16,723,716	241,008,168	105,804,076	167,203,399	259,805,869	-27,116,506
1992/02	1,249,936,352	100,560,182	1,149,376,170	71,923,604	15,988,920	221,575,316	52,814,130	17,361,653	252,522,723	105,378,176	173,648,536	269,268,731	-31,105,617
1992/03	1,191,295,606	95,842,402	1,095,453,204	62,800,159	16,228,921	223,947,690	54,362,098	18,907,982	248,385,668	97,112,158	176,412,395	228,825,423	-31,529,290
1992/04	1,276,024,881	102,659,062	1,173,365,819	84,176,148	15,980,624	220,791,602	55,614,868	18,481,261	263,690,334	104,973,879	177,696,310	263,872,249	-31,911,455
1993/01	1,248,725,336	100,462,753	1,148,262,583	71,459,154	15,898,518	219,983,273	54,377,996	17,201,760	244,005,704	107,397,238	180,059,700	269,821,954	-31,942,714
1993/02	1,260,351,974	101,398,142	1,158,953,832	68,621,900	16,094,692	221,356,853	53,769,080	18,246,373	252,292,907	107,048,046	182,331,217	272,438,804	-33,246,040
1993/03	1,211,579,717	97,474,304	1,114,105,413	63,941,470	16,279,726	215,687,594	55,724,991	19,240,606	251,427,929	104,756,151	183,996,183	237,150,706	-34,099,943
1993/04	1,304,126,855	104,919,929	1,199,206,926	86,789,240	16,757,105	222,708,453	57,643,997	18,617,273	258,788,339	110,718,853	186,445,396	276,276,365	-35,538,095
1994/01	1,277,838,033	102,762,681	1,175,075,352	69,286,900	16,237,345	220,115,535	57,703,653	17,616,926	251,748,961	113,826,646	190,359,261	274,793,172	-36,613,047
1994/02	1,331,435,052	107,072,909	1,224,362,143	77,793,138	16,740,147	233,181,549	61,622,593	19,109,833	269,850,868	116,820,495	190,772,438	274,520,851	-36,049,769
1994/03	1,267,386,307	101,922,162	1,165,464,145	58,257,015	16,749,825	229,090,342	60,322,384	20,347,842	272,155,737	115,097,151	193,254,549	237,542,339	-37,353,039
1994/04	1,372,142,329	110,346,555	1,261,795,774	88,155,820	16,951,648	233,179,151	60,542,138	19,729,191	281,028,820	121,624,256	198,196,913	282,115,478	-39,727,641
1995/01	1,272,241,550	102,368,108	1,169,873,442	72,137,691	16,175,408	223,889,449	48,375,931	18,599,115	234,859,446	115,128,788	198,815,949	279,717,375	-37,825,710
1995/02	1,209,052,700	97,267,698	1,111,785,002	68,865,393	16,215,385	211,269,680	44,722,041	19,488,993	217,539,313	107,381,865	190,654,563	267,831,568	-32,183,799
1995/03	1,165,580,183	93,763,860	1,071,816,323	66,115,898	16,354,763	211,592,666	43,019,532	20,494,780	223,559,947	107,125,985	188,934,629	225,968,089	-31,349,966
1995/04	1,275,557,485	102,673,494	1,172,883,991	88,901,571	16,146,499	223,575,018	47,716,031	19,872,176	231,880,979	114,688,049	191,700,855	270,705,731	-32,302,918
1996/01	1,273,078,048	102,448,696	1,170,629,352	76,442,380	17,426,126	234,985,178	45,645,844	18,953,427	223,209,506	118,290,081	192,224,372	274,756,923	-31,304,485
1996/02	1,287,401,277	103,601,333	1,183,799,944	72,720,079	17,319,673	238,174,824	48,697,216	20,237,221	235,954,263	117,448,386	192,576,023	271,922,655	-31,250,396
1996/03	1,248,665,098	100,484,107	1,148,180,991	65,886,176	17,342,351	240,081,572	52,535,970	21,808,517	239,354,224	117,620,449	194,009,027	231,150,505	-31,607,800
1996/04	1,366,292,008	109,949,924	1,256,342,084	91,535,876	18,064,862	251,366,149	54,915,578	21,047,682	252,918,057	126,643,919	195,696,656	276,776,913	-32,623,608
1997/01	1,331,526,939	107,086,483	1,224,440,456	77,491,782	17,508,707	248,384,578	49,743,040	20,071,228	238,871,367	126,893,635	196,955,743	282,109,251	-33,588,875
1997/02	1,395,247,461	112,187,154	1,283,060,307	78,038,349	18,386,370	268,497,943	54,668,316	21,179,304	262,973,260	130,761,494	200,369,966	282,966,158	-34,780,853
1997/03	1,342,047,951	107,916,182	1,234,131,769	62,816,505	18,542,113	266,575,850	57,909,907	23,053,032	269,489,689	129,314,839	202,609,458	239,187,967	-35,367,591
1997/04	1,457,278,334	117,190,703	1,340,087,631	88,820,373	18,852,914	276,995,315	58,208,314	22,017,048	281,918,873	140,720,984	203,453,740	285,631,623	-36,531,553
1998/01	1,431,861,730	115,381,187	1,316,480,543	77,621,392	18,684,321	277,455,226	54,754,173	20,364,521	267,540,888	136,428,253	207,423,642	292,442,033	-36,233,906
1998/02	1,455,594,109	117,264,865	1,338,329,244	73,703,772	19,040,606	285,566,021	55,483,427	21,795,112	281,030,456	137,749,239	210,375,057	290,537,501	-36,951,947
1998/03	1,412,881,987	113,808,785	1,299,073,202	66,713,542	18,769,892	286,984,213	60,575,854	23,670,458	282,950,224	138,784,055	212,215,338	245,516,787	-37,107,166
1998/04	1,496,902,413	120,602,899	1,376,299,514	91,552,230	18,802,177	288,565,393	59,031,634	22,087,849	281,124,097	149,902,005	210,374,335	292,655,475	-37,795,681
1999/01	1,462,740,219	117,786,390	1,344,953,829	81,669,568	18,499,644	282,241,165	57,196,048	23,516,149	265,313,818	145,064,987	212,996,189	296,603,874	-38,147,613
1999/02	1,506,307,509	121,264,936	1,385,042,573	75,193,203	18,421,777	299,610,244	58,824,583	25,378,059	286,308,191	148,066,841	216,178,854	295,741,906	-38,681,085
1999/03	1,475,502,422	118,769,193	1,356,733,229	68,817,787	18,426,330	302,350,947	62,551,273	27,252,522	293,779,566	150,419,071	220,376,216	252,090,788	-39,331,271
1999/04	1,577,232,012	126,985,410	1,450,246,602	95,107,045	18,376,744	302,322,741	62,742,325	25,680,831	301,872,020	163,152,835	221,266,197	300,418,243	-40,692,379
2000/01	1,571,295,897	126,525,433	1,444,770,464	81,004,545	18,841,627	309,368,987	60,732,316	24,344,898	299,510,471	160,261,546	225,888,157	305,923,018	-41,105,101
2000/02	1,617,057,388	130,178,415	1,486,878,973	79,849,365	19,495,356	321,002,226	62,494,130	26,210,106	302,681,118	164,082,322	228,880,858	303,851,601	-41,668,109
2000/03	1,579,482,685	127,136,629	1,452,346,056	68,686,409	19,571,415	323,620,091	65,292,664	28,107,856	330,043,076	166,544,385	232,787,272	260,017,709	-42,324,821
2000/04	1,651,503,308	132,962,642	1,518,540,666	93,026,198	18,626,873	314,375,180	62,917,462	26,204,916	335,119,447	170,987,162	231,566,869	308,146,653	-42,430,094
2001/01	1,601,651,818	129,133,632	1,472,518,186	76,587,323	19,619,144	304,883,737	57,889,877	24,944,137	318,889,754	172,863,137	235,241,105	304,577,647	-42,977,675

Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México
r/ Cifras revisadas.

CUADRO 1
PRODUCTO INTERNO BRUTO TRIMESTRAL POR GRAN DIVISIÓN ECONÓMICA 1982-2006 (continuación)

Miles de pesos a precios de 1993.

Periodo	Total	Impuestos a los productos netos de subsidios	Valor agregado bruto en valores básicos	1 Agropecuario, silvicultura y pesca	2 Minería	3 Industria manufacturera	4 Construcción	5 Electricidad, gas y agua	6 Comercio, restaurantes y hoteles	7 Transporte, almacenaje y comunicaciones	8 Servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler	9 Servicios comunales, sociales y personales	Cargo por los servicios bancarios imputados
2001/02	1,619,638,419	130,551,849	1,489,086,570	83,815,311	19,507,961	309,921,611	57,522,267	26,688,428	321,027,182	172,837,891	238,330,809	303,273,485	-43,838,375
2001/03	1,558,906,267	125,639,802	1,433,266,465	74,125,174	19,611,313	305,528,849	61,812,338	28,637,268	315,767,231	169,662,024	243,631,667	259,697,111	-45,206,510
2001/04	1,629,065,426	131,322,797	1,497,742,629	99,299,333	18,922,423	299,627,759	59,944,723	27,000,023	316,457,457	171,860,729	243,693,772	307,289,355	-46,352,945
2002/01	1,564,985,780	126,144,271	1,438,841,509	79,230,636	18,845,018	288,588,346	57,247,132	24,549,433	297,582,438	169,485,783	245,607,539	304,636,763	-46,931,579
2002/02	1,650,489,183	133,003,637	1,517,485,546	83,193,242	19,782,362	316,365,833	60,716,603	27,367,926	323,391,289	177,904,357	249,607,808	306,985,721	-47,829,595
2002/03	1,585,255,698	127,729,861	1,457,525,837	74,620,604	19,752,577	306,102,673	63,069,281	29,334,209	322,826,543	173,800,407	253,463,308	262,952,904	-48,396,669
2002/04	1,661,515,649	133,903,494	1,527,612,155	96,983,231	19,596,877	300,958,839	61,229,144	27,057,819	328,517,085	178,407,132	252,863,956	310,845,744	-48,847,672
2003/01	1,601,885,548	129,265,961	1,472,619,587	80,105,032	19,450,125	294,059,603	60,487,509	25,297,074	303,368,976	178,794,855	255,286,511	305,681,172	-49,911,270
2003/02	1,649,347,617	133,112,656	1,516,234,961	86,279,157	20,443,037	304,363,089	61,399,257	27,330,034	322,953,415	183,023,403	258,543,590	302,800,846	-50,900,867
2003/03	1,601,803,302	128,935,394	1,472,867,908	77,192,348	20,423,497	297,864,984	64,991,579	29,454,173	326,597,974	182,854,310	263,113,860	262,219,807	-51,844,624
2003/04	1,696,548,952	136,758,193	1,559,790,759	100,919,573	20,514,266	300,339,836	63,367,611	27,845,479	338,008,832	189,691,689	264,055,147	308,100,502	-53,052,176
2004/01	1,660,214,041	134,002,427	1,526,211,614	85,351,670	20,679,977	303,147,103	63,824,545	26,333,051	314,397,815	196,359,452	264,978,348	304,932,299	-53,792,646
2004/02	1,710,905,556	138,111,634	1,572,793,922	90,831,567	21,318,155	315,527,796	64,649,323	28,136,802	337,150,698	198,498,397	269,524,755	302,352,151	-55,195,722
2004/03	1,673,247,987	134,715,636	1,538,532,351	76,043,523	20,937,154	312,799,549	69,384,876	30,328,941	345,861,174	199,748,587	272,690,367	266,165,699	-55,427,519
2004/04	1,778,825,973	143,421,541	1,635,404,432	104,384,978	20,676,798	312,580,382	67,570,024	28,203,797	364,107,549	207,541,024	274,436,870	312,713,183	-56,810,173
2005/01	1,700,329,605	137,240,313	1,563,089,293	85,846,752	20,602,434	301,587,261	64,452,325	26,521,728	325,098,296	210,529,466	278,728,572	308,424,855	-58,702,396
2005/02	1,765,160,051	142,491,289	1,622,668,761	86,261,816	22,154,738	324,790,050	67,922,211	28,990,033	348,331,190	213,155,745	284,397,301	307,456,425	-60,790,748
2005/03	1,725,789,018	138,945,791	1,586,843,227	80,354,283	21,312,095	314,265,592	70,849,328	30,907,745	355,852,297	213,557,318	289,617,732	272,225,099	-62,098,262
2005/04	1,823,100,793	146,991,290	1,676,109,502	96,835,364	21,266,813	320,613,393	70,973,672	28,554,678	368,790,379	221,504,164	291,436,308	319,977,680	-63,842,949
2006/01 ^r	1,795,544,928	144,925,517	1,650,619,412	88,390,708	22,065,771	323,024,297	70,523,478	27,607,046	342,205,045	228,424,105	295,479,375	317,821,742	-64,922,155
2006/02	1,852,802,246	149,566,143	1,703,236,102	93,526,036	22,073,706	336,905,400	72,594,603	30,312,040	362,360,475	232,553,542	301,035,509	318,786,305	-66,911,514
2006/03	1,802,587,769	145,128,971	1,657,458,799	78,926,653	21,763,336	329,455,614	76,348,448	33,002,403	366,838,045	233,425,826	303,836,578	280,259,759	-66,397,863
2006/04	1,900,767,349	153,253,318	1,747,514,031	106,769,488	21,441,569	330,721,059	74,537,817	30,408,140	377,994,392	242,364,620	305,242,083	326,012,377	-67,977,514

Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México
r/ Cifras revisadas.

CUADRO 2
Balanza de Pagos 1982-2006

Presentación 1993
Miles de dólares

Concepto	AÑO								
	Ene-Mar 1983	Abr-Jun 1983	Jul-Sep 1983	Oct-Dic 1983	Ene-Mar 1984	Abr-Jun 1984	Jul-Sep 1984	Oct-Dic 1984	Ene-Mar 1985
Cuenta corriente	49	28	-6	61.3	22.3	-30	-83.6	-73.3	-63.2
Ingresos	-8.0	-1.1	0.8	9.6	8.6	5.6	3.2	3.1	-0.3
Egresos	-17	-6	2	1.6	5.2	14.4	24.6	21.9	3.1
Cuenta de capital	11	-195	-125	-60.6	-97.9	-43.2	98.4	-48.7	-154.8
Pasivos	48.9	-96.6	-12.6	86.6	-62.6	-66.6	-20.4	-68.3	-73
Endeudamiento	-32.2	-175.9	-56.7	78.7	-100.4	-91.1	-25.5	-74.2	-214.3
Banca de desarrollo	-124	-74.7	-144	213.3	21.3	-23.9	12.1	-51.5	-98.8
Banca comercial	-170	-240	-555	-392.9	-95.5	-193.4	-93.5	-113.6	560.3
Banco de México	-118.2	-84.6	-143.9	-68.6	7.5	-22.6	-22.8	14.9	-97.4
Sector público no bancario	-317	65	-226	-443	-100.7	-70.2	-57.3	-78	-16.9
Inversión extranjera total	845	683	422	164	189	96	13	-29	266
Directa	845	683	422	163.6	189.4	96.4	13	-28.6	266.3
De cartera	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E
Mercado accionario	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E
Mercado de dinero	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E
Activos	-260	-905	-935	-1127.3	-51.4	-74	-58	-74.5	-21.1
Errores y omisiones	-37	-104	-90.8	-45.8	1.4	-90.6	-85.3	-68.7	20.7
Variación de la reserva internacional	-592	-311	-311	-395.6	13.8	72.5	13.7	-77.7	-338.7
Ajustes por valoración	-86.6	-34.5	-99	-201.7	-176.9	-39.5	-13.7	20.2	-157

FUENTE: Banco de México

CUADRO 2
Balanza de Pagos 1982-2006 (continuación)

Presentación 1993
Miles de dólares

Concepto	AÑO								
	Abr-Jun 1985	Jul-Sep 1985	Oct-Dic 1985	Ene-Mar 1986	Abr-Jun 1986	Jul-Sep 1986	Oct-Dic 1986	Ene-Mar 1987	Abr-Jun 1987
Cuenta corriente	-210	-34	76	-148	-202.3	-176.1	-38.5	169.3	197.4
Ingresos	-9.6	-1.7	-1.6	-17.6	-19.5	-23.0	-11.8	8.4	18.7
Egresos	1	0	-6	-4.5	-1.2	-7.6	-9.2	-2.5	6.6
Cuenta de capital	278	-491	-177	-609.9	-251.6	-470.1	-684.2	-158.4	245
Pasivos	-34.5	-39.8	-62.9	-241.9	1.4	265.1	805	-125.7	107.3
Endeudamiento	-219	-124.7	-76.1	-709.8	-621.8	277.9	810.8	-197.1	278.8
Banca de desarrollo	108	149.7	169	-121.3	-9.1	-13.7	113.3	-66.2	-88.5
Banca comercial	333	271	37	197.5	106.9	40.3	167.6	91.8	-213.2
Banco de México	-14.4	-55.7	-154.4	-242.5	-85.6	-82.8	-339.5	-112.7	-8.7
Sector público no bancario	-217	-112	-57	-185.7	-255.4	159.1	82.4	-190	819.1
Inversión extranjera total	409	164	-31	149	522	254	800	-65	-38
Directa	409	164	-31	149.4	522.4	254.4	800.1	-65.3	-37.8
De cartera	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E
Mercado accionario	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E
Mercado de dinero	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E
Activos	-233	247	10	-406.7	-111.9	-64.1	138.3	-89.8	-43.8
Errores y omisiones	149	55	57	-51	61.8	-92.4	-207.9	66.4	-108.5
Variación de la reserva internacional	-556	-792	-90	1050.6	-9550	339.6	13765.9	-4.5	112.7
Ajustes por valoración	-92.4	-128.3	-121.1	192.3	540.5	564.7	186.4	184.5	-120

FUENTE: Banco de México

CUADRO 2
Balanza de Pagos 1982-2006 (continuación)

Presentación 1993
Miles de dólares

Concepto	AÑO								
	Jul-Sep 1987	Oct-Dic 1987	Ene-Mar 1988	Abr-Jun 1988	Jul-Sep 1988	Oct-Dic 1988	Ene-Mar 1989	Abr-Jun 1989	Jul-Sep 1989
Cuenta corriente	4	58	-6	-95.5	-280.1	-312.9	-40	-26	20
Ingresos	16.9	20.6	6.6	10.9	6.7	10.0	9.7	15.8	9.8
Egresos	18	18	8	20.5	32.7	39.3	2.8	10	11.2
Cuenta de capital	-277	-336	-104	-42.8	-139.1	-95.5	1962.2	-786.5	-2949.8
Pasivos	-94.9	-97.2	1720.9	-1349.6	423.9	1291.2	-255.9	3	340.1
Endeudamiento	-146.7	-227.9	-144.5	37.9	-71	-79.6	705.9	-16.5	-1087.5
Banca de desarrollo	-104	-99.6	-58,810	4236.7	16226.7	30046.7	-121.7	-87.9	-89.1
Banca comercial	-135	-165	155	160	75.7	195	-93.7	-33.4	-26.9
Banco de México	-65.2	-125.6	-398.1	16.5	-4.7	61.8	-31.8	-357	-942.8
Sector público no bancario	-129	17	322	-255.8	-224.5	-247.5	-22.8	-59.6	-109.1
Inversión extranjera total	-51	13	-59	-26	-48	-17	-35	-12	-8
Directa	-51	13	-59	-25.6	-48.4	-16.9	-35.4	-12	-7.7
De cartera	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E
Mercado accionario	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E
Mercado de dinero	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E
Activos	105	165	-63	-71.9	-126.6	-64.6	22.7	-96.2	-73.1
Errores y omisiones	178	-106	-3067.5	-72.9	7711.7	3485.5	-268.3	-99.3	-171.1
Variación de la reserva internacional	-65	-139	-336	85.9	382.7	276.5	-82.7	-81.2	-158.8
Ajustes por valoración	-108.9	1062.6	-119.6	-149.8	-113.4	-75.5	-199.1	-138.4	-201.6

FUENTE: Banco de México

CUADRO 2
Balanza de Pagos 1982-2006 (continuación)

Presentación 1993
Miles de dólares

Concepto	AÑO								
	Oct-Dic 1989	Ene-Mar 1990	Abr-Jun 1990	Jul-Sep 1990	Oct-Dic 1990	Ene-Mar 1991	Abr-Jun 1991	Jul-Sep 1991	Oct-Dic 1991
Cuenta corriente	-15	50	14	21.9	25	17.6	111.3	128.1	146.5
Ingresos	15.8	6.2	1.0	15.0	31.8	-17.7	-9.0	-10.3	-6.1
Egresos	12	11	2	15.7	31.1	-14.2	3.1	3.7	9.3
Cuenta de capital	-596	95	719	115.4	224	331.5	302.7	97.1	333.4
Pasivos	-44.6	1842.9	610	769.3	516.5	199.1	259.3	12.3	158.8
Endeudamiento	187	-1159.8	-341.4	-473.8	-317.7	117.8	223.3	-66.8	130.6
Banca de desarrollo	-145	-977.5	-178	-319.9	-144.5	-25.2	328.4	189.2	391.6
Banca comercial	-9	-136	295	383	221	35.3	105.8	-123	45.5
Banco de México	101.9	-347.5	10.6	90.6	-64.2	92.7	-197.9	-79	-65
Sector público no bancario	-126	1,047	-120	95.2	-26.3	233.7	-362.1	-183.1	-686.3
Inversión extranjera total	-13	101	201	120	8	123	1,215	590	631
Directa	-13	-33	-26	-30.4	5.5	87.9	30.6	-20	43.9
De cartera	N/E	133	227	149.9	2.9	35	1184.1	610.3	586.8
Mercado accionario	N/E	133	227	149.9	2.9	35	1184.1	610.3	586.8
Mercado de dinero	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E
Activos	-114	-6,027	1,102	-2174.6	-800.3	-76.6	168.9	-164.4	-204.9
Errores y omisiones	-111	-616	-337.3	786.3	1258.8	-265.8	-94.6	35.9	-174.9
Variación de la reserva internacional	-86	355	-579	-312.8	-597.8	-67.9	26	6.8	-57.8
Ajustes por valoración	64.2	-131.3	-55.5	-72.7	-74	-531	-201	-38.4	-74.9

FUENTE: Banco de México

CUADRO 2
Balanza de Pagos 1982-2006 (continuación)

Presentación 1993
Miles de dólares

Concepto	AÑO								
	Ene-Mar 1992	Abr-Jun 1992	Jul-Sep 1992	Oct-Dic 1992	Ene-Mar 1993	Abr-Jun 1993	Jul-Sep 1993	Oct-Dic 1993	Ene-Mar 1994
Cuenta corriente	15	31	53	45.4	-13.4	-13.6	2	-16.9	25
Ingresos	-5.4	1.2	1.3	6.4	-3.9	4.3	2.6	13.7	-2.3
Egresos	-1	8	13	15.2	-6.6	-0.9	2.4	4.9	3.9
Cuenta de capital	-18	-14	-13	5	20.5	-10.4	-3.5	13.4	30.4
Pasivos	18.7	-103.6	-16.8	24.6	24.4	-1.8	-12.8	35.1	23.8
Endeudamiento	3.7	-230.5	-99	37.4	-12.3	0	-41.1	-44.3	119.8
Banca de desarrollo	-15	-83.2	-59	-50.2	245.2	109.7	40.2	64	153.3
Banca comercial	-43	-152	-134	-18.1	-48	47.7	22.9	-98.5	6864
Banco de México	280.4	-126.1	424.3	-76.7	1909.2	1953.8	3014.3	2595.8	17.2
Sector público no bancario	-227	645	72	-244.5	-135.2	-127.5	-134.9	-143.3	-46.3
Inversión extranjera total	256	152	666	229	170	8	63	541	253
Directa	-18	-7	1	-29.2	30	6.7	-38.5	92.3	83.2
De cartera	273	159	665	258.2	140.3	1	101.7	448.4	169.6
Mercado accionario	9.5	11	-76	-34.8	26	30.3	86.6	521.6	-44.6
Mercado de dinero	264	148	741	293	114.3	-29.3	15.1	-73.2	214.2
Activos	-294	670	20	-144.4	103.6	174.7	-202.4	476.3	-2.8
Errores y omisiones	-98	-49	-124.8	-72.8	150.6	-114.3	-69.1	230.8	171.4
Variación de la reserva internacional	-17	-151	-98	-35.7	261.8	107.7	-9.5	156.4	-93.3
Ajustes por valoración	-92.3	-106.7	-99.5	-168.6	-134.5	-355	41.1	-300.2	-89

FUENTE: Banco de México

CUADRO 2
Balanza de Pagos 1982-2006 (continuación)

Presentación 1993
Miles de dólares

Concepto	AÑO								
	Abr-Jun 1994	Jul-Sep 1994	Oct-Dic 1994	Ene-Mar 1995	Abr-Jun 1995	Jul-Sep 1995	Oct-Dic 1995	Ene-Mar 1996	Abr-Jun 1996
Cuenta corriente	38	46	38	-81.9	-104.8	-94	-98.3	27.7	-299.4
Ingresos	5.0	5.3	16.0	7.3	12.2	13.9	19.1	4.2	11.3
Egresos	12	14	21	-15.8	-18.1	-14.1	-11.3	4.4	9.7
Cuenta de capital	-69	-52	-138	-217.3	-165.6	-236.7	-239.1	-111.5	-76.1
Pasivos	-59.7	-56.3	-118.6	-293	-236.6	-519.4	-467.1	-99.5	-58.8
Endeudamiento	-63.9	-92.7	-47.4	398.7	142	683.7	410.7	-139	-87.5
Banca de desarrollo	54	-66.7	59	-268.7	-108.9	-44.6	27	-227.7	-119.1
Banca comercial	2,178	-4,904	2,906	-490.6	-326.9	-149.7	-80.6	-196.7	-988.6
Banco de México	10.1	-9.5	-42.7	-5344.5	57	-1950.9	-415.6	-395.9	-145.3
Sector público no bancario	25	-253	86	-333.8	-811.9	-757.9	-642.3	-61.2	-90.4
Inversión extranjera total	-111	97	-1,214	-124	-82	-61	-223	30	36
Directa	91	64	0	15.1	69.1	30.8	37.8	-14.6	-25.1
De cartera	-201.8	33	-1,215	-138.9	-151.4	-92	-261.1	44.9	61.3
Mercado accionario	-96	-88	-106	-139.2	-123.4	-73.9	-202.7	130.4	138.2
Mercado de dinero	-106	121	-1,109	0.3	-28	-18.1	-58.4	-85.5	-76.9
Activos	-24	-73	-40	-99.8	-55.3	202.4	114.9	-79.8	-30.3
Errores y omisiones	136	-333	-151.3	-319.4	-19.7	-41.1	-508.7	-112.7	-58.3
Variación de la reserva internacional	-617	-92	-697	-107	-132.4	-146.2	-110.4	-124	-108.5
Ajustes por valoración	-96.3	-84.7	-121.7	-162	-87.5	-59.7	-130.6	203.9	-549

FUENTE: Banco de México

CUADRO 2
Balanza de Pagos 1982-2006 (continuación)

Presentación 1993
Miles de dólares

Concepto	AÑO								
	Jul-Sep 1996	Oct-Dic 1996	Ene-Mar 1997	Abr-Jun 1997	Jul-Sep 1997	Oct-Dic 1997	Ene-Mar 1998	Abr-Jun 1998	Jul-Sep 1998
Cuenta corriente	576	1,256	-87	-31.8	49.3	111.6	-10.7	-7.6	28.4
Ingresos	13.9	22.0	-2.4	4.8	6.9	12.0	-3.5	1.6	-2.0
Egresos	17	28	-7	2.9	9.2	17.3	-4.1	0.7	0.9
Cuenta de capital	-76	-43	-15	-44.7	155.3	136.1	-6	-73	-61
Pasivos	-60	-38.7	-149.9	59.2	-44.7	-47.8	175.5	40.4	-94.4
Endeudamiento	-101	-106	1300.6	-914.4	1152	-247.9	399.8	126	-496
Banca de desarrollo	-100	-99.3	-11,791	-7203.8	-983	-1098.1	334.8	287.8	332
Banca comercial	-585	24	-877	-1026.9	-325.5	607.5	-77	-65.5	-142.4
Banco de México	-316.1	-150.1	768.5	124.9	-60.7	-33.3	-100	-100	118.5
Sector público no bancario	-76	-114	304	-718.4	1183.7	-59.7	-602.2	-330.1	439.8
Inversión extranjera total	-4	-192	299	761	691	-458	-465	260	41
Directa	-16	42	-38	-23.1	65.9	-25	3.3	37.1	29.5
De cartera	11.8	-234	337	784.5	625.4	-433.3	-468.6	222.5	11.9
Mercado accionario	121.8	-60	411	889.6	677.1	-304.8	-176.4	215.5	-42.3
Mercado de dinero	-110	-174	-74	-105.1	-51.7	-128.5	-292.2	7	54.2
Activos	-33	-31	-332	200.2	-316.2	-297.4	-119.2	-143.7	-40.3
Errores y omisiones	-98	-130	-52.6	41.3	-238.3	-1.3	-214.7	105.1	-0.1
Variación de la reserva internacional	-83	85	29	-10.4	40.5	84.5	-60.7	-89.5	-135.7
Ajustes por valoración	-146.9	-238.1	136.8	44.8	-49.7	260.6	-123.5	-80.8	-93.5

FUENTE: Banco de México

CUADRO 2
Balanza de Pagos 1982-2006 (continuación)

Presentación 1993
Miles de dólares

Concepto	AÑO								
	Oct-Dic 1998	Ene-Mar 1999	Abr-Jun 1999	Jul-Sep 1999	Oct-Dic 1999	Ene-Mar 2000	Abr-Jun 2000	Jul-Sep 2000	Oct-Dic 2000
Cuenta corriente	26	-21	-38	-31.7	-6.7	14.7	-18.9	-6.4	45.3
Ingresos	5.3	-3.6	6.8	11.0	18.0	2.1	9.4	14.0	18.9
Egresos	7	-6	2	6.3	15.3	3.3	6.8	12.2	21.3
Cuenta de capital	46	-102	-44	-45.3	-49.4	91.5	-45.8	-37.5	20.1
Pasivos	258	-69.4	-34.9	-37.6	-41.1	37.7	6.6	-153.7	-39.8
Endeudamiento	689.6	-109.5	-62.5	-93.8	-93.5	574.2	-330	-1802.4	-740.2
Banca de desarrollo	-670	-260.5	-177	-164.7	-92.1	-1855.9	494.7	-1798.7	2368.1
Banca comercial	-201	-123	-44	1.1	-75.8	167.3	98.2	478.4	-216.5
Banco de México	233.9	-4	114.4	-79.1	137.5	-81.1	-60.5	120.1	-100
Sector público no bancario	-1,120	-76	-57	-78.8	-105.2	-1662.3	1952.4	1011.8	4447.1
Inversión extranjera total	-339	-334	-7	539	111	-1,351	5,308	644	-3,065
Directa	31	6	2	-8.7	19.1	13.3	20.2	-23.3	46.4
De cartera	-369.4	-340	-10	547.9	91.6	-1364.1	5287.5	667.1	-3111.1
Mercado accionario	-187.2	-142	203	708.1	192.2	-47	79.1	-171.3	-205.5
Mercado de dinero	-182	-198	-212	-160.2	-100.6	-1317.1	5208.4	838.4	-2905.6
Activos	-86	-599	-184	-165.4	-178.1	-538.2	568	-1397.5	-681.9
Errores y omisiones	-381	-231	-23.8	-72.4	-72.6	-21.4	42.8	-241.9	-405.2
Variación de la reserva internacional	-54	-102	-97	-35.9	-129	-792.6	345.1	-92.7	-456.2
Ajustes por valoración	-83.1	41.1	184.7	-737.5	7.6	79.7	-386.8	180.3	-90.4

FUENTE: Banco de México

CUADRO 2
Balanza de Pagos 1982-2006 (continuación)

Presentación 1993
Miles de dólares

Concepto	AÑO								
	Ene-Mar 2001	Abr-Jun 2001	Jul-Sep 2001	Oct-Dic 2001	Ene-Mar 2002	Abr-Jun 2002	Jul-Sep 2002	Oct-Dic 2002	Ene-Mar 2003
Cuenta corriente	-24	-43	-47	-3.6	-37.6	-52.5	-46.4	-28.8	-46.1
Ingresos	-9.0	-7.3	-11.3	-11.6	-5.0	6.1	5.4	5.8	-3.9
Egresos	-11	-11	-15	-10.7	-8.8	-0.7	-0.7	1.8	-7.3
Cuenta de capital	61	-21	2	64	-49.1	-44.7	-45.1	-10.7	-10.9
Pasivos	156.7	-0.8	378.1	117.3	-13	-76.6	-33.8	10.1	-19
Endeudamiento	-292.7	66.9	-59.8	-179.6	-60.4	-454.1	-199.5	39.3	-27.9
Banca de desarrollo	-106	-148.9	-144	-105.2	853.3	664.3	-526.7	635.5	59.2
Banca comercial	-25	-405	-484	-506.3	-10.1	-23.2	-65.3	-64.1	-256.3
Banco de México	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E
Sector público no bancario	-134	-75	-100	-89.9	-204.2	737.4	49.9	-329	-18
Inversión extranjera total	333	-514	353	753	-477	-751	84	544	278
Directa	-39	-11	183	-19.4	7.3	33.8	29.1	26.8	-36.8
De cartera	371.6	-503	170	772.5	-484.6	-784.7	54.4	517.1	314.4
Mercado accionario	-124.8	-242	33	-83.9	-349.1	-678.9	118.4	584.8	-73.3
Mercado de dinero	496	-261	138	856.4	-135.5	-105.8	-64	-67.7	387.7
Activos	-55	-45	-453	-0.4	-144.6	39.4	-75.1	-65.5	57.9
Errores y omisiones	-86	-105	-169.6	-166.4	-130.5	4.9	-139.5	-40.3	-3.7
Variación de la reserva internacional	166	-59	-59	-13	-8	-66.3	62.7	96.3	39.2
Ajustes por valoración	2423.9	-1879.6	-3085.9	2166.2	-239.2	-228.4	-137.8	-242.7	-140.1

FUENTE: Banco de México

CUADRO 2
Balanza de Pagos 1982-2006 (continuación)

Presentación 1993
Miles de dólares

Concepto	AÑO								
	Abr-Jun 2003	Jul-Sep 2003	Oct-Dic 2003	Ene-Mar 2004	Abr-Jun 2004	Jul-Sep 2004	Oct-Dic 2004	Ene-Mar 2005	Abr-Jun 2005
Cuenta corriente	-58	-57	-39	-43.3	-117.8	-52.6	65.3	-40.9	-97.8
Ingresos	-0.7	2.4	7.0	0.1	10.9	10.5	14.0	-3.6	10.0
Egresos	-5	-3	3	-2	4.6	7.4	16.5	-6.2	2.6
Cuenta de capital	-48	-98	-2	-32.3	-104.8	-130.2	23.5	-73.5	-87
Pasivos	-49.6	-97.2	-11.8	44.8	-107.7	8.6	33.5	36.7	-29.4
Endeudamiento	-157	-252.5	-25	-175.2	-253.2	57	-114.3	-1415.4	514.2
Banca de desarrollo	45	-78.5	-63	470.2	163.7	351.5	202.4	84.1	51.1
Banca comercial	1	-59	32	-60.8	-97.5	-202.7	114.4	-39.3	-29.3
Banco de México	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E
Sector público no bancario	-193	-332	-96	518.6	-2675.2	-527.9	-1573.7	59.6	367.1
Inversión extranjera total	-486	156	-345	-5,094	1,824	-1,909	-1,999	236	175
Directa	-13	-38	-28	113.7	-8.1	-28.9	66.7	-17	-9.5
De cartera	-472.3	194	-317	-5208	1832.2	-1880.5	-2066.1	253	184.5
Mercado accionario	-122.8	-22	-169	-478.7	-126.8	-100.1	-80.1	201.6	245.9
Mercado de dinero	-350	215	-148	-4729.3	1959	-1780.4	-1986	51.4	-61.4
Activos	-34	-107	85	-342	-93.2	-687	-16.4	-780.4	-455.8
Errores y omisiones	8	-143	-94.5	4294.1	-103.9	-4168.7	3056.8	-111.4	-30.1
Variación de la reserva internacional	-51	-145	85	-69.6	-98.5	-128.5	-27	-93.8	-99.1
Ajustes por valoración	-46.5	58.9	14.7	-72	-200.6	-33.3	-33.2	-143	-67.6

FUENTE: Banco de México

CUADRO 2
Balanza de Pagos 1982-2006 (Termina)

Presentación 1993
Miles de dólares

Concepto	AÑO					
	Jul-Sep 2005	Oct-Dic 2005	Ene-Mar 2006	Abr-Jun 2006	Jul-Sep 2006	Oct-Dic 2006
Cuenta corriente	-89.2	-51.9	-125.3	-106.6	-66.6	5.7
Ingresos	10.0	19.2	-0.4	8.2	6.8	8.4
Egresos	3.2	14.3	-4	4.9	4.7	8.3
Cuenta de capital	-89.4	0.7	-111.6	-4.6	-236.3	-67
Pasivos	-34.7	-32	32.5	108.9	-218.9	-47.3
Endeudamiento	478	-213.3	-1014.3	1866.5	-2385.7	-2645.7
Banca de desarrollo	51.5	93	9.8	-41.4	68.3	371.6
Banca comercial	-88.7	-62.7	39.1	-341.7	56.5	-248.5
Banco de México	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E	N/E
Sector público no bancario	58.5	100.6	8.2	-195.6	316.9	514.1
Inversión extranjera total	1,150	336	1,595	1,227	-2,382	1,586
Directa	-29.6	-33.7	14.6	3.6	-33.9	30.1
De cartera	1,179	370	1,580	1,223	-2,348	1,556
Mercado accionario	1269	460.1	251.2	-96.4	-235.6	65.7
Mercado de dinero	-89.9	-90.5	1329.1	1319.4	-2112.8	1490.1
Activos	-440.1	209.9	-314.4	-164.2	-260.8	-94.8
Errores y omisiones	-129.1	22	-72.2	-181	-238.1	-65.4
Variación de la reserva internacional	-72.6	50.3	-120.3	93	-296.1	-93.5
Ajustes por valoración	4.7	39.2	53.2	-16.2	-137	-20.1

FUENTE: Banco de México

Cuadro 3
OFERTA Y DEMANDA GLOBAL DE BIENES Y SERVICIOS 1982-2006
Miles de pesos a precios de 1993

	1982/04	1983/01	1983/02	1983/03	1983/04	1984/01	1984/02	1984/03	1984/04	1985/01	1985/02	1985/03
Oferta agregada^{a/}	1,085,858,836	1,055,905,665	1,053,388,553	1,029,342,415	1,094,815,317	1,104,383,131	1,091,633,792	1,091,244,942	1,130,882,836	1,144,219,255	1,145,271,786	1,104,805,120
Producto interno bruto	1,016,645,993	1,004,290,236	986,439,942	955,681,787	1,007,248,324	1,037,161,856	1,015,362,063	1,000,452,047	1,035,536,327	1,054,820,308	1,052,453,707	1,012,227,085
Importación de bienes y servicios^{a/}	69,212,843	51,615,429	66,948,611	73,660,628	87,566,993	67,221,275	76,271,729	90,792,895	95,346,509	89,398,947	92,818,079	92,578,035
Demanda agregada^{a/}	1,085,858,836	1,055,905,665	1,053,388,553	1,029,342,415	1,094,815,317	1,104,383,131	1,091,633,792	1,091,244,942	1,130,882,836	1,144,219,255	1,145,271,786	1,104,805,120
Consumo privado	698,525,880	650,790,495	679,915,915	687,656,408	686,710,952	670,203,522	692,880,841	715,406,142	703,133,583	691,959,753	721,202,526	731,260,485
Consumo de gobierno	122,926,838	106,281,845	109,341,739	95,970,374	136,195,283	114,538,505	121,251,397	104,457,988	138,220,618	111,919,592	131,216,481	100,337,296
Formación bruta de capital fijo	163,146,342	151,594,724	145,545,615	144,815,756	158,325,509	151,039,098	150,679,366	169,024,469	169,010,972	176,073,665	172,793,709	173,507,767
Variación de existencias^{a/}	-16,141,519	34,806,118	-144,523	-14,560,977	-12,180,323	39,344,456	3,106,919	-23,180,517	-520,794	44,193,949	13,991,990	-18,880,074
Exportación de bienes y servicios^{a/}	117,401,295	112,432,483	118,729,807	115,460,854	125,763,896	129,257,550	123,715,269	125,536,860	121,038,457	120,072,296	106,067,080	118,579,646

	1985/04	1986/01	1986/02	1986/03	1986/04	1987/01	1987/02	1987/03	1987/04	1988/01	1988/02	1988/03
Oferta agregada^{a/}	1,149,501,182	1,108,344,001	1,134,966,105	1,046,572,345	1,097,531,484	1,084,976,284	1,131,777,425	1,082,914,093	1,174,892,649	1,133,673,989	1,177,639,651	1,127,464,044
Producto interno bruto	1,058,455,295	1,023,030,035	1,047,877,706	964,236,767	1,014,174,474	1,012,635,150	1,050,061,130	992,042,262	1,064,327,502	1,038,644,468	1,061,388,151	993,273,989
Importación de bienes y servicios^{a/}	91,045,887	85,313,966	87,088,399	82,335,578	83,357,010	72,341,134	81,716,295	90,871,831	110,565,147	95,029,521	116,251,500	134,190,055
Demanda agregada^{a/}	1,149,501,182	1,108,344,001	1,134,966,105	1,046,572,345	1,097,531,484	1,084,976,284	1,131,777,425	1,082,914,093	1,174,892,649	1,133,673,989	1,177,639,651	1,127,464,044
Consumo privado	721,416,782	688,204,521	716,682,988	707,108,338	692,840,293	657,738,851	708,041,309	719,141,012	724,679,621	672,262,518	710,845,565	716,630,239
Consumo de gobierno	140,766,232	112,693,340	126,659,852	104,630,660	145,776,777	115,903,940	129,435,787	98,081,264	138,554,816	112,230,826	128,563,214	96,202,560
Formación bruta de capital fijo	169,950,012	165,086,947	160,765,397	144,175,937	142,006,347	139,746,602	157,156,708	157,749,246	159,780,695	159,302,128	163,971,351	163,715,272
Variación de existencias^{a/}	-15,183,390	29,593,764	5,305,682	-32,362,076	-20,462,139	34,678,965	2,593,646	-25,907,576	11,148,000	39,842,621	23,741,880	11,488,778
Exportación de bienes y servicios^{a/}	132,551,546	112,765,429	125,552,186	123,019,486	137,370,206	136,907,926	134,549,975	133,850,147	140,729,517	150,035,896	150,517,641	139,427,195

Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México.

Cuadro 3
OFERTA Y DEMANDA GLOBAL DE BIENES Y SERVICIOS 1982-2006 (continuación)
Miles de pesos a precios de 1993

	1988/04	1989/01	1989/02	1989/03	1989/04	1990/01	1990/02	1990/03	1990/04	1991/01	1991/02	1991/03
Oferta agregada^{a/}	1,219,158,068	1,194,234,512	1,252,620,345	1,193,978,843	1,275,704,210	1,259,363,293	1,313,929,707	1,287,565,377	1,393,674,110	1,324,364,539	1,415,051,765	1,344,671,863
Producto interno bruto	1,078,617,804	1,068,782,832	1,111,605,032	1,050,907,032	1,111,908,262	1,115,169,614	1,156,561,622	1,102,849,467	1,193,416,591	1,157,545,393	1,221,763,620	1,140,121,717
Importación de bienes y servicios^{a/}	140,540,264	125,451,680	141,015,313	143,071,811	163,795,948	144,193,679	157,368,085	184,715,910	200,257,519	166,819,146	193,288,145	204,550,146
Demanda agregada^{a/}	1,219,158,068	1,194,234,512	1,252,620,345	1,193,978,843	1,275,704,210	1,259,363,293	1,313,929,707	1,287,565,377	1,393,674,110	1,324,364,539	1,415,051,765	1,344,671,863
Consumo privado	746,074,194	714,711,791	773,052,669	784,973,793	780,341,211	754,406,265	808,002,710	838,931,119	848,004,002	783,901,985	852,071,388	867,844,260
Consumo de gobierno	140,276,357	112,720,939	130,023,169	99,582,559	145,430,973	113,724,118	135,755,968	103,443,484	151,097,506	123,458,440	142,455,869	115,800,154
Formación bruta de capital fijo	163,202,733	165,422,827	179,305,070	169,154,113	173,703,051	179,751,106	193,313,193	195,694,568	209,064,537	200,894,874	220,933,506	209,035,179
Variación de existencias^{a/}	32,082,032	53,584,102	28,354,528	-15,353,927	11,331,622	30,737,184	44,126,488	-8,091,105	13,999,744	51,483,812	27,640,857	-15,178,555
Exportación de bienes y servicios^{a/}	137,522,752	147,794,853	141,884,909	155,622,305	164,897,353	180,744,620	132,731,348	157,587,311	171,508,321	164,625,428	171,950,145	167,170,825

	1991/04	1992/01	1992/02	1992/03	1992/04	1993/01	1993/02	1993/03	1993/04	1994/01	1994/02	1994/03
Oferta agregada^{a/}	1,467,173,966	1,427,935,446	1,486,944,182	1,430,055,384	1,530,015,096	1,477,040,597	1,496,284,263	1,454,449,689	1,560,445,542	1,553,833,684	1,625,412,829	1,560,159,968
Producto interno bruto	1,241,096,451	1,211,845,485	1,249,936,352	1,191,295,606	1,276,024,881	1,248,725,336	1,260,351,974	1,211,579,717	1,304,126,855	1,277,838,033	1,331,435,052	1,267,386,307
Importación de bienes y servicios^{a/}	226,077,515	216,089,961	237,007,830	238,759,778	253,990,215	228,315,261	235,932,289	242,869,972	256,318,687	275,995,651	293,977,777	292,773,661
Demanda agregada^{a/}	1,467,173,966	1,427,935,446	1,486,944,182	1,430,055,384	1,530,015,096	1,477,040,597	1,496,284,263	1,454,449,689	1,560,445,542	1,553,833,684	1,625,412,829	1,560,159,968
Consumo privado	897,554,910	818,616,790	893,219,890	906,955,063	941,726,357	889,347,324	899,450,199	893,663,046	930,233,618	907,974,264	951,211,611	936,377,229
Consumo de gobierno	149,653,093	124,484,079	141,570,992	111,554,820	163,638,349	127,329,245	141,199,599	115,244,077	170,485,982	132,906,490	155,301,559	115,558,214
Formación bruta de capital fijo	232,468,753	227,217,202	241,221,941	242,637,660	245,831,357	231,386,496	230,842,608	230,742,284	239,746,176	239,480,660	255,208,170	251,550,147
Variación de existencias^{a/}	16,092,008	76,339,334	31,821,575	-1,593,444	904,679	47,374,548	39,237,346	22,961,510	12,816,390	56,425,114	39,218,473	35,592,456
Exportación de bienes y servicios^{a/}	171,405,202	181,278,041	179,109,784	170,501,285	177,914,354	181,602,984	185,554,511	191,838,772	207,163,376	217,047,157	224,473,016	221,081,923

Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México.

Cuadro 3
OFERTA Y DEMANDA GLOBAL DE BIENES Y SERVICIOS 1982-2006 (continuación)
Miles de pesos a precios de 1993

	1994/04	1995/01	1995/02	1995/03	1995/04	1996/01	1996/02	1996/03	1996/04	1997/01	1997/02	1997/03
Oferta agregada^{a/}	1,677,588,492	1,509,719,522	1,444,807,315	1,417,295,909	1,543,090,406	1,537,479,925	1,577,048,898	1,564,806,324	1,715,704,076	1,649,377,724	1,759,077,102	1,732,976,693
Producto interno bruto	1,372,142,329	1,272,241,550	1,209,052,700	1,165,580,183	1,275,557,485	1,273,078,048	1,287,401,277	1,248,665,098	1,366,292,008	1,331,526,939	1,395,247,461	1,342,047,951
Importación de bienes y servicios^{a/}	305,446,163	237,477,972	235,754,615	251,715,726	267,532,921	264,401,877	289,647,621	316,141,226	349,412,068	317,850,785	363,829,641	390,928,742
Demanda agregada^{a/}	1,677,588,492	1,509,719,522	1,444,807,315	1,417,295,909	1,543,090,406	1,537,479,925	1,577,048,898	1,564,806,324	1,715,704,076	1,649,377,724	1,759,077,102	1,732,976,693
Consumo privado	982,646,792	864,750,493	838,975,837	835,828,068	879,199,203	844,447,848	862,585,015	863,923,283	923,666,114	864,595,343	933,325,352	928,401,438
Consumo de gobierno	166,300,430	131,430,406	144,557,768	109,110,463	177,471,547	129,962,392	141,632,637	115,501,316	171,342,864	140,031,503	146,583,102	112,210,953
Formación bruta de capital fijo	264,741,979	192,837,110	168,422,639	166,820,749	189,687,703	185,432,161	197,745,367	210,697,803	241,566,662	220,498,277	247,478,806	258,623,431
Variación de existencias^{a/}	23,977,535	48,136,131	3,423,772	6,449,737	-17,219,035	53,494,440	35,439,385	25,286,766	3,065,755	76,535,015	48,358,656	40,228,351
Exportación de bienes y servicios^{a/}	239,921,756	272,565,382	289,427,299	299,086,892	313,950,988	324,143,084	339,646,495	349,397,155	376,062,681	347,717,585	383,331,187	393,512,520

	1997/04	1998/01	1998/02	1998/03	1998/04	1999/01	1999/02	1999/03	1999/04	2000/01	2000/02	2000/03
Oferta agregada^{a/}	1,881,680,918	1,842,517,558	1,888,328,036	1,846,395,221	1,964,910,696	1,898,092,902	1,992,424,973	1,988,640,254	2,133,077,906	2,110,474,581	2,206,880,137	2,205,219,232
Producto interno bruto	1,457,278,334	1,431,861,730	1,455,594,109	1,412,881,987	1,496,902,413	1,462,740,219	1,506,307,509	1,475,502,422	1,577,232,012	1,571,295,897	1,617,057,388	1,579,482,685
Importación de bienes y servicios^{a/}	424,402,584	410,655,828	432,733,927	433,513,234	468,008,283	435,352,683	486,117,464	513,137,832	555,845,894	539,178,684	589,822,749	625,736,547
Demanda agregada^{a/}	1,881,680,918	1,842,517,558	1,888,328,036	1,846,395,221	1,964,910,696	1,898,092,902	1,992,424,973	1,988,640,254	2,133,077,906	2,110,474,581	2,206,880,137	2,205,219,232
Consumo privado	994,287,151	937,817,033	991,717,765	981,189,421	1,011,517,958	958,382,603	1,023,690,542	1,022,821,893	1,086,179,058	1,040,185,713	1,114,598,047	1,113,167,442
Consumo de gobierno	175,768,161	140,090,219	153,546,031	117,741,102	176,303,872	147,538,596	161,303,815	121,660,589	184,856,360	151,761,935	165,626,402	129,347,590
Formación bruta de capital fijo	284,589,118	269,835,103	273,742,257	283,560,167	288,013,581	285,559,164	295,524,329	302,973,686	317,057,090	320,950,349	331,376,757	339,393,951
Variación de existencias^{a/}	13,477,036	78,868,651	42,688,876	39,994,806	30,000,532	65,440,259	33,207,319	43,956,417	23,838,430	80,297,423	41,990,366	44,126,830
Exportación de bienes y servicios^{a/}	413,559,452	415,906,551	426,633,107	423,909,725	459,074,753	441,172,280	478,698,968	497,227,670	521,146,968	517,279,162	553,288,566	579,183,419

Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México.

Cuadro 3
OFERTA Y DEMANDA GLOBAL DE BIENES Y SERVICIOS 1982-2006 (continuación)
Miles de pesos a precios de 1993

	2000/04	2001/01	2001/02	2001/03	2001/04	2002/01	2002/02	2002/03	2002/04	2003/01	2003/02	2003/03
Oferta agregada^{a/}	2,314,699,281	2,177,545,952	2,219,595,756	2,139,430,507	2,251,170,480	2,110,312,297	2,271,164,820	2,196,002,688	2,298,040,397	2,153,678,430	2,247,179,950	2,217,541,136
Producto interno bruto	1,651,503,308	1,601,651,818	1,619,638,419	1,558,906,267	1,629,065,426	1,564,985,780	1,650,489,183	1,585,255,698	1,661,515,649	1,601,885,548	1,649,347,617	1,601,803,302
Importación de bienes y servicios^{a/}	663,195,972	575,894,133	599,957,336	580,524,240	622,105,054	545,326,517	620,675,637	610,746,990	636,524,749	551,792,882	597,832,333	615,737,834
Demanda agregada^{a/}	2,314,699,281	2,177,545,952	2,219,595,756	2,139,430,507	2,251,170,480	2,110,312,297	2,271,164,820	2,196,002,688	2,298,040,397	2,153,678,430	2,247,179,950	2,217,541,136
Consumo privado	1,157,860,590	1,099,407,475	1,147,152,905	1,121,977,215	1,166,885,569	1,084,403,592	1,186,454,476	1,147,868,815	1,188,604,662	1,111,661,117	1,182,857,924	1,201,743,075
Consumo de gobierno	183,254,134	143,534,018	160,334,155	124,537,806	189,105,649	140,595,155	159,333,282	127,913,463	187,632,440	143,350,458	164,238,743	128,890,671
Formación bruta de capital fijo	345,811,675	322,640,696	314,087,285	310,390,102	315,008,668	302,159,944	324,733,600	310,071,582	317,103,966	307,126,688	313,955,391	315,985,455
Variación de existencias^{a/}	23,701,672	71,059,464	45,705,201	51,066,374	32,075,491	77,181,267	35,616,259	47,388,923	34,348,166	62,231,826	32,938,313	-153,460
Exportación de bienes y servicios^{a/}	604,071,210	540,904,298	552,316,209	531,459,010	548,095,103	505,972,339	565,027,203	562,759,906	570,351,164	529,308,341	553,189,579	571,075,394

	2003/04	2004/01	2004/02	2004/03	2004/04	2005/01	2005/02	2005/03	2005/04	2006/01 ^{tr}	2006/02	2006/03
Oferta agregada^{a/}	2,361,176,925	2,268,505,193	2,383,715,316	2,358,909,014	2,524,345,463	2,344,797,227	2,494,882,355	2,472,205,406	2,647,318,502	2,543,138,897	2,675,463,728	2,643,822,717
Producto interno bruto	1,696,548,952	1,660,214,041	1,710,905,556	1,673,247,987	1,778,825,973	1,700,329,605	1,765,160,051	1,725,789,018	1,823,100,793	1,795,544,928	1,852,802,246	1,802,587,769
Importación de bienes y servicios^{a/}	664,627,973	608,291,152	672,809,760	685,661,027	745,519,490	644,467,622	729,722,304	746,416,388	824,217,709	747,593,968	822,661,483	841,234,947
Demanda agregada^{a/}	2,361,176,925	2,268,505,193	2,383,715,316	2,358,909,014	2,524,345,463	2,344,797,227	2,494,882,355	2,472,205,406	2,647,318,502	2,543,138,897	2,675,463,728	2,643,822,717
Consumo privado	1,213,500,304	1,139,418,328	1,226,528,236	1,253,054,457	1,283,353,314	1,201,184,866	1,282,827,946	1,327,809,137	1,342,157,016	1,278,651,100	1,350,090,452	1,397,201,219
Consumo de gobierno	183,948,561	142,828,018	160,281,671	130,352,393	184,420,825	141,682,810	160,394,871	130,142,800	187,988,303	151,984,575	174,720,037	136,841,757
Formación bruta de capital fijo	321,629,474	320,667,476	332,238,051	343,690,009	356,551,888	341,752,429	360,390,331	367,571,982	386,648,331	386,565,419	397,539,770	402,901,583
Variación de existencias^{a/}	32,190,925	78,126,040	27,777,008	-9,280,574	38,564,016	38,898,997	12,181,403	-30,916,364	3,424,020	18,412,714	622,938	-45,016,366
Exportación de bienes y servicios^{a/}	609,907,662	587,465,331	636,890,350	641,092,728	661,455,419	621,278,125	679,087,804	677,597,851	727,100,832	707,525,089	752,490,530	751,894,523

Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México.

Cuadro 3
OFERTA Y DEMANDA GLOBAL DE BIENES Y SERVICIOS 1982-2006 (finaliza)
Miles de pesos a precios de 1993

	2006/04
Oferta agregada ^{a/}	2,785,847,169
Producto interno bruto	1,900,767,349
Importación de bienes y servicios ^{a/}	885,079,820
Demanda agregada ^{a/}	2,785,847,169
Consumo privado	1,383,809,254
Consumo de gobierno	194,178,197
Formación bruta de capital fijo	413,292,462
Variación de existencias ^{a/}	1,027,224
Exportación de bienes y servicios ^{a/}	793,540,033

Notas:

a/ Cifras revisadas debido a mayor disponibilidad de información.

r/ Cifras revisadas.

Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México.

Cuadro 4
Agregados Monetarios y financieros 1982-2006
Saldos nominales
Saldos corrientes en miles de millones de pesos

Saldo al final de:	Billetes y moneda metálica	Cuenta de cheques en moneda nacional	Cuenta de cheques en moneda extranjera	M1 (A)	Instrumentos bancarios líquidos ofrecidos al público 2/			M2 (A+B)= C	Instrumentos no bancarios líquidos ofrecidos al público			M3 (C+D)= E	Instrumentos financieros a plazo				M4 (E+F)= G
					Suma (B)	Moneda nacional	Moneda extranjera		Suma (D)	Moneda nacional 3/	Moneda extranjera 4/		Suma (F)	Moneda nacional 5/	Moneda extranjera 6/	Ficorca 7/	
1982	503	489	18	1,010	2,254	2,118	136	3,264	262	262	-	3,526	123	87	36	-	3,649
1983	678	725	27	1,430	3,846	3,767	79	5,276	416	416	-	5,692	404	186	66	153	6,095
1984	1,119	1,168	34	2,321	6,650	6,526	124	8,971	725	725	-	9,696	695	316	109	270	10,391
1985	1,732	1,726	113	3,571	9,557	9,290	267	13,128	1,094	1,094	-	14,222	1,568	575	275	718	15,790
1986	3,059	2,625	460	6,144	19,381	18,391	990	25,525	2,947	2,864	83	28,472	4,165	1,508	680	1,977	32,637
1987	7,318	5,231	1,567	14,116	47,389	43,089	4,300	61,505	12,364	11,494	870	73,869	10,659	3,450	2,003	5,206	84,528
1988	13,159	7,652	1,501	22,312	65,142	58,951	6,192	87,444	34,793	31,565	3,228	122,247	12,072	2,520	2,348	7,204	134,319
1989	17,992	10,851	2,549	31,392	93,638	86,381	7,258	125,030	57,691	56,735	957	182,721	19,818	8,547	3,571	7,699	202,539
1990	24,603	22,912	2,819	50,334	132,445	117,012	15,433	182,779	75,251	74,621	630	258,030	38,390	25,190	4,621	8,578	296,419
1991	32,416	74,384	3,095	109,895	159,033	133,126	25,908	268,928	49,103	48,030	1,073	318,030	69,759	56,144	8,927	4,687	387,789
1992	38,012	84,478	3,981	126,471	197,075	171,740	25,335	323,547	51,505	50,459	1,046	375,051	89,421	72,457	11,462	-	464,472
1993	43,228	101,214	4,469	148,911	217,847	183,886	33,962	366,759	93,020	88,523	4,498	459,779	127,957	100,448	11,447	-	587,735
1994	51,870	94,163	8,486	154,519	290,184	228,874	61,310	444,704	135,816	26,335	109,483	580,520	148,571	102,602	17,348	-	729,091
1995	60,655	88,951	15,762	165,367	451,531	368,963	82,568	616,898	75,839	73,978	1,862	692,737	187,316	118,070	20,796	-	880,053
1996	74,091	134,731	23,856	232,678	569,606	466,017	103,588	802,284	118,440	118,440	-	920,723	245,477	145,890	20,331	-	1,166,200
1997	94,196	175,530	24,512	325,760	964,303	590,213	374,090	1,290,063	30,477	928	29,549	1,320,540	79,832	41,388	38,444	-	1,400,372
1998	115,934	193,832	37,181	388,240	1,274,979	746,716	528,263	1,663,219	26,535	534	26,001	1,689,755	85,889	41,598	44,291	-	1,775,644
1999	164,195	233,116	43,087	489,943	1,540,741	758,018	782,724	2,030,684	16,882	705	16,176	2,047,566	73,695	33,938	39,757	-	2,121,261
2000	182,016	266,939	48,914	566,014	1,766,041	674,607	1,091,434	2,331,055	28,378	3,551	24,826	2,359,433	56,381	35,700	20,681	-	2,415,814
2001	198,919	316,197	84,225	680,706	2,051,056	676,504	1,374,552	2,731,762	28,414	1,671	26,743	2,760,176	48,828	32,973	15,855	-	2,809,004
2002	232,217	352,339	84,289	766,485	2,261,405	626,805	1,634,600	3,027,890	25,254	1,712	23,542	3,053,144	43,774	30,257	13,517	-	3,096,919
2003	263,595	396,038	73,993	857,691	2,562,834	714,438	1,848,397	3,420,525	33,835	1,693	32,142	3,454,361	32,665	19,139	13,525	-	3,487,026
2004	301,162	408,726	96,836	946,566	2,830,662	782,486	2,048,176	3,777,228	89,155	3,357	85,798	3,866,384	38,972	29,375	9,597	-	3,905,356
2005	336,171	471,703	95,279	1,068,499	3,279,379	825,194	2,454,185	4,347,878	137,788	12,598	125,190	4,485,667	42,056	27,322	14,734	-	4,527,722
2006	389,596	532,663	97,698	1,218,519	3,722,763	829,260	2,893,504	4,941,282	177,359	19,128	158,232	5,118,642	51,752	42,812	8,940	-	5,170,394

FUENTE : Banco de México, Indicadores Económicos.

Cuadro 5
Fuentes de la Base Monetaria 1985-2006
Saldos Nominales
Miles de Pesos

Concepto	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
Reserva Internacional	2,061	6,029	28,814	14,551	17,484	29,950	53,886	57,803	76,211
Crédito Interno Neto	680	-605	-17,783	2,963	4,740	171	-15,304	-13,831	-29,018
Tenencia neta de valores gubernamentales	4,289	6,179	13,174	22,138	35,102	39,979	34,668	30,123	9,865
Crédito neto al Gobierno Federal	2,011	4,056	-1,958	10,520	3,594	926	-12,871	-14,145	-18,677
Depósitos de empresas y organismos del sector público	-565	-372	-1,350	-1,193	-643	-834	-383	-528	-592
Depósitos de regulación monetaria netos	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Crédito neto a bancos									
A banca de desarrollo	14	-48	-89	639	-92	343	882	2,275	2,276
A banca comercial	-2,869	-2,857	-3,173	-2,617	-132	-165	-138	-197	-448
Financiamiento neto a otros intermediarios financieros									
FOBAPROA	-	-	-	-	-	-	-775	-2,715	-4,254
Fideicomisos oficiales	-428	-1,543	-4,339	-5,493	-4,682	-2,965	5,023	13,853	19,680
Depósitos de organismos internacionales	-1,084	-3,686	-11,311	-10,917	-17,061	-19,170	-20,757	-18,560	-14,894
Posición neta de otros conceptos	-688	-2,334	-8,737	-10,114	-11,346	-17,942	-20,952	-23,939	-21,973

FUENTE : Banco de México, indicadores Económicos.

Cuadro 5
Fuentes de la Base Monetaria 1985-2006 (continúa)
Saldos Nominales
Miles de Pesos

Concepto	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Reserva Internacional	32,739	120,301	137,804	225,930	298,273	291,925	322,456	374,848	500,920
Crédito Interno Neto	24,196	-53,492	-53,813	-117,039	-166,745	-103,206	-113,513	-149,268	-236,983
Tenencia neta de valores gubernamentales	-	13,212	10,488	-	-	-	-	-	-
Crédito neto al Gobierno Federal	-15,203	-26,194	-16,124	-46,318	-63,042	-90,190	-127,439	-103,124	-53,675
Depósitos de empresas y organismos del sector público	-9	-6	-12	-	-	-	-	-	-
Depósitos de regulación monetaria netos	-54,067	-	-	-34,420	-19,672	-93,771	-140,930	-46,444	-35,295
Crédito neto a bancos									
A banca de desarrollo	4,026	1,889	368	304	267	106	4,947	11,392	2,243
A banca comercial	39,315	32,616	-1,335	-26,350	-56,784	10,583	43,429	-26,063	-43,945
Financiamiento neto a otros intermediarios financieros									
FOBAPROA	-5,269	14,888	11,045	18,822	39,208	54,076	-5	-6	-6
Fideicomisos oficiales	34,428	39,693	40,492	38,043	23,612	26,134	22,750	26,145	27,558
Depósitos de organismos internacionales	-20,555	-132,116	-104,508	-73,319	-82,930	-42,442	-	-	-
Posición neta de otros conceptos	-15,187	2,526	5,714	13,020	-9,162	27,921	35,847	72,267	21,547

FUENTE : Banco de México, indicadores Económicos.

Cuadro 5
Fuentes de la Base Monetaria 1985-2006 (finaliza)
Saldos Nominales
Miles de Pesos

Concepto	2003	2004	2005	2006
Reserva Internacional	645,407	685,653	730,253	731,725
Crédito Interno Neto	-341,793	-345,475	-350,219	-281,904
Tenencia neta de valores gubernamentales	-	-	-	-
Crédito neto al Gobierno Federal	-111,721	-112,016	-125,285	-236,868
Depósitos de empresas y organismos del sector público	-	-	-	-
Depósitos de regulación monetaria netos	-	-	-	-60,129
Crédito neto a bancos				
A banca de desarrollo	1,867	-15,670	-36,262	-32,671
A banca comercial	-95,588	-111,747	-184,622	-212,629
Financiamiento neto a otros intermediarios financieros				
FOBAPROA	0	0	0	0
Fideicomisos oficiales	25,053	22,548	20,042	17,537
Depósitos de organismos internacionales	-	-	-	-
Posición neta de otros conceptos	3,396	45,052	109,483	123,486

FUENTE : Banco de México, indicadores Económicos.

Cuadro 6

Usos de la Base Monetaria 1982-2006

Saldos Nominales

Miles de Pesos

Saldos al final de	BASE MONETARIA	Billetes y Monedas en poder del público	Depósitos bancarios
1982	1 983	504	1 480
1983	3 136	678	2 458
1984	4 858	1 119	3 739
1985	5 745	1 732	4 013
1986	8 535	3 059	5 476
1987	14 754	7 318	7 436
1988	20 751	13 159	7 592
1989	22 960	17 992	4 968
1990	30 121	27 078	2 475
1991	38 581	36 172	3 756
1992	43 972	42 015	1 957
1993	47 193	47 193	-
1994	56 935	56 921	15
1995	66 809	66 809	-
1996	83 991	83 991	-
1997	108,891	94,196	156
1998	131,528	115,934	419
1999	188,718	164,195	-
2000	208,943	182,016	63
2001	225,580	198,919	358
2002	263,937	232,217	-
2003	303,614	263,595	-
2004	340,178	301,162	-
2005	380,034	336,171	-
2006	449,821	389,598	-

FUENTE : Banco de México, indicadores Económicos.

Cuadro 7
Cuenta Corriente 1983-2006
Miles de dólares

Concepto	Ene-Mar 1983	Abr-Jun 1983	Jul-Sep 1983	Oct-Dic 1983	Ene-Mar 1984	Abr-Jun 1984	Jul-Sep 1984
Saldo de la cuenta corriente	1,638,373	1,409,032	1,034,307	1,777,911	2,173,775	1,244,043	291,266
Ingresos	1,638,373	1,409,032	1,034,307	1,777,911	2,173,775	1,244,043	291,266
Exportación de mercancías	5,913,834	6,443,856	6,525,398	7,070,050	7,590,024	7,300,512	7,138,229
Servicios no factoriales	1,018,003	956,128	955,539	1,143,790	1,306,827	1,183,862	1,051,822
Otros servicios	308,123	311,178	322,153	380,951	334,091	368,520	341,466
Servicios factoriales	360,508	388,011	458,964	490,477	560,777	649,706	724,340
Intereses	254,700	282,000	353,000	389,000	448,333	536,524	612,100
Otros	105,808	106,011	105,964	101,477	112,444	113,182	112,240
Transferencias	254,489	327,753	330,168	291,675	311,254	367,984	373,816
Remesas familiares	195,993	264,625	280,684	241,666	246,815	304,877	309,364
Otras	58,496	63,128	49,484	50,009	64,439	63,107	64,452
Egresos	5,908,461	6,706,716	7,235,762	7,218,081	7,595,107	8,258,021	8,996,941
Importación de mercancías	2,347,814	3,127,361	3,254,122	3,118,984	3,487,122	3,792,767	4,327,802
Servicios no factoriales	928,235	984,787	1,170,111	1,284,992	1,097,918	1,220,705	1,288,040
Fletes y seguros	78,081	103,475	172,744	100,577	122,044	126,883	139,428
Otros servicios	530,617	529,347	561,956	708,303	561,842	576,512	560,801
Servicios factoriales	2,618,394	2,584,892	2,804,146	2,813,826	3,000,465	3,235,955	3,376,197
Utilidades remitidas	73,037	58,076	97,126	71,561	60,713	54,350	87,413
Utilidades reinvertidas	59,951	67,373	59,037	38,939	125,133	138,284	108,794
Intereses	2,432,601	2,432,898	2,588,500	2,648,943	2,768,596	3,003,150	3,137,197
Sector público	1,609,684	1,626,473	1,752,849	1,795,036	1,891,941	2,058,585	2,175,662
Sector privado	822,917	806,425	835,651	853,907	876,655	944,565	961,535
Otros servicios	52,805	26,545	59,483	54,383	46,023	40,171	42,793
Transferencias	14,018	9,676	7,383	279	9,602	8,594	4,902

FUENTE: Banco de México

Cuadro 7
Cuenta Corriente 1983-2006 (continuación)
Miles de dólares

Concepto	Oct-Dic 1984	Ene-Mar 1985	Abr-Jun 1985	Jul-Sep 1985	Oct-Dic 1985	Ene-Mar 1986	Abr-Jun 1986
Saldo de la cuenta corriente	474,269	174,538	-522,222	314,067	833,129	-399,719	-851,935
Ingresos	474,269	174,538	-522,222	314,067	833,129	-399,719	-851,935
Exportación de mercancías	7,071,586	6,929,632	6,226,204	6,656,950	6,944,514	5,383,993	5,322,318
Servicios no factoriales	1,283,395	1,372,372	1,161,460	997,493	1,263,108	1,190,529	1,093,510
Otros servicios	459,326	359,216	418,012	405,215	663,424	340,993	388,449
Servicios factoriales	584,990	598,871	589,186	552,868	552,703	570,394	504,564
Intereses	477,091	478,190	468,841	435,971	438,720	445,253	379,017
Otros	107,899	120,681	120,345	116,897	113,983	125,141	125,547
Transferencias	331,383	344,345	402,213	903,033	363,955	372,418	421,700
Remesas familiares	266,163	276,319	331,199	300,020	249,855	288,726	343,704
Otras	65,220	68,026	71,014	603,013	114,100	83,692	77,996
Egresos	8,797,085	9,070,682	8,901,285	8,796,277	8,291,151	7,917,053	8,194,027
Importación de mercancías	4,308,507	4,505,853	4,696,096	4,598,390	4,558,758	4,217,524	4,520,332
Servicios no factoriales	1,504,928	1,327,991	1,344,456	1,434,724	1,274,680	1,183,627	1,194,466
Fletes y seguros	145,537	136,383	145,764	140,328	127,840	121,786	135,798
Otros servicios	709,995	628,972	601,182	720,582	622,097	597,416	542,572
Servicios factoriales	2,983,650	3,235,796	2,840,006	2,759,042	2,455,334	2,513,350	2,468,943
Utilidades remitidas	65,623	82,579	167,804	132,342	46,874	56,941	80,703
Utilidades reinvertidas	56,589	297,476	120,708	77,308	28,708	141,245	229,258
Intereses	2,806,513	2,800,593	2,496,680	2,516,261	2,342,335	2,265,668	2,120,805
Sector público	1,964,775	2,028,093	1,783,580	1,837,261	1,671,635	1,636,868	1,553,005
Sector privado	841,738	772,500	713,100	679,000	670,700	628,800	567,800
Otros servicios	54,925	55,148	54,814	33,131	37,417	49,496	38,177
Transferencias	0	1,042	20,727	4,121	2,379	2,552	10,286

FUENTE: Banco de México

Cuadro 7
Cuenta Corriente 1983-2006 (continuación)
Miles de dólares

Concepto	Jul-Sep 1986	Oct-Dic 1986	Ene-Mar 1987	Abr-Jun 1987	Jul-Sep 1987	Oct-Dic 1987	Ene-Mar 1988
Saldo de la cuenta corriente	-633,874	512,019	1,378,617	1,522,660	530,792	806,887	759,204
Ingresos	-633,874	512,019	1,378,617	1,522,660	530,792	806,887	759,204
Exportación de mercancías	5,093,066	6,004,219	6,423,189	7,017,082	7,016,748	7,142,496	7,423,353
Servicios no factoriales	1,078,243	1,210,208	1,424,114	1,307,476	1,274,595	1,409,659	1,680,953
Otros servicios	401,391	414,441	413,081	467,125	474,519	521,591	442,564
Servicios factoriales	436,604	450,187	479,530	588,985	635,612	711,734	703,080
Intereses	311,461	326,731	347,598	457,000	502,830	580,711	562,700
Otros	125,143	123,456	131,932	131,985	132,782	131,023	140,380
Transferencias	417,050	378,855	393,549	634,967	475,551	433,146	531,786
Remesas familiares	347,265	310,360	308,267	397,588	411,714	360,007	443,513
Otras	69,785	68,495	85,282	237,379	63,837	73,139	88,273
Egresos	7,658,837	7,531,450	7,341,765	8,025,850	8,871,714	8,890,148	9,579,968
Importación de mercancías	4,019,772	4,026,264	4,153,098	4,488,231	5,056,037	5,115,060	5,744,410
Servicios no factoriales	1,287,285	1,356,037	1,097,279	1,195,501	1,396,276	1,392,770	1,265,164
Fletes y seguros	109,694	118,522	121,067	134,265	144,268	138,314	156,085
Otros servicios	572,012	645,482	517,656	470,870	592,671	596,980	484,458
Servicios factoriales	2,351,152	2,147,885	2,091,340	2,333,474	2,414,129	2,378,122	2,569,776
Utilidades remitidas	115,511	86,345	78,015	105,759	118,991	78,834	142,934
Utilidades reinvertidas	128,469	96,326	100,361	158,812	88,962	64,364	168,462
Intereses	2,042,560	1,913,043	1,853,838	1,984,436	2,114,934	2,143,498	2,197,600
Sector público	1,521,960	1,412,443	1,367,038	1,455,736	1,580,834	1,611,298	1,865,000
Sector privado	520,600	500,600	486,800	528,700	534,100	532,200	332,600
Otros servicios	64,612	52,171	59,126	84,467	91,242	91,426	60,780
Transferencias	628	1,264	48	8,644	5,272	4,196	618

FUENTE: Banco de México

Cuadro 7
Cuenta Corriente 1983-2006 (continuación)
Miles de dólares

Concepto	Abr-Jun 1988	Jul-Sep 1988	Oct-Dic 1988	Ene-Mar 1989	Abr-Jun 1989	Jul-Sep 1989	Oct-Dic 1989
Saldo de la cuenta corriente	36,362	-1,453,464	-1,717,727	-1,030,408	-1,270,970	-2,061,565	-1,458,270
Ingresos	36,362	-1,453,464	-1,717,727	-1,030,408	-1,270,970	-2,061,565	-1,458,270
Exportación de mercancías	7,922,575	7,551,507	7,794,063	8,409,953	9,195,409	8,632,134	8,933,550
Servicios no factoriales	1,416,212	1,400,083	1,571,126	1,810,732	1,650,466	1,702,581	2,027,668
Otros servicios	507,112	511,371	559,213	523,149	575,568	594,610	676,266
Servicios factoriales	797,322	807,723	756,293	812,954	816,337	779,508	772,163
Intereses	657,100	668,300	619,100	662,452	665,828	628,558	623,208
Otros	140,222	139,423	137,193	150,502	150,509	150,950	148,955
Transferencias	613,266	583,829	542,622	663,216	684,755	593,927	618,023
Remesas familiares	519,387	491,315	443,303	576,902	596,839	511,541	527,172
Otras	93,879	92,514	99,319	86,314	87,916	82,386	90,851
Egresos	10,713,013	11,796,606	12,381,831	12,727,263	13,617,937	13,769,715	13,809,674
Importación de mercancías	6,775,096	7,623,885	7,938,578	8,004,398	8,995,000	8,567,745	9,198,853
Servicios no factoriales	1,318,961	1,619,510	1,860,577	1,692,220	1,714,532	1,981,690	2,271,194
Fletes y seguros	192,943	227,335	245,571	275,467	310,664	282,686	289,803
Otros servicios	448,137	530,411	577,819	471,808	506,781	607,770	667,424
Servicios factoriales	2,615,279	2,543,839	2,581,460	3,029,242	2,904,451	3,212,459	2,337,031
Utilidades remitidas	198,638	224,219	150,110	190,100	250,500	243,100	192,300
Utilidades reinvertidas	266,446	149,185	107,805	263,900	403,207	233,463	174,428
Intereses	2,108,600	2,084,300	2,248,200	2,526,500	2,205,800	2,646,800	1,898,500
Sector público	1,768,400	1,725,800	1,898,500	2,188,700	1,890,700	2,365,800	1,615,700
Sector privado	340,200	358,500	349,700	337,800	315,100	281,000	282,800
Otros servicios	41,595	86,135	75,345	48,742	44,944	89,096	71,803
Transferencias	3,677	9,372	1,216	1,403	3,954	7,821	2,596

FUENTE: Banco de México

Cuadro 7
Cuenta Corriente 1983-2006 (continuación)
Miles de dólares

Concepto	Ene-Mar 1990	Abr-Jun 1990	Jul-Sep 1990	Oct-Dic 1990	Ene-Mar 1991	Abr-Jun 1991	Jul-Sep 1991
Saldo de la cuenta corriente	-2,190,885	-1,658,793	-1,778,307	-1,823,055	-2,143,009	-3,851,915	-4,157,603
Ingresos	-2,190,885	-1,658,793	-1,778,307	-1,823,055	-2,143,009	-3,851,915	-4,157,603
Exportación de mercancías	9,473,567	9,004,121	10,594,228	11,639,020	9,776,411	10,871,293	10,721,789
Servicios no factoriales	2,099,155	1,944,137	1,902,451	2,075,288	2,088,275	2,186,928	2,120,524
Otros servicios	564,341	605,779	675,862	648,724	631,409	706,815	734,132
Servicios factoriales	757,637	803,749	844,388	940,815	897,498	894,038	931,818
Intereses	594,954	639,424	668,541	764,067	732,088	726,602	752,183
Otros	162,683	164,325	175,847	176,748	165,410	167,436	179,635
Transferencias	791,479	716,736	862,756	1,621,371	628,452	855,170	832,105
Remesas familiares	490,422	628,469	768,402	606,336	542,353	768,465	744,411
Otras	301,057	88,267	94,354	1,015,035	86,099	86,705	87,694
Egresos	15,312,723	14,127,536	15,982,130	18,099,549	15,533,645	18,659,344	18,763,839
Importación de mercancías	8,931,730	9,893,079	10,923,846	11,844,597	10,738,378	12,389,607	12,853,489
Servicios no factoriales	2,271,554	2,350,015	2,577,476	2,743,111	2,213,859	2,481,143	2,802,995
Fletes y seguros	269,825	348,673	482,445	429,888	369,870	434,623	451,997
Otros servicios	771,847	656,349	743,793	720,625	660,345	622,982	864,366
Servicios factoriales	4,106,688	1,882,491	2,474,092	3,509,226	2,580,953	3,781,631	3,098,560
Utilidades remitidas	267,900	351,000	342,800	275,300	230,600	310,100	296,500
Utilidades reinvertidas	206,610	416,030	255,912	191,447	266,393	549,548	338,499
Intereses	3,532,100	1,044,200	1,725,100	2,920,600	1,986,400	2,833,800	2,302,600
Sector público	3,193,500	671,800	1,323,600	2,477,900	1,548,800	2,359,700	1,812,400
Sector privado	338,600	372,400	401,500	442,700	437,600	474,100	490,200
Otros servicios	100,078	71,261	150,280	121,879	97,560	88,183	160,961
Transferencias	2,751	1,951	6,716	2,615	455	6,963	8,795

FUENTE: Banco de México

Cuadro 7
Cuenta Corriente 1983-2006 (continuación)
Miles de dólares

Concepto	Oct-Dic 1991	Ene-Mar 1992	Abr-Jun 1992	Jul-Sep 1992	Oct-Dic 1992	Ene-Mar 1993	Abr-Jun 1993
Saldo de la cuenta corriente	-4,494,197	-5,151,341	-5,897,806	-6,854,989	-6,534,342	-5,661,103	-5,645,049
Ingresos	-4,494,197	-5,151,341	-5,897,806	-6,854,989	-6,534,342	-5,661,103	-5,645,049
Exportación de mercancías	11,318,027	10,571,801	11,576,767	11,720,023	12,327,032	11,769,292	13,046,543
Servicios no factoriales	2,394,331	2,364,886	2,195,633	2,176,851	2,454,473	2,393,860	2,245,203
Otros servicios	758,640	696,147	761,843	797,835	851,148	775,025	836,014
Servicios factoriales	876,218	779,766	760,549	666,683	668,993	684,808	680,550
Intereses	695,006	609,912	588,310	480,409	480,984	509,946	502,798
Otros	181,212	169,854	172,239	186,274	188,009	174,862	177,752
Transferencias	694,447	743,710	934,391	920,699	806,670	780,351	979,573
Remesas familiares	604,769	657,040	846,578	841,224	725,214	697,464	898,854
Otras	89,678	86,670	87,813	79,475	81,456	82,887	80,719
Egresos	19,777,220	19,611,504	21,365,146	22,339,245	22,791,510	21,289,414	22,596,918
Importación de mercancías	13,985,086	13,948,015	15,561,872	15,803,453	16,816,010	15,384,643	16,319,483
Servicios no factoriales	3,042,964	2,585,810	2,759,010	3,045,163	3,098,067	2,605,482	2,750,527
Fletes y seguros	501,476	478,374	501,163	520,345	584,096	541,926	550,342
Otros servicios	822,439	721,979	717,296	974,839	882,461	887,467	870,000
Servicios factoriales	2,746,462	3,076,678	3,039,977	3,478,823	2,875,362	3,298,321	3,522,654
Utilidades remitidas	246,800	275,300	369,800	356,500	291,400	286,721	381,642
Utilidades reinvertidas	253,560	192,154	398,471	245,799	183,576	270,351	516,421
Intereses	2,092,400	2,491,200	2,180,000	2,698,600	2,240,800	2,627,100	2,521,700
Sector público	1,620,800	2,021,000	1,704,100	2,245,800	1,737,500	2,055,500	1,882,800
Sector privado	471,600	470,200	475,900	452,800	503,300	571,600	638,900
Otros servicios	153,702	118,024	91,706	177,924	159,586	114,149	102,891
Transferencias	2,708	1,001	4,287	11,806	2,071	968	4,254

FUENTE: Banco de México

Cuadro 7
Cuenta Corriente 1983-2006 (continuación)
Miles de dólares

Concepto	Jul-Sep 1993	Oct-Dic 1993	Ene-Mar 1994	Abr-Jun 1994	Jul-Sep 1994	Oct-Dic 1994	Ene-Mar 1995
Saldo de la cuenta corriente	-6,666,141	-5,426,915	-6,781,475	-7,475,849	-7,908,390	-7,496,245	-1,354,637
Ingresos	-6,666,141	-5,426,915	-6,781,475	-7,475,849	-7,908,390	-7,496,245	-1,354,637
Exportación de mercancías	12,818,203	14,251,927	13,775,916	15,067,742	15,064,165	16,974,390	18,786,739
Servicios no factoriales	2,191,279	2,588,859	2,706,732	2,471,492	2,476,398	2,646,748	2,465,563
Otros servicios	826,600	814,553	958,429	1,003,543	1,046,644	929,279	804,675
Servicios factoriales	697,999	726,676	758,357	823,553	863,117	921,467	887,366
Intereses	504,368	530,905	590,887	655,934	695,454	757,297	698,073
Otros	193,631	195,771	167,470	167,619	167,663	164,170	189,293
Transferencias	975,807	921,138	820,820	1,043,470	1,057,066	900,318	877,752
Remesas familiares	896,415	840,444	741,175	959,680	967,942	805,952	789,996
Otras	79,392	80,694	79,645	83,790	89,124	94,366	87,756
Egresos	23,349,429	23,915,515	24,843,300	26,882,106	27,369,136	28,939,168	24,372,057
Importación de mercancías	16,326,249	17,336,167	18,073,101	19,618,039	19,858,502	21,796,259	18,189,997
Servicios no factoriales	2,985,152	3,207,982	2,841,326	2,970,192	3,132,724	3,325,462	2,149,028
Fletes y seguros	521,663	566,734	600,138	670,415	652,466	716,823	524,963
Otros servicios	1,069,307	979,887	1,078,857	1,031,910	1,109,923	1,071,467	962,588
Servicios factoriales	4,031,898	3,366,266	3,919,930	4,277,578	4,369,154	3,811,621	4,029,071
Utilidades remitidas	354,389	290,862	305,280	427,587	380,600	318,403	355,107
Utilidades reinvertidas	346,754	265,710	459,293	871,105	583,581	452,622	390,211
Intereses	3,139,700	2,645,900	2,991,400	2,838,000	3,157,200	2,820,300	3,111,568
Sector público	2,449,700	1,904,900	2,185,100	1,911,100	2,163,900	1,728,400	2,004,168
Sector privado	690,000	741,000	806,300	926,900	993,300	1,091,900	1,107,400
Otros servicios	191,055	163,794	163,957	140,886	247,773	220,296	172,185
Transferencias	6,130	5,100	8,943	16,297	8,756	5,826	3,961

FUENTE: Banco de México

Cuadro 7
Cuenta Corriente 1983-2006 (continuación)
Miles de dólares

Concepto	Abr-Jun 1995	Jul-Sep 1995	Oct-Dic 1995	Ene-Mar 1996	Abr-Jun 1996	Jul-Sep 1996	Oct-Dic 1996
Saldo de la cuenta corriente	356,374	-450,438	-127,988	-163,389	255,174	-864,591	-1,734,829
Ingresos	356,374	-450,438	-127,988	-163,389	255,174	-864,591	-1,734,829
Exportación de mercancías	19,631,461	20,087,168	21,036,184	21,870,375	23,606,885	24,247,087	26,275,389
Servicios no factoriales	2,406,892	2,235,905	2,556,732	2,777,440	2,545,241	2,590,540	2,688,394
Otros servicios	950,022	856,512	875,092	870,250	955,308	1,081,811	938,079
Servicios factoriales	925,848	996,638	1,017,841	974,192	1,020,815	1,068,900	1,089,789
Intereses	733,146	783,766	802,868	775,199	818,838	846,261	866,399
Otros	192,702	212,872	214,973	198,993	201,977	222,639	223,390
Transferencias	1,091,923	1,093,438	931,837	1,004,216	1,243,772	1,197,829	1,115,263
Remesas familiares	1,009,023	1,019,322	854,383	932,753	1,172,174	1,098,989	1,019,762
Otras	82,900	74,116	77,454	71,463	71,598	98,840	95,501
Egresos	23,699,750	24,863,587	25,670,582	26,789,612	28,161,539	29,968,947	32,903,664
Importación de mercancías	17,032,615	17,872,609	19,357,846	19,936,056	21,409,549	22,835,155	25,288,009
Servicios no factoriales	2,092,704	2,368,965	2,389,858	2,257,263	2,460,290	2,726,830	2,786,535
Fletes y seguros	450,799	474,715	524,026	576,170	611,563	635,009	687,208
Otros servicios	879,326	1,024,561	989,038	953,978	1,078,572	1,188,505	1,112,763
Servicios factoriales	4,565,385	4,602,981	3,919,904	4,593,289	4,278,499	4,400,307	4,821,920
Utilidades remitidas	413,094	291,221	195,738	338,311	460,257	400,504	357,200
Utilidades reinvertidas	598,834	280,511	302,444	559,005	562,794	695,186	772,751
Intereses	3,378,850	3,833,298	3,251,655	3,576,264	3,127,060	3,120,646	3,536,968
Sector público	2,313,950	2,755,798	2,154,755	2,440,064	1,970,860	1,925,346	2,343,568
Sector privado	1,064,900	1,077,500	1,096,900	1,136,200	1,156,200	1,195,300	1,193,400
Otros servicios	174,607	197,951	170,067	119,709	128,388	183,971	155,001
Transferencias	9,046	19,032	2,974	3,004	13,201	6,655	7,200

FUENTE: Banco de México

Cuadro 7
Cuenta Corriente 1983-2006 (continuación)
Miles de dólares

Concepto	Ene-Mar 1997	Abr-Jun 1997	Jul-Sep 1997	Oct-Dic 1997	Ene-Mar 1998	Abr-Jun 1998	Jul-Sep 1998
Saldo de la cuenta corriente	-219,820	-1,183,858	-2,590,213	-3,671,110	-3,279,631	-3,392,613	-4,714,109
Ingresos	-219,820	-1,183,858	-2,590,213	-3,671,110	-3,279,631	-3,392,613	-4,714,109
Exportación de mercancías	25,098,520	27,440,400	28,176,178	29,716,285	28,106,169	29,871,515	28,586,586
Servicios no factoriales	3,118,430	2,624,251	2,572,031	2,738,765	3,094,149	2,779,927	2,781,402
Otros servicios	958,543	939,855	906,948	872,142	996,983	980,457	1,052,404
Servicios factoriales	1,045,979	1,126,889	1,181,013	1,206,498	1,222,544	1,255,965	1,279,024
Intereses	853,874	936,169	970,436	989,118	990,176	1,018,668	1,009,531
Otros	192,105	190,720	210,577	217,380	232,368	237,297	269,493
Transferencias	1,152,477	1,467,381	1,404,779	1,248,286	1,280,712	1,568,177	1,559,821
Remesas familiares	1,052,148	1,365,788	1,302,056	1,144,854	1,176,124	1,463,858	1,457,224
Otras	100,329	101,593	102,723	103,432	104,588	104,319	102,597
Egresos	30,635,226	33,842,779	35,924,214	38,580,944	36,983,205	38,868,197	38,920,942
Importación de mercancías	23,529,031	26,799,529	28,484,954	30,994,279	29,874,161	31,022,699	31,025,347
Servicios no factoriales	2,719,550	2,775,061	3,014,763	3,290,603	2,764,108	3,229,661	3,133,495
Fletes y seguros	709,738	817,238	844,726	940,726	904,990	930,903	900,064
Otros servicios	1,180,008	1,117,612	1,115,304	1,182,727	1,001,920	1,225,630	1,111,478
Servicios factoriales	4,386,449	4,264,043	4,413,554	4,285,872	4,342,364	4,608,986	4,749,177
Utilidades remitidas	458,400	483,900	585,000	422,500	599,134	561,268	634,496
Utilidades reinvertidas	536,750	537,750	537,750	537,750	576,000	800,000	731,000
Intereses	3,177,379	2,997,431	3,124,627	3,136,761	3,026,249	3,104,101	3,229,317
Sector público	1,992,279	1,741,631	1,849,727	1,859,361	1,716,249	1,748,001	1,862,217
Sector privado	1,185,100	1,255,800	1,274,900	1,277,400	1,310,000	1,356,100	1,367,100
Otros servicios	213,920	244,962	166,177	188,861	140,981	143,617	154,364
Transferencias	196	4,146	10,943	10,190	2,572	6,851	12,923

FUENTE: Banco de México

Cuadro 7
Cuenta Corriente 1983-2006 (continuación)
Miles de dólares

Concepto	Oct-Dic 1998	Ene-Mar 1999	Abr-Jun 1999	Jul-Sep 1999	Oct-Dic 1999	Ene-Mar 2000	Abr-Jun 2000
Saldo de la cuenta corriente	-4,606,310	-3,637,933	-2,865,765	-3,148,399	-4,297,248	-4,930,248	-3,486,590
Ingresos	-4,606,310	-3,637,933	-2,865,765	-3,148,399	-4,297,248	-4,930,248	-3,486,590
Exportación de mercancías	30,975,022	29,940,351	33,641,117	35,292,999	37,487,326	38,017,728	41,027,140
Servicios no factoriales	2,867,172	3,000,139	2,993,224	2,670,457	3,028,132	3,463,281	3,208,907
Otros servicios	999,675	925,569	1,192,286	1,071,896	1,279,325	1,160,170	1,180,820
Servicios factoriales	1,289,522	1,122,073	964,586	1,220,569	1,209,600	1,335,421	1,483,743
Intereses	1,015,888	887,643	844,619	1,028,631	974,815	1,109,020	1,227,172
Otros	273,634	234,430	119,967	191,938	234,785	226,401	256,571
Transferencias	1,630,779	1,361,754	1,669,465	1,636,868	1,671,887	1,509,367	1,742,890
Remesas familiares	1,529,638	1,253,389	1,562,666	1,529,341	1,564,236	1,397,861	1,631,147
Otras	101,141	108,365	106,799	107,527	107,651	111,506	111,743
Egresos	41,368,805	39,062,250	42,134,157	43,969,292	47,694,193	49,256,045	50,949,270
Importación de mercancías	33,450,852	31,146,938	34,617,640	36,254,979	39,955,203	39,218,971	42,478,022
Servicios no factoriales	3,300,284	3,045,319	3,391,617	3,442,231	3,611,445	3,647,641	3,896,501
Fletes y seguros	963,172	923,797	1,005,113	1,037,337	1,142,924	1,152,178	1,203,518
Otros servicios	1,180,259	1,132,551	1,265,978	1,198,246	1,243,408	1,284,556	1,368,292
Servicios factoriales	4,612,900	4,869,993	4,112,490	4,264,464	4,120,669	6,384,435	4,570,975
Utilidades remitidas	591,771	414,153	290,529	271,802	268,189	1,023,541	394,163
Utilidades reinvertidas	757,000	1,038,445	622,270	256,060	416,629	1,604,097	614,841
Intereses	3,122,658	3,260,075	3,035,420	3,383,729	3,129,554	3,586,256	3,280,523
Sector público	1,787,658	1,918,275	1,634,920	1,915,129	1,630,854	1,992,056	1,628,723
Sector privado	1,335,000	1,341,800	1,400,500	1,468,600	1,498,700	1,594,200	1,651,800
Otros servicios	141,471	157,320	164,271	352,873	306,297	170,541	281,449
Transferencias	4,769	0	12,410	7,618	6,876	4,998	3,772

FUENTE: Banco de México

Cuadro 7
Cuenta Corriente 1983-2006 (continuación)
Miles de dólares

Concepto	Jul-Sep 2000	Oct-Dic 2000	Ene-Mar 2001	Abr-Jun 2001	Jul-Sep 2001	Oct-Dic 2001	Ene-Mar 2002
Saldo de la cuenta corriente	-4,022,678	-6,244,692	-4,775,634	-3,575,729	-3,323,088	-6,022,782	-3,759,527
Ingresos	-4,022,678	-6,244,692	-4,775,634	-3,575,729	-3,323,088	-6,022,782	-3,759,527
Exportación de mercancías	42,783,213	44,292,636	39,730,258	40,748,100	39,129,123	39,172,238	36,677,183
Servicios no factoriales	3,315,369	3,724,744	3,521,657	3,242,016	2,800,571	3,096,008	3,399,358
Otros servicios	1,435,745	1,641,358	1,046,730	1,033,234	982,498	1,197,185	985,773
Servicios factoriales	1,541,893	1,658,527	1,565,523	1,419,659	1,381,842	999,471	986,209
Intereses	1,299,009	1,389,306	1,265,435	1,083,399	1,075,602	650,301	694,401
Otros	242,884	269,221	300,088	336,260	306,240	349,170	291,808
Transferencias	1,848,568	1,922,324	2,124,631	2,396,410	2,476,535	2,362,385	2,293,123
Remesas familiares	1,734,153	1,809,382	2,010,711	2,280,887	2,357,981	2,245,684	2,174,435
Otras	114,415	112,942	113,920	115,523	118,554	116,701	118,688
Egresos	53,511,721	57,842,923	51,717,702	51,381,914	49,111,159	51,652,884	47,115,400
Importación de mercancías	44,877,381	47,883,437	41,862,575	42,522,324	40,798,645	43,212,916	38,121,512
Servicios no factoriales	4,104,940	4,386,631	3,956,010	4,309,020	3,935,599	4,017,226	3,805,577
Fletes y seguros	1,265,224	1,385,495	1,218,775	1,165,912	1,107,980	1,150,408	974,359
Otros servicios	1,364,376	1,512,927	1,361,493	1,611,183	1,402,994	1,497,236	1,363,275
Servicios factoriales	4,519,022	5,562,583	5,898,036	4,549,155	4,366,092	4,414,138	5,185,083
Utilidades remitidas	294,116	455,241	396,697	597,842	187,168	519,423	263,880
Utilidades reinvertidas	447,417	1,184,386	1,573,002	773,960	698,769	811,416	1,511,343
Intereses	3,314,250	3,513,840	3,670,536	2,934,153	3,226,355	2,862,199	3,202,960
Sector público	1,911,650	1,995,540	2,070,136	1,563,953	1,793,255	1,625,799	1,829,760
Sector privado	1,402,600	1,518,300	1,600,400	1,370,200	1,433,100	1,236,400	1,373,200
Otros servicios	463,239	409,117	257,800	243,200	253,800	221,100	206,900
Transferencias	10,378	10,272	1,081	1,415	10,823	8,604	3,228

FUENTE: Banco de México

Cuadro 7
Cuenta Corriente 1983-2006 (continuación)
Miles de dólares

Concepto	Abr-Jun 2002	Jul-Sep 2002	Oct-Dic 2002	Ene-Mar 2003	Abr-Jun 2003	Jul-Sep 2003	Oct-Dic 2003
Saldo de la cuenta corriente	-2,860,355	-3,227,400	-4,290,964	-2,310,897	-1,797,557	-1,842,780	-2,621,567
Ingresos	-2,860,355	-3,227,400	-4,290,964	-2,310,897	-1,797,557	-1,842,780	-2,621,567
Exportación de mercancías	41,480,503	41,367,215	41,521,082	39,051,482	40,244,539	41,543,033	43,927,341
Servicios no factoriales	3,164,939	2,947,147	3,180,139	3,338,805	2,991,391	2,968,589	3,234,162
Otros servicios	1,019,999	929,635	898,190	790,943	721,235	814,263	844,772
Servicios factoriales	1,081,229	1,097,100	934,034	1,057,550	991,601	1,043,100	849,550
Intereses	757,929	790,500	592,484	694,100	581,201	666,000	401,500
Otros	323,300	306,600	341,550	363,450	410,400	377,100	448,050
Transferencias	2,700,371	2,678,099	2,632,098	2,951,815	3,683,246	3,872,451	3,641,716
Remesas familiares	2,578,080	2,552,811	2,509,122	2,829,552	3,560,206	3,742,623	3,517,787
Otras	122,291	125,288	122,976	122,263	123,041	129,828	123,930
Egresos	51,287,398	51,316,961	52,558,316	48,710,549	49,708,334	51,269,953	54,274,336
Importación de mercancías	42,977,615	42,925,066	44,654,664	39,189,405	41,891,136	42,972,108	46,493,174
Servicios no factoriales	4,496,038	4,021,121	4,417,011	3,954,175	4,211,660	4,300,242	4,667,601
Fletes y seguros	1,114,410	1,103,709	1,215,312	1,058,496	1,105,022	1,114,705	1,214,685
Otros servicios	1,889,421	1,404,663	1,614,929	1,481,368	1,551,116	1,578,266	1,776,731
Servicios factoriales	3,804,438	4,356,281	3,478,465	5,565,485	3,601,482	3,981,535	3,098,034
Utilidades remitidas	425,718	343,053	437,060	440,747	417,885	354,323	279,008
Utilidades reinvertidas	414,471	375,982	166,546	1,453,133	427,943	59,615	136,081
Intereses	2,768,049	3,410,747	2,584,358	3,447,604	2,465,355	3,321,497	2,435,644
Sector público	1,483,049	2,057,547	1,204,458	2,078,104	1,215,455	2,144,297	1,393,444
Sector privado	1,285,000	1,353,200	1,379,900	1,369,500	1,249,900	1,177,200	1,042,200
Otros servicios	196,200	226,500	290,501	224,000	290,300	246,100	247,300
Transferencias	9,306	14,493	8,176	1,485	4,056	16,068	15,527

FUENTE: Banco de México

Cuadro 7
Cuenta Corriente 1983-2006 (continuación)
Miles de dólares

Concepto	Ene-Mar 2004	Abr-Jun 2004	Jul-Sep 2004	Oct-Dic 2004	Ene-Mar 2005	Abr-Jun 2005	Jul-Sep 2005
Saldo de la cuenta corriente	-1,487,033	466,330	-1,241,680	-4,332,272	-2,559,599	-95,675	-468,317
Ingresos	-1,487,033	466,330	-1,241,680	-4,332,272	-2,559,599	-95,675	-468,317
Exportación de mercancías	43,193,003	47,387,819	47,874,277	49,543,424	46,894,759	53,977,035	54,183,346
Servicios no factoriales	3,700,226	3,302,687	3,290,710	3,661,479	4,282,475	3,954,057	3,852,302
Otros servicios	773,580	688,953	873,195	823,819	826,908	953,212	1,163,609
Servicios factoriales	1,269,393	1,916,142	1,224,309	1,298,551	1,307,320	1,418,261	1,162,104
Intereses	612,900	563,700	521,700	513,000	653,601	662,000	717,599
Otros	656,493	1,352,442	702,609	785,551	653,719	756,261	444,505
Transferencias	3,519,931	4,657,305	4,681,601	4,382,080	4,265,694	5,424,367	5,604,608
Remesas familiares	3,397,101	4,529,864	4,551,141	4,252,007	4,139,890	5,294,020	5,470,926
Otras	122,829	127,441	130,461	130,073	125,804	130,348	133,682
Egresos	53,169,585	56,797,622	58,312,577	63,217,806	59,309,848	64,869,395	65,270,677
Importación de mercancías	43,716,916	48,507,369	49,821,854	54,763,495	48,772,027	54,654,700	55,871,366
Servicios no factoriales	4,202,351	4,541,070	4,620,109	5,198,407	4,640,758	5,301,745	5,211,976
Fletes y seguros	1,148,309	1,279,235	1,408,289	1,614,386	1,417,273	1,620,000	1,608,230
Otros servicios	1,489,456	1,574,489	1,449,472	1,639,282	1,466,009	1,817,402	1,698,489
Servicios factoriales	5,250,259	3,730,623	3,865,206	3,199,911	5,887,362	4,907,971	4,160,774
Utilidades remitidas	275,286	433,990	260,188	291,621	497,685	674,212	605,856
Utilidades reinvertidas	1,648,725	591,850	37,243	67,546	1,872,771	1,217,200	106,847
Intereses	3,184,348	2,377,983	3,261,274	2,398,844	3,394,606	2,636,859	3,356,171
Sector público	2,058,048	1,249,683	2,134,774	1,241,644	2,214,506	1,441,759	2,124,971
Sector privado	1,126,300	1,128,300	1,126,500	1,157,200	1,180,100	1,195,100	1,231,200
Otros servicios	141,900	326,800	306,500	441,900	122,300	379,700	91,900
Transferencias	60	18,560	5,408	55,992	9,700	4,979	26,561

FUENTE: Banco de México

Cuadro 7
Cuenta Corriente 1983-2006 (finaliza)
Miles de dólares

Concepto	Oct-Dic 2005	Ene-Mar 2006	Abr-Jun 2006	Jul-Sep 2006	Oct-Dic 2006
Saldo de la cuenta corriente	-2,083,000	527,877	137,174	-695,129	-2,200,729
Ingresos	-2,083,000	527,877	137,174	-695,129	-2,200,729
Exportación de mercancías	59,177,816	58,852,393	63,779,715	63,139,908	64,153,128
Servicios no factoriales	3,977,464	4,143,753	4,030,416	3,661,193	4,385,774
Otros servicios	1,319,159	863,469	1,022,938	1,005,668	1,152,497
Servicios factoriales	1,542,265	1,475,887	1,581,761	1,889,600	1,630,149
Intereses	977,400	1,083,195	1,193,230	1,467,261	1,352,984
Otros	564,865	392,692	388,531	422,339	277,165
Transferencias	5,494,703	5,462,683	6,549,152	6,299,156	5,900,880
Remesas familiares	5,378,742	5,346,033	6,428,337	6,175,534	5,792,258
Otras	115,960	116,650	120,816	123,623	108,622
Egresos	72,275,247	69,406,840	75,803,871	75,684,986	78,270,660
Importación de mercancías	62,521,433	58,119,318	63,931,628	65,762,721	68,244,685
Servicios no factoriales	5,624,965	4,979,430	5,776,721	5,526,916	5,673,835
Fletes y seguros	1,848,542	1,713,244	1,852,055	1,893,093	1,959,304
Otros servicios	1,703,110	1,466,322	1,843,411	1,616,504	1,504,710
Servicios factoriales	4,113,496	6,303,606	6,082,860	4,348,332	4,328,654
Utilidades remitidas	884,397	447,173	765,347	180,499	539,074
Utilidades reinvertidas	290,457	1,985,505	1,555,370	120,322	517,760
Intereses	2,872,042	3,646,028	3,670,343	3,710,810	3,049,120
Sector público	1,608,542	2,319,228	2,300,443	2,260,610	1,578,120
Sector privado	1,263,500	1,326,800	1,369,900	1,450,200	1,471,000
Otros servicios	66,600	224,900	91,800	336,701	222,700
Transferencias	15,353	4,486	12,663	47,017	23,485

FUENTE: Banco de México

Cuadro 8
Ingresos Presupuestales del Sector Público 1982-2006
Flujos acumulados
Millones de pesos

	Ingreso Presupuestal consolidado	Ingresos presupuestales del Gobierno Federal		Ingreso total,tributario, impto esp producción y servicios otros	Importación	Productos
		Gasolina	Renta			
Dic 1982	2,688	115.7	464.6	61.4	82.6	23.8
Ene 1983	397	21.9	54.7	7.9	5	2.2
Feb 1983	726	42.3	94.0	14	10.9	4
Mar 1983	1,117	64.0	146.7	22	18.1	5.3
Abr 1983	1,501	85.9	205.1	31.4	23.7	6.7
May 1983	1,984	108.6	291.1	40.3	29.5	8.9
Jun 1983	2,369	131.2	339.7	49.9	36.1	10
Jul 1983	2,842	155.1	379.8	59.5	43.6	17.5
Ago 1983	3,323	177.8	423.1	70	54	22
Sep 1983	3,907	201.0	519.5	81.4	63.5	32
Oct 1983	4,374	224.4	571.4	92.4	71.7	42.2
Nov 1983	4,949	246.9	620.8	137	80.4	44.1
Dic 1983	5,679	276.5	726.6	151.4	93	50.9
Ene 1984	674	37.4	82.1	16.4	8.9	10.1
Feb 1984	1,230	65.6	139.3	27.4	20.4	12.4
Mar 1984	1,921	100.2	226.2	45.7	32.2	15.3
Abr 1984	2,649	130.8	341.4	59.1	41.8	18.4
May 1984	3,517	171.6	488.7	74.5	51.5	21.2
Jun 1984	4,214	209.2	568.8	93.2	65.6	22.1
Jul 1984	4,997	254.1	638.5	109.6	78.9	24.1
Ago 1984	6,112	293.5	706.2	126.8	94.1	28.1
Sep 1984	6,670	330.5	876.4	146.7	105.8	29.5
Oct 1984	7,455	367.3	962.3	165.2	119.5	31.3
Nov 1984	8,319	409.7	1040.4	186.4	134.4	33.4
Dic 1984	9,182	450.0	1213.4	211.5	153.8	43.6
Ene 1985	1,140	56.3	119.9	27.4	13.9	3.7
Feb 1985	2,079	105.8	215.0	48.9	29.1	5.8
Mar 1985	3,149	159.8	337.6	73.7	46.6	9.8
Abr 1985	4,398	213.3	512.8	93.3	65.7	11.9
May 1985	5,749	268.8	746.4	118.1	84.5	14.1
Jun 1985	6,894	322.8	875.3	147.3	102.5	15.9
Jul 1985	8,021	378.3	988.6	176.1	124.8	17.3
Ago 1985	9,280	441.1	1103.8	208.7	160.5	19.1
Sep 1985	10,759	499.6	1362.0	241	193.2	21.4
Oct 1985	12,184	558.1	1500.8	274.3	236.9	22.7
Nov 1985	13,545	615.1	1639.2	311.5	283.3	25.5
Dic 1985	15,336	678.4	1922.7	344.5	327	28.9
Ene 1986	1,874	123.2	209.5	58.8	47.3	2.8
Feb 1986	3,415	210.6	384.7	88.2	92	4.9
Mar 1986	5,069	307.3	700.5	129.6	143.1	7.6
Abr 1986	6,757	407.6	916.8	175	201.3	12.1
May 1986	8,678	512.5	1307.3	232.2	256.2	15.8
Jun 1986	10,459	609.7	1540.2	297.4	307.7	18.1
Jul 1986	12,665	713.9	1840.1	355.4	366.1	21.5
Ago 1986	14,683	820.0	2097.2	424.5	424.8	24.1
Sep 1986	17,153	990.2	2406.0	478.6	486.2	26.5

Fuente : Banco de México

Cuadro 8
Ingresos Presupuestales del Sector Público 1982-2006 (continuación)
Flujos acumulados
Millones de pesos

	Ingreso Presupuestal consolidado	Ingresos presupuestales del Gobierno Federal		Ingreso total,tributario, impto esp producción y servicios otros	Importación	Productos
		Gasolina	Renta			
Oct 1986	19,659	1144.2	2683.7	542.6	553.6	29.9
Nov 1986	22,130	1317.5	2994.9	621.1	610.2	33.9
Dic 1986	25,057	1497.3	3365.2	690.4	688.3	37.5
Ene 1987	2,998	214.2	512.9	106.3	83.3	11
Feb 1987	5,823	373.6	881.8	197	164.5	16.4
Mar 1987	9,568	566.3	1521.1	266	266.5	28.8
Abr 1987	13,434	755.6	2060.6	375.5	373.6	40
May 1987	17,326	995.7	2593.1	467.6	487.3	44.5
Jun 1987	21,869	1236.0	3150.8	587	622	53.8
Jul 1987	26,812	1539.0	3751.4	738.8	773.8	67.3
Ago 1987	31,734	1809.0	4356.1	871.5	930.1	76.4
Sep 1987	37,252	2109.8	5105.4	1035.4	1068.1	86.6
Oct 1987	43,413	2487.4	5781.0	1226.1	1225.9	115.3
Nov 1987	49,604	2832.0	6570.3	1388.7	1388.3	131.6
Dic 1987	57,062	3276.5	7655.0	1585.3	1564.6	141.2
Ene 1988	8,072	712.5	1354.4	316.8	121.8	14
Feb 1988	16,377	1221.0	2806.9	521.9	242.5	36.3
Mar 1988	26,611	1826.8	4754.9	729.3	380	61.7
Abr 1988	35,627	2422.7	6336.9	1014.6	514.5	78.2
May 1988	45,264	3132.2	7868.2	1302.1	659.1	108.6
Jun 1988	54,676	3723.2	9336.2	1656.4	827.3	154.1
Jul 1988	64,866	4350.6	10819.2	1972.8	963.2	180.6
Ago 1988	75,605	4947.0	13230.1	2312.5	1134.1	209.2
Sep 1988	85,404	5434.9	14876.8	2635.5	1291.7	244.7
Oct 1988	94,542	6041.6	16337.0	2957.7	1457.1	284.9
Nov 1988	103,902	6627.2	17792.3	3273.8	1643.7	309.5
Dic 1988	115,507	7276.5	19467.5	3611	1818.7	323.6
Ene 1989	11,674	610.9	3140.8	391	218.3	23.7
Feb 1989	21,469	1188.6	4791.5	679.3	479.3	63.7
Mar 1989	32,774	1842.0	6792.9	1001.2	788.2	125.2
Abr 1989	43,749	2491.7	8965.6	1361.5	1103.9	142.3
May 1989	55,795	3160.3	10913.1	1744.8	1440	175.9
Jun 1989	67,472	3836.6	13038.1	2152.9	1791.9	220.2
Jul 1989	80,032	4541.0	15116.3	2569.3	2133.7	265.9
Ago 1989	91,862	5208.2	17356.8	2981.9	2500.7	297.3
Sep 1989	104,206	5904.3	19418.7	3369.5	2850.1	324.5
Oct 1989	116,580	6585.3	21422.1	3785.1	3269.1	373.8
Nov 1989	128,070	7263.1	23313.9	4196.6	3649.4	403.6
Dic 1989	141,550	7987.0	25909.2	4645.1	4006.3	463.2
Ene 1990	15,790	497.4	3897.5	543.1	409.4	61.6
Feb 1990	28,679	852.6	6197.2	1075.5	785.3	104
Mar 1990	42,750	1261.1	8279.7	1467.2	1273.2	308.2
Abr 1990	57,196	1651.1	11300.1	1937.3	1740.5	345.2
May 1990	71,403	2044.8	13611.8	2344.7	2205.9	516.9
Jun 1990	86,275	2462.2	16096.5	2897.9	2693	767.8
Jul 1990	101,470	2898.9	18744.7	3423.8	3236.4	868.2

Fuente : Banco de México

Cuadro 8
Ingresos Presupuestales del Sector Público 1982-2006 (continuación)
Flujos acumulados
Millones de pesos

	Ingreso Presupuestal consolidado	Ingresos presupuestales del Gobierno Federal		Ingreso total,tributario, impto esp producción y servicios otros	Importación	Productos
		Gasolina	Renta			
Ago 1990	117,398	3328.4	21765.3	3939.7	3810.2	995.7
Sep 1990	132,778	3763.7	24239.8	4474.3	4356.8	1282
Oct 1990	150,271	4187.0	26726.5	4972.7	5028.4	1324.2
Nov 1990	167,896	4643.7	29416.3	5540.5	5704.4	1366.5
Dic 1990	186,938	5163.4	32972.0	6039.4	6381.2	1926.6
Ene 1991	28,059	730.2	4871.4	351.8	701.1	112.4
Feb 1991	44,100	1235.1	7809.2	683.2	1419.1	168.3
Mar 1991	60,396	1788.9	10656.3	1054.6	2223.4	426.6
Abr 1991	78,613	2307.7	14595.2	1482	3041.9	537.4
May 1991	102,233	2852.8	17875.5	2062.1	3867.4	709.3
Jun 1991	122,454	3390.6	21231.2	2537.1	4655.1	1200.5
Jul 1991	142,289	4094.1	24469.4	2908.3	5490.5	1399.8
Ago 1991	162,189	4639.2	29172.8	3448.6	6328.8	1741.8
Sep 1991	186,870	5171.5	32249.7	3983.6	7161.8	2044.1
Oct 1991	207,596	5711.3	35379.0	4498.6	8138.7	2193.4
Nov 1991	228,647	6268.8	38674.8	5104.2	9002.2	2288
Dic 1991	252,818	6951.0	42990.5	5759.2	9915.9	2485.9
Ene 1992	26,030	1328.8	6742.1	421.9	845.1	378.4
Feb 1992	45,729	2244.3	10203.4	764.9	1678.4	593.2
Mar 1992	72,206	3264.8	14758.2	1153.1	2705.6	995.9
Abr 1992	95,043	4263.0	20468.3	1558.1	4324.7	1241.9
May 1992	121,219	5307.6	24824.1	2019.4	5235.4	1664
Jun 1992	148,539	6304.9	29455.5	2462.2	6232.6	2050.6
Jul 1992	172,027	7388.4	33921.5	2934.8	7348.8	2272.3
Ago 1992	201,555	8460.9	39449.0	3425.3	8279.8	2481.5
Sep 1992	224,312	9461.6	43373.8	3893	9351.8	2780.4
Oct 1992	246,465	10526.7	47969.2	4421.5	10513.5	3010.9
Nov 1992	268,637	11578.0	52265.5	4988.5	11692.5	3367.1
Dic 1992	296,456	12669.1	57944.7	5520.7	12884.2	3804.7
Ene 1993	24,466	1232.6	6992.1	554.8	958.6	183.7
Feb 1993	44,126	2215.4	11446.7	913.4	1998.5	442.7
Mar 1993	68,281	3360.6	17384.4	1289.6	3146.1	563.7
Abr 1993	93,255	4197.2	24309.0	1733.1	4181.7	797.2
May 1993	116,339	5263.2	29779.1	2227.5	5286.3	864.1
Jun 1993	140,501	6183.6	35269.0	2715.2	6316	1161.9
Jul 1993	165,362	7252.9	41313.8	3245.9	7377.4	1233.4
Ago 1993	189,107	8252.7	47146.3	3747.8	8385	1415.9
Sep 1993	213,042	9222.8	51952.7	4257.1	9405.6	1487.8
Oct 1993	236,880	10125.4	57675.3	4755.2	10473	1581.8
Nov 1993	260,630	12203.0	62549.1	5337.4	11584.3	1681.4
Dic 1993	290,724	13399.5	69220.8	5917.8	12683.5	1763.5
Ene 1994	28,964	1618.6	8450.5	626	870	195.8
Feb 1994	50,787	3398.2	13056.0	962.8	1780.7	347.9
Mar 1994	78,575	5380.9	18250.5	1321.6	2819.1	441.5
Abr 1994	105,805	7337.7	25620.9	1816.2	3912.7	610.8
May 1994	130,784	9248.2	31452.2	2230	4976.7	817.2
Jun 1994	156,538	11052.1	37402.4	2698.7	6051.8	1241.6

Fuente : Banco de México

Cuadro 8
Ingresos Presupuestales del Sector Público 1982-2006 (continuación)
Flujos acumulados
Millones de pesos

	Ingreso Presupuestal consolidado	Ingresos presupuestales del Gobierno Federal		Ingreso total,tributario, impto esp producción y servicios otros	Importación	Productos
		Gasolina	Renta			
Jul 1994	185,468	12966.3	43660.4	3196.3	7076.5	1781.1
Ago 1994	213,415	14628.6	50200.8	3733.2	8173.1	1827.7
Sep 1994	241,653	16349.4	55279.4	4279.6	9157.2	2016
Oct 1994	270,235	18064.3	61092.0	4836.3	10317.4	2735.4
Nov 1994	297,344	19875.1	66003.2	5442.6	11515.3	2999.3
Dic 1994	328,798	21776.9	72900.4	6168.2	12708.1	3422.1
Ene 1995	30,859	1887.0	8390.2	689.2	917.7	66.9
Feb 1995	56,846	3465.1	13401.6	1145.8	1719.4	380.8
Mar 1995	89,221	4553.8	18652.3	1650.7	2752.4	707.2
Abr 1995	120,795	5130.1	26406.5	2163.2	3554.3	1240.5
May 1995	156,287	6353.6	32590.7	2716.5	4380.5	1904.2
Jun 1995	191,185	7537.6	38665.2	3254.4	5211.4	2428.3
Jul 1995	226,181	8857.0	44863.6	3927.1	5940.3	3059
Ago 1995	261,339	10335.6	51362.5	4590.2	6792.2	3559.4
Sep 1995	293,176	12143.9	56173.5	5185.3	7639.7	3907.1
Oct 1995	329,094	13863.4	61644.1	5852.3	8682	4298.7
Nov 1995	363,652	15486.8	66668.1	6599.4	9892.9	4658.6
Dic 1995	418,883	17329.2	73705.5	7380.8	11144.9	8804.9
Ene 1996	43,792	2341.0	8308.8	848.6	1038.5	585.3
Feb 1996	80,568	3665.7	13338.1	1469.8	2128.3	1211.2
Mar 1996	123,494	5416.9	20414.3	2038.9	3325	1854.7
Abr 1996	170,036	6987.3	30084.8	2702.1	4433.1	2730.2
May 1996	218,836	8416.1	36736.7	3399.5	5586.8	3296.3
Jun 1996	260,067	9712.9	43608.7	4179.2	6605.7	3818.3
Jul 1996	307,928	11258.5	51079.6	4884.4	7731.3	4240.3
Ago 1996	356,636	13383.9	62418.5	5716.7	8960.3	4485.5
Sep 1996	401,908	15151.0	68589.1	6472	10182.1	5061.2
Oct 1996	454,049	17035.8	76365.0	7289.7	11724.2	5595.1
Nov 1996	506,786	18796.3	84733.4	8176.6	13256.8	6303
Dic 1996	580,722	20412.0	97162.0	9283.2	14854.7	7147.4
Ene 1997	64,351	2269.9	12678.4	945.8	1275.3	417.5
Feb 1997	116,824	3904.4	21388.2	1610.3	2524.7	683.9
Mar 1997	172,465	6039.0	32269.5	2324.6	3777.1	1530.4
Abr 1997	231,068	8266.5	45651.8	3115.3	5300.8	1961.3
May 1997	287,563	11056.9	54443.7	3889.9	6679	2287.5
Jun 1997	348,383	14093.5	64175.6	4815.7	8087.6	3207.5
Jul 1997	407,567	17187.9	74941.9	5753.6	9578.8	3960.9
Ago 1997	463,295	20741.7	86432.7	6646.3	11011.1	4681.2
Sep 1997	515,266	24038.6	95760.4	7578.2	12575.6	5526.9
Oct 1997	577,587	27172.1	106685.2	8637.8	14391.7	6422.4
Nov 1997	637,736	30755.4	118182.9	9795.1	16249.5	7298.5
Dic 1997	731,991	34383.7	135100.7	10967.4	18102.6	8442.6
Ene 1998	69,013	5144.8	19242.7	1251.5	1507.7	812.1
Feb 1998	125,524	9113.3	29580.5	2065	2989.2	1488.7
Mar 1998	187,841	13998.3	43247.8	2942.5	4732.1	1951.3
Abr 1998	253,626	18787.8	59106.1	3468.5	6377.2	2663.7

Fuente : Banco de México

Cuadro 8
Ingresos Presupuestales del Sector Público 1982-2006 (continuación)
Flujos acumulados
Millones de pesos

	Ingreso Presupuestal consolidado	Ingresos presupuestales del Gobierno Federal		Ingreso total,tributario, impto esp producción y servicios otros	Importación	Productos
		Gasolina	Renta			
May 1998	311,858	24194.9	69547.9	4569.7	7973	3392.2
Jun 1998	372,910	29151.6	82230.0	5864.5	9734.5	4162.9
Jul 1998	439,742	34573.5	95891.6	7074.6	11550.9	4974.3
Ago 1998	503,523	40087.4	109913.2	8296.9	13274.1	5864.2
Sep 1998	568,228	45440.0	120831.3	9692.9	15191.7	6835
Oct 1998	637,471	51493.1	135803.9	10964	17294.6	8256.5
Nov 1998	701,608	56523.0	147797.2	12526.5	19330.9	9906.5
Dic 1998	783,046	61620.9	169476.4	14977.4	21488.4	12013.5
Ene 1999	78,068	9214.4	22391.6	1872.7	1852.7	660.4
Feb 1999	142,097	16189.1	36327.3	2466.5	3719.2	1300.5
Mar 1999	226,543	23842.1	55005.8	3506	6014.5	1887.8
Abr 1999	313,287	32237.8	75747.2	4768.1	8029.8	2859.2
May 1999	385,977	39808.3	90971.9	6431.9	10115.8	3616.3
Jun 1999	460,620	46578.9	106635.5	7793.1	12327.1	4262.8
Jul 1999	534,914	54137.2	122394.6	9197.2	14420.9	4732
Ago 1999	616,092	61653.2	144297.0	10797.9	16685.6	5473.9
Sep 1999	692,477	68148.7	158427.0	12470.4	18916.8	5914.5
Oct 1999	775,111	74772.0	174633.4	13897.6	21430.5	6639.6
Nov 1999	857,570	80814.2	189727.4	15544.7	24223.8	7407.8
Dic 1999	956,495	87461.1	216123.4	19242.6	27302.8	7854.3
Ene 2000	106,083	6859.4	29133.8	2499.8	2277.5	1596.7
Feb 2000	191,027	12519.5	46977.8	3908.3	4606.1	1919.5
Mar 2000	295,684	18673.7	66977.1	5422.2	7186.2	2350.3
Abr 2000	392,902	24071.6	91712.0	7212.5	9549.9	2660.6
May 2000	481,558	28944.0	109577.8	8934.8	12178.4	3022.9
Jun 2000	572,900	35082.0	128790.9	10692.6	14964.9	3442.8
Jul 2000	682,959	40666.6	150314.4	12348.3	17600.4	3914.1
Ago 2000	781,855	45071.9	173993.8	14113.1	20506.1	5106.5
Sep 2000	875,725	50273.8	190909.4	16263.4	23378.9	5501
Oct 2000	989,527	56061.8	212118.9	18155.7	26435.1	6062.6
Nov 2000	1,089,336	60763.3	232311.0	20259.5	29832.7	6585.5
Dic 2000	1,187,704	66210.9	258754.2	15333.2	32861.4	7261.4
Ene 2001	127,370	6874.8	34712.5	2462.8	2506.8	566.7
Feb 2001	218,163	13169.9	53958.3	4040.1	4658.2	857
Mar 2001	319,542	19663.6	74108.9	5643.8	7114.1	1775.9
Abr 2001	431,364	25846.6	105970.4	7489.6	9429.1	2753.7
May 2001	525,957	32023.4	124522.7	9290.2	11812.3	3288.8
Jun 2001	631,298	38471.9	147155.1	11232.4	14101.3	3459.7
Jul 2001	738,196	44927.2	171654.2	13203.1	16396.4	3828.9
Ago 2001	854,789	52426.0	201881.8	15060	18868.6	4160.1
Sep 2001	961,775	61509.5	220639.7	16989.1	21108	5543
Oct 2001	1,075,010	69299.0	242869.4	19085.1	23813.3	5761.5
Nov 2001	1,171,870	77168.4	263773.1	21236	26396.1	6411.7
Dic 2001	1,271,377	87188.5	285523.1	23500.3	28902.1	6620.6
Ene 2002	123,415	11986.5	37473.2	2592.1	1911.7	528
Feb 2002	213,923	22085.9	60774.0	3995.2	3709.4	713
Mar 2002	313,979	31292.5	84292.9	5711.8	5500.4	959.6

Fuente : Banco de México

Cuadro 8
Ingresos Presupuestales del Sector Público 1982-2006 (continuación)
Flujos acumulados
Millones de pesos

	Ingreso Presupuestal consolidado	Ingresos presupuestales del Gobierno Federal		Ingreso total,tributario, impto esp producción y servicios otros	Importación	Productos
		Gasolina	Renta			
Abr 2002	435,961	42456.8	122561.0	7175.4	7723	1277.5
May 2002	545,811	52156.6	147494.4	8629.7	9949.9	1688.1
Jun 2002	670,845	60628.0	174277.5	11024.3	11936.3	1932.9
Jul 2002	786,323	70157.3	200320.3	12465.7	14260.8	2225.6
Ago 2002	897,267	79482.9	225107.1	14811.5	16643	2678
Sep 2002	1,017,513	87352.6	247373.8	16989.4	18965.7	3236
Oct 2002	1,131,554	95942.5	271282.6	19546.7	21859.8	3792.4
Nov 2002	1,241,984	104044.4	292863.1	21810.6	24519.8	4101
Dic 2002	1,387,236	112221.4	318380.3	24035.8	27233	5237.1
Ene 2003	146,355	9596.3	36763.9	3317.9	2151.6	547.8
Feb 2003	269,195	17255.4	61824.3	5156.8	4149.8	1023.4
Mar 2003	404,344	24556.3	98487.4	7496	6269.4	1424.5
Abr 2003	549,439	29391.8	130495.0	10098.7	8523	1842.6
May 2003	674,511	34940.3	156045.0	12650.4	10658.3	2188.1
Jun 2003	806,734	42407.8	184371.2	15225.6	12587.3	2477.8
Jul 2003	936,889	51306.8	210608.2	17833.8	14762.9	3279.1
Ago 2003	1,063,615	59184.4	236564.1	20291.9	16917.6	3583.9
Sep 2003	1,193,864	66864.8	261819.9	22864.4	19322	3953
Oct 2003	1,321,105	73266.0	285893.5	25521.3	22132.9	4398.1
Nov 2003	1,454,914	80064.6	311585.6	27912.7	24414.5	4752.1
Dic 2003	1,600,286	87579.4	337015.5	30178.8	26897.8	5153.7
Ene 2004	167,567	7361.0	40222.2	3547.9	1883.2	532.7
Feb 2004	288,735	14351.0	66435.1	5526.1	3808	913.4
Mar 2004	443,342	20715.4	107452.5	7910.3	6082.5	1341.6
Abr 2004	603,073	26461.6	144071.8	10628.6	8281.6	1750.5
May 2004	731,299	32022.2	170849.7	13210.3	10495.2	2200.4
Jun 2004	878,889	35721.3	196660.5	16090.1	12847.6	2560.4
Jul 2004	1,017,822	38169.5	221976.4	18775.6	15254.7	2888.8
Ago 2004	1,167,961	42507.9	245546.7	21385.9	17985.4	3364.6
Sep 2004	1,308,436	45650.0	269795.0	24033.4	20611.2	3780.3
Oct 2004	1,444,683	48493.4	293573.5	26567.6	23530.6	4406.6
Nov 2004	1,588,603	51653.8	317764.2	29105.7	26377.6	4884.9
Dic 2004	1,771,314	53334.4	345217.6	31910.6	29521	5406.5
Ene 2005	165,617	562.6	42102.2	3791.4	2190.6	670.1
Feb 2005	298,875	4772.2	70216.6	5841.5	4076.7	1369.4
Mar 2005	471,127	8379.0	109493.0	8403.8	6082.7	1782
Abr 2005	639,230	11072.1	154448.3	11206.5	8136.7	2296.3
May 2005	789,633	12695.0	183367.0	13922.1	10242.9	2696.7
Jun 2005	951,707	12201.6	212626.8	17011.6	12282.7	3278.2
Jul 2005	1,108,325	13754.4	241456.2	20324.1	14330.6	3714.7
Ago 2005	1,264,014	15250.6	269108.2	22914.5	16756.5	5287.3
Sep 2005	1,427,052	15545.7	296004.9	25827.3	19154	5825.9
Oct 2005	1,583,971	15662.5	323545.9	28699.3	21579.6	7054.1
Nov 2005	1,752,450	15428.1	352536.4	31674.9	24236	7462
Dic 2005	1,948,173	14993.4	384496.7	34442.2	26823.3	7931.4
Ene 2006	193,819	-2073.7	46759.2	3628.3	2348.1	419.5
Feb 2006	369,790	-2704.3	75982.9	6501.1	4784.6	952.5

Fuente : Banco de México

Cuadro 9

Ventas de energía eléctrica del sector paraestatal 1983-2000						
Millones de pesos						
Periodo	Total	Industrial	Agrícola	Doméstica	Comercial	Servicios públicos
1983	138.9	74.6	1	35.5	20.6	7.3
1984	342.7	191	5.2	80.7	47.9	18
1985	560.3	317.7	9.3	123.7	79.7	29.9
1986	1,026.80	485.7	18.2	273	178.8	71.1
1987	2,757.80	1,632.80	42.1	513	402.8	167
1988	6,600.80	3,899.20	141.2	1,200.10	972.8	387.5
1989	9,045.50	5,355.60	162.5	1,541.20	1,426.40	559.8
1990	12,123.20	6,810.70	212.2	2,308.20	1,919.60	872.5
1991	16,401.50	8,712.30	442.6	3,474.50	2,609.70	1,162.40
1992	20,048.30	10,009.10	560.7	4,613.00	3,392.60	1,472.90
1993	21,768.50	10,454.30	742.1	5,124.00	3,739.70	1,708.40
1994	23,626.30	10,955.50	836	5,913.70	4,126.00	1,795.10
1995	28,972.70	13,535.50	900.8	7,181.80	5,158.60	2,195.90
1996	40,388.20	20,851.30	1,264.10	9,096.10	6,405.30	2,771.40
1997	53,520.20	29,432.20	1,501.60	11,121.80	8,146.30	3,318.40
1998	63,197.80	33,497.50	1,749.80	13,840.00	9,896.50	4,214.00
1999	75,797.30	39,267.10	2,057.70	16,440.60	12,970.40	5,061.50
2000	91,038.60	48,374.20	2,306.70	19,843.90	14,728.10	5,785.70

Fuente: Secretaría de Energía. Compendio estadístico del sector energía.

Cuadro 10**Capacidad instalada para generación de energía eléctrica 1983-2001****Capacidad instalada total**
Megavatios

Periodo	Nacional
1983	22,091.00
1984	22,608.00
1985	24,069.00
1986	23,868.00
1987	25,755.00
1988	26,427.60
1989	27,402.30
1990	26,261.30
1991	30,068.40
1992	30,448.20
1993	30,158.40
1994	32,845.30
1995	35,437.30
1996	37,281.00
1997	37,457.70
1998	37,964.20
1999	39,009.30
2000	40,268.50
2001	ND

Fuente: Secretaría de Energía. Compendio estadístico del sector

Cuadro 11

Capacidad instalada para generación de energía eléctrica Por tipo de planta.

1983-2001

Megavatios

Periodo	Total	Comisión Federal de Electricidad	Luz y Fuerza del Centro	Privada y mixta
1983	19,004.00	18,134.00	870	3,087.00
1984	19,360.00	18,489.00	871	3,248.00
1985	20,807.00	19,936.00	871	3,262.00
1986	21,266.00	20,395.00	871	2,602.00
1987	23,145.00	22,274.00	871	2,610.00
1988	23,554.00	22,683.00	871	2,873.60
1989	24,439.00	23,568.00	871	2,963.30
1990	25,293.00	24,422.00	871	968.3
1991	26,797.00	25,926.00	871	3,271.40
1992	27,068.00	26,197.00	871	3,380.20
1993	29,204.30	32,701.30	871	954.1
1994	31,648.80	35,146.80	871	1,196.50
1995	33,037.30	32,166.30	871	2,400.00
1996	34,791.00	33,920.00	871	2,490.00
1997	34,814.70	33,943.70	871	2,643.00
1998	35,255.20	34,384.20	871	2,709.00
1999	35,666.30	34,839.30	827	3,343.00
2000	36,268.50	35,441.50	827	4,000.00
2001	38,518.50	ND	ND	ND

Fuente: Secretaría de Energía. Compendio estadístico del sector energía.

Cuadro 12

Generación bruta de energía eléctrica nacional 1983-2001

Gigawatt / hora

Año	Total	Nacional	Comisión Federal de Electricidad	Luz y Fuerza del Centro	Privada y mixta
1980	66,956.00	61,868.00	59,197.00	2,671.00	5,088.00
1981	73,490.00	67,879.00	65,066.00	2,813.00	5,611.00
1982	80,578.00	73,225.00	70,783.00	2,442.00	7,353.00
1983	82,272.00	74,831.00	72,273.80	2,557.20	7,441.00
1984	86,971.00	79,507.00	77,211.00	2,296.00	7,464.00
1985	93,404.00	85,352.00	83,249.40	2,102.60	8,052.00
1986	97,241.00	89,383.00	87,117.00	2,266.00	7,858.00
1987	104,002.00	96,310.00	94,037.00	2,273.00	7,692.00
1988	109,861.80	101,905.00	99,777.00	2,128.00	7,956.80
1989	117,743.80	110,101.00	108,575.00	1,526.00	7,642.80
1990	122,757.00	114,325.00	112,423.80	1,901.20	8,432.00
1991	126,962.40	118,412.00	116,614.00	1,798.00	8,550.40
1992	130,283.20	121,697.00	120,131.00	1,566.00	8,586.20
1993	135,316.00	126,565.80	125,082.80	1,483.00	8,750.20
1994	146,722.20	137,522.20	135,807.20	1,715.00	9,200.00
1995	150,638.20	142,344.20	140,820.20	1,524.00	8,294.00
1996	160,493.70	151,888.70	149,970.70	1,918.00	8,605.00
1997	170,519.10	161,385.10	159,831.10	1,554.00	9,134.00
1998	180,491.10	170,982.10	168,981.10	2,001.00	9,509.00
1999	192,233.90	180,916.90	179,068.90	1,848.00	11,317.00
2000	204,335.50	191,425.50	189,995.50	1,430.00	12,910.00
2001	209,641.90	192,516.90	190,881.00	1,635.90	17,125.00

Cuadro 13

Generación Neta de energía eléctrica nacional 1983-2001 Gigawatt / hora

1983	78,946.00	71,505.00	69,061.00	2,444.00	7,441.00
1984	83,450.00	75,986.00	73,802.40	2,183.60	7,464.00
1985	90,412.00	82,360.00	80,348.00	2,012.00	8,052.00
1986	93,024.00	85,166.00	82,995.00	2,171.00	7,858.00
1987	99,361.00	91,669.00	89,482.40	2,186.60	7,692.00
1988	104,926.80	96,970.00	94,928.00	2,042.00	7,956.80
1989	112,478.80	104,836.00	103,389.00	1,447.00	7,642.80
1990	117,093.00	108,661.00	106,840.00	1,821.00	8,432.00
1991	121,356.40	112,806.00	111,070.60	1,735.40	8,550.40
1992	124,570.20	115,984.00	114,470.00	1,514.00	8,586.20
1993	129,286.40	120,536.20	119,089.20	1,447.00	8,750.20
1994	139,671.20	130,471.20	128,814.20	1,657.00	9,200.00
1995	143,857.30	135,563.30	134,084.30	1,479.00	8,294.00
1996	154,142.10	145,537.10	143,668.10	1,869.00	8,605.00
1997	163,381.70	154,247.70	152,728.70	1,519.00	9,134.00
1998	172,751.10	163,243.10	161,306.10	1,937.00	9,508.00
1999	193,317.60	171,540.60	169,755.60	1,785.00	21,777.00
2000	206,842.70	178,842.70	177,204.50	1,638.20	28,000.00

Fuente: Secretaría de Energía. Compendio estadístico del sector energía.

Cuadro 14
Gastos presupuestales del sector público 1983-2006
Millones de pesos

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Gasto presupuestal consolidado	37,885	67,697	110,319	202,111	450,853	965,287	1,036,075
GASTO PROGRAMABLE	20,621	34,670	64,785	106,860	201,755	428,153	500,239
Gasto corriente del sector público presupuestario	14,849	26,003	44,940	84,810	154,493	339,000	409,402
Servicios personales del sector público presupuestario	5,684	9,067	15,222	24,186	55,427	122,459	154,230
Otros gastos corrientes del sector público presupuestario	7,103	14,164	23,675	50,163	80,226	172,793	201,469
Ayudas, subsidios y transferencias	2,062	2,771	6,044	10,461	18,841	43,748	53,703
Gasto de capital	5,772	8,667	19,845	20,355	47,262	86,644	90,837
Inversión física	5,168	8,097	13,869	17,117	38,955	72,480	75,292
Inversión directa	3,839	6,356	9,587	15,365	34,410	67,650	69,070
Inversión indirecta	1,329	1,741	4,283	1,752	4,545	4,830	6,222
Inversión financiera	604	571	5,976	3,238	8,307	14,164	15,545
GASTO NO PROGRAMABLE	17,264	33,026	45,534	95,251	249,098	537,134	535,836
Adefas, estímulos y ajenas netas	2,510	4,860	6,943	4,328	8,512	-5,572	8,732
Participaciones a entidades federativas	3,096	5,181	7,775	12,647	28,944	73,333	90,160
Costo financiero del sector público presupuestario	11,659	22,986	30,817	78,276	211,642	469,373	436,945
Pago de interés internos	6,820	16,135	20,399	57,597	163,297	371,002	321,603
Intereses internos sin saneamiento financiero	6,820	16,135	20,399	57,597	163,297	371,002	321,603
Saneamiento financiero	0	0	0	0	0	0	0
Pago de intereses externos	4,839	6,850	10,418	20,679	48,345	98,371	115,342

Fuente: Banco de México

Cuadro 15
Gastos presupuestales del sector público 1983-2006 (continuación)
Millones de pesos

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Gasto presupuestal consolidado	1,267,947	1,385,959	1,498,954	1,716,647	2,013,489	2,401,975	3,279,225
GASTO PROGRAMABLE	651,992	824,142	991,012	1,186,000	1,445,447	1,568,702	2,197,042
Gasto corriente del sector público presupuestario	512,714	644,906	769,230	982,623	1,152,388	1,290,840	1,765,571
Servicios personales del sector público presupuestario	191,746	262,044	335,898	437,556	531,945	715,379	920,681
Otros gastos corrientes del sector público presupuestario	259,318	287,019	325,913	376,203	419,014	461,673	638,955
Ayudas, subsidios y transferencias	61,650	95,843	107,418	168,864	201,429	113,787	205,935
Gasto de capital	139,278	179,236	221,782	203,377	293,059	277,863	431,472
Inversión física	115,830	162,364	195,204	187,801	272,396	249,027	386,733
Inversión directa	100,483	139,572	149,504	158,426	211,513	190,023	300,074
Inversión indirecta	15,347	22,792	45,700	29,374	60,884	59,005	86,659
Inversión financiera	23,449	16,872	26,578	15,577	20,662	28,836	44,739
GASTO NO PROGRAMABLE	615,955	561,816	507,943	530,648	568,043	833,273	1,082,183
Adefas, estímulos y ajenas netas	20,220	68,405	25,280	77,325	74,491	55,043	55,643
Participaciones a entidades federativas	129,470	173,807	213,110	245,946	274,721	320,302	448,528
Costo financiero del sector público presupuestario	466,266	319,605	269,553	207,377	218,831	457,928	578,012
Pago de interés internos	346,894	204,092	161,780	111,243	116,276	226,492	275,758
Intereses internos sin saneamiento financiero	346,894	204,092	161,780	111,243	116,276	211,492	249,786
Saneamiento financiero	0	0	0	0	0	15,000	25,972
Pago de intereses externos	119,372	115,513	107,773	96,134	102,554	231,436	302,254

Fuente: Banco de México

Cuadro 16
Gastos presupuestales del sector público 1983-2006 (continuación)
Millones de pesos

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Gasto presupuestal consolidado	4,255,545	4,900,924	6,011,050	7,511,902	8,201,022	8,749,495	9,986,513
GASTO PROGRAMABLE	2,840,827	3,410,046	4,016,543	4,974,212	5,528,579	6,100,293	6,993,531
Gasto corriente del sector público presupuestario	2,291,201	2,800,874	3,346,293	4,150,951	4,674,383	5,230,680	5,893,194
Servicios personales del sector público presupuestario	1,212,151	1,552,620	1,959,204	2,348,973	2,603,527	2,952,267	3,124,558
Otros gastos corrientes del sector público presupuestario	805,745	904,702	949,189	1,260,625	1,362,595	1,457,278	1,871,828
Ayudas, subsidios y transferencias	273,305	343,552	437,901	541,352	708,261	821,135	896,808
Gasto de capital	549,626	609,172	670,251	823,261	854,196	869,613	1,100,337
Inversión física	515,677	589,072	620,142	787,891	819,456	816,306	960,269
Inversión directa	388,543	353,427	353,003	404,831	381,546	363,208	395,953
Inversión indirecta	127,134	235,645	267,139	383,060	437,910	453,098	564,316
Inversión financiera	33,949	20,100	50,109	35,370	34,740	53,307	140,068
GASTO NO PROGRAMABLE	1,414,718	1,490,878	1,994,507	2,537,690	2,672,444	2,649,202	2,992,982
Adefas, estímulos y ajenas netas	120,113	86,301	24,553	112,892	47,648	91,189	199,246
Participaciones a entidades federativas	615,964	757,409	922,911	1,175,720	1,324,739	1,338,997	1,478,213
Costo financiero del sector público presupuestario	678,642	647,169	1,047,043	1,249,080	1,300,056	1,219,016	1,315,523
Pago de interés internos	363,293	319,631	646,608	789,744	853,157	813,768	826,134
Intereses internos sin saneamiento financiero	274,693	251,799	537,831	444,076	562,613	488,423	593,794
Saneamiento financiero	88,600	67,832	108,777	345,668	290,544	325,345	232,341
Pago de intereses externos	315,349	327,538	400,435	459,335	446,899	405,249	489,389

Fuente: Banco de México

Cuadro 17
Gastos presupuestales del sector público 1983-2006 (continuación)
Millones de pesos

	2004	2005	2006
Gasto presupuestal consolidado	10,742,684	11,736,452	13,532,701
GASTO PROGRAMABLE	7,531,803	8,379,154	9,483,550
Gasto corriente del sector público presupuestario	6,287,698	7,124,130	7,884,179
Servicios personales del sector público presupuestario	3,295,331	3,552,452	3,825,361
Otros gastos corrientes del sector público presupuestario	1,970,770	2,333,888	2,687,431
Ayudas, subsidios y transferencias	1,021,597	1,237,790	1,371,388
Gasto de capital	1,244,105	1,255,024	1,599,371
Inversión física	1,154,673	1,234,051	1,528,635
Inversión directa	449,108	476,124	509,364
Inversión indirecta	705,565	757,928	1,019,271
Inversión financiera	89,433	20,973	70,736
GASTO NO PROGRAMABLE	3,210,881	3,357,298	4,049,150
Adefas, estímulos y ajenas netas	291,644	124,045	221,322
Participaciones a entidades federativas	1,625,777	1,879,429	2,277,140
Costo financiero del sector público presupuestario	1,293,460	1,353,824	1,550,689
Pago de interés internos	780,215	859,817	1,010,307
Intereses internos sin saneamiento financiero	500,640	644,815	701,731
Saneamiento financiero	279,575	215,002	308,576
Pago de intereses externos	513,245	494,007	540,381

Fuente: Banco de México

Cuadro 18

Comunicaciones v Transportes Longitud, capa de rodamiento v clase de carreteras (1982-1996)

LONGITUD, CAPA DE RODAMIENTO Y CLASE DE CARRETERAS

1982-1996

Kilómetros acumulados

Año	Longitud total	Pavimentadas	Revestidas	Terracerías	Brechas mejoradas	1/
1982	213 702	70 234	92 403	20 725		30 250
1983	214 575	70 840	92 604	51 131	2/ n.d.	
1984	221 003	71 631	103 856	45 516	n.d.	
1985	224 225	73 927	115 384	3 516		31 398
1986	230 991	76 948	117 174	4 389		32 480
1987	233 339	79 283	117 071	4 139		32 846
1988	235 033	81 349	116 783	3 781		33 120
1989	237 057	81 961	118 195	3 781		33 120
1990	239 235	83 925	118 472	3 718		33 120
1991	241 962	85 931	119 610	3 301		33 120
1992	243 856	87 433	120 245	3 058		33 120
1993	245 183	88 371	120 666	3 026		33 120
1994	303 414	94 680	144 893	13 305		50 536
1995	307 983	96 541	147 244	13 596		50 602
1996	312 301	99 165	148 275	14 429		50 432

2/ De 1983 a 1990, incluye caminos de brechas mejoradas.

n.d. No disponible.

FUENTE: INEGI, DGE. Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, varios años.

Cuadro 19

Transporte de pasajeros y carga por la red ferroviaria nacional 1983-1997
Kilometros

Periodo	Extensión de vías en explotación ^{a/}	Periodo	Extensión de vías en explotación ^{a/}
1982/01	20,121	1986/03	19,715
1982/02	20,121	1986/04	19,715
1982/03	20,121	1986/05	19,715
1982/04	20,121	1986/06	19,744
1982/05	20,121	1986/07	19,744
1982/06	20,121	1986/08	19,744
1982/07	20,121	1986/09	19,744
1982/08	20,121	1986/10	19,744
1982/09	20,121	1986/11	19,744
1982/10	20,121	1986/12	19,744
1982/11	20,121	1987/01	19,744
1982/12	20,121	1987/02	19,744
1983/01	19,907	1987/03	19,744
1983/02	19,907	1987/04	19,744
1983/03	19,907	1987/05	19,744
1983/04	19,907	1987/06	19,744
1983/05	19,907	1987/07	19,744
1983/06	19,907	1987/08	19,744
1983/07	19,907	1987/09	20,068
1983/08	19,907	1987/10	20,068
1983/09	19,907	1987/11	20,068
1983/10	19,907	1987/12	20,068
1983/11	19,907	1988/01	20,176
1983/12	19,907	1988/02	20,176
1984/01	19,912	1988/03	20,176
1984/02	19,912	1988/04	20,176
1984/03	19,912	1988/05	20,176
1984/04	19,912	1988/06	20,176
1984/05	19,912	1988/07	20,176
1984/06	19,912	1988/08	20,176
1984/07	19,912	1988/09	20,176
1984/08	19,912	1988/10	20,176
1984/09	19,912	1988/11	20,176
1984/10	19,912	1988/12	20,176
1984/11	19,912	1989/01	20,089
1984/12	19,912	1989/02	20,089
1985/01	19,715	1989/03	20,089
1985/02	19,715	1989/04	20,089
1985/03	19,715	1989/05	20,089
1985/04	19,715	1989/06	20,089
1985/05	19,715	1989/07	20,089
1985/06	19,715	1989/08	20,089
1985/07	19,715	1989/09	20,089
1985/08	19,715	1989/10	20,089
1985/09	19,715	1989/11	20,089
1985/10	19,715	1989/12	20,089
1985/11	19,715	1990/01	20,351
1985/12	19,715	1990/02	20,351
1986/01	19,715	1990/03	20,351
1986/02	19,715	1990/04	20,351

a/ Longitud de vías férreas en uso. No incluye los escapes, zonas de carga, descarga y los patios o zonas donde se efectúa la formación de los trenes o son reparados. A partir del mes de enero de 1998 la fuente dejó de proporcionar información,

p/ Cifras preliminares a partir de la fecha que se indica.

Fuente: Ferrocarriles Nacionales de México.

Cuadro 19 (continuación)

Transporte de pasajeros y carga por la red ferroviaria nacional 1983-1997
Kilometros

Periodo	Extensión de vías en explotación ^{a/}	Periodo	Extensión de vías en explotación ^{a/}
1990/05	20,351	1994/07	20,445
1990/06	20,351	1994/08	20,445
1990/07	20,351	1994/09	20,445
1990/08	20,351	1994/10	20,445
1990/09	20,351	1994/11	20,445
1990/10	20,351	1994/12	20,445
1990/11	20,351	1995/01	20,445
1990/12	20,351	1995/02	20,445
1991/01	20,324	1995/03	20,445
1991/02	20,324	1995/04	20,445
1991/03	20,324	1995/05	20,445
1991/04	20,324	1995/06	20,445
1991/05	20,324	1995/07	20,445
1991/06	20,324	1995/08	20,445
1991/07	20,324	1995/09	20,445
1991/08	20,324	1995/10	20,445
1991/09	20,324	1995/11	20,445
1991/10	20,324	1995/12	20,445
1991/11	20,324	1996/01	20,445
1991/12	20,324	1996/02	20,445
1992/01	20,324	1996/03	20,445
1992/02	20,324	1996/04	20,445
1992/03	20,324	1996/05	20,445
1992/04	20,324	1996/06	20,445
1992/05	20,324	1996/07	20,445
1992/06	20,324	1996/08	20,445
1992/07	20,324	1996/09	20,445
1992/08	20,324	1996/10	20,445
1992/09	20,324	1996/11	20,445
1992/10	20,324	1996/12	20,445
1992/11	20,324	1997/01 ^{p/}	20,445
1992/12	20,324	1997/02	20,445
1993/01	20,445	1997/03	20,445
1993/02	20,445	1997/04	20,445
1993/03	20,445	1997/05	20,445
1993/04	20,445	1997/06	20,445
1993/05	20,445	1997/07	20,445
1993/06	20,445	1997/08	20,445
1993/07	20,445	1997/09	20,445
1993/08	20,445	1997/10	20,445
1993/09	20,445	1997/11	20,445
1993/10	20,445	1997/12	20,445
1993/11	20,445		
1993/12	20,445		
1994/01	20,445		
1994/02	20,445		
1994/03	20,445		
1994/04	20,445		
1994/05	20,445		
1994/06	20,445		

a/ Longitud de vías férreas en uso. No incluye los escapes, zonas de carga, descarga y los patios o zonas donde se efectúa la formación de los trenes o son reparados. A partir del mes de enero de 1998 la fuente dejó de proporcionar información,

p/ Cifras preliminares a partir de la fecha que se indica.

Fuente: Ferrocarriles Nacionales de México.

BIBLIOGRAFÍA

1. Ayala Espino José Estado y desarrollo, la formación de la economía mixta mexicana en el siglo XX. UNAM, México 2001.
2. Becerra Ricardo “La moral del estancamiento económico” en NEXOS 2007 agosto, 356: 49-54.
3. Buendía García, R. “Desarrollo de políticas públicas y estrategias regionales” en Economía Informa, UNAM, 2002 Octubre, 311: 72-82.
4. Caballero Urdiales Emilio “Las debilidades del crecimiento económico en México” en Economía Informa, UNAM, 2004 Septiembre, 329: 26-35.
5. Cabral B. Roberto “El futuro del gas en México” en Economía Informa, UNAM, 2003 Octubre, 320: 19-24.
6. Cabrera Adame, J. “El presupuesto y el gasto social en el 2003” en Economía Informa, UNAM, 2002-2003 Diciembre-Enero, 313: 78-83.
7. Calzada Falcón Fernando. Nuevo Régimen Fiscal de PEMEX. Dilemas de una reforma necesaria. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México, 2006.

8. Camacho Solís, M. Diálogos Nacionales. ¿Es posible un pacto nacional?, UNAM, México, 2001.

9. Casar, José I. y Jaime Ros “¿Por qué no crecemos?” en NEXOS, 2004 Octubre, XXX: 57-64.

10. Cordera C., Rolando “Globalización sin equidad en el cambio democrático mexicano” en Economía Informa, UNAM, 2002-2003 Diciembre-Enero, 313: 5-21.

11. Cordera C., Rolando y Leonardo Lomelí V. “El cambio estructural en México 1982-2004: elementos para una evaluación” en Economía Informa, 2005 septiembre-octubre, 336: 5-32.

12. Cortés, Fernando. “Casi cuarenta años de desigualdad” en Una historia contemporánea de México, Tomo I, Transformaciones y Permanencias, Océano, México, 2003.

13. De la Vega N. Ángel “Energías de los diagnósticos y escenarios a las nuevas construcciones institucionales y regulatorias”, en Economía UNAM, México, 2005 Enero-Abril, 4:

14. Galindo y Catalán (1999), “Regla simple para predecir el comportamiento de los precios en México: El modelo P*” en Problemas del desarrollo, vol. 29/30, números 115/116, pp. 9-27.

15. Gazol S., Antonio “Sobre el estancamiento de las exportaciones mexicanas” en Economía Informa, UNAM, 2002-2003 Diciembre-Enero, 313: 53-59.

16. Gazol Sánchez Antonio “El sector externo en 2003” en Economía Informa, Facultad de Economía, UNAM. 2003-2004 Diciembre-Enero, 322: 35-41.

17. Gershenson, A. “Energéticos: el planteamiento constitucional” en Economía Informa, UNAM., 2003 Octubre, 320: 12-18

18. Giugale, Marcelo M. (et. al) “A comprehensive development agenda for the new era”, en The World Bank, Washington, DC, 2001, pp.

19. González T. E. (et al) “Desigualdad y Pobreza: Desafíos del siglo XXI” en Economía Informa, , Facultad de Economía, UNAM. 2002, Octubre, 311: 5-14.

20. Hernández Laos, E. “Panorama del mercado laboral de profesionistas en México” en Economía UNAM, no. 2, mayo-agosto 2004, México.

21. Hernández y Puente “Deterioro económico, pobreza y conflictividad social” en Economía Informa. (Ibid.)

22. Ibarra, David. “Globalización y banca” en *Economía UNAM*, no. 2 mayo-agosto del 2004. México.

23. Izquierdo Rafael Política hacendaria del desarrollo estabilizador, 1958-1970 F.C.E., México 1995.

24. Krugman P.R. y Obstfeld M. Economía Internacional. Teoría y Política. Adisson Wesley Longman, Madrid 2001. Traducción de Yago Moreno.

25. Lomelí V, Leonardo “Costos y disyuntivas de la reforma eléctrica en México” en Economía Informa, Facultad de Economía, UNAM, 2003 Octubre, 320: 5-11.

26. Luna Martínez, S. y Eduardo González N. “Libre comercio y convergencia. La macroeconomía del TLCAN” en *Lecturas del Trimestre Económico*, no. 95, , México, 2004.

27. Moreno Brid, Juan C. Jaime Ros. “México: las reformas del mercado desde una perspectiva histórica” en Revista de la CEPAL, 2004 Diciembre, 84: 35-57.

28. Murillo, José A. “La banca después de la privatización” en *Lecturas del Trimestre Económico*, no. 96, F.C.E., México 2005.

29. Samaniego, Norma “El mundo del trabajo: Una estructura en terrenos movedizos” en *Economía UNAM*, no 4, enero – abril 2005, México.

30. Stiglitz, Joseph E. Capítulo I: “La promesa de las instituciones globales” en El malestar de la globalización, editorial Taurus, México, 2002.

31. Tello Macías, Carlos “Los límites de las políticas nacionales” en *Economía UNAM*, 2004, mayo-agosto, n° 2:23-33.

32. Tello Macías Carlos “El gasto del Estado mexicano” en *NEXOS*, 2005, Septiembre 333: 53-58

33. “Metodología y pobreza en México” en Economía Informa, No. 313, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México. Octubre 2002.

Esta tesis de licenciatura, recibió el apoyo económico de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) para su culminación, por la vía del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación (PAPIIT). La colaboración con dicho programa consistió en apoyo técnico al cuerpo de investigadores del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, en el área de Economía Urbana y Regional. El proyecto IN311408 se tituló “Potencialidades de desarrollo económico de las regiones de México” y tuvo lugar durante entre enero y diciembre de 2008.